

ICONOGRAFÍA UNIVERSITARIA

1917-2017



JOSÉ NAPOLEÓN GUZMÁN ÁVILA
Coordinador



CÁMARA DE DIPUTADOS
LXIII LEGISLATURA

Instituto de Investigaciones Históricas
UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO
CÁMARA DE DIPUTADOS • LXIII LEGISLATURA

ICONOGRAFÍA UNIVERSITARIA

1917-2017

JOSÉ NAPOLEÓN GUZMÁN ÁVILA
Coordinador



H. CÁMARA DE DIPUTADOS LXIII LEGISLATURA

JUNTA DE COORDINACIÓN POLÍTICA

Dip. Francisco Martínez Nerí
PRESIDENTE Y COORDINADOR DEL GRUPO PARLAMENTARIO DEL PRD

Dip. César Camacho
COORDINADOR DEL GRUPO PARLAMENTARIO DEL PRI

Dip. Marko Antonio Cortés Mendoza
COORDINADOR DEL GRUPO PARLAMENTARIO DEL PAN

Dip. Jesús Sesma Suárez
COORDINADOR DEL GRUPO PARLAMENTARIO DEL PVEM

Dip. Norma Rocío Nahle García
COORDINADORA DEL GRUPO PARLAMENTARIO DE MORENA

Dip. José Clemente Castañeda Hoeflich
COORDINADOR DEL GRUPO PARLAMENTARIO DE MOVIMIENTO CIUDADANO

Dip. Luis Alfredo Valles Mendoza
COORDINADOR DEL GRUPO PARLAMENTARIO DE NUEVA ALIANZA

Dip. Alejandro González Murillo
COORDINADOR DEL GRUPO PARLAMENTARIO DE ENCUENTRO SOCIAL

MESA DIRECTIVA

Dip. María Guadalupe Murguía Gutiérrez
PRESIDENTA

Dip. Edmundo Javier Bolaños Aguilar
Dip. Gloria Himelda Félix Niebla
Dip. Jerónimo Alejandro Ojeda Anguiano
Dip. Sharon María Teresa Cuenca Ayala
VICEPRESIDENTES

Dip. Raúl Domínguez Rex
Dip. Alejandra Noemí Reynoso Sánchez
Dip. Isaura Ivanova Pool Pech
Dip. Andrés Fernández del Valle Laisequilla
Dip. Ernestina Godoy Ramos
Dip. Verónica Delgadillo García
Dip. María Eugenia Ocampo Bedolla
Dip. Ana Guadalupe Perea Santos
SECRETARIOS

CONSEJO EDITORIAL

PRESIDENTE
GRUPO PARLAMENTARIO DEL PRD
Dip. Ángel II Alanís Pedraza, titular.
Dip. Victoriano Wences Real, suplente.

GRUPO PARLAMENTARIO DEL PRI
Dip. Adriana Ortiz Lanz, titular.
Dip. Miriam Dennis Ibarra Rangel, suplente.

GRUPO PARLAMENTARIO DEL PAN
Dip. Emma Margarita Alemán Olvera, titular.
Dip. Luz Argelia Paniagua Figueroa, suplente.

GRUPO PARLAMENTARIO DEL PVEM
Dip. Alma Lucía Arzaluz Alonso, titular.
Dip. José Refugio Sandoval Rodríguez, suplente.

GRUPO PARLAMENTARIO DE MORENA
Dip. Patricia Elena Aceves Pastrana, titular.
Dip. Virgilio Dante Caballero Pedraza, suplente.

GRUPO PARLAMENTARIO DE MOVIMIENTO CIUDADANO
Dip. René Cervera García, titular.
Dip. María Candelaria Ochoa Avalos, suplente.

GRUPO PARLAMENTARIO DE NUEVA ALIANZA
Dip. Carmen Victoria Campa Almaral, titular.
Dip. Francisco Javier Pinto Torres, suplente.

GRUPO PARLAMENTARIO DE ENCUENTRO SOCIAL
Dip. Ana Guadalupe Perea Santos, titular.
Dip. Melissa Torres Sandoval, suplente.

SECRETARÍA GENERAL
Mtro. Mauricio Farah Gebara

SECRETARÍA DE SERVICIOS PARLAMENTARIOS
Lic. Juan Carlos Delgadillo Salas

DIRECCIÓN GENERAL DE DOCUMENTACIÓN, INFORMACIÓN Y ANÁLISIS
Lic. José María Hernández Vallejo

CENTRO DE ESTUDIOS DE LAS FINANZAS PÚBLICAS
CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES Y DE OPINIÓN PÚBLICA
CENTRO DE ESTUDIOS DE DERECHO E INVESTIGACIONES PARLAMENTARIAS
CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL ADELANTO DE LAS MUJERES
Y LA EQUIDAD DE GÉNERO
CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO RURAL SUSTENTABLE
Y LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

SECRETARIO TÉCNICO
Mtro. José Luis Camacho Vargas

UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO

DIRECTORIO

Dr. Medardo Serna González
RECTOR

Dr. Salvador García Espinosa
SECRETARIO GENERAL

Dr. Jaime Espino Valencia
SECRETARIO ACADÉMICO

Dr. José Apolinar Cortés
SECRETARIO ADMINISTRATIVO

Mtra. Norma Lorena Gaona Farías
SECRETARIA DE DIFUSIÓN CULTURAL Y EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

Dr. Héctor Pérez Pintor
SECRETARIO AUXILIAR

Dr. Ricardo Miguel Pérez Munguía
SECRETARIO PARTICULAR

Dra. Ileri Suazo Ortuño
COORDINADORA DE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

C.P. Adolfo Ramos Álvarez
TESORERO

M.A. Javier Alcántar Hernández
CONTRALOR

Líc. Ana Teresa Malacara Salgado
ABOGADA GENERAL



Presencia del general Lázaro del Río en
la Facultad de Agrobiología "Presidente Juárez" (APAB).

ICONOGRAFÍA UNIVERSITARIA 1917-2017

JOSÉ NAPOLEÓN GUZMÁN ÁVILA
Coordinador

Instituto de Investigaciones Históricas
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Cámara de Diputados • LXIII Legislatura



ICONOGRAFÍA UNIVERSITARIA, 1917-2017.

Es una obra que forma parte de la Colección “La Cámara de Diputados cerca de ti”, como un esfuerzo colectivo que encabeza el Consejo Editorial en coordinación con la Secretaría General, Secretaría de Servicios Parlamentarios, Dirección General de Servicios de Documentación e Investigaciones Parlamentarias, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, Centro de Estudios para el Adelanto de las Mujeres y la Equidad de Género y Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria de la Cámara de Diputados.

LE7 .M82

I36

2017 Iconografía Universitaria, 1917-2017 / José Napoleón Guzmán Ávila, coordinador. Morelia, Michoacán de Ocampo, México: UMSNH, Instituto de Investigaciones Históricas: Cámara de Diputados LXIII Legislatura, 2017.

325 p. :21.5 x 28 cm.

ISBN 978-607-542-004-2

1.- UMSNH - Historia - Morelia, Michoacán de Ocampo, México

2.- UMSNH - Educación superior - 1917-2017 - Memorias

Primera Edición. 2017.

© LXIII Legislatura de la H. Cámara de Diputados
Av. Congreso de la Unión Núm. 66
Edificio E, Planta Baja
Col. El Parque
Ciudad de México
Tel. 50360000 ext. 51091 y 51092
www.diputados.gob.mx

© Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Av. Francisco J. Múgica s/n, Ciudad Universitaria
C. P. 58030
Morelia, Michoacán
México

ISBN 978-607-542-004-2

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización de los titulares del “Copyright”, bajo las sanciones establecidas en las Leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático y la distribución de ejemplares de ella mediante cualquier alquiler o préstamos públicos.

Impreso y hecho en México.
Printed and made in Mexico.

PRESENTACIÓN

A lo largo de cien años de vida de la Universidad Michoacana son amplios y variados los documentos que dan cuenta de su desarrollo como institución formadora de hombres y mujeres útiles a la patria. En el Archivo Histórico de esta Casa de Estudios, reposa la memoria documental que da cuenta de los procesos académicos y administrativos. En esos documentos se entrelazan historias de estudiantes, profesores y trabajadores, que le dan vida a la Institución; es la memoria colectiva acumulada por la comunidad universitaria, la historia de la institución y los elementos que la componen.

En ese contexto, las imágenes individuales o colectivas captadas en diversos momentos y resguardadas en acervos universitarios como el Archivo Histórico y el Archivo Fotográfico del Instituto de Investigaciones Históricas, se convierten en testimonios que deben ser difundidos a la comunidad universitaria.

Esa historia se recrea en las páginas que componen este libro, *Iconografía Universitaria, 1917-2017*, coordinado por el Dr. José Napoleón Guzmán, académico del Instituto de Investigaciones Históricas. Es una contribución sobresaliente a la conmemoración del Centenario; a través de esas imágenes, los universitarios de hoy podemos mirarnos en el espejo del pasado, entender el presente, comprender nuestras raíces y el quehacer universitario.

En las ricas y variadas imágenes que componen este libro, podemos observar los inicios de la Universidad Michoacana, los actores que le dieron vida a la naciente institución educativa, los profesores que con su trabajo, esfuerzo y saberes han contribuido a conformar la Universidad de la que hoy orgullosamente formamos parte. De



Unidad Profesional de Lázaro Cárdenas, Michoacán (AFIS).

igual manera, nos asomamos a los espacios académicos, a las actividades de difusión y extensión de la cultura, a las tradiciones arraigadas entre los estudiantes. También, se aborda el trabajo del personal administrativo y manual, aparecen los rostros de los trabajadores que formaron y forman parte esencial de la vida universitaria.

El libro está estructurado a partir de textos breves y un conjunto de imágenes, muchas de las cuales son inéditas. Vale la pena mencionar que además de los acervos fotográficos ya mencionados, se hizo un gran esfuerzo por conseguir otro tipo de materiales, gracias a todos aquellos universitarios que facilitaron sus álbumes y que enriquecieron de esa manera el contenido de esta obra.

El libro es el resultado de un esfuerzo colectivo realizado por un equipo de universitarios que dedicaron horas, días y semanas a la búsqueda de materiales gráficos en diferentes repositorios y en colecciones particulares, mismos que posteriormente fueron digitalizados; que revisaron los textos entregados y más tarde estuvieron al cuidado de las pruebas entregadas por la diseñadora. A todos, nuestro agradecimiento. Gracias al reconocido investigador Gerardo Sánchez Díaz, quien se ha sumado con entusiasmo y pasión a estas jornadas conmemorativas; a María Guadalupe Ramírez Rodríguez, María Elena Álvarez Herrera, Alejandra Vázquez Carmona, Juana Martínez Villa, Gustavo Valdes Resendis, Jorge Alejandro Pedraza Arriaga e Itzel Álvarez, quien fue responsable del diseño editorial.

Finalmente, debemos decir que esta obra se edita gracias al respaldo de la Comisión Editorial de la Cámara de Diputados de la LXIII Legislatura, a quien mucho agradecemos su valiosa colaboración.

Dr. Medardo Serna González

RECTOR DE LA UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO

Morelia, octubre de 2017



INTRODUCCIÓN

José Napoleón Guzmán Ávila

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Para Karina

I

En 1917, pese a una serie de adversidades y la actitud renuente de algunos diputados del Congreso de Michoacán, se creó la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Quienes se han ocupado del tema, Raúl Arreola Cortés y Eduardo Nomelí Mijangos Díaz, entre otros, refieren cómo el entonces gobernador de Michoacán, Pascual Ortiz Rubio, remitió la iniciativa a la Legislatura, misma que fue objetada por varios de sus integrantes aduciendo que las condiciones económicas del estado no eran las más adecuadas para concretar una iniciativa de esa naturaleza y, que en todo caso, era preferible destinar recursos a la educación básica.

El gobernador defendió su propuesta y como queda consignado en el *Diario de Debates* del Poder Legislativo, compareció y dio respuesta a las inquietudes y preguntas de los diputados. Dos aspectos deben destacarse de la iniciativa: el primero, la propuesta de crear una Institución de Educación Superior con el carácter de autónoma y, el segundo, que ésta fuera autofinanciable, a la manera del modelo educativo estadounidense. Finalmente, la propuesta se aprobó el 5 de octubre de 1917 emitiéndose el decreto correspondiente diez días después.

Sin duda que el empeño del ingeniero Ortiz Rubio debe destacarse, pero también merece subrayarse el aporte de un grupo de nicolaitas que, de una u otra manera, contribuyeron para que este proyecto universitario pudiera formalizarse. Como lo señala el distinguido historiador Arreola Cortés, “La idea de tener una Universidad se había arraigado en los michoacanos, sobre todo en los nicolaitas, que así se llamaban con legítimo orgullo no sólo quienes eran alumnos del antiguo Colegio de San Nicolás, sino los de los planteles de enseñanza profesional que habían hecho su preparatoria en ‘San Nico’, así como sus egresados, tanto los que vivían en Michoacán como los que completaban su preparación en la capital del país”.¹

¹Raúl Arreola Cortés, *Historia de la Universidad Michoacana*, Morelia Coordinación de la Investigación Científica de la Universidad Michoacana, p. 50.

Recién fundada la Universidad Michoacana, enfrentó su primer problema. En primera instancia, el nombramiento de rector recayó en el ingeniero Agustín Aragón, quien había sido maestro del mandatario estatal. En él se veía a un profesionalista honesto, entregado a sus actividades profesionales y al margen de contiendas e intereses políticos. Sin embargo, su formación positivista le impedía –y así lo expresó desde un primer momento– jurar la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos, pues consideraba que ello “significaría la abjuración de mi credo de liberal republicano... si para el desempeño del cargo de Rector... se me exige *conditio sine qua non*, el protestar y hacer guardar la Constitución... declino el honor que me ha sido conferido, renunciando al puesto con que me favoreció esa H. Cámara”.²

Es indudable que aquella decisión contribuyó a enrarecer el ambiente político y causó problemas entre el gobernador y los diputados. No obstante, y con apego a las atribuciones que le confería el marco jurídico estatal, Ortiz Rubio resolvió designar como rector provisional al médico Alberto Oviedo Mota, quien de inmediato se dio a la tarea de organizar las primeras actividades de la naciente institución, de manera especial la entrega de las instalaciones de las dependencias que en lo sucesivo formarían parte de la Universidad, lo mismo que la integración del Consejo Universitario. El rector supo darle forma al cuerpo colegiado, del que formaron parte, entre otros, los licenciados Adolfo Cano y José Cruz Rodríguez; los médicos Rafael Campuzano, Manuel Martínez Solórzano y Rafael Cortés; los profesores Ignacio Mier Arriaga, María Rodríguez Gil y María Calderón.

Ese acontecimiento lo describe de manera pormenorizada Manuel Bernal Rodríguez Gil, en los siguientes términos: “En el salón de la planta baja, lado norte del patio principal del Colegio de Sn Nicolás, adornado a todo lujo y con una numerosa y selecta concurrencia, se celebró solemnemente la inauguración del Consejo Universitario. Los números del programa se compusieron con un escogido concierto preparado al efecto por el distinguido profesor don Ignacio Mier y cinco maestros en diversos instrumentos; la señora Emma Moya Vda. de Sousa ejecutó al piano varias composiciones propias y los demás números los llenaron diversos discursos y la entrega de nombramientos a los honorables miembros del Consejo...”³

En los meses siguientes se tomaron otras resoluciones de gran importancia: la formulación de los requisitos de admisión; la estructuración de los planes de estudio que regularían el funcionamiento de los planteles universitarios; la definición de los salarios y, por último, en enero de 1919, la entrega recepción de los inmuebles que formarían parte del patrimonio de la Universidad. Sobre este último punto, el historiador Ángel Gutiérrez Martínez detalla cuáles fueron esos edificios: los del Colegio de San Nicolás, la Escuela Médica, la Escuela de Jurisprudencia, la Escuela Normal de Profesoras, la Escuela de Comercio y Administración, la Escuela de Agronomía y Veterinaria, la Escuela Industrial para Señoritas, la Escuela

² Raúl Arreola Cortés, *Historia de la Universidad Michoacana...*, p.48.

³ Manuel Bernal Rodríguez Gil, *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Datos históricos de su fundación*, Instituto de Investigaciones históricas de la Universidad Michoacana, 2017, p. 98.



de Artes y Oficios (que funcionaba en Palacio Clavijero), el Museo Michoacano y la Academia de Bellas Artes. Del mismo modo, la casa habilitada para la Escuela Normal de Profesores, además “se sumó el Teatro Ocampo, reconstruido varias veces en el siglo XIX y en el actual. La Universidad recibió terrenos para la Escuela Práctica de Agricultura, en el asilo ‘Narciso Mendoza’, cedidos por el Ayuntamiento junto al Templo de la Visitación en el bosque Cuauhtémoc”.⁴

Resueltos estos puntos, el 15 de enero de 1919, dieron inicio de manera formal las actividades de la Universidad Michoacana. Sin embargo, tuvo que transcurrir casi medio año para que el Congreso de Michoacán designara al rector definitivo, en este caso al profesor José Jara Peregrina. De manera paralela se formalizó lo concerniente a los nombramientos de los directores de las diferentes dependencias universitarias. Fue hasta agosto del

mismo año que se aprobó la Ley Constitutiva de la Universidad Michoacana, aunque como lo expresa Raúl Arreola en el texto antes citado, la autonomía que originalmente había sido planteada sufrió modificaciones: “quedaba limitada a los aspectos técnicos y de investigación científica, así como a la facultad de renovar a sus autoridades mediante un proceso interno que se iniciaba en las Asambleas Facultativas, que eran reuniones de profesores presididas por el director y el secretario de cada plantel, y culminaba con la Asamblea General o sea la reunión de todos los directores y profesores para nombrar al rector, quien a su vez nombraría a los directores y maestros”.⁵

Cuando se aborda la fundación y los primeros años de vida de la máxima Casa de Estudios de Michoacán, solemos olvidar las difíciles circunstancias que tuvieron que enfrentarse en esa primera etapa. El proyecto original de Ortiz Rubio que propugnaba porque ésta pudiera sostenerse a sí misma, entró en contradicción con la realidad imperante en ese entonces, al grado de que el rector Jara hubo de aceptar que buena parte del alumnado estaba impedido de pagar sus cuotas, “dada la notoria pobreza de la mayor parte de los educandos”. Por otro lado, era indudable que los edificios recibidos tenían problemas y requerían mejoras inmediatas, que el personal académico resultaba insuficiente y que debían satisfacerse salarios de los trabajadores universitarios. Pese a ello, la sociedad michoacana contaba con una opción educativa que, con el paso del tiempo, se convertiría en piedra angular del desarrollo de la entidad.

⁴ Ángel Gutiérrez Martínez, Universidad Michoacana. *Historia Breve*, Morelia, Archivo Histórico de la Universidad Michoacana, 1997, pp. 22-23.

⁵ Raúl Arreola Cortés, *Historia de la Universidad Michoacana...*, p. 58

II

Los primeros años de vida universitaria, estuvieron marcados por una serie de medidas que tenían como propósito fundamental la organización y mejor funcionamiento de la Casa de Estudios. Francisco J. Múgica, gobernador de Michoacán a partir de 1920, mostró su desacuerdo por algunas decisiones que en torno a la Universidad tomó la administración de Ortiz Rubio. Una de las críticas severas emitida por el Ejecutivo, fue que la Universidad carecía de cohesión y unidad, sólo era un conjunto de planteles educativos que funcionaban de manera separada, al margen de una política administrativa y sin una planificación adecuada. Del mismo modo, consideraba que el marco normativo universitario respondía más a intereses políticos conservadores ligados al grupo que había impulsado la creación de la institución educativa. En ese tenor, tomó una decisión que modificó la estructura inicial: decidió, previa autorización del Congreso, realizar modificaciones a la Ley Orgánica y cancelar la autonomía universitaria, únicamente gozaría de ella en la "técnica". De manera explícita, en el artículo quinto se consignaba que en lo sucesivo "el Rector y los Directores de las Escuelas o Facultades universitarias, serían nombrados y removidos libremente por el Ejecutivo. La educación superior quedó bajo la administración total del Estado y la voluntad del gobernador", tal como lo plantea Lilia Estela Romo Medrano.⁶

Este punto suscita controversia todavía hoy en día, sobre todo por el carácter revolucionario de Múgica. Lo cierto es que el gobernante mantenía una fuerte disputa y la oposición de personajes y sectores vinculados con Ortiz Rubio, algunos de los cuales estaban enquistados en el medio universitario. En esas condiciones se hizo cargo de la rectoría Ignacio Chávez, personaje que formaba parte de una brillante generación integrada, entre otros, por Manuel Martínez Báez, Samuel Ramos, Cayetano Andrade y Jesús Díaz Barriga; identificado con el Colegio de San Nicolás, en donde había realizado sus estudios de bachillerato, prosiguió su formación en la Escuela Médica de Morelia y la concluyó en la Escuela Nacional de Medicina de la Universidad Nacional.

La designación del médico ocurrió luego de que éste accedió a la petición que en ese sentido le formuló el gobernador, aunque condicionó su permanencia en el cargo sólo a un año. El mérito principal de su gestión, como lo menciona la historiadora Alba Luna Pérez, fue que procuró darle un sentido académico a la Universidad y el orden que demandaba el gobernador. "El Dr. Chávez comenzó su administración con el objetivo de reformar y actualizar los planes y programas de estudios de cada uno de los establecimientos universitarios. Con ello, pretendió que la Casa de Estudios funcionara con cierta armonía, para que las instituciones se integraran en el conjunto universitario y comenzaran a trabajar en unidad. Además, fue necesario que la educación superior en el estado se modernizara y para ello era

⁶ Lilia Estela Romo Medrano, *Un relato biográfico: Ignacio Chávez rector de la UNAM*, México, El Colegio Nacional, 1997, p. 76.

necesario actualizar los métodos de enseñanza”.⁷ Múgica supo corresponder a ese esfuerzo e incrementó el presupuesto universitario.

Después de quince meses al frente de la Universidad, Chávez dejó de ejercer esa función. Lo sucedió otro médico, Salvador González Herrejón, más adelante ocuparían la rectoría José Adolfo Arreguín Vidales y Manuel Martínez Báez. Sin embargo, uno de los mejores momentos se vivió durante la administración de Jesús Díaz Barriga Aguilar, quien supo imprimirle a la institución una vocación de servicio y compromiso social que hasta entonces no se había experimentado. Formado en el Colegio de San Nicolás y en la Escuela de Medicina, desde época temprana había cumplido funciones docentes, dado su excelente desempeño como estudiante. Haral Uriel Jaimes Medrano, egresado de la Facultad de Historia de nuestra Máxima Casa de Estudios, dice: “El impulso que el rector otorgó a la Universidad, estuvo encaminado a cambios directivos en los distintos planteles, así como al fortalecimiento de las asociaciones estudiantiles... Díaz Barriga promovió numerosas jornadas de vacunación, difundió entre la comunidad universitaria distintos planes de higiene, salubridad y nutrición, (provocó) en los estudiantes el afán por ayudar a la población más vulnerable con la fundación de la Cruz Roja de la Juventud y la realización de los talleres de cine en la ciudad, para el fortalecimiento de la educación; además, incentivó la creación de los ‘cafés nicolaitas’, como grupos de discusión, aprendizaje e intercambio académico”.⁸

La labor de Díaz Barriga, respaldada en todo momento por el gobernador de Michoacán Lázaro Cárdenas del Río, debe difundirse aún más entre la comunidad universitaria. Gracias a él se sentaron las bases del servicio social, medida que posteriormente fue retomada a nivel nacional. Su interés por llevar diversas actividades a las poblaciones michoacanas demostró, en los hechos, la importancia que para él revestía la extensión universitaria, minimizada y muchas veces ignorada en los tiempos actuales. Como rector, tuvo un vínculo permanente con los estudiantes y alentó el análisis y discusión de temas importantes, uno de los cuales fue la educación socialista. Luego de seis años de ocupar la rectoría, hecho inusitado en la vida universitaria, se separó del cargo. Sin embargo, dejó tras de sí un compromiso que todo universitario debe tener presente: la Universidad Michoacana debe servir y responder a los retos de la sociedad.

III

La década de los treinta fue intensa y reviste gran importancia, por lo que hace al desarrollo universitario. Inició de manera conflictiva luego de que diversos sectores universitarios se

⁷ Alba Luna Pérez, “Ignacio Chávez Sánchez 1920-1922”, *La Universidad Michoacana y sus rectores 1917-2017*, (Gerardo Sánchez Díaz, coordinador), Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana-Cámara de Diputados, LXIII Legislatura, 2017, p. 53.

⁸ Haral Uriel Jaimes Medrano, “Jesús Díaz Barriga Aguilar 1926-1932”, *La Universidad Michoacana y sus rectores 1917-2017...*, pp. 98-99.

pronunciaran en contra de la Ley Orgánica de 1933, conocida también como la “Ley Serrato”, en referencia al gobernador de Michoacán Benigno Serrato. Quienes se oponían a ella decidieron estallar una huelga, que se prolongó durante varios meses. Entre los motivos esgrimidos, se planteaba que la Universidad Michoacana había olvidado su compromiso con la sociedad y mantenía lejanía con las demandas de las “clases laborantes”. Cinco fueron las propuestas de los inconformes, y entre ellas podemos citar: “Sostener una enseñanza que a la vez que prepare al estudiante técnica y culturalmente para su función profesional, despierte en su espíritu interés por la resolución de los problemas sociales... (y) Evitar que el estudiante universitario forme una clase social privilegiada por sus conocimientos, al servicio del sistema capitalista, alejándose y traicionando a las clases laborantes que lo han formado”.⁹

En el fondo, el conflicto universitario evidenció las contradicciones políticas que se vivían en aquel entonces, y que tenían que ver principalmente con el ascenso del general Lázaro Cárdenas a nivel nacional. Ello quedó de manifiesto cuando éste ocupó la presidencia de la República (1934-1940). Luego del trágico suceso en que perdiera la vida en un accidente aéreo el gobernador Serrato, fue nombrado rector Enrique Arreguín Vélez, quien contaba con un alto grado de aceptación del sector estudiantil. A partir de ese momento, se allanó el camino para que la Universidad Michoacana pudiera asumir las directrices que en materia de educación había establecido el Gobierno Federal. El desenlace fue la promulgación de una nueva Ley Orgánica en 1939, durante la rectoría de Natalio Vázquez Pallares, que le dio una orientación socialista a la Casa de Estudios.

La adopción de la llamada educación socialista en la institución, que poco después fue adoptada también por la Universidad de Guadalajara, en consonancia con las modificaciones constitucionales impulsadas por la Federación, “dan cuenta de la estrategia utilizada por las autoridades estatales y federales en la lucha por el control de la educación superior universitaria. Jalisco y Michoacán fueron, durante los años treinta, escenarios en los que se confrontó el modelo universitario autonomista que hacía ostensible su rechazo a la política educativa oficial. En su lugar, se propuso el establecimiento de una Universidad de Estado, acorde con los planteamientos que en materia educativa consagraban las leyes del país y promovía el Gobierno de la República”.¹⁰

La administración de Vázquez Pallares emprendió reformas importantes en la estructura universitaria, sobre todo en lo concerniente a la supresión de varias dependencias universitarias, por considerarlas ineficientes, carentes de organización y mal administradas. A pesar de que ese tipo de medidas recibió la aprobación del Consejo Universitario, no faltaron voces discordantes que criticaron la postura de las autoridades universitarias, incluso pusieron en duda la filiación revolucionaria del rector, sobre todo cuando éste cerró el Centro Cultural Obrero. Hubo, sin em-

⁹ Raúl Arreola Cortés, *Historia de la Universidad Michoacana...*, p. 90.

¹⁰ Miguel Ángel Gutiérrez López, *Autonomía y procesos políticos en la Universidad Michoacana 1917-1963*, Morelia, Ex Convento de Tiripetío de la Universidad Michoacana, 2017, p. 101.

bargo, otro tipo de medidas que merecen destacarse: la conformación de un cuerpo docente integrado por profesores titulados y no alumnos “destacados”, como tradicionalmente ocurría; la adopción de un nuevo sistema en cuanto a la asignación de becas, que en lo sucesivo dependería de los promedios obtenidos; el reconocimiento de organizaciones sindicales universitarias, en particular el Sindicato Único de Empleados Universitarios (SUEUM). Además, se prestó especial atención a bibliotecas y laboratorios.

De gran trascendencia fue la celebración del IV Centenario de la Fundación del Colegio de San Nicolás, en 1940. En el marco de esa efeméride se llevó a cabo el IV Congreso de Historia, que reunió a reconocidos académicos en esa área del conocimiento. Fue en ese contexto también, que se formalizó la entrega a la Universidad Michoacana del ex convento agustino de Tiripetío, inmueble que hoy en día da cobijo a diversas tareas de extensión universitarias. Más relevante aún, fueron las actividades académicas y científicas desarrolladas por miembros del exilio español y, desde luego, la Universidad de Primavera “Vasco de Quiroga”, proyecto que reunió a una pléyade de científicos y humanistas nacionales y extranjeros, que situó a la institución en un primer plano y le dio gran reconocimiento. Sobre este punto, es necesario recordar que lo anterior pudo lograrse gracias al respaldo de la Presidencia de la República, como nos lo explica Gerardo Sánchez Díaz en este mismo volumen.

No obstante lo expresado, la rectoría de Vázquez Pallares debió hacer frente a presiones y problemas de distinta naturaleza, que derivaron en su renuncia en septiembre de 1940. “Los maestros no estaban de acuerdo con el rector; le señalaban el incumplimiento de los postulados de la reforma que lo había llevado al poder y en los periódicos y manifiestos se le endilgaban sobrenombres y calificativos denigrantes... los estudiantes coincidían con sus maestros e iban más allá: pedían la renuncia del licenciado Vázquez Pallares, a quien reclamaban la falta de ayuda a estudiantes pobres, el alza a las colegiaturas, la bancarrota ideológica y administrativa y el cierre del Departamento de Educación Física”.¹¹ Lo cierto es que el programa emprendido por Cárdenas había llegado a su fin, la sucesión presidencial y el arribo al Poder Ejecutivo de un personaje que perseguía fines y propósitos distintos –Manuel Ávila Camacho–, trastocó no sólo el contexto educativo, también canceló y dio marcha atrás a las reivindicaciones de carácter nacionalista que le habían dado una fisonomía distinta a la nación mexicana.

IV

Una de las etapas más recordadas por los universitarios, no porque la hayan vivido sino porque forma parte de la memoria colectiva universitaria, es la que se refiere a la rectoría de Elí de Gortari. Los universitarios de aquella época, lo mismo que jóvenes que forman parte de las casas del estudiante u organizaciones estudiantiles actuales, refieren los sucesos

¹¹ Raúl Arreola Cortés, *Historia de la Universidad Michoacana...*, p. 114.

ocurridos durante los años sesenta, la actitud asumida por el gobernador Agustín Arriaga Rivera y la ocupación del Colegio de San Nicolás por el ejército mexicano, considerada esta última como una muestra de la violación a la autonomía universitaria.

Conviene recordar, sin embargo, que este periodo no puede explicarse sin una serie de antecedentes, algunos de los cuales tuvieron como común denominador movilizaciones cuyo propósito principal era la elaboración de una nueva Ley Orgánica. El arribo de una expresión política distinta a la presidencia de la República, repercutió también en el seno universitario. El programa impulsado por Natalio Vázquez Pallares se vio trastocado con la designación del licenciado Victoriano Anguiano (1940-1943). El enfrentamiento entre aquellos que defendían la educación socialista y quienes se oponían a ella, fue una constante. Todo ello ocurría en un periodo particularmente difícil, influido por los acontecimientos bélicos que afectaban al mundo y los llamados a la Unidad Nacional, lapso en el que dirigieron a la Universidad Michoacana hombres de letras como Jesús Romero Flores (1943) y José Rubén Romero (1943-1944).

Entre disputas políticas e ideológicas, movilizaciones que pugnaban por un marco normativo distinto y la escasez de recursos financieros, transcurrieron varias administraciones universitarias. Fue hasta la rectoría del ingeniero Porfirio García de León (1946-1949) que la Casa de Estudios pareció encaminarse a una normalización de sus actividades, sobre todo a partir de que el rector presentó a la comunidad universitaria un diagnóstico preciso sobre el estado que guardaba la administración. Pese a que las relaciones con el gobernador José Mendoza Pardo eran cordiales en un primer momento, la demanda universitaria de que se incrementara el presupuesto fracturó esa aparente armonía. Después se desencadenaron un conjunto de acontecimientos que, a la postre, motivó la renuncia del gobernador y el rector. "En 1949... (el) gobernador se volcó a través de críticas a las autoridades de la universidad; las acusó de incompetentes. El movimiento universitario... se intensificó al grado de llegar a la violencia; el 28 de julio los estudiantes realizaron un mitin frente a la casa del gobernador destruyendo puertas y ventanas; al retirarse fueron alcanzados por los soldados y fueron heridos varios estudiantes. Armando Héctor Tavera murió en el acto; Agustín Abarca quedó herido y en la mañana del día siguiente murió en el Hospital Civil. El rector García de León, que había renunciado, declaró seguir en su puesto hasta que se hiciera justicia. Los maestros en un manifiesto señalaron la falta de responsabilidad del ejecutivo y de los diputados, así como el desprestigio para el ejército. La petición general fue la de desaparecer los Poderes del Estado. Los universitarios... recibieron apoyos del Instituto Politécnico Nacional, de la Universidad Autónoma de México, de las Normales de la Ciudad de México, de Chapingo y otras instituciones más. El 26 de agosto de 1949 el gobernador... solicitó licencia ante el Congreso del Estado... El 20 de octubre el Ing. Porfirio García de León renunció a la rectoría..."¹²

¹² Ángel Gutiérrez Martínez, *Universidad Michoacana. Historia Breve...*, p. 55.

Durante la década de los cincuenta, tres fueron los rectores que dirigieron a la Casa de Hidalgo: Gregorio Torres Fraga (1950-1956), Luis Mora Serrato (1956) y Alfredo Gálvez Bravo (1956-1960). En las dos primeras administraciones se dio un lento crecimiento de la infraestructura universitaria, y cobró fuerza la discusión en torno a la necesidad de una nueva Ley Orgánica. En el tercer caso, como lo menciona el académico Ramón Alonso Pérez Escutia, gracias a las buenas relaciones que el rector mantenía con autoridades estatales y federales, las condiciones mejoraron, “el rector Gálvez Bravo promovió reformas y adiciones a varios artículos de la Ley Orgánica vigente, con el propósito de clarificar la designación, las atribuciones y responsabilidades tanto del rector como de los funcionarios de la administración central, directores, personal docente, trabajadores manuales y administrativos, así como el alumnado en su conjunto, en congruencia con las exigencias que generaban los procesos de diversificación de la oferta educativa y de la masificación de la matrícula estudiantil. Con ello se buscaba racionalizar el uso del presupuesto universitario y transparentar las finanzas frente a las autoridades estatales y federales, y la opinión pública en general”.¹³

La rectoría de Gálvez Bravo obtuvo logros académicos, administrativos y financieros que le dieron un rostro distinto a la Universidad. Medidas como la creación del Departamento Técnico Pedagógico, la contratación de profesores de tiempo completo, el fortalecimiento del Laboratorio de Fisiología y Anatomía Patológica e Histología por parte de la fundación Kellogg y la intensa actividad editorial desplegada, fueron sólo algunas de las tareas impulsadas por la autoridad universitaria. Pese a ello, la Federación de Estudiantes presentó al Gobierno del Estado un extenso pliego petitorio, en marzo de 1960. Las demandas estudiantiles, básicamente de tipo económico, recibieron el respaldo de los profesores, lo que provocó que el movimiento creciera y asumiera matices políticos que dificultaron su resolución. Al no ser satisfechas la totalidad de las peticiones, las instalaciones de la rectoría fueron tomadas. La “solución” consistió en la renuncia del rector, quien fue sustituido por Enrique Estrada Aceves (1960-1961).

Al despuntar los años sesenta, los universitarios estaban plenamente conscientes de que era indispensable impulsar un proyecto moderno de educación, que estuviera a tono con los reclamos de una sociedad cambiante y en constante transformación. ¿Quién podía encabezar ese programa? Jaime Álvarez Cabrera entrevistó hace algunos años a la profesora Ofelia Cervantes, quien le confió que la idea de que fuera Elí de Gortari surgió de Enrique González Rojo, pues consideraba éste que el filósofo y humanista poseía experiencia académica y amplitud de miras, en contraste con la visión limitada que mantenían algunos universitarios michoacanos.¹⁴

¹³ Ramón Alonso Pérez Escutia, “Alfredo Gálvez Bravo (1956-1960)”, *La Universidad Michoacana y sus rectores 1917-2017...*, p. 281.

¹⁴ Jaime Álvarez Cabrera, *La Reforma Universitaria bajo el pensamiento de Elí de Gortari*, Morelia, Secretaría de Difusión Cultural y Extensión Universitaria, 2010, p. 159.

De Gortari fue nombrado rector de la Casa de Hidalgo ante el beneplácito de buena parte de la comunidad universitaria. Las iniciativas académicas que éste desarrolló, el impulso que imprimió a la investigación –que se tradujo en la conformación del Consejo de la Investigación Científica-, la apertura de la Facultad de Altos Estudios “Melchor Ocampo” y la Facultad de Agrobiología “Presidente Juárez” en la ciudad de Uruapan, así como la aprobación de diversos programas de licenciatura, despertaron el entusiasmo de los nicolaitas. El “renacimiento de la Universidad”, en palabras de Raúl Arreola Cortés, era una realidad.



Muchas páginas se han escrito en relación a este periodo. La historiografía universitaria ha analizado de manera detallada la gestión de Elí de Gortari, las decisiones académicas adoptadas de acuerdo con los lineamientos del Consejo Universitario, la diversificación de la oferta educativa. De igual manera, abundan los datos que muestran la actitud intolerante del gobernador Agustín Arriaga Rivera, cuya actitud refleja el sentir de una clase política preocupada por el triunfo de la Revolución Cubana en 1959, el avance del “comunismo” y el ascenso de diversas expresiones estudiantiles y magisteriales. La injerencia del Gobierno del Estado –que se ha repetido en otras tantas ocasiones-, la manipulación de ciertos sectores universitarios en aras de oscuros e inconfesables intereses políticos y la movilización de efectivos militares, puso punto final a una experiencia universitaria renovadora.

La intervención gubernamental pretendió justificarse desde el punto de vista legal. Para el titular del Poder Ejecutivo, las condiciones que prevalecían en el medio universitario, de las que se deslindaba, eran motivo más que suficiente para actuar y salvaguardar la tranquilidad en la Casa de Estudios. “Frente a esta situación que, insisto, no avizora fórmulas de solución y avenimiento al conflicto que vive la comunidad universitaria, debemos reconocer todos, con lealtad, que la Ley Orgánica actual no da formas de solución a la crisis que nos preocupa y consecuentemente, ha planteado una seria agitación a la vida de la Universidad que amenaza con extenderse a otros sectores del estado; situación que puede ser aprovechada por elementos políticos ajenos a la Universidad (por lo que resulta) imposible al Poder Público permanecer al margen de este conflicto que conmueve al Estado y que ha originado la exaltación de diversos grupos... por lo que se hace necesaria su intervención, a fin de garantizar el orden y la vida misma de nuestra Casa de Estudios”.¹⁵ Desestabilizar la Universidad y luego argumentar la necesidad de intervenir, una práctica que por desgracia no termina.

¹⁵ Miguel Ángel Gutiérrez López, *Autonomía y procesos políticos en la Universidad Michoacana...*, p. 134.

V

La modernización de la Universidad se convirtió en un anhelo y un reclamo universitarios. En 1972 la Asociación de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), celebró una asamblea en el estado de Tabasco. En ella se hizo un análisis de la situación que privaba en las universidades y el camino que debía seguirse para transformar la educación superior en México. Fruto de esa reunión, fue un documento al que se denominó *Declaración de Villahermosa*. En éste, los rectores planteaban la necesidad de reformar la Ley Orgánica de la Educación y la Ley de Profesiones, al igual que reestructurar los estudios preparatorios y de licenciatura y darle aliento a los de posgrado. Del mismo modo, preservar y consolidar la autonomía universitaria, “que es también indeclinable”; propiciar una colaboración interinstitucional, la “movilidad de profesores y estudiantes”, la vinculación del servicio social con el sector productivo y apoyar la elaboración de materiales pedagógicos. Este decálogo, más la recomendación de planificar las actividades universitarias, fue suscrito por el rector Melchor Díaz Rubio (1970-1974), y luego ratificado y observado durante las gestiones de Luis Pita Cornejo (1974-1976) y Genovevo Figueroa Zamudio (1976-1979).

En esos años, la Universidad Michoacana experimentó cambios sustanciales: la matrícula se incrementó de manera vertiginosa, coincidiendo con lo que comenzó a denominarse a nivel nacional como la “masificación” de la educación. La población estudiantil en ese entonces era de 30 mil estudiantes, aproximadamente, “79%... eran del estado de Michoacán, fundamentalmente, de los municipios de Morelia y Uruapan; 20%... de Guanajuato, Distrito Federal, Sinaloa, Guerrero, Jalisco, Sonora; un porcentaje menor de estudiantes de otros estados de la República. 1% provenía de Venezuela, Honduras, Estados Unidos y Panamá. El 71.2% de la población fue de varones y 28.8% de mujeres. Por su procedencia, el 83.2% eran hijos de comerciantes, empleados, agricultores, profesionistas y artesanos; el 16.8% hijos de obreros y campesinos”.¹⁶

La demanda de ingreso al área de la salud, en particular a la Facultad de Medicina, se disparó y provocó movilizaciones y presiones de todo tipo, lideradas, sobre todo, por estudiantes venidos de Sinaloa y Sonora. Esta problemática rebasó los márgenes de negociación a los que estaban acostumbradas las autoridades universitarias y demandó la intervención del Consejo Universitario. Ante el crecimiento desmedido, las demandas de aulas, laboratorios, bibliotecas y espacios deportivos, fueron una constante y dieron lugar a pliegos petitorios que fueron presentados a la presidencia de la República, entonces presidida por Luis Echeverría Álvarez; en lo sucesivo, la aprobación de un rector se midió a partir de la capacidad que tenía de concertar una cita en Los Pinos y recibir respuesta favorable a las múltiples peticiones formuladas por académicos y estudiantes.

¹⁶ Ángel Gutiérrez Martínez, *Universidad Michoacana. Historia Breve...*, p. 77.

Gracias a esas gestiones, comenzó a construirse la Unidad de Ciencias, Ingeniería y Humanidades, a la que genéricamente se le llamó Ciudad Universitaria (CU). En la superficie ocupada por el antiguo campo aéreo de Morelia, empezaron a levantarse los edificios de aulas contemplados en el plan de desarrollo universitario; los laboratorios, equipados por la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, la biblioteca central, las áreas administrativas y Radio Nicolaita, como queda expuesto en el escrito del ingeniero Luis Silva Bolaños incluido en este volumen. En maratónicas jornadas de trabajo celebradas en la residencia oficial ocupada por el titular del Ejecutivo, se aprobaron las partidas presupuestales solicitadas, los vehículos para los viajes de práctica, las donaciones bibliográficas y otro tipo de apoyos.

Del mismo modo, tal como ya había ocurrido en la rectoría de Elí de Gortari, se dio impulso a la creación de programas educativos, reabriéndose durante la rectoría de Díaz Rubio las licenciaturas de Ingeniería en Tecnología de la Madera, Físico Matemáticas, Biología, Historia y Filosofía. Más tarde, con Pita Cornejo, la licenciatura en Economía. Las áreas académicas, por otra parte, fueron agrupadas en divisiones, de acuerdo al modelo departamental: Ciencias y Humanidades, Ciencias Administrativas y Sociales, Ingenierías, Ciencias de la Salud, Ciencias Agropecuarias, Enseñanza Preparatoria y Enseñanzas Especiales. En cuanto a la investigación científica, surgieron los Institutos de Investigaciones Metalúrgicas y Químico Biológicas, y el Centro de Investigación y Estudio de la Cultura Purhépecha.

Pese a los logros mencionados, hubo conflictos y movilizaciones de distinta índole. La demanda en torno a la elaboración de un nuevo marco jurídico, fue recurrente, a tal grado que Pita Cornejo se vio obligado a retomar en el Consejo Universitario este tema, conformándose una comisión especial que se comprometió a presentar a la brevedad posible el citado documento, para que aprobado por el órgano colegiado fuera turnado al Congreso, tal como lo prevenía la legislación michoacana. No ocurrió así, tampoco con Figueroa Zamudio y Fernando Juárez Aranda (1979-1983), quienes centraron su atención en otros puntos de la agenda universitaria.

Lo que sí se dio, fue el fortalecimiento del movimiento estudiantil, que transitó de asuntos estrictamente universitarios a problemáticas de orden social, como el alza a las tarifas del transporte público o el respaldo a movimientos campesinos y sindicales. También conviene recordar la movilización emprendida por la Casa Nicolaita, la Federación de Estudiantes de la Universidad Michoacana (FEUM) y el Consejo Estudiantil Nicolaita (CEN) en 1973, tendiente a la recuperación del espacio ocupado por una gasolinera frente al Colegio de San Nicolás, que al cabo de los años habría de convertirse en el Centro Cultural Universitario. José Manuel Tovar Herrera, joven historiador e integrante en algún momento del CEN, rememora esos acontecimientos en este libro.

En este periodo también surgieron movimientos guerrilleros, en algunos de los cuales estuvieron involucrados estudiantes universitarios; el Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), fue uno de ellos. En ese contexto apareció el Comité Universitario en Lucha (el CUL), más adelante se formaría la Coordinadora de Universitarios en Lucha (la CUL). Éstas y otras expresiones no son sino un reflejo de las contradicciones sociales que se manifiestan en el ámbito de la Universidad.

VI

A partir del periodo presidencial de Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988) comenzaron a dibujarse una serie de cambios en la relación entre el Estado y las Universidades. El Gobierno Federal estableció criterios distintos para acceder a los apoyos financieros por él aportados, una condición básica fue la planeación. La Secretaría de Educación Pública redefinió la política de subsidios a las instituciones educativas e insistió en que al margen de los apoyos federales y estatales debían incrementarse los recursos propios. Del mismo modo, cuestionó la politización universitaria y demandó un mayor compromiso académico, medible en resultados e indicadores.

Sin embargo, la Universidad Michoacana parecía ir a contracorriente. La presión de diversos sectores universitarios que pugnaban por el diseño de una Ley Orgánica que abriera cauces democráticos y mayor apertura a la toma de decisiones, encontró eco en la administración de Cuauhtémoc Olmedo Ortiz (1983-1985), quien al hacerse cargo de la rectoría estableció como punto principal la elaboración de un nuevo marco normativo. "El proyecto del rector... estuvo dirigido hacia una democratización de los órganos de gobierno de la institución. La nueva administración tomó como ejemplo la Ley Orgánica de 1939 y el proyecto universitario de Natalio Vázquez Pallares, en el sentido de que la Universidad Michoacana debería ser democrática, popular y crítica... Olmedo Ortiz, al haberse identificado desde joven con la aspiración de gran parte de los universitarios de eliminar a la Junta de Gobierno, así como la búsqueda de la paridad de profesores y alumnos en el Consejo Universitario, impulsó desde el inicio de su administración una serie de iniciativas tendientes a reformar la legislación universitaria, concretamente lo concerniente a la designación de rector, las finanzas y la relación entre el Consejo Universitario y el rector".¹⁷

Los planteamientos de la autoridad universitaria quedaron sujetos a la voluntad y tiempos políticos del Gobierno del Estado, encabezado por Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano (1980-1986). El anteproyecto de Ley Orgánica presentado por los universitarios fue motivo de revisión, una consulta pública y una larga espera antes de que pudiera turnarse al Congreso de Michoacán para su aprobación en febrero de 1986, en la rectoría de Raúl Arreola Cortés (1985-1986).

¹⁷ José Manuel Tovar Herrera, "Cuauhtémoc Olmedo Ortiz 1983-1985", *La Universidad Michoacana y sus rectores 1917-2017...*, p. 441.

La gestión presidida por el reconocido historiador enfrentó un sinnúmero de problemas. Las contradicciones y desencuentros entre las autoridades federales y estatales, dejaron en una posición endeble a la Universidad Michoacana. La institución educativa quedó sujeta a los vaivenes de la política y a las medidas desestabilizadoras gubernamentales. El resultado fue la división de la comunidad universitaria, el encono entre grupos que mantenían posturas políticas e ideológicas distintas y la existencia de “dos rectores”, Raúl Arreola Cortés y Moisés García López. El primero, respaldado por la Federación, y el segundo, por el gobierno de Michoacán. Dos administraciones paralelas, a quienes se entregó parte del subsidio. Los universitarios, mientras tanto, fueron los protagonistas de manifestaciones de todo tipo. Ante estas circunstancias, la única opción fue un amparo en contra de las acciones emprendidas por las autoridades y legisladores michoacanos.

El arribo a la gubernatura de Luis Martínez Villicaña (1986-1988), quien mantenía una posición contraria a Cárdenas Solórzano, puso punto final al conflicto. El ingeniero Leonel Muñoz Muñoz (1986-1990), asumió la conducción de la Casa de Estudios, concilió intereses y retomó las tareas sustantivas. No fue fácil, tuvieron que transcurrir varios años para que pudiera reestablecerse la vida universitaria y, sobre todo, el Consejo Universitario desempeñara el rol que le había sido conferido en la Ley Orgánica de 1986. Ayudó, y mucho, el respaldo que el gobierno estatal otorgó a la rectoría para la solución de demandas sentidas de infraestructura, habilitación de laboratorios y compromisos contraídos con las organizaciones sindicales. De igual manera, la Federación dio respuesta favorable a una serie de solicitudes, entre las que sobresalió la homologación del personal académico.

Daniel Trujillo Mesina (1990-1994) y Salvador Galván Infante (1994-1998) dieron continuidad a las negociaciones establecidas con el Gobierno Federal, lo que se manifestó en obras materiales, estímulos a la investigación científica y programas académicos, así como satisfacción de las demandas crecientes de sindicatos y casas del estudiante. La infraestructura universitaria creció, las escuelas y facultades vieron resueltas solicitudes de equipamiento y reacondicionamiento de espacios físicos, en tanto que se incrementó el número de institutos de investigación. Desde luego que esos apoyos federales se vieron correspondidos con documentos como el Plan Institucional de Desarrollo (PIDE), el inicio de una reestructuración administrativa y la presentación de indicadores y resultados concretos en áreas académicas.

Poco a poco, algunas veces en contra del sentir de diversos sectores universitarios, la Casa de Hidalgo fue adaptándose a las nuevas condiciones establecidas por las instancias federales. En el foro “La Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo de cara al siglo XXI”, fueron identificadas las fortalezas y debilidades de la institución, con base en el modelo propuesto para la UNAM por el rector Jorge Carpizo MacGregor. Temas como la acreditación, la certificación de procesos administrativos, la reformulación de las políticas financieras, la productividad académica, la vinculación con el sector productivo y social, la movilidad docente

y estudiantil, entre otros, terminaron incorporándose al lenguaje universitario. Gracias al trabajo desplegado por Silvia Figueroa Zamudio (2007-2011), la primera y hasta ahora única mujer en ocupar ese encargo, quien estuvo acompañada de un eficiente grupo de colaboradores, pudo alcanzarse un desarrollo académico sin precedentes.

Sin embargo, de manera paralela, continuaron dándose usos y costumbres que lesionan la vida universitaria y, que por desgracia, están presentes en el momento actual. La Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo cumple su primer centenario en condiciones difíciles, cuestionada y sujeta a lineamientos que ponen en entredicho el sentido y la razón que le dio origen. Pero más grave aún, a merced de intereses aviesos que sólo buscan provecho personal, posiciones políticas, y que no tienen respeto ni comprenden la grandeza histórica de esta Institución de Educación Superior, la Máxima Casa de Estudios de Michoacán.

Morelia, Michoacán, octubre de 2017.



Archivo Histórico de la Universidad Michoacana (AH-UM).



La fundación y los primeros años de vida universitaria

Eduardo Nomelí Mijangos Díaz

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

PASCUAL ORTIZ RUBIO, FUNDADOR DE LA UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO

En ocasión del centenario de la fundación de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, escribo estas líneas en recuerdo del ingeniero y general Pascual Ortiz Rubio, distinguido personaje que honramos en estas efemérides de enorme valor histórico para todos los universitarios. Para dar un sentido de coherencia a estas páginas es mi propósito compartir ciertos hechos que vienen a constituir las epifanías de nuestra Universidad. Un centenario como el que hoy nos reúne es momento propicio para recordar las circunstancias en las que surge el proyecto universitario que diseñara el entonces gobernador de Michoacán. Ese es el contexto al que deseo referirme a continuación.¹

I

En el escenario de la confrontación revolucionaria emergieron líderes políticos con una clara visión institucional que con proyectos reformistas contribuyeron a ese proceso de reconstrucción nacional. Que esos proyectos fueran valorados en distinta forma y contrapuestos a intereses partidistas, sólo ratifica la heterogeneidad de los actores políticos en circunstancias de una guerra civil que entonces enfrentaba a casi todos los mexicanos.

Al obtener la gubernatura de Michoacán, el 6 de agosto de 1917, Pascual Ortiz Rubio no sólo era un político y militar revolucionario en ascenso, era también un visionario profesionalista comprometido con la educación y los valores humanistas del México revolucionario. El pasado estudiantil del gobernante michoacano estuvo fuertemente vinculado con el nicolaicismo moreliano; su formación académica y el compromiso intelectual por él asumido, le llevó a la creación de un proyecto encaminado a constituir un organismo de educación superior que asumiera el papel rector de la instrucción superior y profesional en el estado. Sin

¹Discurso pronunciado al conmemorarse cien años de que el Congreso de Michoacán aprobara la creación de la Universidad Michoacana. Acto celebrado en la Escuela Preparatoria "Pascual Ortiz Rubio", el 5 de octubre de 2017.

duda que el contacto directo con las universidades norteamericanas a principios de 1915, así como las sugerencias de varios colaboradores con perfil académico forjaron la idea de crear una Universidad secular de carácter independiente, autónoma del Estado -incluso autofinanciable- y con principios afines al laicismo revolucionario. De forma paralela, las recientes reformas constitucionales en el ramo educativo sentaron las bases para favorecer una nueva institución de educación superior en Michoacán.

En sus *Memorias*, el ingeniero consigna este hecho significativo: "Presenté al Congreso del Estado la iniciativa para fundar con el carácter de autónoma, la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, de la que el Primitivo y Nacional Colegio de aquella apelación habría de ser el núcleo. Esto obedecía a mi deseo acariciado desde mis tiempos de estudiante, de que la enseñanza superior no resultase afectada por los vaivenes de las pasiones políticas de los gobiernos en turno, en detrimento de los altos ideales de libertad del pensamiento que deben normar las actividades universitarias".

Comprometido con sus principios políticos, y sensible a los requerimientos de la sociedad michoacana, el ingeniero alentó los propósitos de reestructurar la educación superior en un novedoso proyecto de reforma educativa, esto era, crear una Universidad pública en Michoacán. La novedad entonces no era precisamente la institución universitaria: la Universidad Nacional había sido fundada siete años antes en la ciudad de México. Lo era en cambio el contenido de la propuesta del gobernante: crear una *moderna* Universidad estatal con objetivos académicos y científicos; *independiente* en el sentido de constituirse como un organismo operativo capaz de auto administrarse; y al mismo tiempo, *autónoma* desligándose de los conflictos políticos que prevalecían en el estado y en el país.

Ese concepto de Universidad tenía influencias educativas de José Ingenieros y también del modelo universitario norteamericano. En efecto, a principios de 1915 el ingeniero Ortiz Rubio había desempeñado importantes actividades logísticas en los Estados Unidos, comisionado por Venustiano Carranza, primer jefe del ejército constitucionalista. Esa experiencia le representó un aprendizaje del sistema educativo superior norteamericano. Un año después, en la ciudad de México, el ingeniero tuvo reuniones con exalumnos nicolaitas que cursaban sus



El Ing. Pascual Ortiz Rubio, candidato a gobernador de Michoacán, lo acompaña el Dr. Alberto Oviedo Mota, abril de 1917 (AFOM).

estudios profesionales en la capital del país, entre ellos los hermanos Rodolfo e Ignacio Chávez, Eduardo Villaseñor, Manuel Martínez Báez y Samuel Ramos, quienes le externaron sus apreciaciones en torno a un proyecto de Universidad en el estado. Hicieron lo propio destacados profesores que aportaron sus ideas, fue el caso del Lic. Manuel Ibarrola y el Dr. Alberto Oviedo Mota. De tal manera que a unos días de su toma de posesión, el gobernador presentó al Congreso del Estado la propuesta formal. Pascual Ortiz había cursado sus estudios preparatorios en el Colegio de San Nicolás y tenía la convicción de que el Colegio debía desempeñar un papel primordial en el programa de reforma universitaria. Concedor de su legado histórico, San Nicolás sería el eje en torno al cual giraría la nueva institución michoacana.

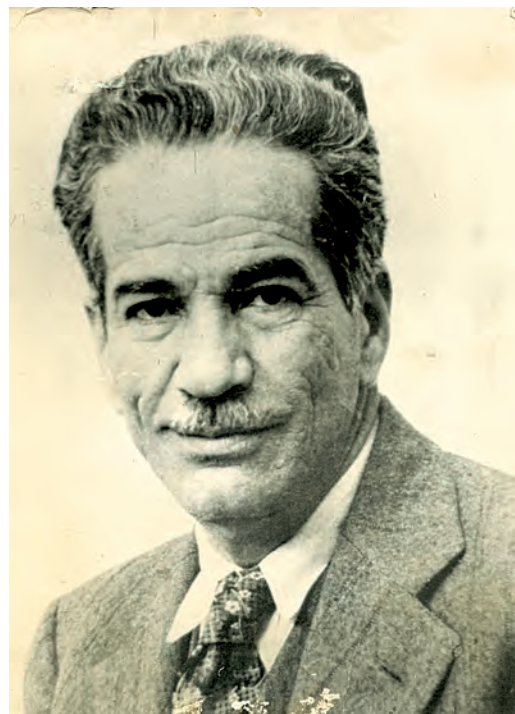
Sin embargo, desde sus orígenes la nueva Casa de Estudios se debatió en el conflicto. Se hizo patente la oposición de varios legisladores en el Congreso del Estado e incluso ciertos sectores sociales que consideraban inoperante la iniciativa.



Pascual Ortiz Rubio, fundador de la Universidad Michoacana, 1918.



Superior izquierda: Manuel Bernal R. G., autor de la primera historia de la Universidad Michoacana publicada en 1919 (BGSD). *Superior derecha:* Dr. Manuel Martínez Báez, rector de la Universidad Michoacana, 1924-1925 (AHPM). *Inferior izquierda:* Isaac Arriaga, profesor de Historia Patria del Colegio de San Nicolás (AF-GSD). *Inferior derecha:* Natalio Vázquez Pallares. (AH-UM).



Superior izquierda: Dr. Ignacio Chávez, rector de la Universidad Michoacana, 1920-1922 (AFIHH-UM). *Superior derecha:* Dr. Salvador González Herrejón, rector de la Universidad Michoacana, 1922-1924 (AH-UM).

Inferior izquierda: Sentados, Dr. Rubén Leñero, Dr. Rafael Campuzano, Dr. Jesús Díaz Barriga. De pie, Dr. José Guadalupe Munguía, Dr. Enrique Arreguín Vélez y el Dr. Eugenio Martínez (AFIHH-UM). *Inferior derecha:* Manifestación de estudiantes nicolaitas, Morelia, 1937 (AGSD).

El día 11 de agosto, a cinco días de la toma de posesión del ingeniero Ortiz Rubio, la iniciativa del Ejecutivo estatal en torno a la creación de la Universidad fue enviada al Congreso local. Las primeras lecturas del proyecto dieron principio a partir del día 16 y fue necesario que el 27 de agosto el mismo gobernante se presentara ante los legisladores para explicar los lineamientos y la iniciativa de ley correspondiente. Pese a todo, el dictamen respectivo de la Comisión de Instrucción del propio Congreso (formada por los diputados Félix C. Ramírez, Fernando R. Castellanos y Elías Contreras) resultó adverso a los propósitos del titular del Ejecutivo estatal.

En el dictamen de la Comisión, se advertían obstáculos que hacían “imposible” que el proyecto universitario fuese viable. El caso de la autonomía universitaria respecto del Estado fue uno de los puntos de mayor discrepancia y, sobre todo, el referente a los fondos pecuniarios para el sostenimiento de la institución. Se argumentó el lamentable estado de crisis económica y social en que se encontraba Michoacán. Según los diputados de la Comisión, resultaba más apropiado invertir el presupuesto en el fomento a la instrucción primaria elemental y proveer un regular número de becas a los alumnos para que éstos efectuaran sus estudios superiores en la ciudad de México. En opinión de ciertos legisladores, la iniciativa del proyecto universitario parecía priorizar la educación de pocos en detrimento de sectores sociales mayoritarios que demandaban instrucción pública elemental.

Así pues, fue preciso que el gobernante michoacano aclarara en el recinto legislativo la forma de adquirir el presupuesto necesario. A su juicio, los fondos para la Universidad se obtendrían mediante hipotecas, rentas y venta de bienes inmuebles y propiedades en poder del Estado, así como la canalización respectiva de los gastos anuales previstos para las escuelas de instrucción superior. En total, el presupuesto considerado podía ascender a 200,000 pesos. Una cantidad suficiente, en opinión del gobernador, para sostener los gastos anuales que representaría la nueva Universidad.

La iniciativa de ley fue objeto de diversos señalamientos. Hubo agudas discusiones entre los diputados al abordar cada uno de los artículos del documento. Sin embargo, el proyecto fue venciendo los obstáculos iniciales. Los argumentos expuestos por el gobernante motivaron que el dictamen original de la Comisión

de Instrucción Pública fuese retirado, a petición del presidente de la misma, para realizar adecuaciones al respecto. El mes de septiembre fue clave en la orientación positiva de los debates en el seno del Congreso. El diputado Sidronio Sánchez Pineda –en su momento opositor al gobierno de Ortiz Rubio– propuso la creación de un Consejo Universitario en lugar de la Junta Directiva planteada por el gobernador, presidida por un rector cuya designación inicial sería responsabilidad del Congreso del Estado. La propuesta de Sánchez fue aceptada al igual que la sugerencia del diputado Timoteo Guerrero en el sentido de denominarla Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en alusión al legado nicolaita y al ilustre rector Miguel Hidalgo.

Finalmente, después de persistentes discusiones, el Congreso aprobó el dictamen definitivo el día 5 de octubre, el cual fue promulgado oficialmente el 15 de octubre de 1917 por el gobernador constitucional. Había nacido la primera Universidad pública en un estado de la provincia, en medio de un contexto revolucionario, antecedido de un nuevo orden constitucional en la República y con un precedente notable al consignarse el concepto de autonomía orgánica.

El siguiente aspecto a resolver fue la nominación del primer rector de la Universidad. La renuncia anticipada del ingeniero Agustín Aragón, propuesto por el gobernador Ortiz Rubio, imposibilitó la integración del primer Consejo Universitario, el cual debía ser el órgano de gobierno colegiado que sancionaría las normas que en lo sucesivo regirían la vida universitaria.

El problema derivó en dos posturas antagónicas: el empeño del gobernador para sortear el inconveniente de la ratificación del rector por parte del Congreso, y por otro el intencionado retraso de la Legislatura local para no dar cauce a la propuesta de un nuevo rector universitario. Ante la pasividad de los diputados locales, y la urgencia de dar inicio al ciclo escolar, el 23 de octubre de 1918 el gobernador tomó la decisión de nombrar rector de la Universidad Michoacana al Dr. Alberto Oviedo Mota y lo hizo del conocimiento de los magistrados.

Con la directa designación de la figura del rector, el 1 de diciembre se instaló el primer Consejo Universitario, con los representantes de las dependencias universitarias que recién tomaron posesión. El día 24 de ese mes se celebró la primera sesión ordinaria del Consejo y se procedió a aprobar los respectivos



Miembros de la legislatura estatal que aprobaron la creación de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo el 5 de octubre de 1917 (AH-UM).

planes de estudio profesionales de cada dependencia. Una semana después dieron inicio formal los cursos académicos universitarios.

Luego de un semestre de trabajo colegiado, el 11 de agosto de 1919 el Consejo aprobó la primera *Ley Orgánica de la Universidad Michoacana*, el estatuto que debía regir institucionalmente la nueva Casa de Estudios. Las frases del Ing. Ortiz Rubio, expresadas en su discurso del 1 de diciembre de 1918 ante los representantes del Consejo Universitario, son elocuentes: “Ha llegado pues el



Ing. Agustín Aragón, rector de la Universidad Michoacana, 1917 (AFIHH-UM).

momento, señores, de establecer la Universidad y estoy seguro de que en manos como en las que se encuentra, fructificará y más tarde esta Universidad que ahora nace en tan difíciles circunstancias podrá llegar a dar sabias y grandes enseñanzas no sólo a los michoacanos, sino a personas de cualquiera otra parte que seguramente concurrirán a sus aulas para poder beber en ellas la luz (del conocimiento) que es el progreso de la humanidad”.

II

Pascual José Rodrigo Gabriel Ortiz Rubio, nacido el 10 de marzo de 1877 en la ciudad de Morelia fue un destacado humanista. Cultivó la historia y la poesía. Fue miembro fundador de la Sociedad Michoacana de Geografía y Estadística, miembro también de la Sociedad Científica “Antonio Alzate”, de la Sociedad Geológica Mexicana, la Sociedad Académica de Historia Internacional, de la Sociedad Española de Plasmogenia, la Sociedad Astronómica de París, la Academia Latina de Ciencias y Bellas Artes, y de la Sociedad de Americanistas, estas últimas instituciones con sede en la ciudad de París.



Ley Constitutiva de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1919 (BGSD).



Dr. Alberto Oviedo Mota, rector de la Universidad Michoacana 1918-1919 (AFOM).

El ingeniero colaboró desde su juventud en distintas revistas y boletines de estas agrupaciones y esa notable vocación académica y científica fue una premisa para materializar en 1917 el proyecto educativo de la Universidad Michoacana, la cual resultó ser la primera institución de educación superior, producto de la Revolución mexicana.

Y fue precisamente el primer rector de la Universidad Michoacana un eminente investigador nicolaita, el Dr. Alberto Oviedo Mota quien, interesado en los temas de la salud pública en el estado, encabezó comisiones médicas y realizó investigaciones sobre la sífilis y otras enfermedades de origen bacteriano. Por ese entonces, otro joven médico nicolaita, el Dr. José Torres Orozco incurrió con profundidad en investigaciones clínicas de psicología y de filosofía. Fueron valiosos sus ensayos relacionados con la neurastenia, la patología del lenguaje, la locura y los problemas mentales entre los campesinos michoacanos.



Superior: Gral. Lázaro Cárdenas con profesionistas y estudiantes nicolaitas (AFIH-UM).
Inferior: El gobernador Lázaro Cárdenas en el acto de inauguración de la Biblioteca Pública Universitaria, 1929 (AFGSD).



Superior: Brigada de Servicio Social de estudiantes nicolaitas, 1937 (AH-UM).

Inferior: Estudiantes del Colegio de San Nicolás, julio de 1936 (AGSD).

En años posteriores, otros médicos humanistas también destacaron en su labor científica: el Dr. Salvador González Herrejón realizó estudios sobre el mal del pinto y sus agentes causales así como de otras enfermedades dermatológicas, estudios que le merecieron el reconocimiento internacional. Por su parte, el Dr. Jesús Díaz Barriga orientó sus investigaciones a la resolución de los problemas sociales de nutrición (propuso un método de producción de harina de pescado para ser integrado en la dieta alimenticia y mitigar así los problemas de la desnutrición popular). En su momento, ambos profesionistas fueron rectores de la Universidad Michoacana.

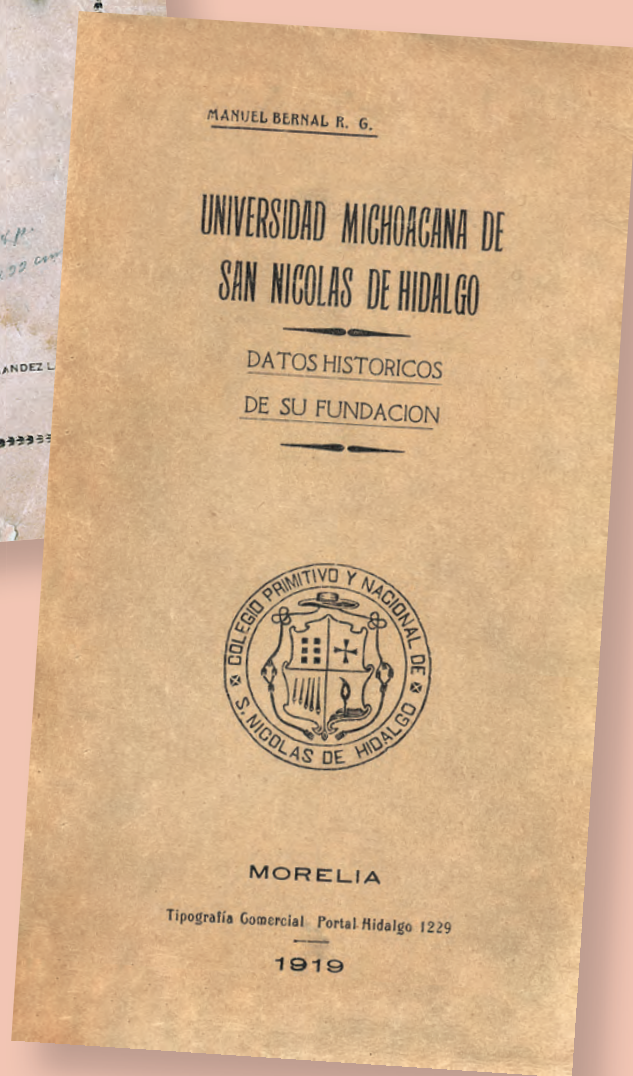
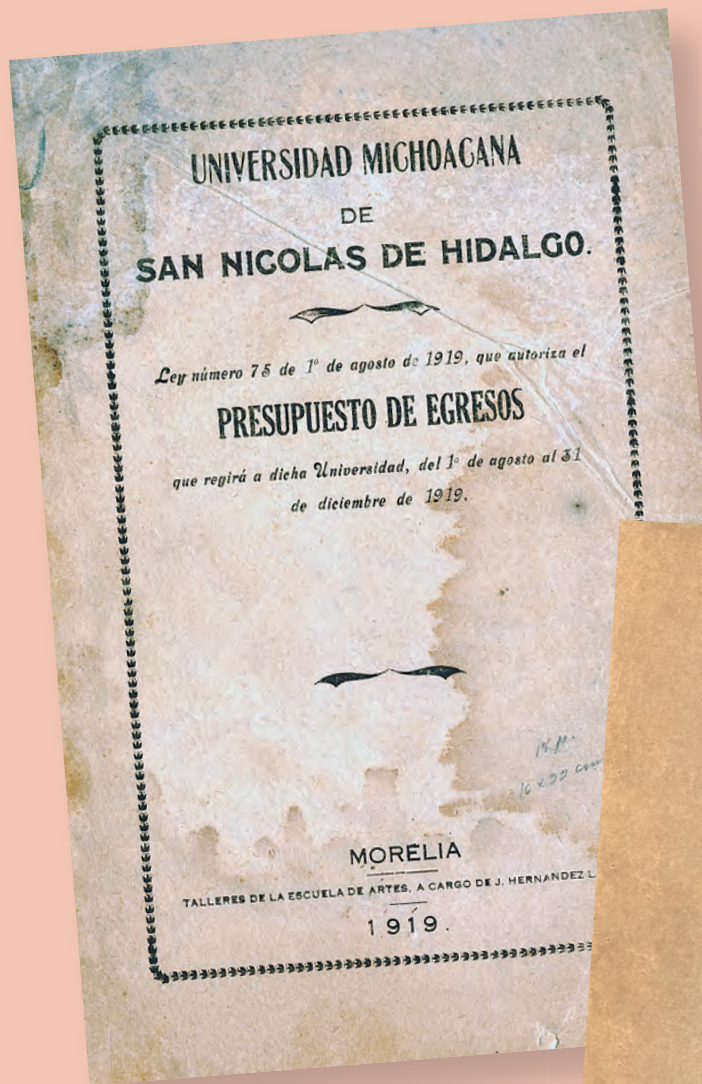
Reconocidos nicolaitas destacaron a nivel nacional e internacional por sus investigaciones médicas: el Dr. Manuel Martínez Báez, quien aplicó sus conocimientos en el combate de las enfermedades tropicales; el Dr. Ignacio Chávez, de un amplio prestigio internacional en el campo de la cardiología; los doctores Enrique Arreguín Vélez, Luis Méndez y Juan José Campero Calderón, quienes dedicaron su vida profesional a la medicina e imprimieron un profundo sentido humanista a sus investigaciones sobre salud pública.

Así pues, la tradición científica y humanística de la Universidad Michoacana puede apreciarse en su rica tradición histórica contemporánea. En las aulas universitarias han impartido cátedra notables hombres de ciencia y sensibles humanistas: el poeta Ramón Martínez Ocaranza, los escritores José Rubén Romero, Jesús Romero Flores (ambos rectores de la Universidad), Wigberto Jiménez Moreno, Daniel Cosío Villegas, Luis Chávez Orozco y Silvio Zavala. También arribaron a la Universidad insignes personajes de ciencia que entre 1939 y 1942 participaron en el proyecto de la Universidad de Primavera "Vasco de Quiroga", me refiero al químico Juan Xirau, los filósofos Joaquín Xirau, José Gaos, Eduardo Nicol, Adolfo Sánchez Vázquez y María Zambrano, el jurista y filósofo valenciano José Medina Echavarría, el poeta y ensayista Enrique Díez Canedo y el biólogo Fernando de Buen Lozano.

Por ese tiempo estuvieron en la ciudad de Morelia varios intelectuales exiliados en México e impartieron cursos y conferencias en la Universidad Michoacana. Entre ellos el escritor argentino Aníbal Ponce, los escritores y poetas españoles León Felipe y Rafael Alberti, el escritor cubano Juan Marinello, el poeta colombiano Porfirio Barba Jacob, el poeta chileno Pablo Neruda, así como los escritores venezolanos Rómulo Gallegos y Andrés Bello.



Superior izquierda: Alumnos del Colegio de San Nicolás en la fuente de Las Tarascas, 1934 (AFGSD).
Superior derecha: Natalio Vázquez Pallares y miembros de la Federación de Estudiantes Socialistas de Occidente en el Colegio de San Nicolás, 1936, (ANVP). *Inferior:* Miembros del Congreso Nacional de Historia frente a las ruinas del Ex Convento de Tiripetío (CERMLC).



Primer presupuesto de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1919 (BGSD).

Primera historia de la Universidad Michoacana de Manuel Bernal R. G, 1919 (BGSD).

Morelia era en aquellos tiempos “la ciudad universitaria de México”, como la percibía el escritor alemán Ludwig Renn. Por su parte, el joven filósofo exiliado Adolfo Sánchez Vázquez decía: “Era la capital michoacana entonces (a principios de 1941) una ciudad de apenas 60,000 habitantes, pero de intensa vida universitaria y cultural. Proliferaban las revistas y plaquettes de jóvenes poetas y las conferencias –auspiciadas por la Universidad– de lo más granado de la intelectualidad mexicana y del exilio español. Pude por ello reforzar mis vínculos personales con los intelectuales más eminentes de aquellos años (Alfonso Reyes, Xavier Villaurrutia, Samuel Ramos, y otros), así como los filósofos exiliados más destacados (Gaos, Xirau, García Bacca y Gallegos Rocafull)...”

Posteriormente, hacia 1962, el biólogo, oceanógrafo y limnólogo español Rafael de Buen Lozano impartió sus cátedras universitarias en la Facultad de Altos Estudios “Melchor Ocampo”, de la cual fue director. Durante los dos años que permaneció en la dirección, promovió una intensa actividad académica. En 1962, para festejar el primer aniversario de la Facultad, el Dr. de Buen organizó en colaboración con la recién creada Coordinación de la Investigación Científica, una semana académica en la cual se concedió el grado de *Doctor Honoris Causa* a varios científicos y educadores mexicanos, entre ellos José Adem, Guillermo Haro, Víctor Bravo Ahuja, Marcos Moshinsky, Ignacio González Guzmán, José Alvarado, Paula Gómez Alonso, Antonio Martínez Báez, Wenceslao Roces y Jesús Romero Flores. Además, el Dr. De Buen fue el segundo coordinador de la investigación científica de la Universidad Michoacana, a la cual le dio una notable proyección académica.

III

La fundación de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo en octubre de 1917 fue sin duda una de las medidas más trascendentes del gobernador Pascual Ortiz Rubio. Sus esfuerzos personales ante un Congreso estatal dividido y remiso para secundar su propuesta, fueron definitivos para dar certidumbre al proyecto educativo que fue pionero en el escenario nacional. Recuérdese que la Universidad Nacional, fundada en septiembre de 1910 fue eminentemente un proyecto porfiriano largamente acariciado por el ministro de Instrucción Pública, Justo Sierra, y que la idea de la autonomía, una vez planteada por la Universidad Michoacana, fue retomada después por la pro-



Superior: Prof. Jesús Romero Flores, rector de la Universidad Michoacana, 1943 (AH-UM).
Inferior: Lic. Victoriano Anguiano Equihua en su despacho de la rectoría de la Universidad Michoacana (AVAE).



La Tercera Sección del Congreso Mexicano de Historia en la Biblioteca del Colegio de San Nicolás, presidida por el Dr. Fernando Ocaranza (CERMLC).

pia Universidad Nacional y años más adelante por las universidades públicas fundadas en otros estados de la República.

La resuelta actitud del gobernador del estado para defender la Universidad Michoacana en los momentos en que ésta lo necesitaba, son testimonio de su firme convicción. Pese a todo, las “difíciles circunstancias” a las que se refería Ortiz Rubio, lejos de desaparecer se volvieron a presentar en otros momentos de su historia centenaria, dividiendo a los universitarios en enfrentamientos que colocaron a prueba la unidad laboral, sindical y/o estudiantil. En 1943, 1949, 1963, 1966 y en 1986 se pueden evidenciar menudos conflictos universitarios. Pero si de algo podemos estar seguros es que en estos escenarios de conflicto la Universidad salió adelante, fortaleciendo esos valores humanistas y progresistas que le dieron vida hace exactamente 100 años, marcando una trayectoria académica vanguardista en el tenor de la ciencia y de la cultura. Y ese pasado inmediato del cual todavía se nutre contribuye a fortalecer su tradición y su propósito de servicio, una vocación que acaso para algunos se halla extraviado, producto de la incomprensión de ciertos sectores que no han leído y que por eso mismo ignoran todo este pasado.

Decía la ilustre historiadora norteamericana Natalie Zemon-Davis que la historia es el espejo de la memoria compartida. Hacia el pasado volteamos para darle sentido al presente y, ocasionalmente, encontrar en él esperanza para el futuro. En este presente, latente de incertidumbres y de conflictos, los universitarios nicolaitas deberíamos voltear también al pasado para reconocer en él los principios de nuestra identidad, en tanto la autonomía universitaria se reconozca no como un logro consumado sino como un ejercicio consciente de autodefinición, un valor en permanente construcción para hacer valer el pleno derecho de los objetivos y los propósitos institucionales.

¡Esa podría ser una forma de reconocer el enorme legado
de don Pascual Ortiz Rubio!



Superior: Congressistas frente al templo de San Juan Bautista de Tiripetío (CERMLC).
Inferior: El rector Porfirio García de León entrega el nombramiento de Doctor *Honoris Causa* a Gutierre Tibón, el 11 de octubre de 1946 (AH-UM).



Superior: Aniversario de la Escuela Normal (AH-UM). *Inferior:* Banquete ofrecido por el gobernador del Estado a los miembros del Congreso Nacional de Historia en la Casa de Cristal, enero de 1940 (CERMLC).

The background of the entire page is a repeating red geometric pattern. It consists of interlocking hexagonal shapes, some of which contain stylized floral or star-like motifs. The pattern is rendered in various shades of red, creating a textured, layered effect.

El exilio español y la Universidad de Primavera “Vasco de Quiroga”, 1939-1943

Gerardo Sánchez Díaz

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

En 1936, una facción del ejército español azuzado por sectores conservadores se rebeló en contra del gobierno republicano, argumentando la recuperación de los valores tradicionales basados en el orden. De esa forma se inició la llamada Guerra Civil española, de efectos devastadores en todos los órdenes. Tropas extranjeras apoyaron a los rebeldes en el bombardeo de las principales ciudades de la península sembrando el terror, del cual dejó testimonio el pintor malagueño Pablo Picasso, en su famoso cuadro *Guernica*, que constituye, a su vez, un grito de rebeldía ante el dolor colectivo. Fueron miles los españoles entre agricultores, comerciantes, profesionistas, artistas e intelectuales, que se vieron obligados a abandonar sus lugares de origen y de trabajo para buscar refugio ante los efectos de la guerra.¹ Para unos, el exilio fue temporal y al paso del tiempo pudieron volver a sus lugares de origen, en tanto que para otros abrió nuevos derroteros en su vida y se integraron a las estructuras sociales de los países que los acogieron. Todos arrastraron el trauma de ser arrancados de su tierra por la fuerza devastadora de la guerra y las contradicciones políticas que se volvieron irreconciliables, sin embargo muchos exiliados buscaron mantener su identidad a través de sus costumbres y prácticas culturales en un diálogo abierto y enriquecedor con los contextos sociales en los que se insertaron.²

¹Para un acercamiento al origen, desarrollo y consecuencias de la Guerra Civil española, véase: Gabriel Jackson, *La República española y la guerra civil, 1931-1939*, Madrid, Ediciones Orbis, 1985, *La Guerra Civil Española*, (Biblioteca Básica de Historia), Madrid, Dastin Export, 2004; Jesús de Andrés y Jesús Cuéllar, *Guerra Civil Española. Prólogo de Paul Preston*, Madrid, Susaeta Ediciones, 2010.

²Entre algunos estudios recientes sobre el exilio republicano español en México, véase: *El exilio español en México, 1939-1982*, México, Salvat, Fondo de Cultura Económica, 1982; Abdón Mateos, *De la Guerra Civil al exilio. Los republicanos españoles y México*. Indalecio Prieto y Lázaro Cárdenas, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 2005; Mario Ojeda Revah, *México y la Guerra Civil Española*, Madrid, Turner Publicaciones, 2004; Clara E. Lida, *Caleidoscopio del exilio. Actores, memoria, identidades*, México, El Colegio de México, 2009; *El exilio republicano de 1939 y la segunda generación*, (Biblioteca del Exilio), Sevilla, Universidad Autónoma de Barcelona, Editorial Renacimiento, 2011; *Escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939*, (Biblioteca del Exilio), Sevilla, Universidad Autónoma de Barcelona, Editorial Renacimiento, 2006; Juan Carlos Sánchez Illán, director, *Diccionario biográfico del exilio español de 1939, Los periodistas*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, Cátedra del Exilio, 2011; James Valender y Gabriel Rojo Leyva, editores, *Poetas del exilio español*, México, El Colegio de México, 2006.

Las experiencias del exilio español, han sido materia de varios estudios en las últimas décadas. Principalmente se han abordado los aspectos políticos y el impacto cultural. También se ha abordado el estudio del exilio por lo que hace a los actores sociales, profesionales y ocupacionales que lo conformaron. La mayor parte de los profesores universitarios salieron con distintos rumbos. Unos enfilaron sus pasos a países europeos, otros se trasladaron a países americanos que les brindaron asilo, especialmente Ecuador, Venezuela, Costa Rica, Chile, Cuba y México. El gobierno mexicano encabezado por el general Lázaro Cárdenas, brindó todo tipo de apoyos. Recibió a un buen número de niños para resguardarlos de los efectos de la guerra, siendo concentrados en la capital michoacana, en donde se creó el Internado España-México para brindarles hospedaje, alimentación e instrucción escolar.³

Asimismo, el gobierno mexicano apoyó en 1938, la instalación en la capital del país de la Casa de España en México, como punto de reunión de los intelectuales y artistas desde el cual pudieron seguir desarrollando su creatividad, labor académica y se vincularon con las instituciones mexicanas.⁴ La mayoría de los exiliados, con altos perfiles académicos, científicos y profesionales, pronto se insertó en dependencias del gobierno federal y en instituciones de educación superior como la Universidad Nacional Autónoma de México y el Instituto Politécnico Nacional. Por otro lado, a propuesta de la Secretaría de Educación Pública, la Casa de España en México buscó vincular los quehaceres de algunos exiliados con las universidades de provincia, especialmente con las de Puebla, Michoacán, Guanajuato, Jalisco, San Luis Potosí y Nuevo León.⁵ Sin embargo, pocos estudios

³Sobre los "niños de Morelia", pueden consultarse las siguientes obras: *Álbum conmemorativo España-México*, Morelia, 1937; Roberto Reyes Pérez, *La vida de los niños iberos en la patria de Lázaro Cárdenas*, México, Editorial América, 1940; Emeterio Payá Valera, *Los niños españoles en Morelia. (Exilio infantil en México)*, México, Edamex, 1985; Dolores Pla Brugat, *Los niños de Morelia. Un estudio sobre los primeros refugiados en México*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1985; Silvia Figueroa Zamudio y Agustín Sánchez Andrés, "Una utopía educativa. La Escuela España-México", *De Madrid a México. El exilio español y su impacto sobre el pensamiento, la ciencia y el sistema educativo mexicano*, Morelia, Universidad Michoacana, Comunidad de Madrid, 2001, pp. 247-275; Agustín Sánchez Andrés, Silvia Figueroa Zamudio, Eduardo Mateo Gambarte, Beatriz Morán Gortari y Graciela Sánchez Almanza, compiladores, *Un capítulo de la memoria oral del exilio. Los niños de Morelia*, Morelia, Universidad Michoacana, Comunidad de Madrid, 2002; Lola Moreno, *La identidad perdida. La historia oculta de los niños de Morelia*, Barcelona, Umbriel Editores, 2010; Natura Olivé, "Aquellos niños de Morelia. Cuando el exilio llega a la infancia", en Manuel Aznar Soler y José Ramón López García, editores, *El exilio republicano de 1939 y la segunda generación*, Sevilla, Universitat de Barcelona, Editorial Renacimiento, 2011, pp. 103-109.

⁴Para un acercamiento a la Casa de España en México y su papel en la colocación laboral de los intelectuales exiliados en México, véase Clara E. Lida, José Antonio Matesanz y Josefina Zoraida Vázquez, *La Casa de España y El Colegio de México, 1938-2000*, México, El Colegio de México, 2000.

⁵Para mayor información de cómo la Casa de España en México vinculó a los exiliados con las instituciones educa-

sobre el exilio español en México han dado seguimiento al impacto que tuvieron esas relaciones. Se ha puesto mayor atención en la presencia académica de los exiliados en diversas dependencias de la Universidad Nacional Autónoma de México, especialmente en el campo de las ciencias y las humanidades.⁶



José Gallegos del Río, durante su gestión como rector, en octubre de 1938, se inició la colaboración con la Casa de España en México que permitió la incorporación de los primeros exiliados españoles a la planta académica de la Universidad Michoacana (AH-UM).

tivas de los estados, véase: *Jornadas de cultura, 1938-1958*, compilación y notas de Alberto Enríquez Perea, México, El Colegio de México, 2014, para El Colegio de Guanajuato, pp. 45-188; Universidad de Nuevo León, pp. 323-485; Universidad de Guadalajara, pp. 653-802; Universidad Autónoma de Puebla, pp. 805-836; Universidad Autónoma de San Luis Potosí, pp. 839-901.

⁶ *Cincuenta años del exilio español en la UNAM*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1991; *Exilio español y ciencia mexicana. Génesis del Instituto de Química y el Laboratorio de Estudios Médicos y Biológicos de la Universidad Nacional Autónoma de México, 1939-1945*, México, El Colegio de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2000; Juliana González, Gonzalo Celorio, José Antonio Matesanz, Adolfo Sánchez Vázquez, Angelina Muñiz-Huberman, *Maestros del exilio español*, México, Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, 1993; Margo Glantz, Fernando Vallejo, Juan Villoro, José Agustín, Sergio Atol, David Huerta, Carlos Monsiváis y Guillermo Samperio, *Figuras del exilio*, México, Tusquets editores, 2002.

En 1938, poco después de que se creó la Casa de España en México, su responsable el Lic. Daniel Cosío Villegas y el Dr. José Gallegos del Río, rector de la Universidad Michoacana, sostuvieron varias entrevistas e intercambiaron comunicaciones por escrito que derivaron en acuerdos de colaboración que permitieron que a partir del año siguiente, durante la administración rectoral del Lic. Natalio Vázquez Pallares, empezaran a llegar a la Universidad Michoacana los primeros exiliados que ya radicaban en México para impartir cursillos y conferencias, y más tarde para incorporarse como profesores extraordinarios a la planta académica.⁷



El presidente de la República Lázaro Cárdenas en el Colegio de San Nicolás durante los festejos del IV Centenario de la fundación del Colegio de San Nicolás, 8 de mayo de 1940 (AFIHH-UM).

⁷Para mayor información de cómo se tejieron las relaciones de colaboración entre la Casa de España en México y la Universidad Michoacana, véase: *Jornadas de cultura...*, pp. 489-649; Raúl Arreola Cortés, *Historia de la Universidad Michoacana*, Morelia, Universidad Michoacana, 1984, pp. 109-126; Miguel Ángel Gutiérrez López, *En los límites de la autonomía. La reforma socialista en la Universidad Michoacana, 1934-1943*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2011, pp. 180-194.

Los científicos españoles en la Universidad Michoacana

Profesores extraordinarios

Cursos que impartieron

Diego Rosado de la Espada

Sociología
Economía política

María Zambrano Alarcón

Introducción a la filosofía
Historia de la filosofía
Sociología
Lógica
Ética
Psicología

Alfonso Rodríguez Aldave

Historia Universal Contemporánea

Fernando de Buen Lozano

Biología
Botánica
Zoología superior
Geología
Anatomía y fisiología humana

Juan Xirau Palau

Química moderna
Química general e inorgánica
Química orgánica
Análisis químico cuantitativo

Juan López Durá

Teoría del derecho
Filosofía del derecho

Adolfo Sánchez Vázquez

Psicología general
Introducción a la filosofía
Sociología
Lógica

Eugenio Imaz Echeverría

Psicología

Juan David García Bacca

Filosofía
Cultura filosófica
Filosofía sistemática
Introducción a la filosofía moderna
Introducción a la física moderna

Juan Roura Parella

Pedagogía
Problemas de la educación
Los conceptos fundamentales de la educación

El Dr. Fernando de Buen Lozano nació en Barcelona el 10 de octubre de 1885. A su llegada a México en 1939 como exiliado político, contaba con una gran trayectoria académica y era autor de numerosos trabajos científicos sobre temas biológicos y oceanográficos. En España, había desempeñado diversos cargos como jefe del Departamento de Biología en el Instituto Español de Oceanografía, además de catedrático en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Madrid.⁸ En julio de 1939, se incorporó a la Universidad Michoacana como profesor extraordinario y se le encomendó atender los cursos de biología, botánica y zoología superior en el Colegio de San Nicolás; de biología, en la Escuela Normal y más tarde el de geología, en la Escuela de Ingeniería. Como responsable del Gabinete de Biología del Colegio de San Nicolás, en 1940 elaboró un proyecto para crear en la Universidad un Centro de Enseñanza e Investigación Biológica, que pretendía elevar la calidad docente y promover la investigación en áreas como la historia natural, botánica, zoología, anatomía, fisiología humana y bacteriología.⁹

En su calidad de profesor universitario, Fernando de Buen colaboró estrechamente con la Estación Limnológica de Pátzcuaro, en la que desarrolló una intensa labor de investigación científica sobre hidrología, peces y limnología que dio como resultado la producción de 38 trabajos, que se difundieron en las revistas mexicanas de mayor prestigio en ese tiempo. Bajo el patrocinio de la Estación Limnológica de Pátzcuaro aparecieron: *El pescado blanco, chacuami y charari del lago de Pátzcuaro*, 1940; *Los peces de los lagos de Pátzcuaro y Cuitzeo*, 1940; *Huevos, crías, larvas y jóvenes de Chirostoma en el Lago de Pátzcuaro*, 1940; "Reunión de machos de *Chirostoma estor var pacanda* en el Lago de Pátzcuaro, 1940; "El *Chirostoma samani* Cuesta, descrito como una nueva especie del lago de Pátzcuaro", 1940; "Lista de peces de agua dulce de México. En preparación de su catálogo", 1940; "Primeros trabajos realizados en la Estación Limnológica de Pátzcuaro sobre alimentación en los peces", 1950; "Métodos de investigación planctónica seguidos en la Estación Limnológica de Pátzcuaro y sus primeros trabajos", 1940; "La pesca costera y de aguas interiores", 1940; "La pesca costera

⁸ Francisco Pelayo, "La etapa científica española de los biólogos Rafael y Fernando de Buen Lozano", Gerardo Sánchez Díaz y Porfirio García de León, coordinadores, *Los científicos del exilio español en México*, Morelia, Universidad Michoacana, Sociedad Española de las Ciencias y las Técnicas, Sociedad Mexicana de Historia de la Ciencia y la Tecnología, 2001, pp. 409-441.

⁹ Gerardo Sánchez Díaz, "Las voces del exilio español en Morelia. Científicos y humanistas en la Universidad Michoacana, 1938-1943", Agustín Sánchez Andrés y Silvia Figueroa Zamudio, coordinadores, *De Madrid a México. El exilio y su impacto sobre el pensamiento, la ciencia y el sistema educativo mexicanos*, Morelia, Universidad Michoacana, Comunidad de Madrid, 2001, p. 312.



Acto de inauguración del monumento al Dr. Manuel Martínez Solórzano en el Jardín Altamirano, frente a la Biblioteca Pública Universitaria, 12 de mayo de 1940 (AFIHH-UM).

y de aguas interiores", 1940; "Métodos de investigación ictiológica. Estudios de edad y crecimiento", 1940, "Contribución al estudio de la ictiología mexicana", 1941; "Una campaña preliminar en el Río Marqués, afluente del Balsas", 1941; "Notas sobre ictiología de aguas dulces de México II", 1941; "Las variaciones físicas y químicas de las aguas del lago de Pátzcuaro", 1941; "Dos cortas campañas limnológicas en el lago de Pátzcuaro", 1941; "Notas sobre ictiología de aguas dulces de México. Los peces del lago de Chapala", 1942; "Segunda contribución al estudio de la ictiología mexicana", 1942; "Variaciones del nivel de la superficie del lago de Pátzcuaro, durante los años de 1939 y 1941", 1942 y "Los peces de agua dulce en México en el Catálogo del Museo Nacional", 1943.

En 1940, en las páginas de la revista *Ciencia*, apareció un artículo titulado, "Sobre una colección de peces de los lagos de Pátzcuaro y Cuitzeo", en tanto que en la *Revista General de Marina*, se dieron a conocer "Notas sobre ictiología de aguas dulces de México I. El *Chirostoma fontinalis* (Cházari)", 1941; "Pescado blanco, chacuami, charari del lago de Pátzcuaro", 1941; "Temas de Limnología.

La piscicultura en el lago de Pátzcuaro”, 1941; “La muerte de los lagos michoacanos”, 1943 y “La Estación Limnológica de Pátzcuaro, 1939-1943”. En la *Revista Geográfica* del Instituto Panamericano de Historia y Geografía se dio a conocer, en 1941, el estudio “El lago de Pátzcuaro. Recientes estudios limnológicos”, y al año siguiente las “Notas sobre una expedición limnológica al Río Marqués afluente del Balsas”, en la revista *Universidad Michoacana*.

Por otro lado, la *Revista de la Sociedad Mexicana de Historia Natural* dio cabida a tres colaboraciones relativas a “Los lagos michoacanos I. Caracteres generales. El lago de Zirahuén”, 1943; “Los lagos michoacanos II. Pátzcuaro”, 1944 y “Algunas observaciones sobre los lobos marinos de la costa uruguaya”. Otra parte de la producción científica del Dr. De Buen se difundió en varias entregas de los *Anales del Instituto de Biología* de la UNAM. En 1942 apareció “Una nueva subespecie de *Neophorus diazi* (Meek) (Pisces goodeidae)”; “*Mollienisia sphenops pallida* de Buen, nov. Su-esp. (Pisces poeciliidae)”, 1943; “Poeciliopsis en las cuencas de los ríos Lerma y Marqués con descripción de dos nuevas especies (Pisces-Poeciliidae)”, 1943; “Limnología Mexicana I, *Atherinidae* en aguas continentales de México”, 1945; “Investigaciones sobre ictiología mexicana III. La ictio fauna del lago de Chapala”, con de Buen, 1946 y una monografía acerca de las “Investigaciones sobre ictiología”, 1947.¹⁰

En 1940, participó en los cursos de la Universidad de Primavera “Vasco de Quiroga”, en donde expuso el tema *La oceanografía biológica y sus aplicaciones*, que dio origen a un libro publicado con el mismo nombre bajo el patrocinio del periódico *El Nacional*, en su colección dedicada a desentrañar las realidades del siglo XX.¹¹ Finalmente, después de varias dificultades para que se le cubriera el pago de salarios detenidos por los desajustes surgidos en la Universidad, a raíz de un prolongado conflicto político, el Dr. Fernando de Buen decidió retirarse definitivamente de la Universidad Michoacana para incorporarse a la planta de profesores del Instituto Politécnico Nacional, institución que más adelante dejó para trasladarse a Chile, en donde falleció a consecuencia de un accidente.¹²

¹⁰ Francisco García de León, “La contribución del Dr. Fernando de Buen Lozano a la Ictiología en Michoacán”, en Gerardo Sánchez Díaz, et. al., *Ciencia y tecnología en Michoacán*, Morelia, Universidad Michoacana, 1990, pp. 131-156.

¹¹ Fernando de Buen Lozano, *La oceanografía biológica y sus aplicaciones*, (Col. Siglo XX), México, Ediciones Encuadernables de *El Nacional*, 1941.

¹² Silvia Mónica García Bernal, *Los maestros del exilio español en el Instituto Politécnico Nacional*, México, Instituto Politécnico Nacional, 2012, pp. 121-123.

En la primavera de 1939, se integró a la planta docente de la Universidad Michoacana la filósofa María Zambrano, distinguida discípula de Ortega y Gasset, quien entre abril y diciembre de ese año impartió las cátedras de filosofía, doctrinas filosóficas y psicología en el Colegio de San Nicolás y redactó su libro *Filosofía y Poesía*,¹³ que editó la Universidad dentro del conjunto de obras conmemorativas del IV Centenario de la Fundación del Colegio de San Nicolás. Además, durante su estancia en Morelia, dictó conferencias en la ciudad de México y escribió varios ensayos que se publicaron en diversas revistas y entregó a la Casa de España en México varios textos que se editaron como libros en México y Argentina. Entre los textos enviados desde Morelia para su publicación figuran *Miguel de Unamuno y su obra. Breve historia de la mujer (La mujer, la sociedad y el Estado)*, *El estoicismo como fenómeno de la crisis histórica y pensamiento y poesía en la vida española*. De esos trabajos, sólo el último fue publicado por la Casa de España en México, mismo que la autora entregó a la Biblioteca del Colegio de San Nicolás el 8 de noviembre de 1939, con la siguiente dedicatoria manuscrita: "Para el Colegio de San Nicolás de Hidalgo, con mi mejor recuerdo".¹⁴

Durante su permanencia en la Universidad Michoacana, la editorial Séneca dio a conocer el libro *Crisis de la objetividad*. Por otro lado, en el verano de ese año Zambrano hizo llegar a la editorial Lozada el original de su libro *Filosofía y cristianismo*. En cuanto a ensayos que concluyó en Morelia, que se publicaron como artículos, destacan: "Poesía y filosofía", que apareció en las páginas de la revista *Taller*, que dirigía el poeta Octavio Paz,¹⁵ y "Nietzsche y la soledad enamorada", que publicó en la revista que en ese tiempo editaba la Universidad Michoacana.¹⁶ A finales de ese año, la filósofa viajó a Cuba en donde se estableció por algún tiempo y desde entonces continuó su peregrinar por varios países de Europa para volver finalmente a su tierra, después de 45 años, cargada de pesados recuerdos que dejó en su espíritu sensible la amargura del exilio.¹⁷

¹³ María Zambrano, *Filosofía y poesía*, Morelia, Universidad Michoacana, 1939.

¹⁴ María Zambrano, *Pensamiento y poesía en la vida española*, México, La Casa de España en México, 1939.

¹⁵ María Zambrano, "Poesía y filosofía", *Taller*, No. 4, México, julio de 1939, pp. 5-14.

¹⁶ María Zambrano, "Nietzsche o la soledad enamorada", Universidad Michoacana. *Revista de Cultura Popular*, N° 16, Morelia, julio de 1939, pp. 23-27.

¹⁷ César Antonio Molina, "La presencia de María Zambrano en Morelia", *María Zambrano*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1989, pp. 33-34; Gerardo Sánchez Díaz, "Un exilio fecundo: María Zambrano en la Universidad Michoacana", Antolín Sánchez Cuervo, Agustín Sánchez Andrés, Gerardo Sánchez Díaz, coordinadores, *María Zambrano. Pensamiento y exilio*, Morelia, Universidad Michoacana, Comunidad de Madrid, 2004, pp. 11-124.



El filósofo Samuel Ramos en la inauguración del tercer ciclo de la Universidad de Primavera, mayo de 1942 (AFCERMLC).

En 1988, María Zambrano fue galardonada con el Premio Miguel de Cervantes Saavedra, convirtiéndose con ello en la primera mujer en recibirlo. El discurso preparado para tal acto, estuvo cargado de emotivos recuerdos. Uno en especial, lo dedicó a su permanencia en Morelia, como profesora de la Universidad Michoacana. Escribió: "Gracias por concederme, en esta hora de España y en la Universidad de Alcalá de Henares, la ocasión de haber sido la primera mujer

galardonada con el *Premio Cervantes*. Y gracias, asimismo, por otorgarme la oportunidad de compartir la siempre leal penumbra de algún recuerdo claro o, a lo menos, íntimamente verdadero: el recuerdo de los espacios, pues mal puedo olvidarme de todos ellos; y el recuerdo de las palabras, pues desdeirme de ellas tampoco quiero. Por amor a tales recuerdos y a vuestra generosa compañía, seguidme hasta una hermosa ciudad de México, Morelia; cuyo camino no busqué, sino que él mismo me llevó a ella, igual que a tantos otros españoles recién llegados al destierro. Allí me encontré yo, precisamente a la misma hora que Madrid, mi Madrid, caía bajo los gritos bárbaros de la victoria. Fui sustraída entonces de la violencia al hallarme en otro recinto de nuestra lengua, el Colegio de San Nicolás de Hidalgo, rodeada de jóvenes y pacientes alumnos. Y, ajena desde siempre a los discursos, ¿sobre qué pude hablarles aquél día a mis alumnos de Morelia? Sin duda alguna, acerca del nacimiento de la libertad de Grecia¹⁸. Alguna vez nos hemos preguntado, ¿qué tan hondas quedaron grabadas esas palabras entre quienes en la primavera y el verano de 1939 fueron sus alumnos en el Colegio de San Nicolás?.

En la primavera de 1939, con María Zambrano también llegó a Morelia su marido el historiador y diplomático Alfonso Rodríguez Aldave. Nacido en Lesaka en 1911, hizo sus estudios en el Colegio Lakaroz y en la Universidad Central de Madrid. A los 23 años fundó la revista *Atalaya*, portavoz de las inquietudes juveniles españolas y en especial de los nacidos en Navarra. En torno a la revista, Rodríguez Aldave reunió un selecto grupo de jóvenes poetas y escritores con quienes, años más tarde, compartiría la experiencia política republicana y el doloroso exilio a partir de 1939. En la Universidad Central de Madrid estudió historia y filosofía y fue en ese escenario en el que conoció a María Zambrano, con quien contrajo matrimonio el 14 de septiembre de 1936, poco antes de ser nombrado secretario de la Embajada Española en Chile.¹⁹

Después de esa experiencia diplomática, a principios de 1938 Rodríguez Aldave y su esposa volvieron a España y se sumaron a la defensa de las instituciones republicanas. María desde la trinchera cultural y Alfonso como consejero de

¹⁸ María Zambrano, "En el fracaso aparece la máxima medida del hombre", *María Zambrano en el Colegio de San Nicolás*, Morelia, Ediciones Casa de San Nicolás, 1990, pp. 7-8.

¹⁹ Los pocos datos biográficos de que disponemos sobre la trayectoria de Alfonso Rodríguez Aldave proceden de notas que se difundieron en el *Diario del País Vasco* y en el *Diario de Navarra*, el 1º de junio de 2008, en ocasión de su fallecimiento en la ciudad de San Sebastián, el 28 de mayo de ese año.

propaganda del ejército y miembro del Consejo Nacional de la Infancia Evacuada. Durante ese periodo, Rodríguez Aldave fundó una editorial encargada de difundir estudios históricos y literarios sobre España y América Latina. Al año siguiente, ante el desenlace de la Guerra Civil, María Zambrano y Rodríguez Aldave buscaron refugio en Francia y luego emprendieron el camino a México como asilados políticos. Cuando María recibió la encomienda de la Casa de España en México, para desempeñarse como profesora de filosofía en la Universidad Michoacana, a pesar de tener otras ofertas de trabajo en la ciudad de México, Alfonso Rodríguez Aldave decidió acompañar a su esposa a Morelia.²⁰

Por recomendación de Alfonso Reyes, las autoridades universitarias le asignaron a Rodríguez Aldave los cursos de historia universal que se impartían en el Colegio de San Nicolás. Más tarde se involucró en tareas editoriales en el Departamento de Extensión Universitaria y escribió algunos ensayos históricos acerca de las relaciones diplomáticas de España y los países latinoamericanos en la segunda mitad del siglo XIX, que envió en el verano de 1939 para su publicación a revistas argentinas.²¹ Desde Morelia, Alfonso Rodríguez Aldave mantuvo una constante correspondencia con su amigo el diplomático cubano José María Chacón y Calvo, quien abrió el camino para el viaje que Alfonso y María hicieron a Cuba en los últimos días de diciembre de 1939 para dictar una serie de conferencias en diversas instituciones de La Habana. Debido a los compromisos que adquirieron con diversas instituciones cubanas, Rodríguez Aldave y su esposa, ya no pudieron regresar a México. Durante un tiempo permanecieron en la isla, después se establecieron en Puerto Rico y luego en París. A partir de su separación de María, en 1947, Rodríguez Aldave volvió a España, contrajo matrimonio en segundas nupcias y se estableció en San Sebastián, en donde vivió alejado de los reflectores de la política y la vida cultural, hasta su fallecimiento, ocurrido el 28 de mayo de 2008.

En los primeros días de enero de 1940, por recomendación de Alfonso Reyes, el jurista Juan López Durá se incorporó como profesor a la Universidad Michoacana. Hijo del matrimonio formado por Juan López Gómez, trabajador

²⁰ Carta de Alfonso Rodríguez Aldave a José María Chacón y Calvo, fechada en Morelia el 4 de mayo de 1939, en José María Chacón y Calvo, *Diario íntimo de la Revolución Española*, presentación y notas de Nuria Gregori Torada, La Habana, Instituto de Literatura y Lingüística, 2006, pp. 203-204.

²¹ Archivo Histórico de El Colegio de México (AHCOLMEX), Fondo Antiguo, Caja 26, Exp. 10, María Zambrano, Carta de Alfonso Rodríguez Aldave a Alfonso Reyes, Morelia, 27 de abril de 1939.



Alfonso Reyes Ochoa (escritor y poeta), presidente de la Casa de España en México y después de El Colegio de México, instituciones desde las que mantuvo una colaboración estrecha con la Universidad Michoacana. Participó en 1940 en el programa académico de la Universidad de Primavera "Vasco de Quiroga" con un curso sobre la Ciencia de la literatura impartido en el Colegio de San Nicolás (AFCA).

industrial, y Antonia Durá Campos, nació en 1910. Después de obtener la licenciatura en Derecho Administrativo en la Universidad de Santiago de Compostela fue pensionado por la Junta de Ampliación de Estudios para estudiar teoría y filosofía del derecho en Berlín. De regreso a España, se desempeñó como profesor de filosofía del derecho, derecho político y derecho administrativo en la Facultad de Derecho de la Universidad de Santiago de Compostela. Durante la Guerra Civil, el 10 de junio de 1937 ingresó al Cuerpo Jurídico Militar del Ejército Republicano con el grado de teniente auditor y llegó a ser secretario de la Dirección de Administración en la Subsecretaría de Armamento. El 29 de julio de 1939, llegó a México en el grupo de exiliados que viajó en el vapor Ipanema. En vista de su precaria situación económica, su traslado a México fue financiado por el Comité Técnico de Ayuda a los Refugiados Españoles que recomendó su



Adolfo Sánchez Vázquez (filósofo), llegó a la Universidad Michoacana en enero de 1940 para atender las cátedras de psicología general, introducción a la filosofía, sociología y lógica. En 1942 se publicó en Morelia su poemario *El pulso ardiendo* (FFL-UNAM).

incorporación a la Casa de España en México de la que luego fue enviado como profesor a la Universidad Michoacana.²² Durante su estancia en Morelia, se le asignó un sueldo de 300 pesos mensuales, pagados al cincuenta por ciento por la Casa de España y la Universidad Michoacana. Le fueron encomendados los cursos de introducción a la ciencia del derecho, derecho constitucional y derecho administrativo en la Facultad de Jurisprudencia. Luego, por instrucciones de la rectoría, López Durá inició un seminario sobre filosofía jurídica y un curso sobre nociones fundamentales de teoría y filosofía del derecho, encaminados a fortalecer la preparación teórica de los futuros abogados.²³

²² Archivo Histórico del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Fondo documental del Comité Técnico de Ayuda a los Refugiados Españoles, Exp. 1975, Juan López Durá.

²³ ahcolmex, Fondo Antiguo, Caja 13, Exp. 3, Juan López Durá.

Además de esos cursos, López Durá se dio a la tarea de redactar un libro con el título de *Ciencia jurídica y vocación por el derecho*, que pretendía despertar el interés por los estudios jurídicos como herramienta para mejorar la estructura de las instituciones políticas y de administración de justicia. Las lecciones escritas del curso de *introducción a la ciencia del derecho* también fueron propuestas para publicarse como libro de texto para la enseñanza de esa materia. Ambos libros fueron propuestos para su publicación al Departamento de Extensión Universitaria y se programó su impresión en el programa editorial de 1941. Sin embargo, hasta la fecha no hemos podido localizar ejemplares. El jurista López Durá permaneció como profesor de la Universidad Michoacana hasta principios de 1943, cuando debido al conflicto surgido entre los universitarios, en ese tiempo se vio obligado a buscar otros espacios laborales.

A principios de 1941, el joven poeta y filósofo gaditano Adolfo Sánchez Vázquez se incorporó como docente a la Escuela Normal Urbana para atender los cursos de psicología, lógica, psicología e historia de las doctrinas filosóficas en donde más tarde también enseñó sociología. Sánchez Vázquez fue el más joven de los trasterrados republicanos que encontraron asilo solidario en las aulas universitarias de Michoacán. A su llegada a Morelia, contaba con escasos 25 años. Era originario de Algeciras, en la jurisdicción de Cádiz, donde nació, en 1915. Llegó a México con otros intelectuales en 1939 y colaboró en diversas revistas que publicaban los exiliados republicanos como la ya famosa *España Peregrina*, *Romance*, *Ultramar* y *Las Españas*. Una parte de su producción poética escrita durante la Guerra Civil fue recogida en el libro *El Pulso ardiendo*, publicado en Morelia por la Editorial Voces, que sostenía un grupo de poetas universitarios y normalistas.²⁴

A partir del 15 de febrero de 1941, Adolfo Sánchez Vázquez quedó al frente de las cátedras de psicología y filosofía en el Colegio de San Nicolás y se le extendió el nombramiento de jefe del Departamento de Extensión Universitaria. También fue designado como profesor adjunto de derecho civil en la Escuela de Derecho. A mediados de febrero de 1943, las autoridades universitarias le extendieron

²⁴ Para un acercamiento a la vida y trayectoria académica y literaria de Adolfo Sánchez Vázquez, véase: Manuel Aznar Solís, "Adolfo Sánchez Vázquez, poeta, ensayista y crítico literario", en Adolfo Sánchez Vázquez, *Incursiones literarias*, (Biblioteca del Exilio), Sevilla, Centro de Estudios Andaluces, Consejería de Cultura, 2008, pp. 13-54; Gustavo Leyva Martínez, Sergio Pérez Cortés, Jorge Rendón Alarcón y Gabriel Vargas Lozano, compiladores, *Raíces de otra tierra. El legado de Adolfo Sánchez Vázquez*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Ediciones Era, 2013.

el nombramiento de profesor de planta del Colegio de San Nicolás, es decir de tiempo completo, con la encomienda de dictar los cursos de lógica, introducción a la filosofía y de sociología, mismos que atendió hasta su traslado a la ciudad de México, para incorporarse a la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. En esta institución, Sánchez Vázquez dedicó el resto de su vida a la enseñanza y la investigación filosófica. Su trabajo intelectual y de reflexión filosófica se orientó básicamente a los estudios estéticos y al análisis del pensamiento marxista.²⁵ Años después nos dejó su testimonio sobre esta etapa de su vida diciendo: “me vi en medio de un conflicto interno universitario tras el cual estaba el intento de corregir —hacia la derecha— la orientación de izquierda, pretendidamente socialista, de la educación que se había formado en el periodo anterior a Cárdenas. Mi solidaridad con la posición atacada —cardenista— determinó que renunciara voluntariamente a mis clases”.²⁶

En los primeros días de julio del año 1942, el pedagogo José Peinado Altable se incorporó como profesor a la Universidad Michoacana, para atender los cursos de técnicas de paidología, psicología general, psicología de anormales, geografía y matemáticas en la Escuela Normal. El profesor Peinado Altable era originario de Valladolid, en donde nació en 1909. Hizo sus estudios profesionales en la Escuela Superior del Magisterio, en donde obtuvo el título de profesor de enseñanza básica, el 18 de junio de 1931. Después, la Junta de Ampliación de Estudios le otorgó una beca que le permitió continuar su preparación académica en la Facultad de Filosofía y Letras y en el Laboratorio de Psicología Analítica y Psicoterapia de la Universidad de Geneve, en Ginebra. En esas instituciones, Peinado Altable obtuvo certificados que lo acreditaban como especialista en estudios de pedagogía experimental y psicología analítica. A mediados de julio de 1936 volvió a Madrid, cuando apenas se iniciaba la Guerra Civil y se incorporó a los proyectos que impulsaba el gobierno republicano para mejorar el sistema educativo español.

Entre 1932 y 1935, el profesor Peinado Altable publicó dos libros destinados a la formación académica de los profesores de primera enseñanza. Se trata de su famoso *Manual de Paidología. Psicología infantil*, editado en Madrid en 1932

²⁵ Archivo Histórico de la Universidad Michoacana (ahum), Secretaría Administrativa, Personal Universitario, Docentes y administrativos, Exp. 217, Adolfo Sánchez Vázquez, véase también *El exilio español...*, p. 856.

²⁶ Adolfo Sánchez Vázquez, *Del exilio en México. Recuerdos y reflexiones*, México, Editorial Grijalbo, 1997, p. 207.



Alicia Rühle Gerstel (psicóloga), en 1937 dio en la Universidad Michoacana un ciclo de conferencias sobre las mujeres. En 1940 participó en el Programa Académico de la Universidad de Primavera "Vasco de Quiroga", con un curso sobre La nueva actitud ante la vida, que se convirtió en un libro con el mismo título, publicado al año siguiente (AF-IIH).

y su *Psicología pedagógica*, que se publicó en fecha posterior. Esos dos libros marcaron el inicio de Peinado Altable como pedagogo especializado en el estudio de la personalidad infantil. Ambos libros fueron adoptados como textos escolares en las escuelas formadoras de profesores, dentro y fuera de España.²⁷

Al concluir la Guerra Civil, el profesor Peinado Altable se encontraba en una misión pedagógica en Argelia y al no poder regresar a España, por su colaboración con el derrotado gobierno republicano, después de sortear diversas dificultades, logró viajar a México como asilado político. En nuestro país continuó su formación universitaria y obtuvo el doctorado en Psicología en la Universidad Nacional

²⁷ Tomás Peláez y José María Román, "Impacto de la obra de José Peinado Altable en la psicología y en la educación contemporáneas", *Revista de Psicología General y Aplicada*, Vol. 50, No. 3, Universidad de Valladolid, 1996, pp. 113-114.



Benjamín Jarnés Millán (escritor), impartió varias conferencias sobre el humanismo español, en 1942 publicó un libro titulado *Vasco de Quiroga, el obispo de la utopía* (BGSD).

Autónoma de México. Ya establecido en Morelia, a partir del segundo semestre en 1942, Peinado Altable fue contratado como profesor de planta de la Universidad Michoacana con un sueldo de seis pesos diarios. Se le encomendaron los cursos de psicología general, psicología de anormales, matemáticas y asesoría de estudiantes en la Escuela Normal. Después, debido a la renuncia del profesor Enrique Villaseñor, se le asignaron los cursos de psicometría pedagógica y geografía.²⁸ Además de los cursos en la Escuela Normal, el pedagogo español, con el auxilio de sus alumnos, emprendió una investigación encaminada a medir las capacidades de aprendizaje de niños indígenas y mestizos.

El trabajo del profesor Peinado Altable y el grupo de alumnos de la Escuela Normal, se desarrolló en escuelas primarias de Morelia, Tzintzuntzan y Zuru-mútaro. Se contemplaron 111 niños y niñas considerados como no indígenas, y 97 niños y niñas clasificados como indios tarascos. La investigación pretendía

²⁸ AHUM, Secretaría Administrativa, Docentes y administrativos, Caja 55, Exp. 23, José Peinado Altable.

determinar, mediante la aplicación de diversas pruebas y la sistematización de los datos obtenidos, si el pueblo tarasco era un grupo homogéneo, distinto a otras etnias componentes de la sociedad michoacana en su capacidad de aprendizaje. En el caso de los niños indígenas, originalmente se planteó comparar a los habitantes de la zona lacustre de Pátzcuaro con los que vivían en comunidades de la sierra para determinar si tenían las mismas capacidades de aprendizaje. Al final, se optó por centrar el estudio sólo en las escuelas antes mencionadas.

Los resultados quedaron plasmados en una tesis presentada por uno de los estudiantes para obtener el título de profesor de educación básica y un artículo que Peinado Altable dio a conocer en la revista *América Indígena*. En ese texto, el pedagogo español llegó a la conclusión que los indígenas tarascos sí constituían un grupo homogéneo en cuanto a sus capacidades de aprendizaje frente a otros considerados como no indígenas con ligeras variantes originadas por el contexto cultural, familiar y alimentario en el que se desenvolvía cada grupo. Finalmente, el pedagogo estableció las siguientes conclusiones: "Todos los grupos estudiados son normales por lo que hace a sus normas de aprendizaje. Tanto en el grupo indígena como en el no indígena, hay superioridad en el varón, respecto a la hembra. Dejando aquí el aspecto objetivo del estudio, añadiremos, para terminar, que tanto los indígenas como los no indígenas se presentaron de buena gana a la prueba, que les divertía como un juego y que, salvo cosas extraordinarias, no mostraron fatiga, recelo o desinterés".²⁹

En 1944, el profesor Peinado Altable se estableció en la ciudad de México en donde se incorporó como psicoanalista a la Clínica de Higiene Mental de la Dirección de Asistencia Infantil de la Secretaría de Educación Pública y después como profesor de psicología y paidología en la Escuela Normal de Especialización de Maestros. Después, entró como profesor a la Facultad de Psicología de la UNAM, en donde durante mucho tiempo atendió la cátedra de psicología de la personalidad.

El filósofo Juan David García Bacca, después de una estancia en Ecuador llegó a México en 1942, para desempeñarse como profesor de filosofía en la Universidad Michoacana. Era natural de Pamplona y había enseñado filosofía,

²⁹ José Peinado Altable, "La capacidad de aprendizaje de los tarascos", *América Indígena*, Órgano trimestral del Instituto Indigenista Interamericano, Vol. IV, N° 1, México, enero de 1944, p. 30.

matemáticas y lógica en la Universidad de Barcelona antes de partir al exilio. En el Colegio de San Nicolás, García Bacca impartió la cátedra de filosofía. Al llegar a la Universidad Michoacana, el filósofo español poseía una concienzuda formación filológica y filosófica. Manejaba varios idiomas, especialmente lenguas clásicas como el latín y el griego. Además, contaba con amplios conocimientos sobre teología, pues había pertenecido a una congregación religiosa.³⁰ Durante su estancia en Morelia, García Bacca dio los primeros pasos para la integración de su libro *Filosofía en Metáfora y Parábolas*, conocido comúnmente como *Introducción Literaria a la Filosofía*, publicado en México en 1945. Durante su permanencia en Morelia, García Bacca se desempeñó como asesor del rector Victoriano Anguiano. Eso le valió diversas diatribas de parte de los detractores del rector, a raíz de una ponencia presentada en un Congreso Nacional de Educación, en el que se debatió el cambio de rumbo del sistema educativo mexicano.³¹

Uno de los exiliados que permaneció más tiempo como profesor de la Universidad Michoacana fue el químico catalán Juan Xirau, quien por espacio de más de tres años seguidos impartió la cátedra de química moderna en el Colegio de San Nicolás, a la que dio una nueva orientación mediante la incorporación de las últimas aportaciones que notables científicos europeos y norteamericanos habían hecho a esta ciencia. En el transcurso de su estancia en Morelia, el profesor Xirau redactó un *Curso Superior de Química Moderna*, mismo que se propuso publicar como libro de texto para la enseñanza de la química en las universidades mexicanas. Debido al conflicto surgido entre los universitarios y el gobierno del Estado en 1943 y al prolongado retraso en el pago de salarios, Juan Xirau dejó la Universidad Michoacana para incorporarse a una empresa farmacéutica de la ciudad de México y colaborar con el Instituto Politécnico Nacional.³² Durante su permanencia en Morelia, el profesor Xirau desarrolló algunas investigaciones sobre la composición química y la calidad del agua del Lago de Pátzcuaro y su impacto en la fauna acuática.³³

³⁰ Gerardo Sánchez Díaz, "El magisterio de Juan David García Bacca en la Universidad Michoacana, 1942-1943", Claudia González Gómez y Gerardo Sánchez Díaz, *Exilios en México, siglo XX*, Morelia, Universidad Michoacana, 2008, pp. 171-201.

³¹ AHUM, Juan David García Bacca; *El exilio español en México, 1939-1982*, México, Fondo de Cultura Económica-Salvat Editores, 1985, pp. 777-778. ahcolmex, Fondo Antiquo, Caja 8, Exp. 9, Juan David García Bacca.

³² AHCOLMEX, Fondo Antiquo, Caja 26, Exp. 9, Juan Xirau Palau.

³³ AHUM, Secretaría Administrativa, Docentes y administrativos, Caja 36, Exp. 643, Juan David García Bacca.

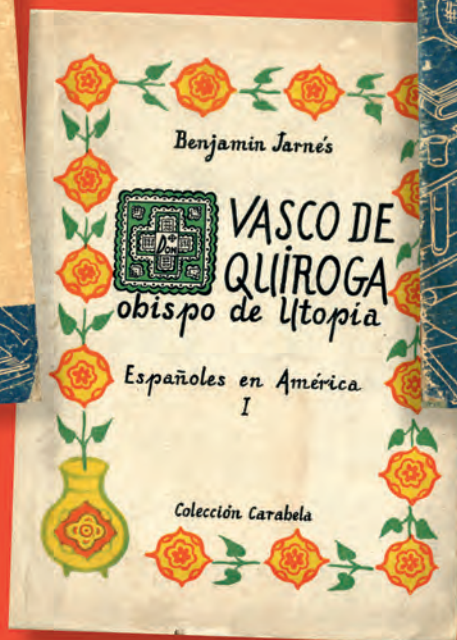
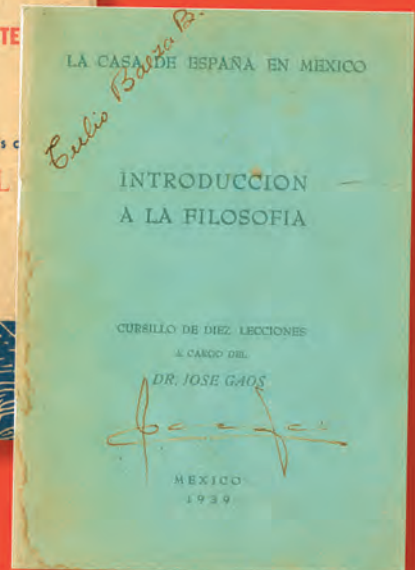
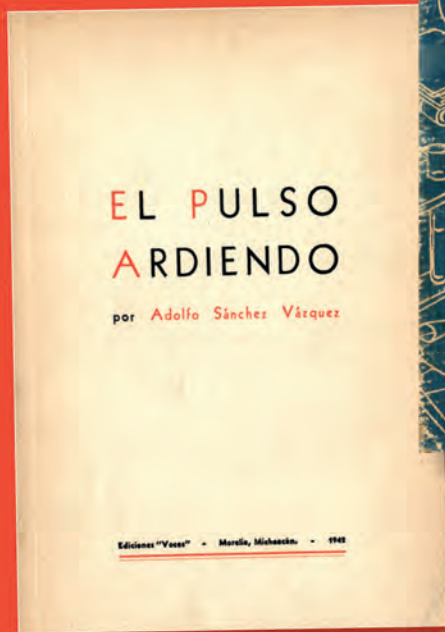


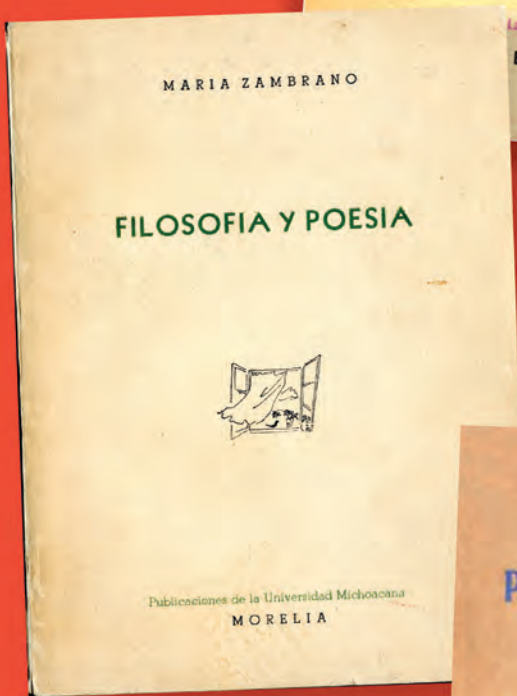
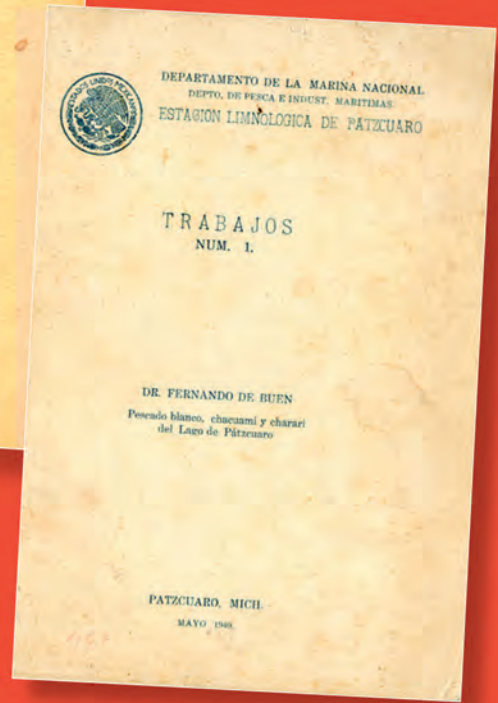
Enrique Díez Canedo (poeta y escritor), participó en el Programa Académico de la Universidad de Primavera "Vasco de Quiroga" de 1940, con un curso sobre La nueva poesía, mismo que se publicó como libro al año siguiente. Dedicó varios de sus epigramas a Morelia, Pátzcuaro, Uruapan y el volcán Parícutin (AH-UM).

LOS EXILIADOS EN LA UNIVERSIDAD DE PRIMAVERA "VASCO DE QUIROGA"

Entre mayo y junio de 1940, dentro de los eventos conmemorativos del IV Centenario del Colegio de San Nicolás, se desarrollaron los cursos de la Universidad de Primavera "Vasco de Quiroga". Ese proyecto académico fue inspirado en la Universidad Internacional de Verano "Marcelino Menéndez Pelayo", creada en España en 1933 por un grupo de intelectuales apoyados por el gobierno republicano. Ese proyecto académico y cultural cada año reunía en el Palacio de la Magdalena de Santander a destacados científicos y humanistas, que durante el verano impartían cursos breves y conferencias en el campo de su especialidad, tenía como propósito mejorar el conocimiento y elevar el nivel cultural de los universitarios españoles.³⁴

³⁴ Juan Hernández Luna, "La Universidad de Primavera "Vasco de Quiroga", *Presencia Universitaria*, año I, N° 3, Morelia, 17 de noviembre de 1991, p. 12.





La Espiga y El Laurel"
ELIA, 1950





Fernando de Buen Lozano (biólogo y oceanógrafo), llegó como profesor de la Universidad Michoacana en 1939 para impartir las cátedras de biología, botánica, zoología superior, geología, anatomía y fisiología humana. Fundó el Centro de Estudios Biológicos de la Universidad Michoacana, colaboró con la Estación Limnológica de Pátzcuaro. En 1940 participó en el programa académico de la Universidad de Primavera "Vasco de Quiroga", con un curso sobre La oceanografía biológica. Publicó entre 1939 y 1943 48 trabajos científicos, entre ellos una monografía sobre el pescado blanco (BGSD).

Ese modelo académico fue adoptado en México en 1940 y se le dio el nombre de Universidad de Primavera "Vasco de Quiroga". Al principio, se pensó que la Universidad Michoacana fuera la primera sede y que luego, en forma rotativa, el programa se desarrollará anualmente en otras universidades públicas del país con el patrocinio de la Secretaría de Educación Pública. En el diseño de la Universidad de Primavera "Vasco de Quiroga", quedó establecido que a los cursos asistirían grupos de estudiantes de cada universidad, apoyados mediante una beca. El objetivo era promover el intercambio y establecer redes de colaboración entre las universidades e instituciones de educación superior establecidas en México como forma de fortalecer la cultura universitaria.

El programa académico de 1940, fue inaugurado el 9 de mayo en el Colegio de San Nicolás por el presidente Lázaro Cárdenas y contó con la presencia de todos los rectores de las universidades. El tema central de los cursos de 1940 tuvo como eje el análisis de la crisis que se vivía en el mundo, motivada por las confrontaciones políticas internacionales que llevaron al estallido de la Segunda Guerra Mundial. Se consideraba que la crisis en los procesos históricos del siglo XX no eran una mera casualidad, sino el resultado del desgaste histórico que daba sustento a un nuevo proceso de transformación de los conocimientos científicos, tecnológicos y culturales a partir de nuevos hallazgos que revolucionaban y enriquecían el conocimiento universal.

En ese contexto, los autores del proyecto de la Universidad de Primavera "Vasco de Quiroga", señalaban: "Hallamos testimonios de esa crisis en casi todas las disciplinas, en la Física, teoría de la relatividad de los quanta, nueva mecánica, ondulatoria, etc.; en la Biología, neovitalismo, neomendelismo; en la Ciencia de la Historia, nuevos ensayos de historiografía; en la Ciencia Jurídica, problemas de la delimitación del objetivo y el método; en la Sociología, como procesos de radical y total reelaboración; en la Filosofía, tal vez nada menos que como inauguración de una nueva edad en su historia.

Ahora bien, la crisis que se desarrolla en la mayor parte de las Ciencias, no es de ninguna manera una crisis de penuria o de fracaso. Todo lo contrario, es una crisis emanada de una situación de superabundancia y de fecundos éxitos; es una crisis de crecimiento y de depuración y lleva en su seno el anuncio de fértiles resultados".³⁵

Los cursos fueron agrupados en dos grandes bloques temáticos. El primero, denominado La teoría, incluyó: La nueva física; La nueva química; La nueva biología; La sociología; La ciencia de la economía; La nueva filosofía; La nueva ciencia de la historia; La ciencia de la literatura; La etnología; La filosofía del derecho y La nueva psicología. Por lo que respecta al segundo bloque, titulado *Los hechos*, incluyó cursos relativos a La nueva técnica; El amor; La nueva poesía; La nueva plástica; La nueva arquitectura; El urbanismo; La guerra; Los movimientos políticos y sociales del siglo XX; El nuevo socialismo; Los movi-

³⁵Véase: *IV Centenario del Colegio de San Nicolás. Universidad de Primavera Vasco de Quiroga. Cursos siglo XX, temarios y calendario*, Morelia, Universidad Michoacana, 1940, pp. 3-18.

mientos continentales y Los movimientos sociales cooperativos y sindicales. Dichos cursos, en forma equilibrada, fueron atendidos tanto por académicos mexicanos como por un importante grupo de científicos y humanistas españoles, recién llegados a México como asilados políticos después de la derrota del gobierno republicano.³⁶

Aunque se había proyectado que el programa correspondiente a 1941 tuviera como sede la Universidad de Guadalajara, se acordó que las actividades se hicieran nuevamente en Morelia, como un homenaje a la capital michoacana al celebrar el IV centenario de su fundación. La orientación que habían tenido los cursos anteriores, se mantuvo como eje del segundo ciclo. Con ello se pretendía: a) Dar a los estudiantes de las escuelas profesionales y técnicas del país, la oportunidad de cultivarse en diversas ciencias y disciplinas que dieran un panorama de la cultura general en ese momento en el mundo; b) Promover en forma efectiva el intercambio universitario, por medio de la convivencia material y cultural entre profesores y estudiantes de las distintas instituciones de educación superior.³⁷

Los cursos fueron agrupados en tres secciones: las ciencias, las artes y las humanidades. Además se incluyeron conciertos musicales, recitales poéticos y exposiciones sobre diversos aspectos de las artes plásticas, sobre todo, pintura, dibujo y grabado. Nuevamente la sede fue el Colegio de San Nicolás, aunque algunas actividades se extendieron a la Escuela Normal, en ese tiempo dependiente de la Universidad Michoacana. La inauguración de los cursos, el 19 de mayo por la mañana, estuvo a cargo del presidente Manuel Ávila Camacho. En la crónica del acontecimiento podemos leer: "En el patio central, decorado con el más exquisito gusto, se verificó en la mañana, un acto cívico, al que asistieron además del señor Rector de la Universidad Michoacana, los directores de las facultades, profesorado de la Dirección de Educación, alumnos de las escuelas y un selecto público. La ceremonia de la inauguración de los cursos de 1941 de la Universidad de Primavera 'Vasco de Quiroga', tuvo lugar en el Colegio de San Nicolás, con asistencia del señor Presidente de la República, quien hizo la declaración de inauguración.

³⁶ *Universidad de Primavera Vasco de Quiroga. Curso siglo XX*, Morelia, Departamento de Extensión Universitaria, 1940, pp. 10-11; *Cuarto Centenario del Colegio de San Nicolás de Hidalgo. Programa general*, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1939, pp. 10-11.

³⁷ *IV Centenario de la Ciudad de Morelia. Universidad de Primavera "Vasco de Quiroga". Curso 1941*, Morelia, Departamento de Extensión Universitaria, 1941, pp. 9-25.



Isaac Costero Tudanca (médico y fisiólogo), impartió cuatro cursos en la Facultad de Medicina sobre parasitología, malformaciones anatómicas de origen patológico, técnicas y demostraciones de anatomía patológica y diagnóstico microscópico de las lesiones tumorales (BGSD).

Estuvieron presentes en este acto cultural, además del señor presidente, el señor gobernador del Estado, el Secretario y el Subsecretario de Instrucción Pública, el rector de la Universidad Michoacana, el regente del Colegio de San Nicolás de Hidalgo, el señor Othón Díaz, los delegados de los estados y el profesorado y alumnos de algunas entidades federativas, sustentantes de los Cursos de Primavera.

El discurso oficial lo pronunció el señor Enrique Arreguín Jr. Subsecretario de Educación Pública, haciendo uso de la palabra después, cada uno de los delega-

dos, aunque en muy breves palabras de salutación. Después de la declaratoria, que en forma más solemne hizo el señor presidente Ávila Camacho, todos los asistentes a este acto, acompañaron al señor presidente al salón donde se inauguró la Galería de Retratos de Nicolaitas Ilustres. Después de este acto el señor presidente y sus acompañantes visitaron la Exposición de Pinturas y Esculturas que se encontraba en los corredores del mismo Colegio".³⁸

Nuevamente, en 1942, las actividades de la Universidad de Primavera continuaron en Morelia y tuvieron como ejes principales las artes y las humanidades. Al contrario de años anteriores, la presencia de los profesores españoles fue escasa. Se dio preferencia a intelectuales y artistas mexicanos. Sin embargo, los cursos se desarrollaron en medio de la tensión y desacuerdos entre los universitarios ocasionados por la presencia en la inauguración del nuevo secretario de educación, que había planteado la necesidad de cambiar la orientación de la educación pública en México a través de una reforma al artículo 3º constitucional.

La participación de los intelectuales españoles en los cursos de la Universidad de Primavera, se dio en el marco de la colaboración establecida entre la Casa de España, transformada después en El Colegio de México y la Universidad Michoacana. Los programas académicos de 1940 y 1941 contaron con una mayor participación pero empezó a ser muy escasa a partir de 1942 debido a la disminución del presupuesto destinado a las actividades de El Colegio de México y a las dificultades políticas que a partir de ese año se registraron en la Universidad Michoacana. Del total de exiliados españoles que participaron como profesores en la Universidad de Primavera, la mayoría estaba vinculada a otras instituciones asentadas en la ciudad de México, entre ellas la Universidad Nacional Autónoma de México y el Instituto Politécnico Nacional. Solamente un caso, el del jurista y diplomático Fernando de los Ríos, quien en 1940 impartió un curso sobre el nuevo socialismo humanista, residía en el extranjero y su participación fue apoyada directamente por la presidencia de la República.

³⁸ *Álbum gráfico social del Estado de Michoacán, conmemorativo del IV Centenario de la fundación de Morelia*, Morelia, s/e, 1941, pp. 47-48.

Profesor	Curso
Dr. Pedro Carrasco Garrorena	Evolución de las teorías físicas en el siglo XX
Dr. Antonio Madinaveitia Tabuyo	La química moderna
Dr. Fernando de Buen Lozano	La oceanografía biológica
Dr. José Medina Echavarría	La Sociología en la crisis científica del siglo XX
Dr. José Gaos Pola	La nueva filosofía
Dr. Luis Recasens Siches	La Filosofía del Derecho en el siglo XX
Dr. Joaquín Xirau Palau	El amor
Dr. Fernando de los Ríos Urruti	El moderno socialismo humanista
Prof. Enrique Díez-Canedo	La nueva poesía
Prof. Juan de la Encina	La nueva plástica
Dr. Pedro Carrasco Garrorena	El atomismo y el continuismo en la física a través de la Historia
Dr. José Giral Pereira	Los colores de la piel. El problema del Nitrógeno
Dr. Joaquín Xirau Palau	El primer imperio. España y América
Dr. Manuel Martínez Aguilar y Pedroso	El valor social y político de las utopías
Dr. José Coiner y Paig-Oriol	La Filosofía. La nueva fe en el siglo XVIII
Dr. Carlos Velo Cobelas	Psicofísica del cine
Dr. Eduardo Nicol	Los principios de la psicología
Dr. José Gaos Pola	La filosofía
Dr. Isaac Costero	Fisiología

Entre los profesores españoles que participaron en la Universidad de Primavera destaca el jurista y sociólogo valenciano José Medina Echavarría, originario de Castellón de la Plana, quien había sido catedrático de las universidades de Murcia y Madrid. En Morelia, por encargo de la Casa de España en México, Medina Echavarría dictó una serie de conferencias en el Colegio de San Nicolás en mayo de 1940. La mayoría de los temas versó sobre *Sociología: Teórica y técnica*, y dieron origen a un libro con igual título publicado por el Fondo de Cultura Económica en 1941.³⁹ Por su parte, Enrique Díez Canedo, poeta, crítico y ensayista nacido en Badajoz en 1879, colaborador de varias revistas literarias europeas, participó con diversas conferencias sobre la Nueva Poesía. Sus lecciones tomadas en taquígrafía y revisadas por su autor, formaron un libro que con ese nombre publicó el periódico *El Nacional*,⁴⁰ que también recogió los textos de las conferencias impartidas en el Colegio de San Nicolás por Ricardo Gutiérrez Abascal, mejor conocido como Juan de la Encina, bajo el título de *La Nueva Plástica*. Juan de la Encina nació en Bilbao, España en 1890. Antes de partir al exilio, en 1938, ya era un reconocido crítico de arte. La Universidad Michoacana publicó en forma

³⁹ AHCOLMEX, Fondo Antiguo, Caja 15, Exp. 9, José Medina Echavarría.

⁴⁰ Gerardo Sánchez Díaz, "Las voces del exilio español en Morelia...", p. 297.



José Gaos y González-Pola (filósofo), en 1939 dio un curso de Introducción a la filosofía en el Colegio de San Nicolás y al año siguiente otro sobre La filosofía contemporánea. En el programa de la Universidad de Primavera “Vasco de Quiroga”, de 1940 impartió un curso sobre La nueva filosofía y en el de 1942 otro sobre Las corrientes filosóficas contemporáneas (FCE).

de libro su ensayo sobre el *Paisaje moderno*, fue el primer texto producido por los exiliados que se editó en Morelia. El texto fue redactado en San Miguel de Allende entre diciembre de 1938 y enero de 1939.⁴¹

A los cursos de la Universidad de Primavera, correspondientes a 1941, asistieron como conferencistas otros destacados intelectuales hispanos. Entre ellos, destaca la presencia del filósofo catalán Joaquín Xirau, originario de Gerona en

⁴¹ *El exilio español en México...*, pp. 762-763.

donde nació en 1895. Con el grado de doctor por la Universidad Central de Madrid, se había especializado en filosofía y letras y en derecho en las Universidades de París, Bruselas, Ginebra, Lovaina y Cambridge. En España, antes de partir al exilio, el filósofo Xirau ejerció el magisterio en las Universidades de Barcelona, Salamanca y Zaragoza. Después de sucumbir el gobierno republicano español, Xirau llegó a México en 1939 para enseñar en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, hasta que le sorprendió la muerte en un accidente vial en junio de 1946. En mayo de 1940, Xirau impartió el curso sobre El amor, en sustitución de María Zambrano, quien debido a los compromisos que había adquirido con instituciones culturales y de educación superior de Cuba no pudo asistir a los cursos de la Universidad de Primavera.

Durante varias estancias cortas en la Universidad Michoacana, Joaquín Xirau impartió varias conferencias y cursillos en los que se ocupó del imperio español y otras sobre España y la Europa contemporánea. En esas conferencias, Joaquín Xirau examinó las corrientes del pensamiento renacentista, en forma especial la influencia erasmista y el pensamiento humanista de Luis Vives y Vasco de Quiroga. También dictó otro seminario en torno a los problemas y los desafíos que planteaba la educación universitaria en el siglo xx.⁴² Sus lúcidas reflexiones acerca de la universidad como espacio de cambio social, fueron recogidas en las páginas de la revista *Universidad Michoacana*, que ante los retos actuales convendría remirar, ya que aún siguen siendo vigentes.⁴³ Temas semejantes fueron abordados por el jurista Manuel Martínez Aguilar y Pedroso, nacido en La Habana en 1883, de padres españoles. A su llegada a México como exiliado político, contaba con estudios de derecho en las Universidades de Madrid y Sevilla que le habían dado fama como un notable abogado internacionalista y tratadista de la ciencia política. Además, había tomado cursos de derecho en varias universidades alemanas. Durante varios años, el profesor Martínez Aguilar fue colaborador del periódico *La Nación*, de Buenos Aires y catedrático por oposición en la Universidad de Sevilla, en la que llegó a ser vicerrector y decano de la Facultad de Derecho. Se desempeñó como delegado de España en la Conferencia de Desarme y en el Consejo de la Sociedad de Naciones. En 1931, formó parte de

⁴² Julián Amo y Charmion Shelby, *La obra impresa de los intelectuales españoles en América, 1936-1945*, Madrid, Asociación Española de Archiveros, Bibliotecarios, Museólogos y Documentalistas, 1994, pp. 127-128.

⁴³ Joaquín Xirau, "El problema de la Universidad", *Universidad Michoacana*, tomo IV, N° 18, Morelia, enero-febrero de 1942, pp. 28-51.

la comisión de juristas que elaboró la Constitución Republicana Española. Por otro lado, en 1936 Martínez Aguilar se desempeñó como diputado a las Cortes y ocupó cargos de representación diplomática del gobierno republicano español en Tánger, Varsovia y Moscú.⁴⁴

Manuel Martínez Aguilar y Pedroso, llegó como exiliado a México en 1939 y se sumó a las actividades de la Casa de España en México en la que fue responsable de un seminario sobre teoría del poder, al mismo tiempo que atendía las cátedras de teoría del Estado y de derecho internacional en la Facultad de Derecho de la unam. Durante varios años se desempeñó como asesor de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México. Escribió artículos para varias revistas jurídicas y dictó conferencias en diversas instituciones de educación superior. En mayo de 1941, el profesor Martínez Aguilar llegó a Morelia invitado por la Universidad Michoacana para participar como conferencista en el segundo programa académico de la Universidad de Primavera "Vasco de Quiroga". Impartió cuatro conferencias, una versó sobre el valor social y político de las utopías, otra en torno al pensamiento de Tomás Moro y en otra habló acerca de la nueva Atlantis. En la cuarta se ocupó del análisis de las obras *La ciudad del sol*, *Oceana*, *Utopía* y *ciencia*. En esta última conferencia, Martínez Aguilar centró la atención en el carácter y función de las ideologías sociales y destacó con gran énfasis, la lucha que los republicanos exiliados libraban en la búsqueda de la libertad de su patria, avasallada por la dictadura militar franquista. Falleció en México en 1956.⁴⁵

El físico y astrónomo extremeño Pedro Carrasco Garrorena, nativo de Badajoz, en donde nació en 1883, antes de partir al exilio, fue catedrático de la Universidad Central de Madrid y director del Observatorio Astronómico de la capital española. Llegó a México en 1939 y se incorporó como catedrático a la Universidad Nacional Autónoma de México y como profesor honorario a la Universidad Michoacana. También enseñó física en el Instituto Politécnico Nacional. En 1940, publicó en México su libro *Óptica instrumental*, que sirvió como libro de texto en el Politécnico y en varias universidades mexicanas. Como miembro de la planta docente del programa académico de la Universidad de Primavera, correspondiente a 1941, impartió tres conferencias: una dedicada al atomismo,

⁴⁴ *El exilio español en México...*, p. 807.

⁴⁵ AHCOLMEX, Fondo Antiguo, Caja 18, Exp. 25, Manuel Pedroso.



Juan Rejano Porras (periodista, poeta y escritor), participó en varios recitales en el Colegio de San Nicolás y el Museo Michoacano. En 1950 se publicó en Morelia su poemario *Constelación menor* (AH-UM).

otra sobre el continuismo en la física a través de la historia y una tercera acerca de las microestructuras en matemáticas y en física. Murió en México en 1966.⁴⁶

Por ese tiempo, también llegó como catedrático a los cursos de la Universidad de Primavera el escritor Josep Carner, considerado uno de los más famosos poetas catalanes de la época contemporánea. Nació en Barcelona en 1884 y representó al gobierno republicano español en París, Bruselas, Bucarest, Ginebra, Beirut y San José de Costa Rica. Llegó a México en 1939 y fue uno de los

⁴⁶Francisco Giral, *Ciencia española en el exilio, 1939-1989. El exilio de los científicos españoles*, Barcelona, Anthropos, Editorial del hombre, 1994, pp. 99-100.



Luis Recaséns Siches (filósofo y abogado), en octubre de 1938 fue enviado a Morelia por la Casa de España en México, para impartir un curso sobre La sociedad y el derecho en la vida humana. Al año siguiente impartió otro sobre Los grandes problemas filosóficos. En el Programa de la Universidad de Primavera “Vasco de Quiroga” de 1940 dio un curso sobre La filosofía del derecho en el siglo XX, mismo que se publicó como libro al año siguiente (AH-UM).

fundadores de la revista *España Peregrina*, que sirvió de vínculo cultural a los intelectuales españoles en el exilio. Murió en Bruselas en 1970.⁴⁷ Por su destacada personalidad en el mundo científico y en la política, sobresale entre los trasterados que estuvieron en la Universidad Michoacana el doctor José Giral Pereira. Nació en La Habana, en 1879. Se formó en el Instituto Cardenal Cisneros y en la Universidad Central de Madrid, en la que en 1904 obtuvo el Doctorado en Farmacia y en Ciencias Químicas. A su llegada a México en 1939, contaba con una sólida y

⁴⁷ AHCOLMEX, Fondo Antiguo, Caja 4, Exp. 20, José Carner.

larga carrera académica y política. Había desempeñado entre otros cargos, el de rector de la Universidad Central de Madrid, diputado a las Cortes de Madrid en 1936, ministro de Marina y presidente del Consejo de Ministros del gobierno republicano. A su llegada a México se incorporó como catedrático a la Universidad Nacional Autónoma de México y al Instituto Politécnico Nacional como especialista en ciencias químicas. De 1945 a 1947, ocupó el cargo de presidente del Consejo del Gobierno Republicano en el exilio. En 1940 publicó en México su famoso libro titulado *Fermentos*. En el programa de la Universidad de Primavera correspondiente a 1941, el doctor Giral participó con varias conferencias, una sobre El color de la piel, otra acerca de El problema del nitrógeno y una tercera dedicada a La fijación del nitrógeno atmosférico. Murió en México en 1962.⁴⁸

Finalmente, en el verano de 1961 llegó a Morelia el Dr. Rafael de Buen, nacido en Garriga en la Provincia de Cataluña en 1891; autor de 270 trabajos científicos sobre oceanografía y temas biológicos. En la Universidad Michoacana fue catedrático de biología en la Facultad de Altos Estudios "Melchor Ocampo". Desempeñó el cargo de coordinador de la Investigación Científica. Durante su permanencia en la Universidad Michoacana publicó 25 artículos sobre diversos temas como paleontología, teorías sobre el origen de la vida, oceanografía y problemas pedagógicos de la educación universitaria. Al morir, en mayo de 1966, dejó terminado un voluminoso libro sobre *Fundamentos de la Biología*, que pensaba editar como apoyo a la enseñanza de esta ciencia en las universidades mexicanas.⁴⁹

Hoy, al conmemorar tres cuartos de siglo del inicio del exilio republicano español, con este breve recuento, rendimos homenaje a ese grupo de intelectuales que, en las universidades mexicanas y especialmente en la Michoacana, encontraron espacio para su creatividad científica, humanística y cultural, que la guerra y el fascismo les impidió desarrollar en su patria.

⁴⁸ Francisco Giral, *Ciencia española en el exilio...*, pp. 308-313; *El exilio español...*, pp. 752, 783 y 832; *Universidad de Primavera Vasco de Quiroga. Curso de 1941*, Morelia, Universidad Michoacana, 1941, pp. 11-22.

⁴⁹ Gerardo Sánchez Díaz, "Dr. Rafael de Buen Lozano. Centenario de su nacimiento (1891- 1991)", *Universidad Michoacana*. Revista trimestral de ciencia, arte y cultura, N° 2, Morelia, octubre-diciembre de 1991, pp. 150-154.



Marietta Blau (física), llegó a México como asilada política recomendada por Albert Einstein, se incorporó al Instituto Politécnico Nacional. En el programa de la Universidad de Primavera “Vasco de Quiroga” de 1941 participó con un curso sobre La edad de la tierra y la desintegración de las estrellas. Fue invitada por el rector Victoriano Anguiano para dirigir el Laboratorio de Física de la universidad, (IPN).



María Zambrano Alarcón (filósofa), llegó como profesora a la Universidad Michoacana en abril de 1939 y permaneció hasta diciembre. Atendió las cátedras de Introducción a la filosofía, Historia de la filosofía, Sociología, Lógica, Ética y Psicología. Durante su estancia en la Universidad Michoacana publicó dos libros, *Pensamiento y poesía en la vida española*, editado por la Casa de España en México y *Filosofía y poesía*, publicado por la Universidad Michoacana en 1939 (FMZ).

IV Centenario de la
Ciudad de Morelia



UNIVERSIDAD DE
PRIMAVERA
VASCO DE QUIROGA

CURSO 1941.

Morelia, Mich., mayo de 1941.

IV Centenario del Colegio de San Nicolás

Universidad de Primavera
VASCO DE QUIROGA



CURSO SIGLO XX

Morelia, Mich.

Mayo de
1940

Breve historia de los Estudios de Posgrado en la Universidad Michoacana

Medardo Serna González

El texto que se presenta forma parte del capítulo segundo del Plan Integral de Desarrollo del Posgrado Nicolaita, aprobado durante la administración del Mtro. Jaime Hernández Díaz y que fue presentado el 31 de mayo de 2005.¹ En dicho apartado se presentaron las condiciones que prevalecían en el posgrado de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo en ese entonces. El Consejo de Posgrado estaba conformado por el responsable de estas líneas, en su calidad de presidente y coordinador general de Estudios de Posgrado de dicha institución; el Dr. Rodolfo Farías Rodríguez, coordinador de la Investigación Científica; los directores de los institutos de investigación: Dr. Francisco Astorga Sáenz (Instituto de Investigaciones Físico y Matemáticas), M.C. Héctor Urquiza Marín (Instituto de Investigaciones Químico-Biológicas), Dr. Cuauhtémoc Maldonado Zepeda (Instituto de Investigaciones Metalúrgicas), Dr. Gerardo Sánchez Díaz (Instituto de Investigaciones Históricas), Dr. Otoniel Buenrostro Delgado (Instituto de Investigaciones sobre Recursos Naturales), Dra. Ernestina Gutiérrez Vázquez (Instituto de Investigaciones Agropecuarias y Forestales) y Mtro. José César Lenin Navarro Chávez (Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales) y los jefes de Divisiones de Estudios de Posgrado.²

Con respecto a los últimos, podemos mencionar al Dr. Jesús Álvarez Sereno (Facultad de Ingeniería Civil), Dr. José Guadalupe Rutiaga Quiñones (Facultad de Ingeniería en Tecnología de la Madera), Dr. Aurelio Medina Ríos (Facultad de Ingeniería Eléctrica), Dr. Luis Ignacio Salcedo Estrada (Facultad de Ingeniería Química), Dr. Crisanto Mendoza Covarrubias (Facultad de Ingeniería Mecánica), Dra. Eugenia María Azevedo Salomao (Facultad de Arquitectura), M.C. Arturo Carrillo Sánchez (Facultad de Biología), Dr. Daniel Val Arreola (Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia), Dr. Víctor Manuel Farías Rodríguez (Facultad de Medicina “Dr. Ignacio Chávez”), Dr. Benjamin Rodrí-

¹ Este texto apareció publicado originalmente con el título “Breve historia de los Estudios de Posgrado en la umsh”, en Medardo Serna González y Ricardo Miguel Pérez Munguía (coordinadores), *Una mirada al posgrado nicolaita*, Colección Centenario 1917-2017, Morelia, Universidad Michoacana, 2014, pp. 41-51. La actual versión fue revisada y actualizada por la C.P. Karina Salguero Melgarejo de la Coordinación General de Estudios de Posgrado de la Universidad Michoacana.

² Capítulo 2.2. “breve historia de los Estudio de Posgrado en la umsh”, en: Plan Integral de Desarrollo de/Posgrado Nicolaita 2005-2010, Morelia, Universidad Michoacana, 2005, pp.18, 24.



Dr. Rugiero Zepeda Vázquez, 1983-1989 (APEM).



Dr. Martín Saavedra Magaña, 1989-1990; 1998-2002 (APEM).



Dr. Ángel Gutiérrez Martínez 1990 (APEM).



Dr. Fernando Ojeda López, 1991-1994 (APEM).



Dra. Esther García Garibay, 1994-1998 (APEM).

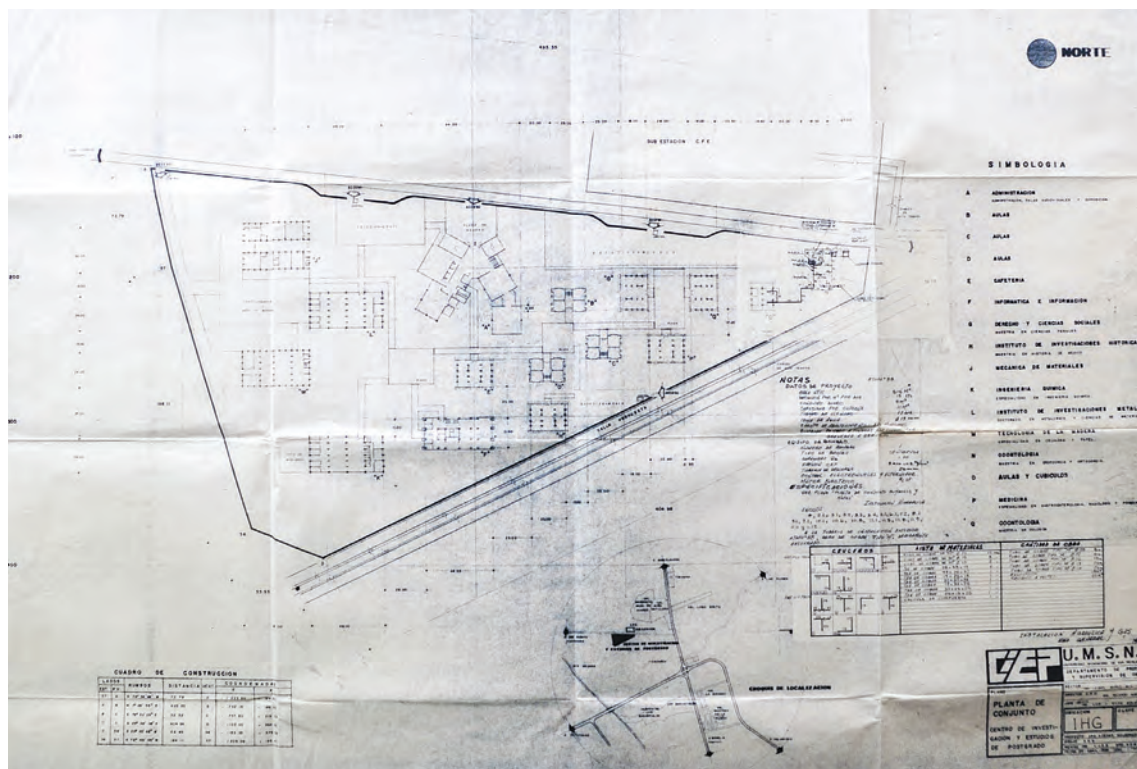


Dr. Medardo Serna González, 2002-2014 (APEM).

guez Chávez, (Facultad de Odontología), Dr. Eduardo González Di Pierro (Facultad de Filosofía "Samuel Ramos"), Dra. Isabel Marín Tello (Facultad de Historia), Dr. Jorge Martínez Aparicio (Facultad de Economía "Vasco de Quiroga"), M. D. Emmanuel Roa Ortiz (Facultad de Derecho y Ciencias Sociales) y Dr. Alberto Mendoza Suárez (Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas).

Los estudios de posgrado son un fenómeno reciente en la historia de la Universidad Michoacana, comenzaron en la década de los ochenta, como se puede observar en los cuadros 2.1 al 2.3, que hacen alusión a los programas de posgrado, las dependencias que los ofrecen, las fechas de su aprobación por el Consejo Universitario y los registros otorgados por la Dirección de Profesiones de la Secretaría de Educación Pública (SEP) o, en su caso, la falta de ellos.

En enero de 1980. La hoy Facultad de Odontología estableció las especialidades en Endodoncia y Ortodoncia, siendo éste el primer programa de posgrado de este nivel en funcionar en la Casa de Estudios. En el mismo año se estableció la Maestría en Ciencias en Metalurgia y Ciencias de los Materiales, en el Instituto de Investigaciones



Plano del Centro Universitario de Estudios de Posgrado y de Investigación, CUEPI (APEM).

Metalúrgicas; en 1981 la especialidad en Vías Terrestres, en la Facultad de Ingeniería Civil. Unos años después, en 1990, en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales iniciaron su operación las especialidades en Derecho Penal y Procesal, así como la Maestría en Derecho Penal, aprobadas hasta el 11 de octubre de 1995 por el Consejo Universitario.

En 1992, en el Instituto de Investigaciones Químico Biológicas se creó la Maestría en Biología Experimental; en la Facultad de Filosofía, la Maestría en Filosofía de la Cultura, y en la Facultad de Medicina, las maestrías en Farmacología Clínica y en Farmacología Básica. Dos años después, en 1994, en esta misma Facultad se fundó la Maestría en Ciencias Médicas, mientras que en las Facultades de Biología, Medicina Veterinaria y Zootecnia, Ingeniería Eléctrica, Ingeniería en Tecnología de la Madera y Arquitectura, se formalizaron respectivamente, la Maestría en Ciencias en Conservación y Manejo de Recursos Naturales; la Maestría en Desarrollo Tecnológico en Sistemas de Producción Animal; la Maestría en Ingeniería Eléctrica; la Maestría en Ciencias y Tecnología de la Madera, y la Maestría en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos.



El rector Fernando Juárez Aranda, el gobernador Carlos Torres Manzo y el médico ortodoncista Rugiero Zepeda Vázquez (APEM).



Estudiante de posgrado realizando labores en laboratorios universitarios (AFIS).

CUADRO 2.1. ESPECIALIDADES DE LA UNIVERSIDAD MICHOACANA

DEPENDENCIA	ESPECIALIDAD	FECHA AUTORIZACIÓN DEL CONSEJO UNIVERSITARIO	REGISTRO ANTE DIRECCION DE PROFESIONES
Instituto de Investigaciones Metalúrgicas	Metalurgia y Ciencias de Materiales	1972	Pendiente - NF
Facultad de Ingeniería Civil	Vías Terrestres	14-Sep-81	**
	Estructuras	22-Mar-96	Pendiente - NF
Facultad de Ingeniería Química	Ingeniería de Procesos	Mar-82	Pendiente - NF
Facultad de Odontología	Endodoncia	22-Abr-80	Dictamen DIEN/640/99
	Ortodoncia	22-Abr-80	Dictamen DIEN/640/99
Facultad de Arquitectura	Restauración de Sitios y Monumentos	10-Jun-94	Dictamen DIEN/640/99
Facultad de Ingeniería Eléctrica	Sistemas Eléctricos de Potencia		Pendiente - NF
	Sistemas Eléctricos de Distribución	10-Jun-94	Pendiente -NF
	Electrónica de Potencia	10-Jun-94	Pendiente - NF
	Control Automático de Procesos	10-Jun-94	Pendiente - NF
	Sistemas Expertos		Pendiente - NF
	Sistemas de Información	10-Jun-94	pendiente - NF
	Hardware de Microcomputadoras y Aplicaciones	10-Jun-94	Pendiente - NF
	Ingeniería Financiera	10-Jun-94	Pendiente - NF
	Ingeniería Eléctrica	10-Jun-94	Pendiente - NF
Facultad de Derecho	Derecho Penal	11-Oct-95	Dictamen DIEN/640/99
	Derecho Procesal	11-Oct-95	Dictamen DIEN/502/2000

Facultad de Medicina	Medicina Familiar	01-Mar-97	Dictamen DIEN/704/2003
	Pediatría	01-Mar-98	Dictamen DIEN/562/2005
	Cirugía Interna	01-Mar-98	Pendiente - NF**
	Cirugía General	01-Mar-98	Pendiente - NF**
	Gineco Obstetricia	01-Mar-98	Pendiente - NF**
	Traumatología y Ortopedia	01-Mar-98	Pendiente - NF**
	Anestesiología	01-Mar-98	Pendiente - NF**
	Anatomía Patológica	01-Mar-98	Pendiente - NF**
	Radiología e Imagen	01-Mar-98	Pendiente - NF**
Facultad de Filosofía	Filosofía de la Cultura	11-Dic-01	Dictamen DIEN/704/2003

Fuente: Elaboración propia con base en información proporcionada por la Comisión de Planeación Universitaria, el Departamento de Control Escolar de Nivel Posgrado y la Secretaría del Consejo Universitario de la Universidad Michoacana, 2005. Notas: Los programas marcados con (**) deben ser sujetos a revisión y aprobados retroactivamente por el Consejo Universitario. NF: no funcionan.

CUADRO 2.2. PROGRAMAS EDUCATIVOS DE MAESTRÍA DE LA UNIVERSIDAD MICHOACANA

DEPENDENCIA	MAESTRÍA	FECHA DE AUTORIZACIÓN POR EL CONSEJO UNIVERSITARIO	REGISTRO ANTE LA DIRECCION DE PROFESIONES
Instituto de Investigaciones en Metalurgia y Materiales	Metalurgia y Ciencias de Materiales	19-Nov-80	512516
Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Tierra	Geociencias y Planificación del Territorio	15-Dic-03	104522
Facultad de Contaduría y Ciencias Administrativas	Administración	29-Ago-85	607502
	Fiscal	01-Oct-02	612516
	Defensa del Contribuyente	14-Jul-16	663516
Facultad de Filosofía "Dr. Samuel Ramos"	Filosofía de la Cultura	16-Dic-92	211508
Instituto de Investigaciones Químico Biológicas	Biología Experimental	16-Dic-92	103526
	Ciencias Químicas	02-Jul-10	515507

BREVE HISTORIA DE LOS ESTUDIOS DE POSGRADO DE LA UMSNH

Facultad de Medicina	Farmacología Clínica	16-Dic-92	Dictamen DIEN/526/97
	Farmacología Básica	16-Dic-92	Dictamen DIEN/526/97
	Ciencias Médicas	01-Mar-94	Dictamen DIEN/526/97
	Ciencias de la Salud	03-Oct-07	401505
Facultad de Arquitectura	Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos	10-Jun-94	502531
	Maestría en Diseño Avanzado	12-Nov-13	570504
Facultad de Biología	Ciencias en Conservación y Manejo de Recursos Naturales	10-Jun-94	Dictamen DIEN/526/97
	Reforma con retroactividad al 01-Mar-03	28-Oct-03	Dictamen DIEN/562/2005
Facultad de Ingeniería Eléctrica	Ingeniería Eléctrica	10-Jun-94	Dictamen DIEN/526/97
	Reforma	28-Oct-03	Pendiente
Facultad de Ingeniería en Tecnología de la Madera	Ciencias y Tecnología de la Madera	10-Jun-94	Dictamen DIEN/526/97
Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia	Desarrollo Tecnológico en Sistemas de Producción Animal	20-Jun-94	Dictamen DIEN/526/97
Instituto de Física y Matemáticas	Matemáticas	16-Mar-95	Dictamen DIEN/640/99
	Ciencias en el Área de Física	11-Oct-95	Dictamen DIEN/704/03
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales	Derecho Penal	11-Oct-95	Dictamen DIEN/640/99 -NF
	Derecho con Opciones Terminales en Humanidades, Ciencias Políticas, Derecho Procesal Constitucional y Derecho Administrativo	02-Jul-10	632570,632571,632572 y 632573
	Maestría en Derecho de la Información	3-Oct-2007	610592
	Maestría en Derecho Electoral	14-Dic-2016	612563
Facultad de Ingeniería Civil	Ingeniería en el Área de Estructuras	22-Mar-96	510547
	Infraestructura del Transporte, en la Rama de las Vías Terrestres	20-Ene-05 Retroactividad al 01-Sept-04	510547
	Maestría en Ingeniería de los Recursos Hídricos	13-Jul-2017	Pendiente
	Gestión Estratégica del Desarrollo Reforma	16-Ago-01	Dictamen DIEN/322/02 - NF
	Reforma y cambio de nombre a Maestría en Ciencias en Desarrollo Local	30-Ago-2016	271512
Facultad de Economía	Maestría en Gestión Pública de la Sustentabilidad	08-Jul-11	624508
Facultad de Ingeniería Química	Ciencias en Ingeniería Química	16-Ago-01	Dictamen DIEN/322/02

Facultad de Ingeniería Mecánica	Ciencias en Ingeniería Mecánica	24-Oct-01	Dictamen DIEN/322/02
Facultad de Historia e Instituto de Investigaciones Históricas	Historia	28-Jun-02	Dictamen DIEN/562/2005
Instituto de Investigaciones Históricas	Maestría en Enseñanza de la Historia	23-Mar-07	261540
Instituto de Investigaciones Sobre los Recursos Naturales	Ciencias en Limnología y Acuicultura	26-Sep-02	Dictamen DIEN/704/03- NF
	Maestría en Ciencias en Ecología Integrativa	21-May-13	128510
Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales	Ciencias en Comercio Exterior	03-Jul-03	Dictamen DIEN/0395/2005
	Reforma y cambio de nombre a Negocios Internacionales	19-Jun-2012	645507
	Maestría en Políticas Públicas	02-Jul-2010	601503
Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas	Ciencias en Educación Matemática	29-Jun-04	Dictamen DIEN/562/2005 - NF
	Ciencias en Ingeniería Física	24-Ago-09	516568
Facultad de Enfermería	Maestría en Enfermería con terminal en: Salud Pública, Gestión, Dirección y Liderazgo en Enfermería, Salud Reproductiva y Adulto Mayor.	30-Ago-06, enmienda 04-May-07	431536, 431537, 431538 y 431539
Facultad de Letras	Maestría en Estudios del Discurso	27-Jun-12	208502
Facultad de Psicología	Maestría en Educación y Docencia	08-Jul-15	225509
	Maestría en Estudios Psicoanalíticos	14-Jul-16	230502
	Maestría en Psicología	15-mar-11	231501
Instituto de Investigaciones Agropecuarias y Forestales	Maestría en Producción Agropecuaria con Opción Terminal en las áreas: Agrícola, Pecuaria, Forestal, Acuícola y Agronegocios.	15-Mar-11	320515,320516, 320517, 320518 y 311505
Facultad de Agrobiología "Presidente Juárez"	Maestría en Agricultura Protegida (Programa Interinstitucional)	08-Jul-15	Pendiente
Facultad de Ingeniería Química, Facultad de Ingeniería Civil y Facultad de Biología	Maestría en Ciencias en Ingeniería Ambiental	03-Oct-07	501503
Facultad de Biología, Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia, Facultad de Agrobiología "Presidente Juárez", Facultad de Químico-Farmacobiología e Instituto de Investigaciones Agropecuarias y Forestales.	Programa Institucional de Maestría en Ciencias Biológicas	23-Mar-07	121502



Estudiantes de posgrado realizando labores en laboratorios universitarios (AFIS).



Isaac Alfaro, alumno del posgrado en Tecnología de la Madera (AFIS).

Fuente de tabla a la izquierda: Elaboración propia con base en información proporcionada por la Comisión de Planeación Universitaria, el Departamento de Control Escolar de Nivel Posgrado y la Secretaría del Consejo Universitario de la Universidad Michoacana, 2016.



Personal académico del posgrado de Odontología (APEM).



Posgrado de Ciencias en Metalurgia y Ciencias de los Materiales (AFIS).



Estudiantes de posgrado en el área de Enfermería (AFIS).



Estudiantes de la Maestría en Enseñanza de la Historia (APJNGA).



Especialidad en Procuración de Justicia, posgrado de Derecho (AFMAA).



Curso impartido por la Dra. Ana Zavala en el Instituto de Investigaciones Históricas (APJNGA).

En 1994, el Consejo Universitario también autorizó el primer programa de doctorado de la Universidad Michoacana, el Doctorado en Ingeniería Eléctrica y de 9 programas de especialidad en la Facultad de Ingeniería Eléctrica. Sin embargo, por diversas causas, estas especialidades no han funcionado y el doctorado inició sus actividades en marzo de 2001, por lo que se considera este año como el de su verdadera operación.

En 1995, en el Instituto de Física y Matemáticas, se fundaron dos nuevos programas de maestría y los primeros dos programas de doctorado que operaron en la Universidad Michoacana: la Maestría en Matemáticas y la Maestría en Ciencias en el Área de Física, así como el Doctorado en Matemáticas y el Doctorado en Ciencias en el Área de Física.

El 12 de julio de 1995, el Consejo Universitario aprobó el Reglamento General para los Estudios de Posgrado (RGEP), que contiene normas únicas para todos los programas de posgrado así como las disposiciones legales para la creación y evaluación de los mismos.

CUADRO 2.3. PROGRAMAS EDUCATIVOS DE DOCTORADO DE LA UNIVERSIDAD MICHOACANA

DEPENDENCIA	DOCTORADO	FECHA DE AUTORIZACIÓN POR EL CONSEJO UNIVERSITARIO	REGISTRO ANTE LA DIRECCIÓN DE PROFESIONES
Facultad de Ingeniería Eléctrica	Ingeniería Eléctrica	10-Jun-94	Dictamen DIEN/562/2005
Instituto de Física y Matemáticas	Matemáticas	16-Mar-95	Dictamen DIEN/704/03
	Ciencias en el Área de Física	11-Oct-95	104611
IIQB, INIRENA, IIAF, Facultad de Biología, Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia y Facultad de Químico Farmacobiología	Ciencias Biológicas	17-May-02	Dictamen DIEN/704/03
Instituto de Investigaciones Metalúrgicas	Ciencias en Metalurgia y Ciencias de los Materiales	30-Abr-03 Retroactividad al 01-Mar-03	503605
Facultad de Arquitectura	Arquitectura	28-Jun-02	511611
Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales	Ciencias del Desarrollo Regional	29-Jun-04	622610
	Ciencias en Negocios Internacionales	14-Dic-06	607610
	Políticas Públicas	19-Abr-12	612623
Facultad de Derecho	Interinstitucional en Derecho	8-Feb-05 Retroactividad al 01-Sept-04	612601
Facultad de Ingeniería Mecánica	Ciencias en Ingeniería Mecánica	15-Mar-11	511611
Facultad de Contaduría y Ciencias Administrativas	Administración	16-Dic-13	607602
Facultad de Economía "Vasco de Quiroga"	Doctorado en Ciencias en Desarrollo Sustentable	10-Oct-12	303604
	Doctorado en Economía Social Solidaria (Programa Interinstitucional)	08-Jul-15	En proceso
Instituto de Investigaciones Químico Biológicas	Doctorado en Ciencias Químicas	27-Jun-12	515602
Instituto de Investigaciones Filosóficas	Doctorado en Filosofía	08-Abr-08	211601
Instituto de Investigaciones Históricas y Facultad de Historia	Doctorado en Historia	23-Nov-05	261601
Facultad de Ciencias Físico Matemáticas	Doctorado en Ciencias en Ingeniería Física	27-Jun-14	En proceso
Facultad de Letras	Doctorado en Arte y Cultura (Programa Interinstitucional)	19-Jun-12	710602
Facultad de Psicología	Doctorado en Psicología (Programa Interinstitucional)	03-Oct-07	231601

Fuente: Elaboración propia con base en información proporcionada por la Comisión de Planeación Universitaria, el Departamento de Control Escolar de Nivel Posgrado y la Secretaría del Consejo Universitario de la Universidad Michoacana, 2005.

Antes de esta normatividad no había un marco estatutario preciso para el posgrado, por lo que cada programa de posgrado tenía un reglamento y requisitos propios, por lo tanto todos los programas de posgrado vigentes en 1995, tuvieron que adecuarse de conformidad a lo establecido en dicho reglamento, concluyendo así la primera etapa del posgrado en la Universidad Michoacana. Se puede decir, por consiguiente, que fue el año de 1995 el punto de partida del actual Sistema del Posgrado Nicolaita.

En el RGEF se especifica que las Facultades e Institutos son los espacios donde los estudios de posgrado deben tener lugar. Por consiguiente, aquellas dependencias que eran Escuelas y que ofrecían programas de posgrado se convirtieron así en Facultades, y junto con ellas aparecieron las Divisiones de Estudios de Posgrado como unidades académicas directamente responsables de organizarlos y ofrecerlos.

A partir de dicha norma, también se estableció un Consejo General de Estudios de Posgrado como la máxima autoridad en esta materia, cuyo presidente es el coordinador general de Estudios de Posgrado.

En este órgano colegiado tienen representación todas las Facultades e Institutos, así como la Coordinación de la Investigación Científica, a través de su coordinador. El 3 de octubre de 1995 se instaló formalmente este órgano colegiado, siendo presidido por la Dra. Esther García Garibay.

De 1996 a 2000, en la Universidad Michoacana sólo se fundaron la Maestría en Estructuras y la Especialidad en Estructuras, en la Facultad de Ingeniería Civil, y 9 especialidades en la Facultad de Medicina, de las cuales hasta ahora han estado operando únicamente dos: la de Medicina Familiar y la de Pediatría.

Entre 2001 y febrero del 2005, como se muestra en los cuadros 2.1 al 2.3, surgen 16 nuevos programas de posgrado, de los cuales 5 son de doctorado, 10 de maestría y uno de especialidad. Es de destacar el crecimiento de los programas de doctorado como una consecuencia de la política de promoción de la investigación científica, humanística y tecnológica practicada en la Universidad Michoacana, así como de la acción de algunas dependencias académicas que cuentan con investigadores líderes formados en centros de excelencia, nacionales e internacionales. Este es el caso de los Doctorados en Ciencias Biológicas, Ciencias en Metalurgia y Ciencias de los Materiales, Arquitectura, Ciencias del Desarrollo Regional y Derecho. Gracias a la creación de estos cinco programas de doctorado, los investigadores de estas áreas cuentan con las condiciones para formar a sus mejores estudiantes y colaborar más eficazmente con ellos en sus proyectos de investigación.



Habilitación de espacios para la Coordinación General de Estudios de Posgrado (AFMAA).



Asistentes al curso-taller del Programa Integral de Fortalecimiento Institucional, PIFI, dirigido a responsables de programa de posgrado (AFMAA).



Estudiantes pertenecientes al Laboratorio de Patología Vegetal, desarrollando investigación de campo (Facebook Laboratorio de Patología Vegetal, UMSNH).

En el periodo 2001-2005 se fortalecieron las plantas docentes de las Facultades e Institutos más jóvenes. Así, aprovechando esta situación, se formaron los siguientes programas de maestría: Gestión Estratégica del Desarrollo, Ciencias en Ingeniería Química, Ciencias en Ingeniería Mecánica, Historia, Fiscal, Ciencias en Limnología y Acuicultura, Geociencias y Planificación del Territorio, Ciencias en Comercio Exterior, Ciencias en Educación Matemática, e Infraestructura del Transporte en el Área de las Vías Terrestres.

Lo anterior se traduce en un crecimiento notable de los programas de maestría. También se avanzó en la diversificación de la oferta educativa del posgrado. En el año 2002 comenzaron dos programas institucionales compartidos, contándose con la múltiple participación de dependencias académicas: el Doctorado en Ciencias Biológicas y la Maestría en Historia, en el primero participan cinco dependencias universitarias: la Facultad de Biología, la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia, el Instituto de Investigaciones Agropecuarias y Forestales, el Instituto de Investigaciones en Recursos Naturales y el Instituto de Investigaciones Químico Biológicas; mientras que en el segundo, son dos las dependencias responsables: la Facultad de Historia y el Instituto de Investigaciones Históricas. Estos programas pretenden hacer un uso óptimo de los

recursos humanos y materiales, mediante una participación conjunta y sinérgica entre Facultades e Institutos, dedicados a cultivar disciplinas o ramas afines de conocimiento.

En el 2002 también surgió el Programa Interinstitucional de Doctorado en Arquitectura (PIDA), ofrecido por las siguientes Universidades Públicas de la Región Centro-Occidente de la ANUIES: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, la Universidad de Colima, la Universidad de Guanajuato y la Universidad Autónoma de Aguascalientes. El PIDA es un primer fruto del interés mostrado por la Universidad Michoacana para establecer estructuras de cooperación con otras universidades nacionales e internacionales, en forma de programas de posgrado interinstitucionales o redes de grupos de investigación, gracias a un fondo común de recursos humanos y materiales. También es importante mencionar que en el Doctorado Interinstitucional en Derecho (DID), cuya operación inició en septiembre del 2004, además de las anteriores universidades participan como sedes: la Universidad de Guadalajara y la Universidad Autónoma de Nayarit. Por lo tanto, con la creación del DID se ratifica el compromiso de nuestra institución por impulsar redes de cooperación para el aprovechamiento de las capacidades académicas e institucionales.

En los primeros dos meses del año 2005, el Consejo Universitario aprobó la creación de dos nuevos programas de posgrado, ambos con retroactividad a septiembre del 2004: la Maestría en Infraestructura del Transporte, en la Facultad de Ingeniería Civil, y el Doctorado Interinstitucional de Derecho, en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, el 20 de enero y el 8 de febrero, respectivamente.

A manera de conclusión de esta reseña histórica es interesante destacar que en los primeros diez años del Sistema del Posgrado Nicolaita, sólo se crearon 2 programas de maestría y 3 de especialidad. La explicación de este escaso crecimiento se encuentra, entre otras causas, la grave crisis financiera y económica de los ochenta que golpeó duramente a la política de desarrollo nacional, en la que la investigación científica y tecnológica eran cruciales para su éxito. En tales circunstancias, el apoyo público destinado a la evolución de los estudios de posgrado fue drásticamente reducido. Esta situación produjo un éxodo de investigadores, así como un paulatino deterioro y obsolescencia del instrumental científico afectando seriamente el crecimiento de los estudios de posgrado.



Feria de Posgrados de Calidad, Centro Información, Arte y Cultura (AFMAA).

Por otro lado, no obstante que los estudios de doctorado ocupan un lugar privilegiado dentro de los de posgrado, se adviene que es tardía Su aparición en el Sistema del Posgrado Nicolaita, pues la operación del primer programa de doctorado se da hasta 1995. Posiblemente porque hasta ese año se formó la primera masa crítica de investigadores, con un gran nivel de madurez en su disciplina, capaz de mantener un programa de doctorado. Hoy mismo, los estudios de doctorado son una minoría dentro del total de programas de posgrado, siendo los programas de maestría y especialización los responsables del desarrollo cuantitativo del posgrado en la Universidad Michoacana.

Desafortunadamente, de la totalidad de 28 programas de especialidad creados entre 1980 y 2001, sólo 9 operaron. Esto indica que es necesario sentar las bases para el crecimiento pertinente de la oferta de este nivel de estudios de posgrado.³

En la actualidad la Universidad Michoacana cuenta con 73 programas de posgrado (10 especialidades, 41 maestrías y 22 doctorados). Es importante destacar que de estos programas 1 especialidad, 30 maestrías y 20 doctorados forman parte del Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) del CONACYT.

³ *Plan de Desarrollo de Posgrado Nicolaita 2005-2010*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2005, 172 pp. 18, 24.



Universitarias del Laboratorio de Ecología Marina, realizando actividades en las profundidades de la costa michoacana (Facebook Laboratorio de Biodiversidad Marina INIRENA UMSNH).

El sistema bibliotecario de la Universidad Michoacana: su quehacer en la vida universitaria

Carmen Edith Salinas García

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

INTRODUCCIÓN

En ocasión del centenario de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, resulta propicio conocer y valorar a las dependencias universitarias que a través del tiempo se han creado y desarrollado con el fin de apoyar sus funciones sustantivas, tal es el caso del Sistema Bibliotecario de la Universidad Michoacana, en el que he trabajado durante los últimos catorce años.

El Sistema Bibliotecario de la Universidad Michoacana, se estableció formalmente en el año 2000 y está constituido por las Unidades Responsables que ofrecen servicios bibliotecarios y de información en las diferentes bibliotecas de la Universidad, así como por los organismos que coordinan y apoyan su gestión: el Consejo del Sistema Bibliotecario;¹ los Comités de Biblioteca; la Dirección General de Bibliotecas; las Bibliotecas, Hemerotecas y Centros de Información.²

Nuestro Sistema Bibliotecario es único en el estado, cuenta con gran cantidad y diversidad de recursos informativos en sus 52 bibliotecas que brindan soporte a los programas educativos de nivel bachillerato, técnico, licenciatura y posgrado, así como a los institutos de investigación. Forman parte también de él, la Biblioteca Pública Universitaria, así como la de la Unidad de Ciencias Ingeniería y Humanidades, la Hemeroteca Pública Universitaria y Sala de Lectura "Mariano de Jesús Torres".

En general, los servicios que se ofrecen en los centros de información del sistema se encuentran orientados a satisfacer las necesidades de información de los usuarios pertenecientes a los programas educativos que oferta nuestra

¹El Consejo del Sistema Bibliotecario está presidido por el rector e integrado por el tesorero, el secretario académico de la Universidad, el coordinador de la Investigación Científica, el estudiante consejero universitario de mayor promedio y el director general de bibliotecas.

²Artículos 2º y 3º del *Reglamento General de Bibliotecas*, aprobado por el Consejo Universitario el 28 de marzo del año 2000.

Casa de Estudios en sus cuatro niveles educativos,³ entre ellos figuran los estudiantes que a la fecha son alrededor de 50,500.

Por otra parte, algunas de las bibliotecas universitarias custodian importantes colecciones biblio-hemerográficas de invaluable valor histórico y cultural que en su conjunto constituyen un rico patrimonio documental. Mención especial merece la Biblioteca Pública, depositaria de uno de los más extensos e importantes fondos antiguos del país; entre las obras que lo integran, destacan siete incunables. Su sede es el antiguo templo de la Compañía de Jesús, majestuoso edificio construido en el siglo XVII, que se ha convertido en uno de los símbolos representativos de nuestra Universidad.



Vista de la Biblioteca Pública Universitaria (MAA).

³En el nivel medio superior la Universidad cuenta con un programa educativo que se imparte en 7 Unidades Académicas. En el nivel técnico, la Escuela de Enfermería ofrece la carrera de Enfermería y el Departamento de Idiomas oferta 12 idiomas; en el nivel superior cuenta con 44 programas distribuidos en 38 Escuelas y Facultades, que se ubican geográficamente en las ciudades de Uruapan, Lázaro Cárdenas, Ciudad Hidalgo, Apatzingán y Morelia. Así mismo, algunas de estas licenciaturas se imparten en el Sistema de Educación a Distancia en los nodos distribuidos en distintos puntos del estado; en el nivel de posgrado se tienen 9 programas de especialidad, 34 de maestría y 17 doctorados.

La organización y desarrollo del Sistema Bibliotecario, ha ocurrido de forma gradual supeditado a la apertura de nuevos planteles y programas de estudio en nuestra Universidad. La historia de su formación y evolución es muy rica y es mucho lo que tendrán que aportar futuras investigaciones sobre el tema. Mi deseo por el momento, es que las siguientes páginas acerquen al lector a conocer de manera general el Sistema Bibliotecario y la labor desarrollada en el transcurso de los años. Detrás de cada servicio que se ofrece en los centros de información hay equipo de trabajo que lo hace posible, enriqueciendo con ello la vida académica universitaria.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

La conformación del Sistema Bibliotecario de la Universidad Michoacana, no podría entenderse sin la existencia de la Biblioteca Pública Universitaria; ésta constituyó inicialmente el eje rector de los servicios de información que se ofrecían en la institución al iniciar su funcionamiento; en este emblemático recinto, se sembró la semilla que daría como resultado, en 1957, la creación de la Dirección General de Bibliotecas.

Al instituirse la Universidad en octubre de 1917, la Biblioteca Pública, cuyos orígenes se remontan a 1873⁴ figuró como uno de sus elementos constitutivos⁵ e incluso, un año más tarde, al efectuarse la sesión de instalación del Consejo Universitario, tuvo la representación de su directora, la Sra. Carmen Tena vda. de Castellanos.⁶

⁴ Desde el año de 1823 se registran los primeros intentos por fundar en Morelia una Biblioteca Pública, que reuniera las ricas colecciones procedentes de los conventos suprimidos por aquella época. Su creación fue aprobada mediante la Ley N° 45 del 3 de marzo de 1874, instalándose inicialmente en Palacio de Gobierno aunque por largo tiempo no tuvo una sede definitiva. A través del tiempo, el fondo se fue enriqueciendo con el ingreso de colecciones que originalmente se encontraban en las bibliotecas particulares de ilustres personajes, como Melchor Ocampo y el Lic. Mariano de Jesús Torres. Véase: Rigoberto Cornejo Cruz, *La Biblioteca Pública Universitaria*, en: Juan García Tapia, *Nuestros libros. Encanto de lo antiguo*, Morelia, Universidad Michoacana, 2002, p.83; Jesús Romero Flores, *Biblioteca Pública Universitaria. Apuntes para su historia*, Cuadernos de Cultura popular, N° 47, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, 1967, pp. 4-7.

⁵ "Decreto número 9" en: Raúl Arreola Cortés, *Historia de la Universidad Michoacana*, Morelia, Universidad Michoacana, 1984, pp. 239-241.

⁶ "Acta de instalación del Consejo de la Universidad Autónoma de San Nicolás de Hidalgo del 1º de diciembre de 1918": Archivo Histórico de la Universidad Michoacana, Fondo: Consejo Universitario, Sección: Secretaría, Serie: Actas, 18 de diciembre de 1918.



Vista general de la Biblioteca Pública Universitaria (FAMAA).

En el año de 1926, se vivía en nuestro país un ambiente de confrontación entre el Estado y la Iglesia católica propiciado por la política anticlerical que abanderaba el presidente de la república, Plutarco Elías Calles. En este contexto, un grupo de estudiantes del Colegio de San Nicolás solicitó al titular del ejecutivo federal la cesión del templo de la Compañía de Jesús, a fin de instalar en dicho inmueble la Biblioteca Pública y una sala de conferencias para los estudiantes; la petición fue concedida por el gobierno federal, no obstante, fue hasta 1930, cuando se habilitó el espacio para que funcionara como biblioteca. Su inauguración se realizó el 6 de enero con la presencia del general Lázaro Cárdenas del Río, gobernador del estado y el Dr. Jesús Díaz Barriga, rector de la Universidad Michoacana.⁷



Sala de lectura de la Biblioteca Pública Universitaria (AH-UM).

⁷Adrián Luna Flores, "La Universidad Michoacana y la Iglesia católica. 1917-1930" en: *Río de papel, Boletín del Archivo Histórico*, N° 7, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2000, pp. 28-52.

Para lograr el desarrollo de los servicios bibliotecarios en las universidades, se precisa de órganos de dirección que orienten, regulen y coordinen su funcionamiento. La creación de la Dirección General de Bibliotecas (DGB) en 1957, marcó el inicio de un nuevo periodo de desarrollo para las bibliotecas nicolaitas a las que se intentó unificar bajo una sola dirección que centralizara también el control de los procesos bibliotecarios, sin embargo, sobre la marcha y hasta la actualidad, dicha unificación no ha sido del todo posible debido a que hay una gran cantidad de centros de información que son administrados por las facultades o institutos a los cuales sirven.

El primer director general fue el profesor Jesús Romero Flores, quien impulsó algunos proyectos en beneficio de los centros universitarios de información, como la creación de una escuela para bibliotecarios y archivistas, a fin de que se formara personal competente para la adecuada organización de las bibliotecas y archivos estatales que se encontraban en franco abandono; finalmente, la iniciativa devino en la apertura de la carrera de Biblioteconomía y Archivística, en la Escuela de Comercio y Enseñanzas Especiales en 1958, no obstante el programa funcionó por el lapso de tres años y sólo una generación logró culminar sus estudios. El profesor José Tavera, director de la Escuela, propuso al rector en turno que los egresados ocuparan las plazas de bibliotecarios y archivistas, necesarias en las dependencias universitarias.⁸

Otra propuesta que impulsó Romero Flores, fue la creación de la Hemeroteca Pública Universitaria: "Lic. Mariano de Jesús Torres", en 1958. Ese centro se integró con periódicos y revistas que se encontraban dispersos entre las colecciones de libros de la Biblioteca Pública:⁹ Una de las salas de la antigua Escuela Industrial "Álvaro Obregón" (hoy Palacio Clavijero), sirvió de sede al centro hemerográfico cuya inauguración se efectuó el 8 de mayo de 1958.

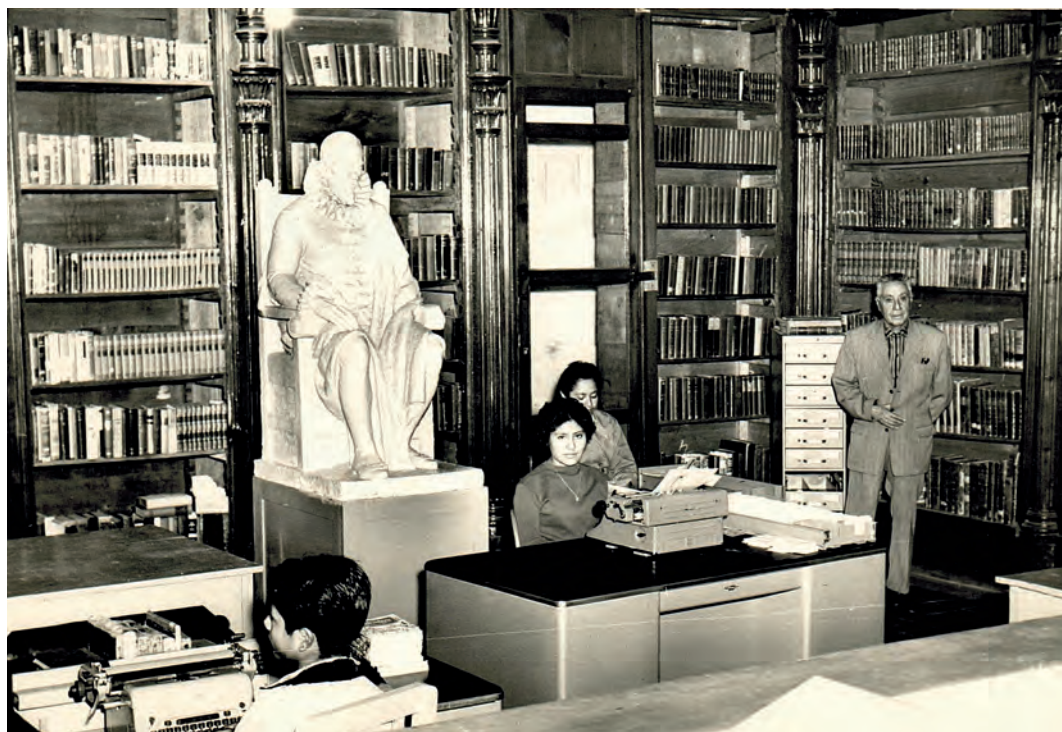
⁸ El grupo de alumnos graduados como bibliotecarios y archivistas en 1960, estaba integrados por María Teresa González Baeza, Eulalia Esquivel Jiménez, Bertha Robledo Hinojosa, Herminia Ramírez Herrera, Leonor Pahua Valencia, Gustavo Estrada Ávila, Lilia Baltazar García, Estela García de León, Yolanda Ortiz Rico y Esperanza Vera López. Véase: Adrián Luna Flores, *Los estudios de comercio y administración en la Universidad Michoacana, 1915-1960, El proceso de profesionalización*, tesis para optar por el título de maestro en historia, Morelia, Facultad de Historia, 2015, pp. 162-174.

⁹ Jesús Romero Flores, *Hemeroteca y sala de lectura "Lic. Mariano de Jesús Torres. Su reinauguración el 8 de mayo de 1967"* Cuadernos de Cultura Popular, N° 37, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, 1967; *Universidad Michoacana. Boletín Mensual*, Morelia, Universidad Michoacana, mayo de 1958, p. 27.

Sin dejar de reconocer la labor realizada por todos los directores que han asumido tan importante responsabilidad, es oportuno recordar además del profesor Romero Flores, a la profesora Ofelia Cervantes Villalón, al arqueólogo José Corona Núñez, al licenciado Adalberto González Ábrego, al doctor José René Olivos Campos, al ingeniero Antonio Palencia Salinas, al doctor en historia Orépani García Rodríguez y a la licenciada Abigail González Ojeda, quienes imprimieron un sello particular a sus administraciones, a partir del trabajo y las iniciativas que impulsaron. Cabe mencionar que la etapa de 1998 a 2006 constituye una etapa decisiva para el establecimiento formal y organización del Sistema Bibliotecario actual; ésta coincidió con la llegada a la rectoría del doctor en historia José Napoleón Guzmán Ávila, quien designó como director general de Bibliotecas al licenciado Rigoberto Cornejo Cruz, quien tuvo la voluntad, la visión y el liderazgo para formalizar la integración del Sistema Bibliotecario Institucional, reorganizarlo y darle un rumbo definido.



El profesor Romero Flores muestra un incunable al gobernador del Estado David Franco Rodríguez y al rector de la Universidad, Alfredo Gálvez Bravo (AH-UM).



El profesor Jesús Romero Flores, acompañado por el personal administrativo de la Dirección General de Bibliotecas (AH-UM).

A su llegada, el licenciado Cornejo se enfocó en la realización de un diagnóstico de la situación de la Dirección General y los centros de información universitarios, identificando una serie de debilidades que requerían ser atendidas, entre éstas se encontraba la carencia de un marco normativo mediante el cual se reconociera formalmente al Sistema Bibliotecario y se establecieran sus fines, estructura y normas de operación; fue así como se elaboró un anteproyecto del Reglamento General de Bibliotecas, sometido a la revisión de las comisiones del Consejo Universitario y aprobado el 28 de marzo del 2000. Además del reconocimiento del Sistema Bibliotecario Institucional, la nueva reglamentación estableció los Comités de Biblioteca y el Consejo del Sistema Bibliotecario, órganos colegiados que cuentan con la representación de los distintos sectores de la comunidad universitaria, creados para coadyuvar al desarrollo del Sistema Bibliotecario y los centros de información.¹⁰

¹⁰ Rigoberto Cornejo Cruz, *Informe de actividades 1198-2002 y Plan de Desarrollo Bibliotecario 2003-2006*, Morelia, Michoacán, Universidad Michoacana, 2003.



Salas de lectura de la Universidad Michoacana (AH-UM).

Quizás el hecho más notorio, durante la gestión de Cornejo Cruz, fue la remodelación de varias bibliotecas que fueron además proveídas con nuevo mobiliario y equipo, sin embargo, se llevaron a cabo otras acciones relevantes que sentaron las bases para el desarrollo a largo plazo del Sistema Bibliotecario, tales como la creación de un Departamento de Planeación y Desarrollo y la aprobación del primer Plan Institucional de Desarrollo Bibliotecario 2002-2006.

De igual manera y atendiendo a las políticas del gobierno federal tendientes a transparentar la administración de los recursos de las Instituciones de Educación Superior e impulsar procesos de evaluación en ese sentido, la Dirección General de Bibliotecas dio inicio a los trabajos para la implantación y certificación de los procesos esenciales de la Dirección y sus centros de información, bajo la Norma ISO 9001:2000, a fin de lograr su mejora mediante el cumplimiento de estándares de calidad y alcanzar un reconocimiento público a su labor. Los primeros centros de información en los que se implementaron y certificaron Sistemas de Calidad, fueron la Hemeroteca Pública Universitaria, la Biblioteca "Luis Chávez Orozco" del Instituto de Investigaciones Históricas y la Biblioteca de la Facultad de Medicina "Dr. Ignacio Chávez". Esto se replicó en otras bibliotecas, en el Archivo Histórico y en los procesos estratégicos de la Dirección General de Bibliotecas. Más tarde se realizó un proceso de integración, conformándose un Sistema de Gestión de la Calidad del Sistema Bibliotecario de la Universidad Michoacana. La certificación de las bibliotecas universitarias ha tenido un impacto positivo para la acreditación de programas educativos, al cubrir algunos requisitos necesarios para cumplir en las evaluaciones de acreditación.

La siguiente administración encabezada por el historiador Orépani García Rodríguez, tuvo el acierto de fortalecer y dar continuidad a los proyectos que se habían planificado en beneficio del Sistema Bibliotecario, especialmente los relativos a la implementación y certificación de sistemas de calidad, un proyecto que prosiguió durante la administración de la licenciada Abigail González Ojeda y que el doctor en filosofía Bernardo Pérez Álvarez, actual director general de bibliotecas, continúa apoyando decididamente. De forma consecutiva, en los años 2010 y 2011, el Sistema Bibliotecario se hizo acreedor al "Reconocimiento a la Mejora de la Gestión", premio nacional otorgado por la Secretaría de Educación Pública.



El rector Leonel Muñoz muestra al embajador de España, Pedro Bermejo, algunos de los tesoros bibliográficos de la Sala Melchor Ocampo (AFGSD).

EL SISTEMA BIBLIOTECARIO HOY LA DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

La Dirección General de Bibliotecas es el órgano de dirección y administración del Sistema Bibliotecario. En junio del 2017 el Consejo Universitario aprobó una reforma a la estructura administrativa universitaria, desde entonces la DGB depende de la Secretaría de Difusión Cultural y Extensión Universitaria; anteriormente pertenecía a la Secretaría Académica, lo cual resultaba, desde mi óptica, más apropiado si consideramos que el quehacer del Sistema Bibliotecario constituye esencial y prioritariamente un apoyo a las actividades de orden académico. Entre sus actividades, actualmente realiza el proceso de gestión de recursos financieros incluido en el Sistema de Calidad.

La DGB, conforme al nuevo organigrama, está encabezada por el director general, cargo que ocupa actualmente el Dr. Bernardo Enrique Pérez Álvarez, apoyado por una subdirección técnica y cinco departamentos, a saber:



El Lic. Rigoberto Cornejo con su equipo de trabajo en el Acto del 75 aniversario de la fundación de la Biblioteca Pública Universitaria (DGB).

Departamento de Planeación y Desarrollo

Área estratégica que existe formalmente desde el año 2000. En su momento se encargó de apoyar al director general en los procesos de evaluación, planeación y desarrollo de proyectos para la gestión del Sistema Bibliotecario. La gestión de recursos de financiamiento con fondos públicos y privados fue uno de los proyectos más importantes que se han desarrollado en esta área. Su primer jefe fue el arquitecto Adrián Zaragoza Tapia, hasta el año 2006, en que fue nombrado subdirector. A partir de entonces, el proceso de calidad cobró especial importancia dentro del Departamento de cara a los compromisos adquiridos con el gobierno federal para la certificación de los procesos centrales de la DGB y otros centros de información, tarea que personalmente me tocó coordinar al sustituir al arquitecto y que continuó a mi salida el licenciado Cristian Bocanegra Díaz y posteriormente la doctora Fernanda Gabriela Rodríguez Hernández. Actualmente lo hace América García Pascual, cuyo reto se encuentra enfocado en la Certificación del Sistema Bibliotecario Institucional, bajo una documentación estandarizada.



Entrega del Certificado de Calidad ISO 9001: 2000 a la Hemeroteca Pública Universitaria, primer centro de información certificado en la Universidad Michoacana, el 3 de julio de 2006 (MAA).

Por otra parte, actualmente se realizan en este Departamento los procesos de desarrollo de habilidades informativas y formación de recursos humanos y calidad, a cargo de la licenciada Violeta García Pascual y la maestra Alicia Jetzabeth Lemus Rendón, respectivamente.

El objetivo del proceso de desarrollo de habilidades informativas, es el de brindar apoyo a la comunidad de usuarios de nuestros centros de información para el desarrollo de las habilidades necesarias para alcanzar, de manera autónoma, el máximo aprovechamiento de los recursos de información disponibles para la docencia y la investigación. Con este fin, en el Departamento se gestiona un programa anual de cursos y charlas dirigido a los usuarios interesados en aprovechar los recursos documentales del Sistema Bibliotecario. Son de destacarse entre estas actividades el Seminario Institucional de Servicios de Información en Línea que ha alcanzado mucho éxito y que en este año llegó a su séptima edición.

Igualmente, el proceso de formación de recursos humanos es uno de los de mayor trascendencia para el Sistema Bibliotecario, uno de sus mayores retos es la profesionalización de su personal. En distintos momentos, las autoridades universitarias han expresado como una debilidad la falta de una planta de personal especializado para la labor bibliotecaria. Ante este panorama, la DGB impulsó en el año 2005 un proyecto de formación encaminado a potencializar el talento del personal contratado capacitándolo en los fundamentos de la biblioteconomía, de acuerdo con el área de trabajo del personal tanto de la DGB como de las bibliotecas. Desde entonces y hasta la fecha, la maestra Alicia Lemus asumió la responsabilidad de este proceso. En este sentido, la cooperación bibliotecaria¹¹ ha sido relevante ya que la DGB ha firmado una serie de convenios con redes e instituciones afines, con el objetivo de que el personal acceda a cursos que contribuyan a mejorar su quehacer; desde el año 2008, se firmaron acuerdos para que el personal asista a los cursos organizados por las redes a las que pertenece la DGB y a partir de 2015 se firmó un convenio con la Universidad Nacional Autónoma de México, que posibilita que el personal del Sistema acceda a cursos impartidos por personal de la UNAM altamente especializado en biblioteconomía.



Personal de la Hemeroteca Pública Universitaria (CESG).

¹¹El Sistema Bibliotecario se ha fortalecido con su participación en algunas redes de cooperación y/o grupos de trabajo ,como son: Red de los Sistemas Bibliotecarios de las Universidades del Centro (RESBIUC), Red de Bibliotecas Región Centro Occidente (REBCO-ANUIES), Red Abierta de Bibliotecas Digitales dentro de la Corporación Universitaria para el Desarrollo de Internet (RABID-CUDI) y la Red de Información Documental y Digital del Estado de Michoacán (RIDDEM).



Entrega del Certificado de Calidad a la Biblioteca de la Facultad de Medicina (FRH).

Departamento de Procesos Técnicos

La organización de los recursos de los centros de información ha sido una necesidad constante. La catalogación y clasificación de material bibliográfico es una tarea que se ha impulsado desde siempre. Durante los primeros años fue el equipo conformado por Juan Carlos Villegas Medina, Froylán Mejía Rentería, Mario Gutiérrez, Alicia Ramírez y María Isabel López quienes realizaron esta importante tarea.¹²

Más tarde encabezarían el Departamento, la licenciada Abigail González Ojeda, el doctor Juan Gasca Galván, Francisco Alberto Monzón Herrera y Alejandra Vargas Mejía. Actualmente, Javier Alejandro Vargas Bravo es el responsable de tan importante proceso.

¹² El señor Froylán, quien se cuenta entre los miembros fundadores de lo que hoy es la Asociación Michoacana de Bibliotecarios, realizó también una importante labor en la formación de personal bibliotecario del estado en el ámbito de la organización documental. Véase: Hilda Madrigal Romero, "Notas para la historia de la Asociación Michoacana de Bibliotecarios" ponencia presentada en el *Primer Congreso Estatal de Bibliotecarios: La Declaración del Bibliotecario de Michoacán*, realizada los días 28 y 29 de agosto de 2003, Morelia, Asociación Michoacana de Bibliotecarios, A. C., 2004, pp. 41-50.

Departamento de Automatización

En el contexto actual, la introducción de nuevas tecnologías para el desarrollo de las actividades que se realizan en nuestra Universidad y de manera particular en el Sistema Bibliotecario, se ha convertido en un elemento importante para que tanto la DGB como los centros de información puedan cumplir con su misión y sus objetivos. En este Departamento se realiza el proceso de Gestión Tecnológica y Sistemas que agrupa sus actividades en torno a tres rubros: soporte técnico y redes, diseño y desarrollo y soporte de software.

El trabajo realizado en esta área ha sido liderado por el licenciado Luis Ignacio Sánchez Venegas, el ingeniero Francisco Javier Ferreyra López, el pasante de licenciado en historia Eduardo A. Vázquez Ferreyra y hoy en día por el ingeniero Yair Yoyakin Rendón Gaona, quien ha asumido esta responsabilidad con gran entusiasmo y compromiso.



Entrega del Certificado de Calidad a los procesos de la Dirección General de Bibliotecas, 23 de junio de 2008. Reciben el documento la Dra. Silvia Figueroa Zamudio y el Dr. Orépani García.



El Dr. Orépani García y la Dra. Silvia Figueroa acompañados por el personal administrativo de la Dirección General de Bibliotecas. 23 de junio del año 2008 (DGB).

Departamento de Conservación

En este Departamento, que se encuentra ubicado en la planta alta de la Biblioteca de la Unidad de Ciencias, Ingeniería y Humanidades, se realizan actualmente dos procesos: el de preservación documental y el de encuadernación de fondos contemporáneos, este último a cargo de la licenciada Maribel Bucio Vargas. El proceso de preservación documental lo encabeza Alexis Mejía Salgado, quien ha contribuido de manera importante al desarrollo general del Departamento y particularmente al rescate de documentos antiguos, área en la que se ha especializado. El objetivo de ambos procesos es llevar a cabo las actividades que conlleva la conservación preventiva y correctiva, a fin de que nuestras colecciones puedan preservarse en las mejores condiciones posibles.

El área tiene su origen en el año de 1978, en que por iniciativa de la licenciada Citlali Martínez Cervantes, se realizó una evaluación de las condiciones físicas en las que se encontraban el fondo antiguo de la Biblioteca Pública, el resultado fue que se identificaron un conjunto de problemas relacionados con los materia-

les, uno de los cuales fue las condiciones medioambientales del lugar donde se localizaban. Ante este escenario, se elaboró un proyecto para la creación de un laboratorio de conservación y restauración de libros y documentos. La aprobación del proyecto fue posible hasta 1979, gracias a la firma de un convenio entre la Universidad Michoacana y la Dirección General de Investigación Científica y Superación Académica de la Secretaría de Educación Pública, que permitió la obtención de los recursos necesarios para su instalación.¹³

Citlali Martínez fue la primera jefa del departamento apoyada por el personal, entre quienes se encontraban: Yolanda Pérez Zavala, Violeta Ambriz Navarrete, Laura Socorro Rodríguez Ramírez, Samuel Núñez Ramírez, Celso Vallejo Alvarado, Guillermo Torres Carreón y Pedro Guzmán Gaytán.

En su momento, el laboratorio constituyó un referente nacional, ya que fue de los primeros que se crearon en el país, también ha tenido algunos momentos de crisis e incluso se llegó a pensar en su clausura, sin embargo, al paso del tiempo se ha consolidado como área indispensable para la preservación del patrimonio documental. Como parte de sus tareas, ofrece cursos al personal bibliotecario sobre distintas temáticas relativas a la preservación.



Personal directivo y administrativo de la Biblioteca de la Facultad de Ingeniería Química durante la auditoría externa para su certificación (RPL).

¹³ Citlali Martínez Cervantes, "Laboratorio de conservación y restauración de libros y documentos", en: Travesía, Revista de la Universidad Michoacana, N° 3, Morelia, Universidad Michoacana, pp. 61-64.



Entrega del Certificado de calidad a la Biblioteca "Dr. Robert A. Mundell" del Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales (MAA).

Departamento de Bibliotecas y Hemerotecas

Aunque aún no se ha constituido un departamento como tal, en este apartado figuran todas las bibliotecas y centros de información. La Universidad Michoacana es una institución en constante cambio. Con el transcurso del tiempo, ha creado nuevas Unidades Académicas y programas educativos, que han sido un factor decisivo para la conformación de nuevos centros de información. Como ya se mencionó al inicio, actualmente se cuenta con 52 bibliotecas de las cuales 2 atienden a usuarios del nivel técnico, 6 al nivel de bachillerato, 27 a programas de licenciatura, 5 a programas de posgrado y 6 pertenecen a los institutos de investigación y otras que se encuentran en proceso de formación en las Unidades Académicas y Nodos que se han establecido en distintos puntos del estado. El acervo de las bibliotecas es especializado en el nivel y temas de las unidades a las que sirven. Algunos acervos destacan por su importancia



Superior: Entrega de reconocimientos al personal que participó en el proceso de certificación de la Biblioteca “Felipe de J. Tena” de la Facultad de Derecho (DGB). *Inferior:* Entrega del Certificado de Calidad a la Biblioteca “Alfonso Guzmán Carreón” de la Facultad de Odontología (FRH).

temática y extensión, como es el caso de la Biblioteca “Luis Chávez Orozco”, del Instituto de Investigaciones Históricas, constituido por más de 76,0000 volúmenes; este repositorio especializado en ciencias sociales y humanidades es uno de los más importantes de la región occidente. En el año 2016, se calculó el acervo de las bibliotecas universitarias en 769,176 ejemplares, además de los diversos recursos en línea que ofrece el Consorcio Nacional de Información Científica y Tecnológica (CONRICYT), constituidos por libros electrónicos, revistas académicas y científicas, actas de congresos, disertaciones doctorales y tesis de maestría, entre otros.¹⁴

En otro rubro se encuentran los centros de información que pueden denominarse como generales: la Biblioteca Pública, la Hemeroteca Pública y la Biblioteca de la Unidad de Ciencias, Ingeniería y Humanidades, fundada en 1979. La Hemeroteca lleva el nombre de Mariano de Jesús Torres, un distinguido periodista, historiador, dramaturgo e impresor michoacano. Ha sido reinaugurada en el pasado en cinco ocasiones, el 31 de enero de 2005 ocurrió en el domicilio ubicado en Santiago Tapia N° 648, buscando mejores condiciones físicas para sus tesoros hemerográficos y con el objeto de contar con un espacio más digno para los usuarios. En el año 2011 se trasladó a Ciudad Universitaria para ocupar una sede de manera definitiva, no obstante, si bien ahora con instalaciones propias, también es cierto que perdió la vitalidad con la que venía desarrollando sus actividades como un espacio de promoción cultural y en donde se proveía de información, no sólo a los usuarios universitarios sino a sectores variados de la población que accedían fácilmente a sus céntricas instalaciones. Ahora su acervo se encuentra dividido en dos grandes fondos: el antiguo y el contemporáneo. El primero de ellos integrado por 3663 volúmenes¹⁵ correspondientes a los siglos XVIII, XIX y principios del XX. Algunas de estas publicaciones guardan un gran significado histórico como *El Astro Moreliano*, órgano pionero del periodismo estatal al que le siguió una larga lista de títulos que abarcan diversos géneros y múltiples temáticas que también pueden ser consultados en este repositorio.

¹⁴ Medardo Serna, González, 2º Informe, Morelia, Universidad Michoacana, año 2016, p. 27. Recuperado el 30 de octubre de 2017 en: <http://www.telenfermeria.umich.mx/2informe.pdf>

¹⁵ Esta cifra procede de un inventario realizado en el año 2005.

EL PERSONAL DEL SISTEMA BIBLIOTECARIO

Indudablemente uno de los elementos más importantes de cualquier organización es el talento humano; alrededor de 380 personas trabajan en los centros de información y 50 en las diferentes áreas de la Dirección General y dan vida al Sistema Bibliotecario.

Sin dejar de reconocer el compromiso, el talento y el esfuerzo del personal con el que cuenta el Sistema Bibliotecario, debemos señalar que la mayor parte de éste no cuenta con una formación especializada; probablemente el número de personas que han cursado una licenciatura en un área afín no llegue a 4, lo cual constituye un reto para las administraciones por venir.

La incorporación de los primeros trabajadores a las bibliotecas se dio en medio de una falta de recursos por parte de nuestra institución, a tal grado que Jesús Romero Flores, director general de Bibliotecas, donó la integridad de su salario para poder cubrir el sueldo del personal que ahí laboraba. Afortunadamente las condiciones han cambiado mucho.



Alicia Jetzabeth Lemus Rendón, responsable del proceso de formación de recursos humanos (DGB).

Además de los estímulos que ofrece la Universidad Michoacana a sus empleados, el Sistema Bibliotecario reconoce también la labor de su personal; desde el año 2006 se realiza la conmemoración del Día del Bibliotecario, para reconocer la labor que cotidianamente realiza el personal en la DGB y los centros de información.

La información presentada hasta aquí nos permite constatar que el Sistema Bibliotecario es una de las fortalezas de nuestra Universidad, pero también nos invita a reflexionar sobre los retos que los sistemas bibliotecarios de las universidades públicas, en particular el nuestro, tienen en un contexto social y económico tan cambiante como el actual que demanda entre otras cosas, el uso de las nuevas tecnologías de la información, la profesionalización del personal, la optimización de los recursos financieros, el fortalecimiento de la cooperación bibliotecaria; en esta medida el Sistema Bibliotecario podrá constituirse como un factor de cambio, renovación y mejora de nuestra centenaria Universidad.



La Dirección General de Bibliotecas recibió en el año 2011 el Reconocimiento a la Mejora de la Gestión, otorgado por la Secretaría de Educación Pública (FRH).



Personal de la DGB durante la realización de un curso sobre herramientas de medición en los Sistemas de calidad (FRH).



Personal del Departamento de Conservación (DGB).



Instalaciones del Departamento de Conservación (DGB).



Alexis Mejía Salgado, Alicia Lemus Rendón y Francisco Javier Ferreyra. Responsables de los procesos de Preservación Documental, Formación de Recursos Humanos y Gestión Tecnológica y Sistemas, respectivamente en el año 2008 (DGB).



Vista exterior de la Biblioteca "Luis Chávez Orozco" (Jrag).



El Ing. Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano de visita en el Archivo Histórico Documental "Dr. Gerardo Sánchez Díaz" (AFIHH-UM).



El Ing. Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano de visita en la Biblioteca “Luis Chávez Orozco” (AFIIH-UM).



Usuarios en la sala de consulta de la Biblioteca “Luis Chávez Orozco” (AFIIH-UM).





El Lic. Daniel Trujillo Mesina en la reinauguración de la Hemeroteca Pública acompañado por la Sra. Elba Salgado, quien prestó sus servicios en la Hemeroteca durante 25 años. Año 1992 (ES).



Edificio de la Biblioteca de la Unidad de Ciencias, Ingeniería y Humanidades (AFMAA).
Izquierda: Vista parcial del fondo antiguo de la Biblioteca "Luis Chávez Orozco" (AFIIH-UM).



Personal de la Biblioteca de la Unidad de Ciencias e Ingeniería con el equipo del Procesos de Calidad (OGAC).



La Mtra. María Teresa González Baeza, quien por un tiempo ocupó la Subdirección de Bibliotecas, recibe un reconocimiento a su labor, en el Día del Bibliotecario, 2008 (MAA).



Personal de la DGB en la realización del trabajo de rescate del Fondo Antiguo de la Hemeroteca (CESG).



Personal de la Biblioteca de la Facultad de Ingeniería Química (RPL).



Usuarios de la Hemeroteca Pública (EFE).



Grupo de niños visitando la Biblioteca Central durante el Tianguis de la Ciencia (OGAC).



Estudiante consultando recursos de información en línea (OGAC).



Grupo de estudiantes en el exterior de la Biblioteca Central (OGAC).



Mis memorias: 75 años de ser nicolaita

Laura Josefina Gómez Trillo

MIS PRIMEROS RECUERDOS

Vi la luz por primera vez el 25 de septiembre de 1934, en Zacapu, municipio del estado de Michoacán de Ocampo. Mi niñez fue en un pueblo serrano michoacano, muy tranquilo, donde era cotidiana la convivencia entre las familias que ahí vivían. A la edad de siete años, de la mano de mis padres, el médico cirujano Teodoro Gómez Aguilar y María Maura Trillo, asistí a la celebración del natalicio de Miguel Hidalgo y Costilla, que tradicionalmente se lleva a cabo en el Colegio de San Nicolás, el 8 de mayo.

La conmemoración de esta fecha es muy significativa por dos cuestiones: se recuerda a uno de los próceres más importantes en la historia del país, y autoridades, profesores, estudiantes y egresados se reúnen para fomentar la camaradería universitaria, engrandeciéndose el espíritu nicolaita.

Aún persisten en mi memoria algunos detalles de aquella experiencia. Recuerdo cómo las construcciones de adobe y tejas de mi pueblo natal, contrastaban con la arquitectura de esta grandiosa institución. También, al terminar el evento, era común que grupos de amigos se tomaran fotografías en el patio central del edificio, frente al monumento dedicado a Miguel Hidalgo, y que convivieran durante toda la tarde. Mi padre hacía lo propio con sus colegas, entre los que se encontraban: Enrique Arreguín Vélez, Jesús Mendoza Pardo y Fernando Nieto, con sus respectivas esposas. Cuando era momento de que los adultos se dirigiesen al restaurante del Hotel Casino, a mí me enviaban a casa de mi abuela, en donde disfrutaba de su compañía, además de la de mi tía Melania Gómez, en esa época maestra de declamación y artes escénicas en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Michoacana.

En 1948, tuve la fortuna de iniciar mi vida académica en la Universidad Michoacana como estudiante de secundaria, nivel educativo que en ese entonces

se impartía en la Escuela de Iniciación Universitaria para Señoritas, ubicada en un edificio frente a la Biblioteca Pública, parte del antiguo Colegio Jesuita, hoy conocido como Palacio Clavijero. Los dos primeros años de secundaria se cursaban en la Escuela de Iniciación para Señoritas, y se convertían en todo un reto, ya que si aprobábamos, teníamos el privilegio de tomar clases de tercer grado en el Colegio de San Nicolás.

De esta época puedo evocar con profundo afecto y gratitud a profesores como Juan N. Martínez, tiempo atrás maestro de matemáticas de mi padre; a Juan Díaz Vázquez, quien impartía las clases de castellano y a quien siempre recuerdo declamando frente a nosotras, sus alumnas, con una calidad estética inigualable el poema de Rubén Darío: "Los motivos del lobo". Era tal su estilo y originalidad que nos embelesaba. Cómo olvidar a Xavier Tavera Alfaro, "obligándonos" a leer el *Popol Vuh* y el *Chilam Balam*, y su insistencia en hacernos comprender la importancia para nuestro crecimiento personal e intelectual de adentrarnos en esos textos. Descubrí la importancia de ello años después, cuando visité Chichen Itza y logré apreciar la belleza y majestuosidad de ese monumento arqueológico, tan representativo de nuestra cultura prehispánica.

También recuerdo con especial cariño a la entonces directora de la Escuela de Iniciación, la maestra Angelita Reyes, siempre amable, comprensiva y respetuosa con todas las alumnas; nos trataba bondadosamente, aunque sin perder la firmeza y el control. Al igual que al maestro Ibarra, quien nos hacía sufrir con sus clases de inglés; nunca logré un nivel de dominio adecuado de la lengua.

También valoro las enseñanzas del ingeniero Héctor Aragón, que se esforzaba para hacernos entender matemáticas, física y álgebra. El maestro de música era el profesor Salvador Próspero; el de historia, Mario Cardiel y el de biología, Ubaldo Martínez. De estos dos últimos, viene a mi memoria el recuerdo de sus gratas clases, pues tenían un estilo muy particular y agradable para enseñar. Gracias a ellos empecé a definir mi gusto e interés por la biología y la historia.

Entre el conjunto de recuerdos que acumulo en mi mente y en mi corazón, tiene un sitio especial el festejo para la conmemoración del 8 de mayo de 1950. En ese entonces yo cursaba el segundo año de secundaria y el evento incluía la elección de una representante juvenil de la Universidad, por lo que se organizaron



Laura Josefina con su padre, el médico cirujano Teodoro Gómez Aguilar, mayo de 1952 (APGT).



Izquierda: Laura Josefina Gómez Trillo en el momento de ser coronada reina de los universitarios por el rector Jesús Pineda Ortuño, mayo de 1952 (APGT).

Derecha: Reina de los universitarios, mayo de 1952 (APGT).

votaciones en las distintas dependencias de la institución. Recuerdo que algunas de mis compañeras vaciaron sus alcancías para apoyar mi candidatura, hicieron un gran esfuerzo para comprar el boleto, cuyo costo era de un peso, seguramente más de una se privó de algún gusto para colaborar. Incluso, a solicitud de mis familiares y amigos, los habitantes de Zacapu también contribuyeron a la causa, con lo que se consiguió una gran cantidad de dinero, asegurando así mi triunfo, que fue confirmado en una ceremonia de coronación por el doctor Jesús Pineda Ortuño, quien en ese momento era el rector de la Universidad Michoacana.

En esa misma ocasión se llevó a cabo un concurso de poesía, en el que participaron principalmente poetas universitarios. Los ganadores tenían la oportunidad de presentar sus creaciones al público asistente al baile de coronación. Los afortunados fueron los licenciados Carlos Arenas, Luis Farfán y Octavio Ortiz Melgarejo, de quienes aún conservo como un preciado tesoro, un álbum en donde escribieron y me dedicaron sus composiciones literarias.

El tercer grado de secundaria en el Colegio de San Nicolás, fue una etapa llena de tristezas y vicisitudes, aunque también de grandes sueños y anhelos. El 20 de marzo de ese mismo año, falleció mi amado padre a causa de una insuficiencia en el corazón. Fue atendido en el Hospital de Cardiología, por quien antaño fuera su maestro, el doctor Ignacio Chávez. Ante esta situación, una de mis mayores preocupaciones era que mis hermanos y yo pudiéramos continuar con nuestros estudios, lo que fue posible gracias al inmenso esfuerzo y dedicación de mi querida madre, a quien jamás terminaré de agradecer haberme brindado la extraordinaria oportunidad de estudiar una carrera universitaria.

En el último grado de secundaria, el plan curricular comprendía 17 materias. Mis maestros de entonces fueron Brígido Ayala, en química; el licenciado Antonio Arriaga, en historia; el doctor Alfonso Guzmán Carreón; el poeta Ramón Martínez Ocaranza, en ética; el profesor Rafael C. Haro, en lógica, entre otros.

Aún recuerdo claramente que en la Biblioteca del Colegio había un señor de edad avanzada, encargado del cuidado del lugar, le llamábamos "don Silencio", porque ante cualquier murmullo llegaba y nos decía: "señoritas para afuera, éste es un recinto en el que se guarda con mucho respeto el corazón de don Melchor Ocampo". Otro personaje que está presente en mi memoria es don Enrique, el

jefe de conserjería. Todos los días, al verme llegar expresaba: “paso a la reina”, siempre con una sonrisa amable y un estilo que inspiraba confianza y respeto.

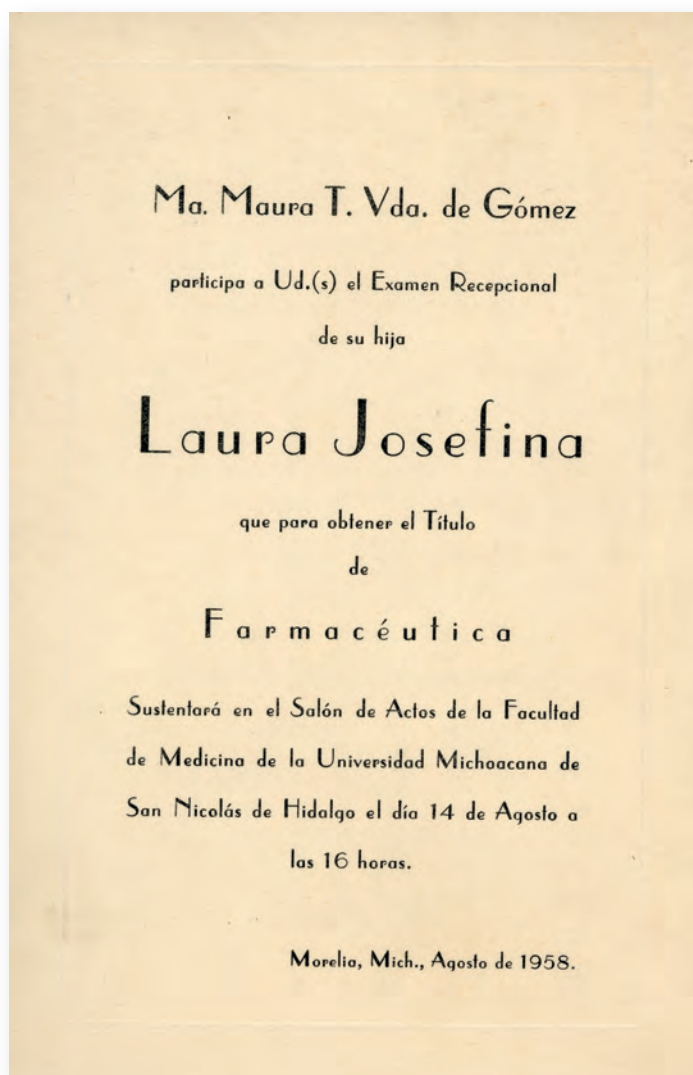
Tal fue la importancia de esta época en mi vida académica y personal, que logré establecer fuertes y profundos lazos de amistad. Un ejemplo de ello ha sido mi relación con la gran pianista Anita Martínez Estrada, quien fuera maestra en la Escuela de Bellas Artes y en el Conservatorio de Música de las Rosas. Además, desde hace seis años fui invitada a integrarme a un grupo de convivencia de ex compañeras, que se reúne el último jueves de cada mes. Entre las asistentes se encuentran: Olga Navarro, Yolanda Martínez, Esperanza Monfon, María Elena Ortiz, Rosalba Hernández, Dea Gaona y, ocasionalmente, Martha Gutiérrez. En este espacio se comparten recuerdos juveniles y experiencias actuales con un matiz especial por los vínculos que cada una tiene con nuestra querida Universidad Michoacana

LA ESCUELA DE FARMACIA

Al ser la mayor entre mis hermanos, y ante la necesidad de apoyar económicamente a mi familia, opté por estudiar la carrera de farmacia, que entonces se cursaba en dos años, en la escuela ubicada en el antiguo Hospital Civil, inaugurado en 1901 y hoy desaparecido. Destacaban los profesores: Porfirio Martínez, mi querida Aurorita Núñez, Lupita Núñez y Salud Vázquez. Al lado de esta última realicé mi práctica y Servicio Social en Salubridad. Si bien es cierto que nunca ejercí como farmacéutica, estudiar esa disciplina me permitió afrontar dignamente la noble labor como docente en el campo de las ciencias biológicas.

MAESTRA EN LA ESCUELA SECUNDARIA PARA SEÑORITAS

La Escuela Secundaria para Señoritas fue el espacio que marcó mis primeras experiencias como docente. La directora entonces era Angelita Reyes, sustituida posteriormente por la licenciada Naborina Colín, quien a la fecha dirige la Preparatoria “Rector Hidalgo”, incorporada a la Universidad Michoacana. Inicialmente estuve a cargo del 2º curso de biología, y me desempeñé como ayudante de laboratorio en los Laboratorios Centrales, hoy casa del estudiante.



Invitación a su examen recepcional de químico farmacobióloga, agosto de 1958 (APGT).

Ser laboratorista resultó una grata experiencia; gracias a ello tuve la oportunidad de pintar, junto a varios compañeros, un enorme cuadro-mural con el título: "El árbol de la vida", que fue trasladado a lo que en la actualidad es el Museo de Historia Natural, donde permaneció por muchos años.

Por esa época se me otorgó una beca para estudiar una maestría en la Escuela Normal Superior, en la ciudad de México, donde adquirí conocimientos acerca de microbiología, botánica y zoología. Aprendí algunas técnicas para preparar siembras de microorganismos, preparaciones fijas, conservación

de especímenes, que apliqué en las prácticas impartidas en los Laboratorios Centrales de Biología. Esto hizo posible que, por primera vez, se elaboraran manuales para las prácticas de los alumnos. También aprendí sobre el desarrollo biológico, cognitivo y psicosocial durante la adolescencia, lo que resultó bastante útil para mi labor en el aula, ya que mis alumnas se encontraban precisamente en esa etapa de vida.

En 1972, en la Universidad Michoacana, el entonces subdirector de la Escuela de Odontología, el doctor Adrián Rodríguez, me invitó a impartir la clase de microbiología bucal, vacante luego de la jubilación de Aurorita Núñez. En esos años era evidente un incremento en la matrícula del alumnado. El primer grupo que me fue asignado estaba compuesto por 126 estudiantes, que abarrotaban el salón de clase, al grado de llegar al hacinamiento. A decir verdad, intimidaba estar frente a esa cantidad de jóvenes inquietos y ansiosos por aprender, sobre todo porque tenía que utilizar micrófono para poder llevar a cabo las sesiones de trabajo. En los periodos de exámenes ordinarios era necesario organizarlos en dos grupos para que pudieran responderlo en condiciones adecuadas, o que al menos pudieran sentarse.

Ante tales condiciones, anhelaba tener un Laboratorio de Microbiología Oral, lo cual sí fue posible, incluso hasta uno equipado con un microscopio de cinco cabezas que era una maravilla, y con 20 microscopios individuales, divididos en 6 mesas. De esta manera, mis alumnos podían ver la formación de las bacterias que pueden encontrarse en el cuerpo humano, específicamente en la zona bucal.

Durante los 27 años que trabajé en Odontología fui testigo de avances en la enseñanza y en la práctica de la atención bucal. Al principio se atendía sin guantes ni cubre boca, el instrumental era desinfectado mínimamente, solo se utilizaba cloro; todavía no existían los autoclaves (recipientes de presión con un cierre hermético, que permiten realizar una reacción industrial, una cocción o una esterilización con vapor de agua), que actualmente se encuentran en todos los consultorios dentales. Todo esto ponía en riesgo la salud, tanto del paciente como del dentista.

A lo largo de casi tres décadas, me tocó ver que la Facultad de Odontología incrementaba su matrícula, así como también la introducción de varias espe-



La tía Melania Gómez en un recital poético y en una obra de teatro en el Teatro Ocampo (APGT).

cialidades como: exodoncia, parodoncia, endodoncia y cirugía maxilofacial, solo por mencionar algunas.

Sin lugar a dudas, soy una profesionalista muy afortunada por haber formado parte de esta gran institución, a través de una noble tarea como es la docencia. Extraño compartir el aula con mis jóvenes alumnos. Me jubilé hace quince años y la nostalgia me invade al recordar el cúmulo de agradables momentos que pasé durante mi estancia en ese espacio universitario, incluso he llegado a soñar que aún continúo en clase al lado de mis queridos muchachos.



“Las melas” en carro alegórico, Avenida Madero de Morelia (APGT).



En el Laboratorio de Microbiología en el Colegio de San Nicolás, observando las bacterias (AH-UM).

ESCUELA DE HISTORIA

Como ya mencioné, desde pequeña adquirí un interés especial por la historia, por conocer y comprender los distintos acontecimientos que definen el carácter peculiar del acontecer humano en un tiempo y espacio determinados. He aquí la razón por la que, en 1987, ingresé como estudiante a la Escuela de Historia, compartiendo la grandiosa experiencia con mi hija Claudia.

Los cuatro años de la licenciatura también se convirtieron en una maravillosa etapa de mi vida. Pocas personas pueden contar que han tenido como compañera de clase a su propia hija, y que conviven con ella en un plano distinto del que suele tener una madre; hacer las tareas y los trabajos de investigación juntas, fortalece los lazos sanguíneos y, lo más importante, enriquecen la existencia de una mujer.

Como estudiante de historia conocí a profesores comprometidos con su labor, de esos que inspiran a aprender un poco más cada día, entre ellos recuerdo a Osvaldo Arias, por quien conocí el texto de Eduardo Galeano, *Las venas abiertas de América Latina*; al arqueólogo, José Corona Núñez, con sus relatos acerca de sus expediciones en las zonas arqueológicas de Michoacán y Nayarit. El maestro Gerardo Sánchez Díaz, cuya pasión por la historia michoacana resultaba contagiosa. La lista de maestros que, en esa época, compartieron con sus alumnos el gusto por la historia está integrada por: José Napoleón Guzmán, Jaime Hernández, Carlos Juárez, Juvenal Jaramillo, Bertha Fuentes, Sergio García, Guadalupe Cedeño y mi estimada Silvia Figueroa. A todos ellos mi eterna gratitud.

Finalmente, al reflexionar sobre lo que significa para mí ser nicolaita, solo puedo externar que me enorgullece haber sido alumna de esta maravillosa institución y, al mismo tiempo, representa un gran honor haber tenido la oportunidad de compartir mi tiempo y espacio con miles de jóvenes que, al igual que a mí, los distingue la sublime esencia de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Las novatadas en la Facultad de Leyes

José Aguilar Guzmán

Las “novatadas” en un tiempo fueron comunes en las universidades y colegios, así como en el servicio militar. En el caso de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, fue una práctica generalizada que involucró a buena parte de las escuelas: Derecho, Medicina, Ingenierías, entre otras. Sin embargo, este tipo de manifestaciones, consideradas por algunos como travesuras, llegaron a un extremo que las autoridades universitarias determinaron su prohibición, en la rectoría de Genovevo Figueroa Zamudio, no siempre atendida por los estudiantes. Las agresiones físicas –que en algunos momentos dieron lugar a accidentes lamentables–, las humillaciones, las burlas y ridiculizaciones, fueron un elemento que quedó registrado en imágenes que algunos nicolaitas todavía recuerdan. Cuando las “novatadas”, como expresión física llegaron a su fin, comenzó a cobrarse una “cooperación” para aquellos que deseaban evitarlas. A continuación reproducimos unas páginas relativas a este tema, de la autoría de José Aguilar Guzmán.*

De cerca de cuatrocientos que nos inscribimos en 1931, llegamos a la Facultad como una tercera parte. ¿Qué había pasado con la mayoría? Había desertado. Triste verdad, pero así había sido. ¿Las causas? ¡Averígüelas Chepe! A Leyes fuimos cerca de cuarenta muchachos. Las clases empezaban en enero, en el mero invierno. Si un maestro faltaba entre las siete y las once, ya podíamos prevenirnos los novatos. La pila de Las Rosas era el balneario obligado para los chapuzones: primero el manteo, luego el jineteo, y en seguida, a la pila con todo y ropa. Y así de lunes a sábado, durante dos o tres semanas, hasta la semana del carnaval.

El primer número del programa era el baño, con los preliminares antes dichos; el segundo número era el fusilamiento. Los proyectiles eran toronjas o xoconostles. Uno por uno salíamos del salón al primer patio –patiecito, diría yodado que apenas si mediría unos ocho por cuatro metros. Pegados a la pared y

*El presente capítulo fue revisado por María Elena Álvarez Herrera. A ella se debe la redacción del párrafo introductorio.



Izquierda: Mujer Arturo Vega Villagómez, hombre Jorge García López, Avenida Madero, 8 de mayo de 1946 (AFVM). *Derecha:* Por los aires (AH-UM). *Inferior:* Inicio del recorrido de la novatada por las calles de Morelia (AH-UM).



El ritual de la trasquilada (AH-UM).

a la corre y corre, teníamos que resistir cientos de toronjazos y xoconostlazos verdes, lo único que protegíamos era la cabeza, con nuestros brazos y manos, todo lo demás quedaba expuesto a los proyectiles lanzados con fuerza hercúlea y con puntería de pitcher beisbolero.

Nos habían preparado cada tormento, que movía a risa y a compasión. El primer número, baño y paredón de fusilamiento. El segundo número, gabinete de aseo: nos sentaban en unas maquetas de hielo en las que permanecíamos sentaditos hasta que con unas tijeronas de podar árboles, o con las que usan en la trasquila de borregos, nos trozaban, entre jalones y coscorriones, hasta el último pelo de nuestra cabecita loca. ¡Y cuidadito con protestar o con que nos quejáramos! Nos llovían los jalones, los pellizcos y los coscorriones de derraponcito. Y si alguno tenía pelo largo y rasgos mongólicos, pues a disfrazarlo de eso, de mongol. Cuando nos levantábamos de allí, se nos habían perdido las sentaderas, ya ni las sentíamos de tan dormidas que estaban. A la hora del tercer número despertaban. Este tercer número lo constituía el maquillaje. Los maquilladores tomaban en cuenta los apodos con los que nos habían bautizado años atrás. Al que le decían "La chiva", de chiva lo disfrazaban; al que le decían "comadre", pues de comadre, pero de esas fodongas, obesas, de melena alborotada y de pierna peluda, quedaba disfrazado.

Pues sí señor, ni modo que nos tuvieran de pie en tanto nos maquillaban, imposible que fueran tan desatentos con los novatos, ¡qué va! Nos sentaban en una silla de fierro, a la que previamente le habían conectado unos cables; cuando los cruzaban y sentíamos el toque eléctrico, sentíamos la muerte, y no podíamos levantarnos porque nos habían sujetado a la silla con cinturones, reatas y alambres, dos o tres toquecitos para no enloquecer, hasta eso que los patricios eran muy considerados con nosotros los plebeyos, así nos decían. ¡Que bárbaros! ¡Dizque patricios! ¡Dizque plebeyos!

A un pobre plebeyo le decían "la gallina" y a otro "el pollo", y salieron en el desfile: los embadurnaron con chapopote, luego les pegaron el montón de plumas por todas partes del cuerpo. Gallina y pollo se odian a muerte en la vida real, pero después del desfile quedaron reconciliados, se convertían en grandes amigos. A la hora del desplume se ayudaron mutuamente y cuando habían terminado con esa operación les quedó el problema de cómo quitarse el chapopote, ¡caramba!



*Superior: Estudiantes de Medicina y Derecho, 1936 (AH-UM).
Inferior: Después de la jornada, posan para la fotografía (AH-UM).*



El “burro castigado” (AH-UM).

Como cuatro horas de cooperación recíproca, hubo oportunidad de aclarar situaciones, corregir errores y de hacer las paces. Vaya, siquiera de eso les sirvió la novatada.

A mi amigo Peñaloza lo disfrazaron de odalisca, como no era feo el individuo, le quedó muy bien el disfraz. A otro camarada le decían “el árabe”, lo caracterizaron de eso, y así desfilaron por la Avenida Madero, del brazo y por la calle. A Peñaloza le pusieron unas limas de glándulas mamarias sostenidas con una

faja colorada, la mitad nada más, la otra mitad se la acomodaron al árabe de turbante. ¡Y al indio!, hombre, a ese pobre le fue muy mal: con una brocha de pintor y una pintura preparada con no sé qué anilinas y aceites, le pintaron unas rayas blancas en la cara y en el cuerpo, después otras rayas rojas atravesadas en la caja torácica, un penacho de plumas de zopilote, chapopote en otras partes para que se le pegaran las plumas y descalzo, con tan mala suerte que pisó unos vidrios puntiagudos que le produjeron heridas y le ocasionaron abundante hemorragia. En las que se vio para borrar las rayas, probó el alcohol y no le desaparecieron, por el contrario, más se fijaron en su piel morena; probó la gasolina y nada, hasta que alguien le sugirió que usara aguarrás, pero ya habían transcurrido como quince días, a partir de entonces los muchachos le decían de muchos modos: “el rayas”, “el marcao”, y así por el estilo. A causa de los vendajes que necesariamente tuvieron que aplicarle para curarle las heridas de sus pies y la infección que contrajo por haber pisado descalzo, y dado que el pobre no podía faltar a sus clases, se mandó hacer unos huaraches con dos o tres correas y su talonera, nada más que los tales huaraches estaban muy malhechos y hasta fuera de medida, por esta causa le pusieron otros sobrenombres, dizque “el chalupas”, “el polainas”, “el cuatralbo” “el callitos”, “el espinao” y tantos, tantos, que ya no los recuerdo.

A mí me decían “el Tío”, pues me caracterizaron de Tío Sam, como no alcanzaba la estatura adecuada, me mal forjaron unos zancos con las trancas del portón. Yo no estaba muy ducho en el uso de los citados zancos; para los patricios mejor, daba cada zapotazo que ni quisiera acordarme. Caer era fácil, lo difícil era levantarme, para eso me nombraron como ayudantes a un par de muchachos sin sobrenombre, pero harto graciosos que los habían caracterizado: andaban de bailarinas de ballet, a pesar de la ayuda, me costaba trabajo recuperar la línea vertical. Las bailarinas eran Solorio y Chucho Ávalos. A mí me daba risa de ver a mis ayudantes, y a ellos les daba risa de verme a mí. Total que como estaba más en el suelo que caminando en zancos, tomaron el acuerdo de buscarme unos otates o carrizos que me sirvieran de bastones o muletas, en cuanto lo cuento, me los trajeron de los jarcieros de San Agustín, y así sí pude caminar al recibirlos.¹

¹José Aguilar Guzmán, *Hongos Alucinógenos. Yo también fui nicolaita*, Morelia, Edición del autor, 1971, pp. 184-187.



Los estudiantes marchan con gallardía por el Centro Histórico de Morelia (AFTB).



Superior: Charlotada universitaria encabezada por los estudiantes de la Facultad de Agrobiología (APAB). *Inferior:* Los estudiantes uruapenses hacen escarnio del presidente José López Portillo (APAB).



La Ciudad Universitaria: antecedentes y alcances

Luis Silva Bolaños

LA RELACIÓN CIUDAD-UNIVERSIDAD

Desde las diferentes perspectivas que normalmente abordan las relaciones entre “Ciudad y Universidad”, surge de forma importante la relación (a veces conflictiva, otras armónica), entre Forma *Urbis* y Forma *Universitas*, entre una “forma introvertida” y exclusiva de la Universidad, sin relación con la Ciudad (el campus) y una “forma extrovertida”, profundamente inmersa en el tejido urbano, y que hace más fáciles e intensas las relaciones sinérgicas entre las dos instituciones. Estas relaciones se han visto influenciadas a lo largo del tiempo por factores sociales, económicos y políticos.

La relación entre Ciudad y Universidad asume diferentes aspectos:¹

- El de la ordenación espacial: la Universidad constituye un polo de atracción muy fuerte. Tiene instrumentos y medios para intervenciones cualificadas. La “calidad” (también de los espacios) no puede encontrarse en la constitución de su naturaleza, sino en la capacidad de intervenir en ámbitos espaciales que han perdido su funcionalidad (áreas en desuso) y que por dimensión constituyen más que una oportunidad, un problema. La Universidad, sustancialmente, se presenta como sujeto de reordenación urbana.
- El de la respuesta que en términos formativos presenta la evolución técnica, científica y económica: la formación permanente como su nueva caracterización.
- El de la contribución como autoridad que puede liderar la comprensión de los procesos de desarrollo tecnológico, de innovación científica, de los nuevos descubrimientos, de las nuevas metodologías.
- El de la creación de un polo fuerte de identidad.

¹F. Endovinas, *Ciudad y Universidad, Ciudades universitarias y campus urbanos: Ciudad y Universidad en el siglo XXI, de la torre de marfil al palacio de cristal*, Lleida, Universitat de Lleida, 2006, 38 pp.

El progreso social logrado en los países latinoamericanos en la década de 1950, incluyó el proyecto y construcción de nuevas trazas urbanas al borde de las ciudades tradicionales, tanto para la vida académica, como para la vivienda unifamiliar. Pronto se plantearon ciudades universitarias que, en la mayoría de los casos, tardaron en hacerse realidad. Así, a partir de 1921, a cargo de Karl Brunner, se elabora un Plan Regulador para la Universidad de Concepción en Chile, proceso que terminó en 1931.² Casi de manera simultánea, en 1929, se concretaba la idea para una ciudad universitaria en La Habana, Cuba, como parte del plan de 1925, del paisajista Jean- Claude Nicolas Forestier, tendiente al embellecimiento de la ciudad. Junto a Raúl Otero y César Guerra, haría realidad la célebre escalera que, en una suerte de metáfora, da acceso a la acrópolis del saber.³

El encuentro entre la tradición academicista y las novedades de los años veinte, tendría trazas de contraposición ideológica en Río de Janeiro, Brasil, a partir del proyecto de Marcello Piacentini, acorde con las previsiones del Plan de Agache de 1930.⁴ El proyecto no se realizó, pero el rechazo hacia el mismo dio origen a los bocetos de Le Corbusier para una ciudad universitaria en Río de Janeiro, publicados en *Oeuvre Complète 1934-1938*. Los dibujos dejan ver un planteamiento urbano asimétrico con grandes espacios libres, con clara separación entre la circulación peatonal y vehicular, con pasos cubiertos entre los edificios de cuatro grupos de facultades como describe el texto que acompaña los bocetos (Medicina, Derecho, Letras-Filosofía y Ciencias, Artes-Arquitectura e Ingeniería).

LA HISTORIA DE LAS CIUDADES UNIVERSITARIAS EUROPEAS

En el pasado, los humanistas del Renacimiento buscaron la libertad, las mejores oportunidades para el debate y la discusión de cuestiones básicas; los científicos del siglo XIX buscaron los mejores laboratorios; el profesorado actual quizás ande en busca de mayores emolumentos y de estudiantes más brillantes.

² Los edificios se insertarían lentamente en ese plan, que fue sustituido por otro, a cargo de Emilio Duharr en 1958. Fue un proceso complejo, lo mismo que la decisión de darle nombre de Ciudad Universitaria, que luego abandonaría. Jaime García Molina, *El Campus de la Universidad de Concepción: su desarrollo urbanístico y arquitectónico*, Biobío, Universidad de Concepción, 1994.

³ Jean-François Lejeune, *Cruelty and Utopia: Cities and Landscapes of Latin America*, Nueva York, Princeton Architectural Press, 2005, pp. 138 y 140.

⁴ E. Davies Harris, *Le Corbusier: Riscos brasileiros*, Sao Paulo, Nobel, 1987, pp. 99-104.

Algunos académicos gozaron siempre de cierta libertad y realizaron viajes a otras universidades gracias a una red de centros de investigación que estaban relacionados, basándose en una mezcla de competencia y cooperación.

En el contexto holandés, cabe recordar el caso del humanista Erasmo en sus viajes por la Europa del siglo XVI tras partir de su natal Rotterdam, o también el de químicos y físicos famosos, como Van 't Hoff y Van der Waals (ambos ganadores del premio Nobel), que en el siglo XIX permanecieron por largas temporadas en universidades alemanas, o el caso del político científico Lijphart y el filósofo Staal que se trasladaron a California, Estados Unidos en los años setenta.⁵ Las universidades también tuvieron que asegurar su independencia con respecto al contexto local en el que operaban, lo cual entrañaba una dificultad especial para las que se hallaban en ciudades. La vida urbana y la universitaria estaban totalmente entrelazadas. A menudo el profesorado, los estudiantes y el personal no académico eran parte de la población urbana. Las ciudades proporcionaban bienes y servicios a “su” Universidad. La población universitaria marcaba con un toque especial a la actividad económica, política y cultural de la ciudad.

Comunidad y Universidad eran diferentes, pero estaban entrelazadas y estrechamente vinculadas. Establecer una relación provechosa es más fácil de decir que de hacer, incluso cuando las ciudades, en especial durante el siglo XIX, hicieron hincapié en establecer sus propias universidades como inversión al futuro. Este fue el caso de las llamadas *redbrick universities* —universidades británicas construidas en los grandes centros urbanos industriales a finales del siglo XIX o principios del XX— que se establecieron como expresión de orgullo cívico y ciudadano, así como también lo es el restablecimiento de la Universidad de Ámsterdam en 1876, inicio de lo que más tarde se denominó el “segundo siglo de oro”, en referencia al papel destacado que desempeñó Ámsterdam en las Provincias Unidas que se separaron de España en 1648.⁶

La mayoría de las ciudades universitarias españolas tuvieron su origen en la réplica del modelo adoptado en la primera parte del siglo XX en las universidades

⁵H. Van Der Busten, *La Universidad Urbana y la Comunidad Académica Global Marginada*, Universiteit van Amsterdam/ Universitat de Lleida, Lleida, 2006, p. 42.

⁶H. Van Der Busten, *Ciudad y Universidad, Ciudades universitarias y campus urbanos: La universidad urbana y la comunidad académica global imaginada*, Universitat de Lleida, Lleida, 2006, pp. 42-43.

europas, y en especial, en el proyecto de la Ciudad Universitaria de Madrid, España. Al fundarla el rey Alfonso XIII, en 1927, quiso contrarrestar las deficiencias materiales que entonces tenía la universidad española, con la puesta en marcha de un ambicioso proyecto que perseguía constituirse en la síntesis de lo mejor de los centros más prestigiosos del momento.⁷ Para ello se estudiaron, en su momento, los modelos universitarios alemán, británico y estadounidense, con la finalidad de buscar soluciones constructivas, experimentales y pioneras, para la planificación y la edificación del conjunto, y tomando como elementos básicos para la decisión, la gestión, mantenimiento y el ordenamiento de la vida universitaria.

En el diseño de la ciudad universitaria española, se dio un claro distanciamiento de la ciudad y su realidad social y suponía un marcado carácter elitista que conllevaba la limitación en el uso de sus instalaciones y espacios externos a la comunidad universitaria. Este error de concepto se vio además reforzado al confiar la base del diseño a dos elementos esenciales: el trazado viario y la zonificación. De este modo, las vialidades se convirtieron en el elemento estructurador del conjunto arquitectónico, a la vez que separaba los ámbitos funcionales.⁸ Este modelo fue replicado después en las ciudades universitarias de los países hispanoamericanos.

LAS CIUDADES UNIVERSITARIAS LATINOAMERICANAS

En los años setenta, junto con el auge de las clases medias y la entrada de los países latinoamericanos a la etapa de industrialización, la universidad elitista no respondió ya a las necesidades de educación de masas. Las grandes universidades nacionales sufrieron una incontenible expansión numérica que correspondía al crecimiento de las clases medias creándose nuevas carreras adaptadas a las exigencias de una economía más compleja y una sociedad más dinámica. En el caso de México, se construyeron grandes campus universitarios que concentraron facultades, escuelas e institutos que anteriormente funcionaban en

⁷ P. Chías, "La Ciudad Universitaria de Madrid, entre la tradición y la modernidad", *Revista Istor*, México, año V, núm. 58, 2014, p. 8.

⁸ P. Chías, "Universidad y ciudad", en *Urbanismo e historia urbana en el mundo hispano*, Madrid, Universidad Complutense, 1982, t. ii, pp. 1386-1390.

diferentes locales en las ciudades, con la consecuente concentración de grandes masas estudiantiles; se fundaron institutos de investigación científica, de la creación artística y de la difusión de la cultura como organismos paralelos e independientes de las antiguas facultades asignándoseles funciones de creciente importancia en el desarrollo local y nacional. Otro aspecto fue la profesionalización de la carrera académica, anteriormente a cargo de los antiguos egresados de las profesiones liberales —médicos; ingenieros; abogados— que dedicaban una fracción de su tiempo a la enseñanza universitaria.

Por otra parte, también se inició una lucha por lograr mayores presupuestos para asegurar el crecimiento de la infraestructura física, acorde a la masificación de la matrícula estudiantil. Uno de los casos más notables en el desarrollo de las ciudades universitarias en Latinoamérica se dio en la Universidad Nacional de Colombia, en donde se definió una estructura académica integral, sintetizada en un esquema general en forma de elipse de la que irradiaba cada una de las cinco grandes divisiones académicas y sus respectivas dependencias. El esquema fue traducido casi literalmente en el límite occidental de la ciudad de Bogotá por el arquitecto alemán Leopoldo Rother (1894-1978), quien adquirió posteriormente la nacionalidad colombiana. Otros casos fueron los de Río de Janeiro, Brasil, y Caracas, Venezuela (1944-1955). Respecto del proyecto de la Universidad Central de Venezuela, éste se hizo a la par del proyecto de la Universidad Nacional Autónoma de México.

LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO Y SU CIUDAD UNIVERSITARIA

En palabras del arquitecto Teodoro González de León, la Ciudad Universitaria tuvo “una conjunción afortunada de idea, proyecto y realización”.⁹ Sin embargo, la creación de Ciudad Universitaria tuvo dos etapas distintas: la primera comprendió desde que se propuso hasta el momento en que fue evidente que no se podía llevar a cabo (1928-1937), la segunda comprendió su ejecución (1949-1952), fruto de la conjunción y el esfuerzo de sesenta arquitectos, ingenieros y

⁹ Teodoro González de León, “La Ciudad Universitaria”, en Fernando Pérez Corra (coord.), *La UNAM en la historia de México. Del inicio del rectorado de Genaro Fernández Mc Gregor a la apertura de cursos en la Ciudad Universitaria. México, 1946-1954*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2011, p. 183.

artistas. El resultado fue la creación de un conjunto monumental, ejemplar del modernismo del siglo XX que integró el urbanismo, la arquitectura, la ingeniería, el paisajismo y las bellas artes, asociando todos estos elementos a las tradiciones locales y, particular, al pasado prehispánico de México. “El conjunto encarna valores sociales y culturales de trascendencia universal y ha llegado a ser uno de los símbolos más importantes de la modernidad en América Latina, y por lo tanto Patrimonio Cultural de la Humanidad”.¹⁰

El campus central de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) está integrado por un conjunto de edificios, instalaciones deportivas y espacios abiertos, situado en la zona sur de la capital mexicana. Su valor intrínseco no tiene que ver solamente con el aspecto artístico y arquitectónico, sino con el cambio en la concepción que hasta el momento se había seguido en la construcción de las universidades mexicanas.

ANTECEDENTES DE LA CIUDAD UNIVERSITARIA DE MORELIA

En su desarrollo, las universidades mexicanas se han visto siempre obligadas a hacer frente, como mínimo, a tres factores externos: la coexistencia con otras universidades, el contexto local y la política nacional educativa. En el contexto de los múltiples cambios y avances que como universidad autónoma ha tenido nuestra institución, se ha dado prioridad a la conformación, el diseño y la aplicación de planes de estudio que privilegian la formación del individuo con un juicio crítico frente a los valores y las normas sociales y culturales; con un respeto a la democracia, la libertad, la paz y a la legalidad; con plena conciencia de pertenencia a su país y valores culturales y un sentido de corresponsabilidad en la solución de los problemas que aquejan a nuestra sociedad.

Con base en las políticas educativas diseñadas por el Gobierno Federal para fortalecer y modernizar a las universidades públicas del país en los años sesenta, nuestra Máxima Casa de Estudios se planteó el reto de buscar y desarrollar un modelo educativo, considerando las siguientes premisas:

¹⁰ UNESCO, *Declaración Patrimonio Cultural de la Humanidad*, México, año de referencia 2007, Ref. 1250.

- Dotar al alumno universitario de una formación científica y humanística, equilibrada.
- Romper el aislamiento físico existente entre las escuelas y facultades, como una manera de facilitar y habituar al alumno y al profesor, a comunicarse y entenderse, con académicos y estudiantes de otras áreas del conocimiento.
- Dar mayor énfasis a la investigación y al trabajo experimental.

Uno de los primeros trabajos de análisis realizados para lograr el desarrollo de la institución, dentro de la búsqueda de ese modelo educativo propio, fue el que presentó el Dr. Rafael de Buen Lozano, con fecha del 3 de diciembre de 1964,¹¹ donde planteó la estructuración racional de la Universidad, de acuerdo con las características fundamentales de sus diferentes facultades; estimaba que debían agruparse teniendo en cuenta sus finalidades y sus fines de trabajo.

Por otra parte y tomando como fundamento la Ley Orgánica y Estatuto Universitario, De Buen propuso que la división de las facultades, dada su naturaleza, debía darse de la siguiente manera: a) las de carácter profesional; b) las dedicadas a preparar investigadores; c) las que deben formar maestros para la enseñanza media superior y superior; y, d) las encargadas de formar técnicos. Con esa visión, el Dr. De Buen propuso estructura en el siguiente cuadro:¹²

De esa manera, tomando como punto de partida los programas educativos, el rector Nicanor Gómez Reyes (1966) recibió la autorización del Consejo Universitario en reunión plenaria celebrada el día 12 de agosto del mismo año para que fueran iniciados los trámites tendientes a la creación de una Ciudad Universitaria.¹³ En sesión del Consejo Universitario del 19 de agosto¹⁴ la autoridad universitaria informó que los Gobiernos Federal y Estatal, habían acogido con beneplácito el proyecto, incluso externó que el segundo facilitaría los terrenos para su construcción.

¹¹ Español, biólogo, catedrático de la Universidad Michoacana (1962-1966), fundador y primer director de la Facultad de Altos Estudios "Melchor Ocampo" de esta Universidad (Garriga, Barcelona 10 de julio de 1891, Morelia, México 30 de mayo de 1966).

¹² AHUM, Fondo umsnh, Sección Rectoría, Caja 99, Proyectos 1950-1969.

¹³ AHUM, Fondo Consejo Universitario, Sección Secretaría, Acta Sesión Consejo Universitario, 12 de agosto de 1966.

¹⁴ AHUM, Fondo Consejo Universitario, Sección Secretaría, Acta Sesión Consejo Universitario, 19 de agosto de 1966.

Facultades Profesionales	Escuela de Medicina Escuela de Odontología Escuela de Derecho y Ciencias Sociales Escuela de Contabilidad y Administración Escuela de Farmacia y Análisis Químico Biológicos
Facultades Técnicas	Escuela de Ingeniería Escuela de Agrobiología <i>Presidente Juárez</i>
Facultades de Humanidades	Licenciatura en Filosofía Licenciatura en Historia Licenciatura en Letras
Facultad de Ciencias	Licenciatura en Ciencias Químicas Licenciatura en Ciencias Físico Matemáticas Licenciatura en Ciencias Naturales

El primer acercamiento de las autoridades universitarias a nivel federal se dio con quien después sería el presidente de la República, el Lic. Luis Echeverría Álvarez, en el año de 1969. En su visita a la ciudad de Morelia, Michoacán, al entonces candidato presidencial se le planteó el crecimiento experimentado por la Universidad Michoacana y la necesidad impostergable de ampliar la infraestructura universitaria. Echeverría Álvarez recibió con beneplácito la solicitud de las autoridades encabezadas por el rector Luis Silva Ruelas (1969-1970) e instruyó al ingeniero Luis Enrique Bracamontes Gálvez,¹⁵ quien acompañaba al candidato presidencial, para que en el futuro fuera el enlace de gestión, dada su experiencia al frente de la Gerencia de Construcción de la Ciudad Universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de México. A Bracamontes le unía una amistad estrecha con Silva Ruelas, ya que éste había sido su alumno en los estudios de posgrado realizados en la Universidad Nacional Autónoma de México. El funcionario federal sería el responsable, años después, del equipamiento de los primeros laboratorios construidos (1973-1976) para las escuelas que se integraron a la División de Ingeniería, apoyo que se brindó por parte de la Secretaría de Obras Públicas del Gobierno Federal.

¹⁵ Ingeniero y político mexicano, gerente de Obras en la construcción de la Ciudad Universitaria de la UNAM (1950-1955) y secretario de Obras Públicas durante el gobierno de Luis Echeverría Álvarez (1970-1976).



El candidato a la presidencia Luis Echeverría Álvarez y el rector Luis Silva Ruelas entregando cartas de pasante, 1969 (AFLSB).

A finales de los años sesenta, la SEP, la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), así como otros organismos educativos, proclamaban la necesidad de ampliar los niveles de inversión en la educación, particularmente en el nivel, lo mismo que “estudiar los problemas académicos y administrativos del sistema nacional de educación superior en la República Mexicana con miras a su planeación integral dentro del sistema nacional educativo”. En 1969 la ANUIES creó para tal efecto el Centro de Planeación Nacional de la Educación Superior (CPNES). Su objetivo principal sería elaborar el Plan Nacional para la Educación Superior, proponiéndose la participación del conjunto de las instituciones de educación superior y las universidades. Se acordó, asimismo, que la primera tarea a la que dicho centro debería de abocarse fuera la de elaborar un diagnóstico de la educación superior en el país, como primer paso para iniciar los trabajos de planeación a gran escala.

En la administración de Silva Ruelas se inició así la planeación de la Universidad, tomando como punto de partida los estudios realizados con ese mismo fin a mediados de los años sesenta. Mucho ayudó el nombramiento del Dr. Nicanor Gómez Reyes como coordinador de Investigación Científica de la institución, pues recuérdese que en su administración como rector se habían realizado los primeros intentos para la construcción de la Ciudad Universitaria. Sin embargo, fue hasta 1970, por acuerdo del Consejo Universitario, que se le otorgó a la Coordinación de Investigación Científica la responsabilidad de la planificación universitaria. Así, dio inicio el diagnóstico y la elaboración de los proyectos de la reestructuración de la Universidad, que recibieron el nombre de *Planes y Proyectos de la Reforma Universitaria*.

En aquel entonces, se concluyó que era necesario reformar los planes de estudio, para que éstos estuvieran acordes con la creciente demanda de más y mejores profesionistas que requería el desarrollo del país. En el aspecto físico, se reconoció que la institución había crecido sin planeación alguna, adaptándose diversos inmuebles del centro histórico de la ciudad de Morelia. Este planteamiento tenía que ver con la demanda creciente de la población estudiantil, aprovechando la política federal que impulsaba el crecimiento de la oferta educativa de nivel superior.

En los años sesenta, y debido al incremento notable que tuvo la matrícula escolar de la Universidad Michoacana, se volvió inaplazable el crecimiento ordenado y planificado de su infraestructura física. Crecimiento que estaría determinado por el análisis de los resultados obtenidos en el proyecto de la reforma estructural y educativa de la institución.

En sesión del Consejo Universitario del 5 de octubre de 1970, se presentó un amplio y documentado informe preliminar de los trabajos encomendados a la que, para esas fechas, ya se denominaba como la Comisión de Planificación Universitaria,¹⁶ integrada por el Dr. Nicanor Gómez Reyes, en su carácter de coordinador de Investigación Científica y presidente de esa Comisión; el Ing. David Hernández Huéramo, profesor de carrera de la Facultad de Ingeniería Civil; el químico Ariosto Aguilar Mandujano, director de la Facultad de Ingeniería

¹⁶ AHUM, Fondo Consejo Universitario, Sección Secretaría, Acta No. Siete, Sesión Consejo Universitario, 5 de octubre de 1970.

Mecánica, Eléctrica y Química; la c.P. Elvira Munguía M., directora de la Facultad de Contabilidad y Administración; y el c.P. Alejandro Ambriz Hernández, tesorero de la Universidad.

Para fundamentar el programa de modernización de la institución, el Departamento Escolar, presentó la estadística del crecimiento de la población estudiantil y del profesorado en el periodo comprendido entre los años 1960-1972, estadística que se muestra a continuación:

ALUMNOS INSCRITOS

AÑO	TOTAL	ÁREA CIENTÍFICO TECNOLÓGICA	ÁREA CIENTÍFICO ASISTENCIAL	ÁREA SOCIAL HUMANÍSTICA	ÁREA ARTÍSTICO CULTURA
1960	3391	500	882	640	374
1961	3900	484	861	821	484
1962	4765	856	1058	931	359
1963	5244	1076	1291	1108	333
1964	6409	1378	1560	1138	335
1965	6565	1787	1752	1211	310
1966	7071	1956	2058	1126	320
1967	8057	2453	2239	1373	345
1967/1968	7542	2810	2493	1471	322
1968/1969	8552	3231	3109	1760	452
1969/1970	9233	3448	3296	1889	590
1970/1971	10294	4058	3674	2079	483
1971/1972	12809	5043	4688	2655	443

PROFESORADO DE LA UNIVERSIDAD MICHOACANA

AÑO	PROFESOR TIEMPO COMPLETO	PROFESOR CARRERA "A"	PROFESOR CARRERA "B"	PROFESOR CARRERA "C"	PROFESOR DE PLANTA	PROFESOR POR HORAS
1960	15	-	-	-	-	189
1961	17	-	-	-	-	162
1962	18	-	-	-	-	229
1963	-	7	12	3	4	367
1964	.	11	9	4	1	277
1965	-	10	21	1	13	333
1966	-	11	28	-	15	374
1967	-	14	11	-	11	366
1967/1968	-	14	10	-	17	415
1968/1969	-	16	21	-	24	349
1969/1970	-	18	19	-	22	421
1970/1971	-	21	23	-	20	430
1971/1972	-	27	24	-	24	450

Tomando en cuenta los proyectos presentados en los años sesenta y principios de los setenta, el Consejo Universitario aprobó para el inicio del ciclo escolar 1973-1974, el establecimiento del sistema departamental, el cual había sido acordado el 12 de julio de 1973 por los Consejos Técnicos de las Escuelas de Ingeniería Civil, Ingeniería Mecánica, Ingeniería Eléctrica, Ingeniería Química, Físico Matemáticas, Contabilidad y Administración. En el acuerdo se mencionaban, entre otros puntos, los siguientes:

Se aceptaba la estructura física propuesta por la Comisión de Planeación, consistente en el agrupamiento por Divisiones Académicas y la enseñanza por Departamentos Académicos, así como las Divisiones de Ingeniería, de Ciencias y Humanidades, y de Ciencias Administrativas y Sociales, que estarían integradas en una misma zona llamada Unidad de Ciencias, Ingeniería y Humanidades.

Se proponía la denominación general de Direcciones de Escuelas y la desaparición del término de Facultad, por ser de corte napoleónico.

Se planteaba la integración de Juntas Académicas en cada División Académica, con los directores de las Escuelas, los jefes de Departamento Académico, el coordinador de Investigación Científica y dos alumnos por escuela.

La conformación de la Unidad de Ciencias, Ingeniería y Humanidades, quedaría de la siguiente manera:

División de Ingeniería	Escuela de Ingeniería Civil Escuela de Ingeniería Mecánica Escuela de Ingeniería Eléctrica Escuela de Ingeniería Química Escuela de Ingeniería en Tecnología de la Madera
División de Ciencias y Humanidades	Escuela de Físico Matemáticas Escuela de Filosofía Escuela de Historia Escuela de Biología
Facultades de Ciencias Administrativas y Sociales	Escuela de Contabilidad y Administración

Con el establecimiento del sistema departamental comenzó lo que sería la Ciudad Universitaria. Esos primeros pasos estuvieron a cargo de destacados profesores nicolaitas, entre quienes se encontraban el Arq. Guillermo Echeverría Olvera y el Ing. Joaquín Mejía Ramírez. Finalmente, el proyecto de Ciudad Universitaria fue elaborado en las oficinas centrales del Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE), con la información que en su momento recopiló la Comisión de Planeación Universitaria. Se contempló en primera instancia a las facultades de la División de Ingeniería, posteriormente a las de la División de Ciencias Administrativas y Sociales, la División de Ciencias y Humanidades y, por último, a los institutos de investigaciones que se crearon en los años siguientes.

LA CIUDAD UNIVERSITARIA EN EL PERIODO 1973-1985

En 1973, como resultado de las gestiones del Dr. Melchor Díaz Rubio (1970-1974), y gracias al apoyo del Gobierno Federal a través del CAPFCE, se inició la construcción de los primeros edificios de la Ciudad Universitaria: los edificios B y C (aulas y áreas administrativas); el edificio D (salas de dibujo) y el edificio E (laboratorios de química). Al año siguiente se inició la construcción del edificio M.

Posteriormente, en la administración del Dr. Luis Pita Cornejo (1974-1976), se construyeron los edificios: H (laboratorios de hidráulica); G (laboratorios de electrónica, eléctrica, dinámica y térmica); F (laboratorio de materiales); J (laboratorio de máquinas y herramientas); K (laboratorio de ingeniería química) y se terminó el M, con 21 aulas (una audiovisual) y 5 departamentos académicos. La erogación alcanzó la cantidad de \$29'973,000.00.

En el año de 1976, durante la administración del Dr. Genovevo Figueroa Zamudio (1976-1979), se hizo una inversión de \$18'627,000.00, en la construcción de los edificios: L (laboratorios de biología y física); N (centro de cálculo); O (laboratorio de tecnología de la madera) así en como la primera etapa de la obra exterior e iluminación del conjunto arquitectónico.

En el programa de obras de 1977, se construyeron los edificios: R (aulas didácticas); S (biblioteca central); U (Instituto de Investigaciones Metalúrgicas) y se inició el A (rectoría y áreas administrativas).

Para los años de 1978 y 1979, se continuaron las obras: la tercera etapa de la obra exterior; los edificios T (aulas didácticas) y P (aulas y talleres para arquitectura) y ya en la administración del Lic. Fernando Juárez Aranda (1979-1983), la terminación del edificio A (rectoría y áreas administrativas). Estas obras tuvieron un costo de \$26'106,000.00. En el programa de obras del año de 1980, se inició la segunda etapa del Instituto de Investigaciones Metalúrgicas y el edificio Q (Dirección de Control Escolar y Comisión de Planeación). En los siguientes años, 1981 y 1982, se construyó el edificio actual de la rectoría (edificio TR), mismo que originalmente estaba diseñado para albergar a la Dirección de Control Escolar.

Más tarde, en el periodo del Dr. Cuauhtémoc Olmedo Ortiz (1983-1985), se gestionó la primera etapa de la Unidad Deportiva, lográndose la autorización del gobierno del estado, a través de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas (SCOP), para la construcción de una pista de atletismo, y con recursos propios de la Universidad, dos canchas de basquetbol. Todo ello en el año de 1984.

LA CIUDAD UNIVERSITARIA EN EL PERIODO DE 1986-1998

En 1986, el rector Leonel Muñoz Muñoz (1986-1990), apoyado por el Ing. Luis Silva Bolaños¹⁷ como jefe del Departamento de Proyectos y Supervisión de Obras de la institución, gestionó la continuación de la zona deportiva de la Ciudad Universitaria, obteniéndose el apoyo del Dr. Genovevo Figueroa Zamudio, gobernador Constitucional del Estado, para que la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas realizara la construcción de una primera etapa consistente en seis canchas múltiples de basquetbol y voleibol, y en una segunda etapa, de tres canchas de tenis. Así mismo, se realizaron las obras constructivas siguientes: terminación del edificio primera etapa del Instituto de Investigaciones Químico Biológicas; inicio de la primera etapa del Instituto de Investigaciones Físico Matemáticas y edificio B2 que alojó los laboratorios de la Facultad de Biología. La inversión realizada fue de \$6'108,000.00.

Al término de la gestión del Ing. Muñoz Muñoz, el CAPFCE construyó cuatro canchas cortas y dos canchas largas para la práctica del frontenis, y un módulo de baños y vestidores.

En el año de 1991, en la administración del Lic. Daniel Trujillo Mesina (1990-1994), se construyó con recursos provenientes del gobierno del estado, con un monto de \$10'065,000.00, la primera etapa del edificio del Gimnasio Auditorio de Usos Múltiples, proyecto elaborado por el entonces estudiante de la carrera de Arquitectura, Arnulfo Damián. Esta obra fue concluida en 1995 con una inversión de \$3'644,000.00, aportados por el Gobierno Federal, gracias a la intervención y mediación del entonces gerente de Planeación del Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE), el Lic. Armando Alvarado Rico, oriundo de Acuitzio del Canje, Michoacán.

¹⁷ Jefe de Proyectos y Supervisión de Obras (1986-1998) y Coordinador de Proyectos y Obras (1999-2003).

En la etapa del Lic. Trujillo Mesina, los Institutos de Investigación tuvieron un fuerte impulso: la terminación de la primera y segunda etapa del Instituto de Física y Matemáticas; la primera y segunda etapa del Instituto de Investigaciones Históricas; la segunda etapa del Instituto de Investigaciones Químico Biológicas; el edificio de la Facultad de Filosofía y el edificio de la Coordinación de Investigación Científica. Todo con una inversión de \$3'460,079.00.

En el año de 1995, aprovechando la visita a tierras michoacanas del Lic. Ernesto Zedillo Ponce de León, presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, el M.C. Salvador Galván Infante (1994-1998), obtuvo la autorización para el equipamiento del Gimnasio Auditorio de Usos Múltiples, que consistió en la adquisición de butacas y del equipo de sonorización; marcaje electrónico; profesional para el gimnasio de acondicionamiento físico; profesional para la cancha de basquetbol y voleibol. Estos equipos se compraron, en su mayoría, en los Estados Unidos de Norteamérica, y pusieron a la vanguardia nacional, en esos rubros, a nuestra Universidad. La inversión alcanzó un monto cercano a los \$5'000,000.00.



Imagen aérea de Gimnasio Unidad Deportiva, 2002 (AFLSB).

En el lapso comprendido de 1995 a 1998 fueron construidos: la tercera y cuarta etapa del Instituto de Investigaciones Metalúrgicas; la segunda etapa del Instituto de Física y Matemáticas; se dio inicio al edificio de la Facultad Popular de Bellas Artes; Edificio A2 (aulas didácticas) y laboratorios de Biología Acuática, con una inversión total de \$7'484,091.00.

En los primeros meses de la administración del maestro en historia José Napoleón Guzmán Ávila (1998-1999), se dio inicio a la construcción de los edificios del Archivo Histórico y del Centro de Estudios sobre la Cultura Nicolaita.

LA REESTRUCTURACIÓN DE LA CIUDAD UNIVERSITARIA Y SU PLAN MAESTRO

A su llegada a la rectoría, el Lic. Marco Antonio Aguilar Cortés (1999-2003), dio instrucciones para que se iniciara de forma inmediata un diagnóstico general sobre la demanda de espacios físicos en la institución, así como la muy necesaria modernización de los existentes. Producto de ese diagnóstico y con base en el Plan Institucional de Desarrollo de esos años, la naciente Coordinación de Obras y Proyectos, encabezada por el Ing. Luis Silva Bolaños, y en la que colaboraban alumnos pasantes de las carreras de Ingeniería Civil y Arquitectura, principalmente, realizó los estudios y proyectos que buscaban resarcir el rezago que se tenía en cuanto a infraestructura universitaria.

Paralelamente y mediante la intervención de la Facultad de Arquitectura, en el año 2000 fueron contratados los servicios del reconocido arquitecto Mario Schjetnan,¹⁸ para realizar el rediseño urbano de la ciudad universitaria. El proyecto consideraba simultáneamente aspectos sociales, estéticos, ecológicos y de infraestructura. Schjetnan diseñó y proyectó el *Plan Maestro de Ciudad Universitaria*, buscando unificar a la arquitectura, el urbanismo y la naturaleza bajo un mismo contexto. Este enfoque no sólo trataba de responder a las necesidades modernas y actuales de esos días, sino también buscaba que el proyecto adquiriese cualidades extra en términos de su vivencia y la experien

¹⁸ Arquitecto mexicano, egresado de la Facultad de Arquitectura de la unam. Maestro en Arquitectura de Paisaje con énfasis en Diseño Urbano de la Universidad de California, en Berkeley. Fundador del Grupo de Diseño Urbano. Reconocido con el *Sir Geoffrey Jellicoe Award*, de la Federación Internacional de Arquitectos Paisajistas (IFLA).



Plan maestro modificado Coordinación de Proyectos y Obras, 2003.

cia que tendría en el habitador. Producto de ese rediseño, fue el *Plan Maestro*, el cual tenía como objetivos principales: a) Contemplar las nuevas obras que por su importancia y diseño debían ser incluidas en la nueva urbanización del complejo universitario; b) Reubicar, ampliar y rediseñar, los accesos vehiculares, los accesos peatonales, así como las vialidades internas, aprovechando la traza urbana de la ciudad de Morelia y el patrimonio edificado existente en la Ciudad Universitaria; c) Conformar zonas de replanteamiento ecológico y ornamental para mejorar el entorno visual, dando preferencia a la incorporación de especies nativas de la región, en el programa de reforestación y de ampliación de las áreas jardineadas; y, d) Incrementar la densidad de uso de suelo, para el aprovechamiento de la superficie disponible para la construcción de nuevos espacios físicos. En este proyecto urbano de la Ciudad Universitaria, también se incluyó el área deportiva.

LA CIUDAD UNIVERSITARIA EN EL PERIODO DE 1999-2006

El licenciado Aguilar Cortés también autorizó las ampliaciones de los Institutos de Investigaciones Metalúrgicas, Físico Matemáticas, Químico Biológicas (tercer etapa), e Históricas (administración y cubículos); la conclusión del edificio de tres niveles de aulas de la Facultad de Contabilidad y Administración (Edif. A4); la terminación del edificio de la Facultad de Bellas Artes; los edificios de postgrado de las facultades de Ingeniería Civil e Ingeniería Eléctrica; la ampliación del edificio de laboratorios de la Facultad de Ingeniería Mecánica; se concluyó el edificio que ocupó provisionalmente la Secretaría de Difusión Cultural; se construyó el edificio del Archivo Histórico; se inició el edificio del Instituto de Investigaciones Económico Empresariales; las bardas perimetrales de la Unidad Deportiva y de las oficinas del Sindicato de Profesores; y, de los ahorros logrados, se construyó el edificio de la Coordinación de Proyectos y Obras. Todo lo anterior con una inversión total de \$41'392,947.00.



Edificio de posgrado de la Facultad de Ingeniería Civil, 2002 (AFLSB).



**Edificio de posgrado de la Facultad de Ingeniería Eléctrica.
Proyecto del Ing. Luis Silva Bolaños, 2002 (AFLSB).**



**Edificio de Coordinación de Proyectos y Obras, 2000 (AFLSB).
Derecha: Edificio de Investigaciones Químico Biológicas (AFLSB).**



En esa administración fue posible ese conjunto de obras gracias a las gestiones del rector y el apoyo decidido del gobierno del estado, encabezado por el Lic. Víctor Manuel Tinoco Rubí. Esta infraestructura localizada en la Ciudad Universitaria, estuvo bajo la responsabilidad y administración directa de la Coordinación de Proyectos y Obras de la Universidad:

CENTRO DE INFORMACIÓN ARTE Y CULTURA (CIAC)

Una de las demandas más sentidas de la comunidad universitaria, era contar con un espacio universitario que posibilitara la realización de los congresos, conferencias y seminarios que anualmente se llevan a cabo en los diferentes programas académicos institucionales. La oportunidad de dar respuesta a esa necesidad, se dio en el año de 1999, cuando se le solicitó al Arq. Teodoro González de León, que hiciera la proyección de lo que en ese momento se denominó Centro Universitario de Capacitación. Este espacio tenía el propósito de impulsar a la Universidad hacia el nuevo milenio.

La estructura se proyectó con un sentido innovador, polivalente y funcional, en el entorno arquitectónico de la Ciudad Universitaria. Esta nueva arquitectura, inspirada en la morfología geológica del Estado de Michoacán, se conforma por una elipse de taludes vegetales que encierran los patios interiores, abriéndose solamente en algunos puntos de manera controlada: en el acceso principal que se enfatiza a través de un corredor perspectivo; y, por otra parte, en el acceso de servicios. Contempla una sala de usos múltiples, un espacio con aforo para 400 asistentes, con la posibilidad de dividir la estructura en dos auditorios individuales con capacidad para 200 personas cada una; salas de seminarios; sala de exámenes recepcionales; estanque de plantas acuáticas y área de estacionamiento. Se pensó que el espacio pudiera brindar todo tipo de servicios, con la tecnología más avanzada y los mejores equipamientos. El "Centro (CIAC) está pensado como un lugar de reunión, estudio y diálogo para toda la Universidad".¹⁹

Se buscó, así mismo, generar una conexión integradora con la Ciudad Universitaria, utilizando una plaza de conexión con el edificio de rectoría y con el eje peatonal norte-sur. La arquitectura y dimensiones del Centro, permiten una

¹⁹ Miquel Adrià, J.R. Williams Curtis y Teodoro González de León, *Teodoro González de León. Obra Completa*, México, Arquine Editores, 2003, p. 392.

gran flexibilidad a la hora de planificar los distintos eventos. En su construcción fueron utilizados los materiales y los procedimientos más avanzados de la época: el concreto blanco auto nivelante, diseñado de manera especial para el proyecto por una de las empresas líderes en el ramo a nivel mundial. Su construcción se inició en el mes de septiembre del año 2001, concluyéndose su primera etapa en el 2003, con un avance del 70% en la construcción del proyecto. La inversión en su primera etapa fue de \$30'000,000.00.



Imagen del edificio en construcción del CIAC, 2000 (AFLSB).

ESTADIO UNIVERSITARIO DE FUTBOL Y PISTA DE ATLETISMO

Para consolidar la infraestructura deportiva existente hasta 1999, que contemplaba el Auditorio Gimnasio de Usos Múltiples, canchas abiertas para la práctica de varias disciplinas deportivas y una pista de atletismo de carácter provisional, se planificó la construcción de un estadio universitario de futbol, con pista de



Imagen aérea del CIAC, 2002 (AFLSB).



tartán para la práctica del atletismo. El proyecto arquitectónico fue realizado por la Arq. Edda Echeverría Ayala, considerando el funcionamiento, la forma, la isóptica, la iluminación, las graderías y la estructura, para crear un volumen armonioso con el entorno urbano y, así mismo, evocar las formas geológicas que imprimió en su proyecto del CIAC, el arquitecto Teodoro González de León.

El proyecto estructural fue coordinado por el maestro en ingeniería Jorge Armando Moreno Santacruz de la Facultad de Ingeniería Civil, y consideraba en una primera etapa la construcción de un módulo de graderío con capacidad de 4500 espectadores. Aprovechando el apoyo del gobierno del estado orientado al crecimiento de la infraestructura universitaria, se construyó un segundo módulo de graderíos (segunda etapa), para lograr un cupo total de 9000 espectadores. El proyecto constructivo se basó en la utilización de terraplenes, como apoyo auxiliar y estructural de los elementos prefabricados que forman los graderíos, lo que permitió un ahorro considerable en el costo de la estructura del inmueble, edificándose la primera y segunda etapa en el periodo comprendido entre los años de 2001 al 2003, con una inversión de \$34 562,647.44.



Imagen aérea del Estadio Universitario, 2017 (AFLSB).



Imagen interior del edificio de la Facultad de Arquitectura, 2001 (AFLSB).

EDIFICIO DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA

En el año de 1999 se organizó un concurso entre la comunidad de alumnos de la Facultad de Arquitectura, para proponer soluciones arquitectónicas de lo que pudiera ser un nuevo edificio, que viniera a resolver el problema de limitación de espacios físicos en esa dependencia académica. El concurso fue coordinado por el Arq. Alejandro Arias Monroy y resultó ganadora la propuesta presentada por los jóvenes estudiantes Raúl Coria, Ricardo García y Axel Becerra, quienes posteriormente, y asesorados por el Arq. Guillermo Icazbalceta, realizarían el proyecto arquitectónico definitivo. Cabe señalar que después fueron incorporados en el equipo técnico que coordinó la construcción del edificio. El proyecto estructural fue elaborado bajo la coordinación del Dr. José Manuel Jara Guerrero de la Facultad de Ingeniería Civil; y el proyecto de instalaciones eléctrica, hidráulica y sanitaria, por la Coordinación de Proyectos y Obras, instancia que después sería la responsable directa de la construcción del inmueble.

En su concepción, el proyecto vino a modificar de manera radical el conjunto arquitectónico de la Ciudad Universitaria, al proponer una morfología diferente en geometría y carácter del contexto, integrada en su tipología como un contenedor de espacios entorno a un patio central. El proyecto tuvo una inversión en su primera etapa de \$28, 372,000.00.



Imagen del edificio de la Facultad de Arquitectura (AFLSB).

En la gestión del Mtro. Jaime Hernández Díaz (2003-2007), fueron construidos los edificios de posgrado de la Facultad de Ingeniería Química (primera etapa); Instituto de Investigaciones Filosóficas; edificios de la tercera y cuarta etapas del Instituto de Física y Matemáticas; de aulas de las Facultades de Historia y Economía; aulas y administración de la Facultad de Ingeniería Eléctrica; y se concluyó el del Instituto de Investigaciones Económico Empresariales. La inversión realizada fue de \$65'078,420.00.

LA CIUDAD UNIVERSITARIA EN EL PERIODO DE 2006-2016

Tuvieron que pasar algunos años para que el Centro de Información Arte y Cultura, el estadio universitario y el conjunto arquitectónico de la Facultad de Arquitectura, quedaran concluidos en su totalidad. Ello ocurrió en la administración de la Dra. Silvia Figueroa Zamudio (2007-2011), quien gestionó \$35'000,000.00 para la conclusión del CIAC y \$30'468,278.00 para el estadio universitario.

Con la Dra. Figueroa Zamudio al frente de la rectoría, los edificios que se construyeron fueron los de aulas de la Facultad de Contaduría; cubículos, biblioteca y sala audiovisual de la Facultad de Historia; auditorio y biblioteca de la Facultad de Economía; Centro de Acceso de Idiomas (CADI); Archivo Histórico y General de la Universidad; biblioteca del área de ingenierías; y, se iniciaron los de aulas de la Multi DES (múltiples dependencias de educación superior), todo con una inversión de \$71'880,108.00, y del nuevo edificio de Rectoría con un monto de \$32'118,540.00, aún inconcluso.

El Dr. Salvador Jara Guerrero (2011-2014), realizó gestiones para que se logran las siguientes construcciones: conjunto arquitectónico de la Facultad de Físico Matemáticas; se inició el edificio anexo del Instituto de Investigaciones Históricas; quinta etapa del Instituto de Física y Matemáticas; biblioteca de la Facultad de Economía; laboratorios de posgrado de la Facultad de Ingeniería en Tecnología de la Madera; quinta etapa del Instituto de Investigaciones Metalúrgicas y el edificio de laboratorios para la Facultad de Ingeniería Eléctrica, con una erogación de \$19'731,491.00.

Con el rector Dr. Medardo Serna González (2015 -), se inició la construcción del edificio del Instituto de Investigaciones Químico Biológicas; la ampliación a tercer nivel de los edificios C y W; la construcción de la segunda etapa del posgrado de la Facultad de Ingeniería Química; la ampliación de los accesos y control peatonal y vehicular de la Ciudad Universitaria; y, se concluyó el edificio de aulas de la Multi DES (Múltiples dependencias de educación superior), con una inversión de \$74'914,506.00.

En sus cien años, las aportaciones de la institución se extienden a todos los campos del saber y a las más variadas manifestaciones del arte y la cultura. A lo

largo de su historia la Universidad Michoacana ha participado de manera trascendental en la implementación de nuevas formas de generación y transmisión del conocimiento, más acordes con las pautas que marcan las necesidades actuales del país y del ritmo de desarrollo de los principales centros de enseñanza del mundo, buscándose una mayor competitividad y la posibilidad de ofrecer programas académicos de alta calidad.

La modernización de la institución se ha realizado sobre la base de la construcción de nuevos programas de estudio y del concepto hoy manejado como educación de calidad. El mejoramiento de la infraestructura, el equipamiento y los materiales didácticos, el cómputo o los talleres y laboratorios de distinto tipo, incluyendo los dedicados a la enseñanza de idiomas. Todo eso está relacionado de forma directa con el mejoramiento de la calidad, pero no hay duda, que el elemento fundamental y central para lograrlo ha sido la suma y el esfuerzo de todos los universitarios, para cubrir los aspectos de formación profesional e investigación y difusión de la cultura, que son las funciones específicas de nuestra Casa de Estudios. Para cumplir con esas funciones, se ha contado con edificios e instalaciones nuevos, además de los tradicionales. Sobresale la Ciudad Universitaria, construcción que ha ayudado a impulsar la modernidad que los programas académicos demandan, con la sola intención de contribuir en la formación de más y mejores profesionales que estén acordes con el desarrollo del estado y el país.



Imagen del Edificio de la Facultad de Físico-Matemáticas, 2017 (AFLSB).



Superior: Toma aérea de Ciudad Universitaria, 2002 (AFLSB).
Inferior: Imagen del edificio del Instituto de Investigaciones Históricas, 2002 (AFLSB).

Educación Física y Deporte

Ricardo León Alanís
Mario Andrés Rodríguez Silva

FACULTAD DE HISTORIA

Las prácticas de educación física en el ámbito nicolaita se remontan al año de 1869, cuando se estableció una Academia de Gimnasia en el Colegio de San Nicolás, bajo la dirección del profesor Francisco Lerdo. En ella, se llegaron a inscribir más de 42 estudiantes, pero ante la demanda de más alumnos y debido a la falta de instalaciones adecuadas, tuvo que ser suspendida en 1876. La Academia fue reinstalada en 1887 y posteriormente, en 1894, se habilitó un salón en la planta baja del edificio donde se colocaron barras paralelas, aros, trapecios y otros aparatos de gimnasia.¹

Con el establecimiento de la Universidad Michoacana, en 1919, se incluyeron las materias de Cultura y Ejercicios Físicos en los planes de estudios originales del Colegio de San Nicolás, la Escuela de Comercio y las Escuelas Normales para Profesores y Profesoras. Las clases constaban de dos horas semanales, e iban de dos a cuatro semestres consecutivos, siendo impartidas en todos los casos por el mayor Francisco Bravo.²

Durante el rectorado de Ignacio Chávez, en 1921, se reformaron los planes de estudio del Colegio de San Nicolás y de otros planteles universitarios, incluyéndose una asignatura denominada Juegos y Deportes que constaba de dos horas semanales. En opinión del doctor Chávez: "Los ejercicios físicos daban a los jóvenes vigor y salud para resistir el trabajo intelectual, pero no debían hacerse bajo una voz de mando, sino en forma libre, por gusto e iniciativa de los jóvenes".³

El apoyo a las prácticas deportivas continuó durante la gestión de Jesús Díaz Barriga. Con la fundación de la Escuela de Ingeniería, en 1930, se inauguraron

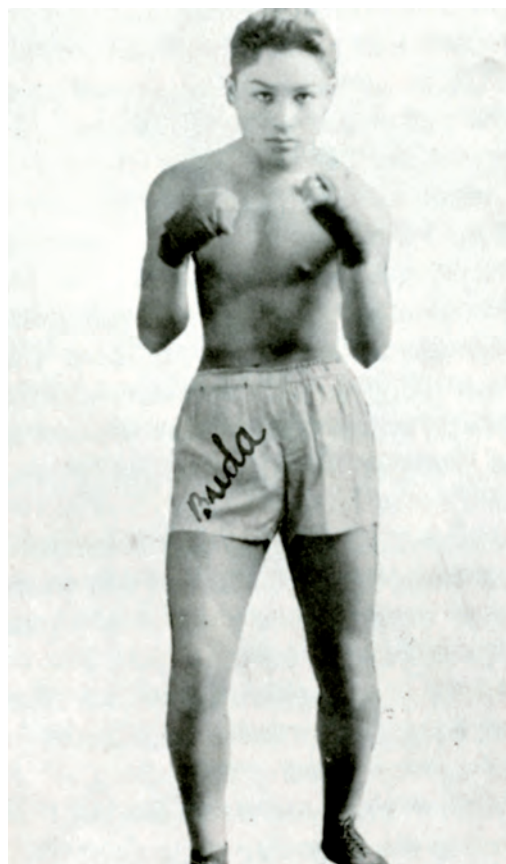
¹Eusebio Martínez Herández, *La enseñanza de los estudios preparatorios y profesionales en el Colegio de San Nicolás, 1847-1901*, Morelia, Universidad Michoacana, 2017, pp. 132-134.

²Manuel Bernal R.G., *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Datos históricos de su fundación*. Morelia, Universidad Michoacana, 1980, pp. 109, 111, 115, 117, 119, 141 y 143.

³Raúl Arreola Cortés, *Historia de la Universidad Michoacana*. Morelia, Universidad Michoacana, 1984, p. 67.

las carreras de Ingeniero Topógrafo e Hidráulico; cabe destacar que, en el plan de estudios preliminar para poder cursar estas carreras, se incluyó la materia de Cultura Física que constaba de seis horas semanales, impartidas durante el primer año por el profesor Jorge T. Cornejo.⁴

Más allá de las clases formales de Educación Física, en aquellos años algunos jóvenes nicolaitas practicaban a título individual la gimnasia, el esgrima y el boxeo. En ese sentido, cabe mencionar al destacado maestro y filósofo Juan Hernández Luna, joven aficionado al pugilismo, apodado como “Kid Buda”, debido a que en 1930 ganó un concurso de oratoria celebrado en el Colegio de San Nicolás, en donde disertó sobre la vida y obra de Siddharta Gautama, y quien por entonces también conquistó el título de peso mosca, en uno de los torneos organizados en el plantel por un profesor (ex-boxeador de peso completo), a quien apodaban “El Playerito”.⁵ Otro de los deportes practicados por los estudiantes nicolaitas de aquellos años era el atletismo, como lo recuerda el profesor de origen purépecha, Felipe Chávez Cervantes, quien además de practicar en su juventud el salto de altura, obtuvo el segundo lugar en la carrera de cinco mil metros realizada en mayo de 1938.⁶



Juan Hernández Luna, “Kid Buda” (AFHA).

⁴ Adrián Luna Flores, *La Universidad Michoacana, 1926-1932 (El rectorado de Jesús Díaz Barriga)*, Morelia, Universidad Michoacana, 2002, pp. 62, 108-109 y 111.

⁵ Ma. De la Paz Hernández Aragón, *Juan Hernández Luna. Humanista nicolaita del siglo XX*. Morelia, Universidad Michoacana, 2001, pp. 11-13.

⁶ Juan Carlos Cortés Máximo, “El Colegio de San Nicolás y el mundo P’urhépecha”, en: Gerardo Sánchez Díaz, (coordinador), *El Colegio de San Nicolás en la vida nacional*, Morelia, Universidad Michoacana, 2010, p. 317.



Gimnasio del Colegio de San Nicolás (AH-UM).



Equipo de gimnasia en el Colegio de San Nicolás (AH-UM).



Torneo de basquetbol universitario (AH-UM).



El equipo de basquetbol universitario acompañado del rector Victoriano Anguiano, 1942 (AH-UM).

En cuanto a los deportes de equipo, un viejo nicolaita apuntó en sus memorias (recopiladas en 1969), lo siguiente:

(Hacia 1933), cursábamos el segundo año de prepa en San Nico, cuando le dimos por organizar una novena de beisbol. A este deporte nos habíamos aficionado desde que éramos alumnos de la primaria. La afición la traíamos en la sangre, de modo que al constituirnos en parte del ambiente estudiantil, nos propusimos organizar un equipo de beisbol. Fue fácil, la verdad sea dicha, nos concretamos a poner un aviso en el pizarrón del corredor; de nuestra sección salieron varios aficionados, con la ventaja de que cada presunto beisbolero tenía su manilla, o un guante, o por lo menos un bate. Tuvimos una reunión en uno de

los salones del colegio para declararnos formalmente organizados, nombramos la mesa directiva y señalamos los días de prácticas: Jueves y domingos (...) a paso veloz, por todita la calzada, hacíamos los recorridos de San Nicolás al Parque Juárez, hasta nos servía para entrar en calor y como parte del entrenamiento (...) Porque como no había futbol, más que en pañales, era en cambio el beis, el deporte de las multitudes”⁷

Fue hasta 1939, durante la administración del licenciado Natalio Vázquez Pallares, cuando se reorganizó el Departamento de Educación Física y se vinculó a la llamada Extensión Universitaria, que venía funcionando desde 1935, por iniciativa del rector Enrique Arreguín Vélez.⁸ En su informe de labores, el rector Vázquez Pallares señaló que hasta entonces, el deporte universitario prácticamente se había desarrollado sin apoyo institucional, por lo que era necesario su fomento fuera de las aulas y que las actividades deportivas se mantuvieran con regularidad: “tratando de poner profesores competentes y bien pagados, ya que esta actividad es de gran importancia para el desarrollo de los alumnos”. Fue así como, a partir de entonces, se comenzaron a organizar cada año los torneos y campeonatos institucionales de atletismo, volibol y basquetbol, principalmente; mismos que, como acto conmemorativo de fin de cursos, culminaron con la celebración de una gran fiesta deportiva en el viejo estadio del Parque Juárez.⁹

Las décadas siguientes, vieron florecer las actividades físicas y deportivas de los universitarios nicolaitas, debido al gran apoyo que recibieron particularmente durante los rectorados de los licenciados Victoriano Anguiano (1940-1943), Gregorio Torres Fraga (1950-1956) y Alfredo Gálvez Bravo (1956-1960). Por esos años, estas prácticas se llevaron a cabo regularmente en la llamada “Unidad Deportiva Morelos”, que se ubicaba en el amplio terreno que hoy ocupa el Auditorio Universitario “Samuel Ramos” (localizado a un costado de la Facultad de Derecho). Cabe destacar el gran impulso dado al atletismo y sobre todo a los deportes de equipo, que ya para entonces se hacían cada vez más populares; de manera que la Universidad Michoacana solía contar con muy buenos atletas y armaba competitivas escuadras de basquetbol y voleibol, principalmente; mismas que

⁷ José Aguilar Guzmán, *Yo también fui nicolaita*. Morelia, Edición particular del autor, 1971, pp. 143 y 147.

⁸ Raúl Arreola Cortés, *Historia de la Universidad Michoacana...*, pp. 94 y 104.

⁹ “Informe del C. Rector de la Universidad”, en: *Universidad Michoacana, Revista de cultura popular*, Tomo III, Núm. 16, Morelia, julio de 1939, pp. 17-18.



Vuelta ciclista. Banderazo de salida en la Avenida Madero (AH-UM).

casi siempre arrasaban en las competencias locales y regionales, además de representar dignamente al estado de Michoacán y a la propia Universidad en los encuentros deportivos nacionales de educación superior.¹⁰

Un aspecto decisivo, en esta gran promoción dada al deporte universitario de aquellos años, fue la designación oficial que se hizo para la celebración de los XIX Juegos Olímpicos a efectuarse en la Ciudad de México en 1968. Así lo señalaba el siguiente comunicado, dirigido al entonces rector nicolaita, Lic. Alberto Bremauntz, fechado en diciembre de 1963:

En virtud de que nuestra Patria tiene un gran compromiso ineludible que cumplir, para la realización de los XIX Juegos Olímpicos que México escenificará en 1968, todos los esfuerzos se han unificado por recomendación expresa del Sr. Presidente de la República, Lic. Adolfo López Mateos, con el objeto de integrar la Delegación Mexicana que deberá representarnos. Como los trabajos

¹⁰ Archivo Histórico de la Universidad Michoacana (AHUM). Fondo: UMSNH, siglo xx (1920-1968), Sección: Rectoría, Serie: Departamento de Educación Física, Cajas 201-209.



Vuelta ciclista (AH-UM).



Encuentro de voleibol (AH-UM).

encaminados a este objetivo, tendrán que ser proyectados muy especialmente al sector estudiantil y de acuerdo con el “Plan de cinco años”, que el Comité Olímpico y la Confederación Deportiva Mexicana pondrán en marcha de inmediato; espero contar con la valiosa intervención de usted, para que las actividades de nuestra máxima Casa de Estudios, se desarrollen con mayor intensidad a partir del año próximo.¹¹

Como símbolo de aquellas décadas de esplendor del deporte nicolaita, destacó de manera muy especial un grupo de mujeres, encabezadas por la señorita Bertha Aguilar Cortés, estudiante de secundaria y del bachillerato en medicina y odontología, conocida como “el águila descalza”, campeona nacional de atletismo y seleccionada mexicana para participar en los Juegos Panamericanos de 1955. Asimismo, cabe mencionar a los equipos de basquetbol, voleibol y softbol, representativos de la llamada Escuela Femenil de Iniciación Universitaria, impulsados por su entonces directora —la maestra Naborina Colín Benítez, gran deportista durante sus años juveniles—; y a la entonces joven estudiante del Colegio de San Nicolás y de la Escuela de Odontología, Hilda Posadas Ortiz, campeona nacional de salto de longitud y de 80 metros con obstáculos, además de preseleccionada mexicana a los Juegos Olímpicos de 1968.¹²

No podemos dejar de mencionar aquí, a los destacados profesores: Camilo Velázquez Díaz, Antonio Ferreira, Juan Mireles, Gregorio Mata, Bertín Aguilar Pérez y Luis Pizano García; maestros, entrenadores y directores del Departamento de Educación Física de la Universidad Michoacana, muy recordados hasta la fecha por varias generaciones del bachillerato nicolaita, dando su exigentes pero muy divertidas clases de educación física, en las viejas instalaciones de la “Unidad Morelos” o en el ya moderno complejo deportivo “Ejército de la Revolución Mexicana”, localizado a un costado del famoso Acueducto de Morelia.¹³

¹¹ AHUM, Fondo: UMSNH, siglo xx (1920-1968), Sección: Rectoría, Serie: Departamento de Educación Física, Cajas 201.

¹² Carmen Edith Salinas García, “Las mujeres y el Colegio de San Nicolás de Hidalgo”, en: Gerardo Sánchez Díaz, (coordinador). *El Colegio de San Nicolás en la vida nacional...*, p. 346; Bárbara Tinoco Farfán, *Historias de vida de cinco mujeres en la Universidad Michoacana, 1950-1970*. Tesis de Maestría en Historia de México, Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana, 2015, pp. 153-156.

¹³ AHUM, Fondo: UMSNH, siglo xx (1920-1968), Sección: Rectoría, Serie: Departamento de Educación Física, Cajas 201-209.



La novena universitaria (AH-UM).

La década de 1970, vio nacer uno de los más grandes proyectos de desarrollo de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, cuando se inició en los amplios terrenos que ocupaba el antiguo Campo Militar de Aviación de Morelia, la construcción de la llamada Unidad de Ciencias, Ingeniería y Humanidades, mejor conocida como Ciudad Universitaria, en donde también se proyectó originalmente un amplio complejo de instalaciones deportivas. Así, se construyeron sucesivamente las primeras canchas de frontón, basquetbol/voleibol y una pequeña área de baños y vestidores, que poco a poco fueron arrebatando espacio a las más de 10 canchas originales de fútbol, que durante años han visto el desarrollo de los partidos correspondientes a los Juegos Universitarios Nicolaitas (para estudiantes) y la competitiva Liga Universitaria de Fútbol Soccer, para Empleados y Maestros de la Universidad Michoacana (fundada en 1968); así como los entrenamientos y partidos oficiales de los equipos de fútbol americano "Búhos" de la Facultad de Derecho y "Zorros" de la Universidad Michoacana.



Carrera atlética en la carretera a Mil Cumbres (AH-UM).



Encuentro futbolístico en las antiguas canchas universitarias (AH-UM).



Invitación:

La Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, INVITA al Pueblo de Morelia al acto de Inauguración de los VII Juegos Deportivos Nacionales Estudiantiles que se verificará en la Unidad Deportiva "Morelos" el día Primero de Mayo a las 16 horas bajo el siguiente

PROGRAMA:

- I Desfile de Instituciones Participantes.
- II Honores a la Bandera Nacional.
- III Declaratoria de Inauguración por el C. Rector de la Universidad Michoacana.
- IV Toma de Protesta por la Atleta Michoacana Srta. Bertha Aguilar Cortés.
- V Imposición de una Medalla a la Srta. Profa. Margarita Torres que le otorga la Universidad Michoacana por el brillante Bailable "Fantasía Michoacana" que presentó en la Inauguración de los II Juegos Panamericanos.

Morelia, Mich., Abril de 1955

EL COMITE ORGANIZADOR

PRESIDENTE

SECRETARIO

Lic. Gregorio Torres Fraga

Prof. Juan Mireles Salazar

El Director Federal de Educación Física en el Estado

Profr. JOSE F. PERALTA



Empleados y funcionarios universitarios hermanados por el futbol (AFMAA).

Un momento culminante en la historia del futbol soccer, para los universitarios nicolaitas, se dio en el año de 1976, durante el rectorado del Dr. Jaime Genovevo Figueroa Zamudio, cuando por primera vez participó el equipo de futbol "Zorros" de la Universidad Michoacana, en la Tercera División Profesional de México. En 1981, bajo la dirección del maestro Marco Antonio Sánchez, el Departamento de Educación Física se reestructuró en tres áreas bien definidas: académica, competitiva y de recreación, que de inmediato trajo buenos resultados, ya que en ese mismo año una importante delegación de jóvenes atletas nicolaitas, participó en la *Universiada* llevada a cabo en Bucarest, Rumania.¹⁴

En años recientes, fueron inaugurados el flamante Auditorio de Usos Múltiples, con capacidad para 2,700 personas, con una fabulosa duela y marcador electrónico para la celebración de juegos oficiales de basquetbol y voleibol, además de contar con un moderno y equipado gimnasio; al igual que el Estadio Olímpico Universitario, con gradas para otros tantos espectadores y con pista oficial de atletismo, además de otro pequeño gimnasio al aire libre.

¹⁴ Emmanuel Rojas Botello, *Memoria visual e histórica de la Universidad Michoacan de San Nicolás de Hidalgo. Una década de construcción de su espacio y vida académica, 1973-1983*, tesis de Licenciatura, Facultad de Historia, 2011, pp. 101-104.

En nuestros días, el Departamento de Educación Física, dependiente de la Secretaría de Difusión Cultural y Extensión Universitaria, permite a nuestra institución ampliar sus vínculos con la propia comunidad nicolaita y la sociedad en general, por medio de actividades no curriculares, que contribuyen a una educación integral y la difusión de la cultura; ya que la Universidad Michoacana cuenta con instalaciones adecuadas para el desarrollo de distintas actividades deportivas, disponibles no sólo para sus estudiantes, maestros y empleados, sino para el público en general.

En ese sentido, una de las prioridades actuales de nuestra Universidad es que todos sus alumnos, profesores y empleados, hagan de la cultura física y el deporte una parte sustancial de su vida, contribuyendo así con a la educación integral y la buena salud personal de todos sus miembros. En el ámbito estudiantil, año con año se llevan a cabo los Juegos Deportivos Nicolaitas, con la celebración de torneos internos en los que se calcula que participan unos 3,000 estudiantes, representando a las distintas escuelas y facultades, divididos en los siguientes equipos y disciplinas:

DEPORTE	NÚMERO DE EQUIPOS
Basquetbol	150
Futbol Soccer	40
Futbol Rápido	30
Voleibol	30

DISCIPLINA	NÚMERO DE PARTICIPANTES
Atletismo	150
Tenis	40
Frontón	30
Ajedrez	30
Tae Kwon Do	30 ¹⁵

¹⁵ Silvia Figueroa Zamudio, (coordinación y textos), *La Universidad Michoacana en la alborada de un nuevo siglo*,



Desfile deportivo universitario (AH-UM).

A través del Departamento de Educación Física, se coordinan también todas las actividades relacionadas con el deporte de alto rendimiento, en donde nuestra Universidad cuenta con destacados exponentes del deporte a nivel individual, en disciplinas como atletismo, ciclismo y tae kwon do, además de los equipos y selecciones representativas de la institución en deportes de conjunto, como fútbol y basquetbol, en sus ramas femenil y varonil. El fomento al deporte se complementa además con las actividades realizadas por las dos organizaciones sindicales nicolaitas, SPUM y SUEUM, a través de sus respectivas secretarías deportivas, en donde destaca particularmente el hecho de vincular también a las familias de empleados y profesores universitarios en un ambiente de cordialidad y sano esparcimiento, al contar con el Centro Recreativo Universitario Nicolaita "Vasco de Quiroga" (CRUNVAQ) y las escuelas deportivas para los hijos de los empleados administrativos.

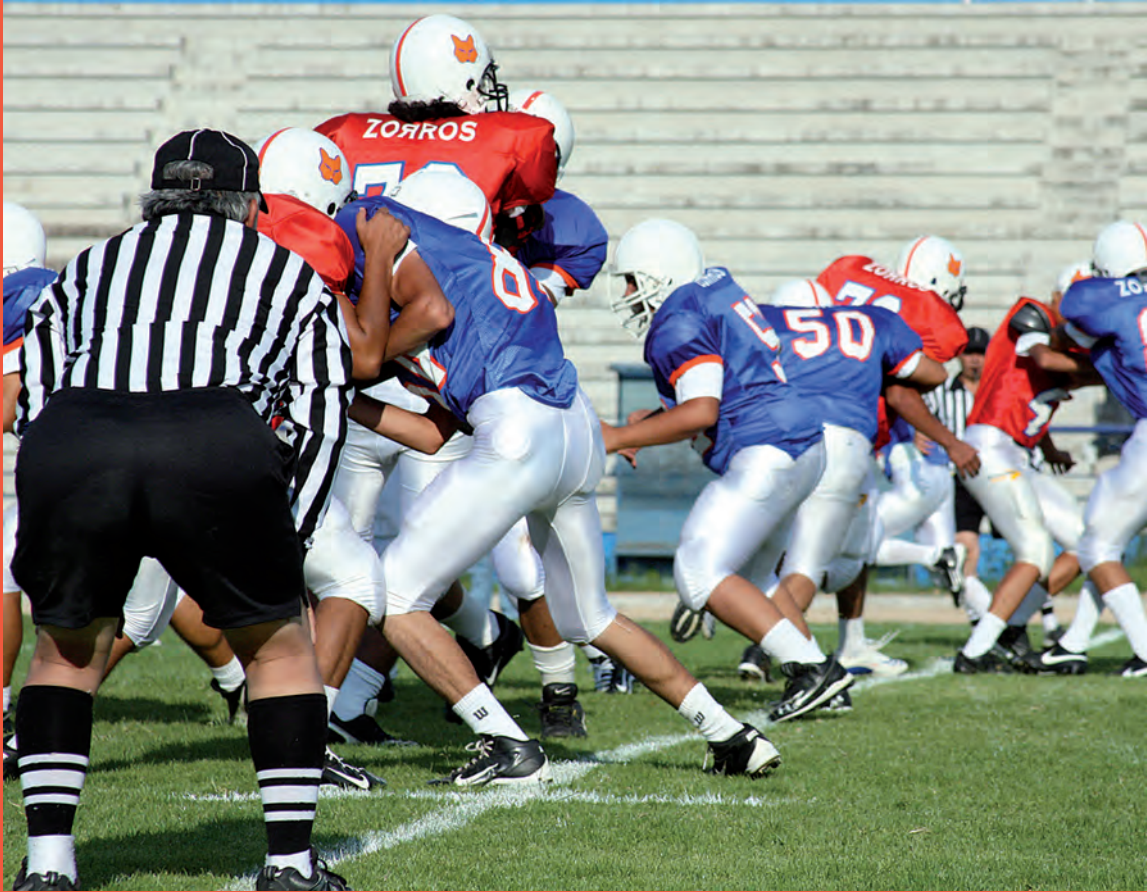
Morelia, Universidad Michoacana, 1995, pp. 122-124.



Selección del Instituto de Investigaciones Históricas (APJNGA).



Actividades deportivas desarrolladas en el Estadio Universitario (AH-UM).



“Los Zorros”, equipo de futbol americano (AFIS).



Carrera atlética del Centenario (AH-UM).



Cintia Moreno Ramírez, atleta sobresaliente de salto de longitud (AH-UM).



Disciplina del taekwon do (AH-UM).

Los trabajadores universitarios: naturaleza y vocación de servicio

Alejandra Vázquez Carmona

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

*El mundo no se mueve únicamente
por los poderosos empujones de los héroes,
sino también por la suma de los pequeños
empujones de cada trabajador honesto.*

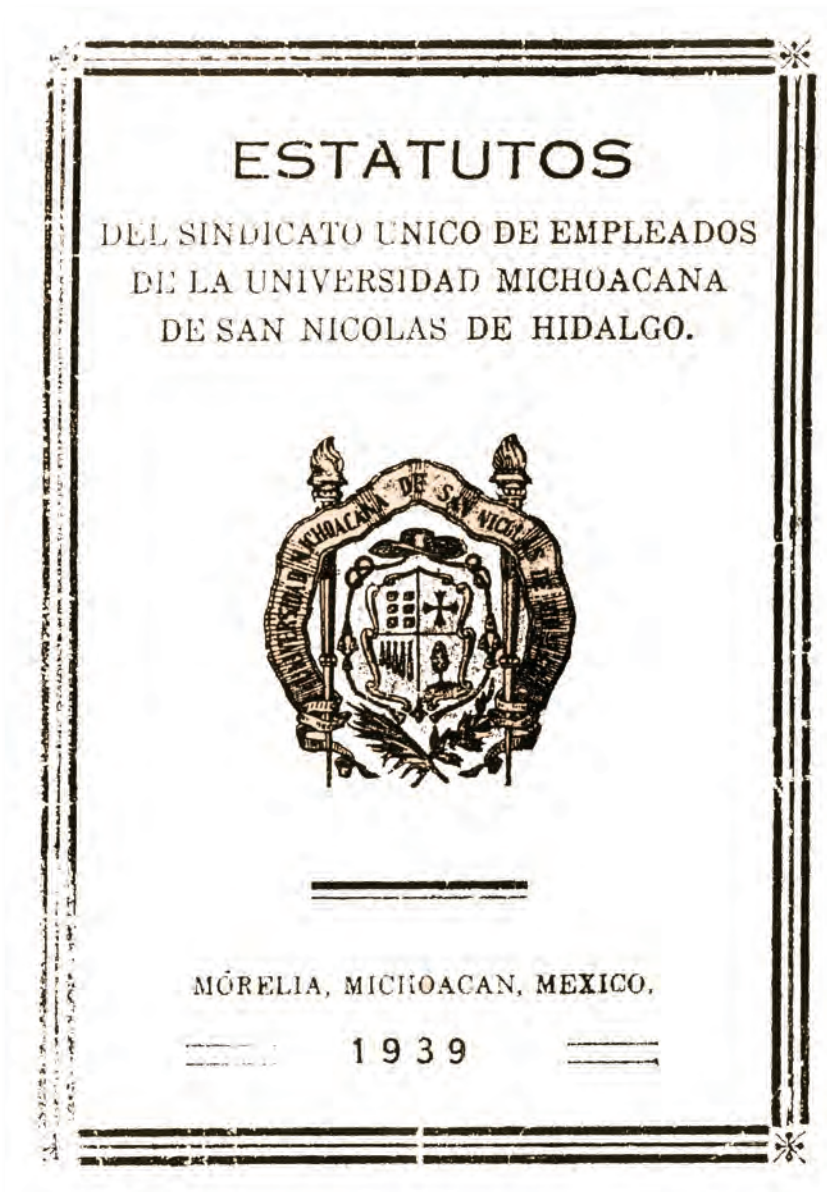
Hellen Adams Keller.¹

Los trabajadores forman una parte importante de la vida universitaria; son parte activa y le dan vida a la cotidianidad institucional, colaboran en las tareas administrativas y facilitan los trámites, gestiones y habilitación de espacios a los alumnos. Su labor es ayudar y servir en lo posible a las personas que desarrollan sus tareas en el *campus* universitario.

Los trabajadores universitarios existieron desde la fundación de la Institución de Educación Superior, aunque en los documentos oficiales no se les mencione de manera explícita. No obstante, debe decirse que en el decreto de fundación de la Universidad Michoacana de 15 de octubre de 1917, en su artículo 6º se consigna la existencia de “gabinetes, laboratorios, bibliotecas y demás elementos con que cuentan ahora las referidas escuelas, (así como) las herencias vacantes”, estableciéndose que se requiere presupuesto o “capital efectivo”², para satisfacer esas y otras necesidades. Es indudable que en ese momento, además de enseñar, había necesidad de personal que se ocupara del aseo, el mantenimiento de laboratorios, el préstamo de libros en las diferentes bibliotecas y personas que atendieran diversas labores en dependencias como la Escuela Médica, Jurisprudencia, Museo Michoacano, Normal de Profesores, Normal de Profesoras, Escuela Industrial para Señoritas, Escuela de Agricultura, Biblioteca Pública, Observatorio Meteorológico y el Colegio de San Nicolás de Hidalgo.

¹Helen Adams Keller (Tuscumbia, Alabama, 27 de junio de 1880–Easton, Connecticut, 1 de junio de 1968) fue una escritora, oradora y activista política sordociega, convirtiéndose en una activista y filántropa destacada; recaudó dinero para la Fundación Americana para Ciegos y fue miembro del International Workers of the World (iww), promovió el sufragio femenino, los derechos de los trabajadores, el socialismo y otras causas relacionadas con la izquierda, además de ser una figura activa de la Unión Estadounidense por las Libertades Civiles tras cofundarla en 1920. En 1924 se apartó de la actividad política para enfocarse en la lucha por los derechos de las personas con discapacidades, y realizó viajes por todo el mundo ofreciendo conferencias hasta 1957. https://es.wikipedia.org/wiki/Helen_Keller. 31 de octubre de 2017.

²Revisar las *Actas Constitutivas de Instalación del Consejo de la Universidad Autónoma de San Nicolás de Hidalgo*, así como el Decreto aparecido en *El Periódico Oficial*, Morelia, 15 de octubre, 1917, 1 y 2 ff.



(APMCM)

Una alusión más clara sobre los trabajadores, aparece en la Ley Orgánica de 1919, en el artículo 12, fracción VI, especificándose que el rector debía "Expedir los nombramientos de Directores y Profesores de las Escuelas universitarias y de los Consejeros y demás empleados de la Universidad".³

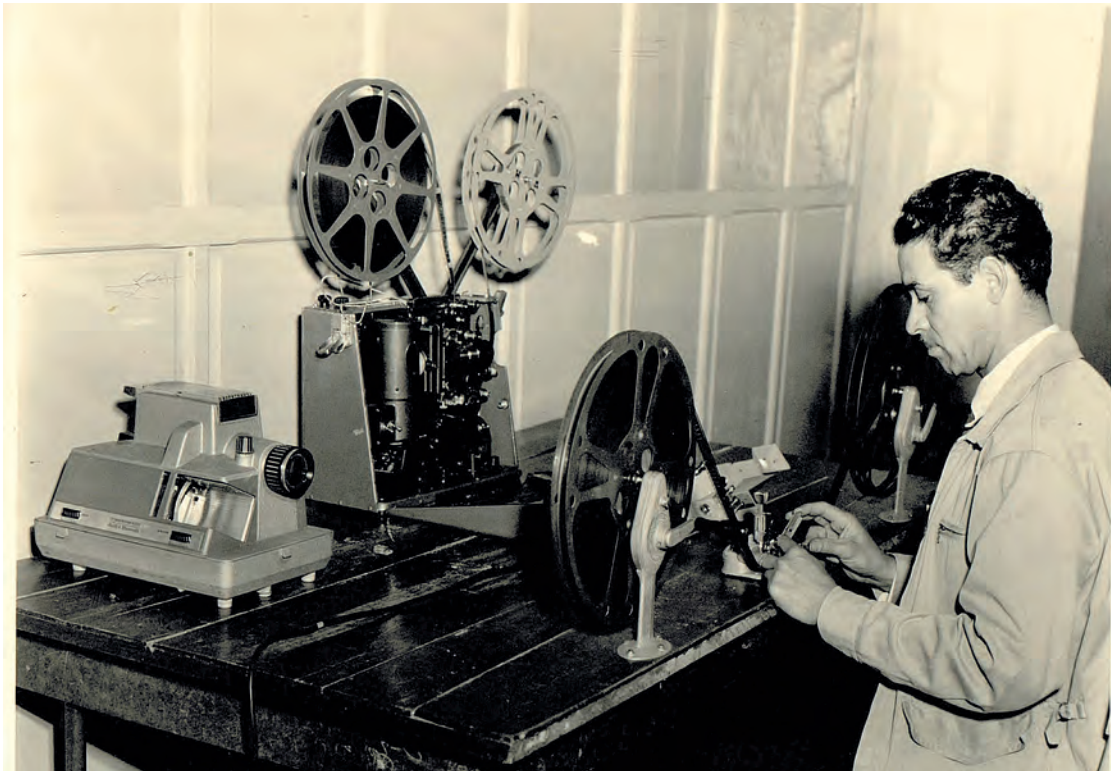
³ Juan Manuel Salceda Olivares, *Reforma Universitaria y Sindicalismo: La Casa de Hidalgo y su Sindicato de Empleados. 1938 - 1986*, México, Taller "David Alfaro Siqueiros", 2004, p.18.



Firma del primer Contrato Colectivo de Trabajo, suscrito durante la administración del licenciado Fernando Juárez Aranda (APFCC).

En suma, la entonces Universidad Michoacana, hoy constituida por 29 Facultades; 7 Preparatorias, sin contar las Preparatorias Incorporadas a la Universidad; 9 Institutos de Investigación; 3 Unidades Profesionales en funcionamiento (Ciudad Hidalgo, Lázaro Cárdenas y Huetamo) y otras en construcción (Uruapan y Zamora), 12 Nodos a Distancia (Uruapan, Lázaro Cárdenas, Tlalpujahuá, Cuitzeo, Ario de Rosales, entre otros). Del mismo modo, en los últimos años ha ido en aumento la infraestructura en materia de posgrado, contándose con doctorados, maestrías y especialidades. Todo lo anterior demanda personal capacitado para realizar diferentes tareas en las áreas universitarias. En ese sentido, es importante señalar que los trabajadores universitarios, con sus excepciones, han sabido contribuir al engrandecimiento de esta Casa de Estudios, en favor de una educación pública.

Intendentes, jardineros, choferes, oficiales administrativos, bibliotecarios, archivistas, auxiliares contables, fotógrafos, cajeros, catalogadores, encuadernadores, restauradores, cocineras, diseñadores artísticos, entrenadores, locutores, peones agropecuarios, tractoristas, veladores y vigilantes, son personas que laboran cotidianamente en las diferentes dependencias universitarias y atienden de una manera u otra a más de 55 mil alumnos que conforman la población universitaria.



Operario del equipo de proyección del Centro de Comunicación Educativa (AH-UM).



Personal de revelado fotográfico del Centro de Comunicación Educativa (AH-UM).



Servicio bibliotecario (AH-UM).



Primer Congreso de F.A.S.T.S.U.I.E.S.R.M., marzo de 1974 (APMCM).



Por otra parte, también han participado en los momentos de cambio; se han organizado en sindicatos, participado en paros y huelgas, en demanda de mejoras salariales o reivindicaciones de otra naturaleza. Por momentos, la historia de los trabajadores ha ido de la mano con la de los otros dos sectores universitarios: estudiantes y profesores.

Como consecuencia de una serie de logros reconocidos en el artículo 123 constitucional, desde 1929 se formalizaron los primeros sindicatos de trabajadores en el país que obtuvieron Contratos Colectivos de Trabajo. En Michoacán, en 1935 se fundó el Sindicato de Empleados de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (SEUM),⁴ aunque empezó a funcionar hasta 1938. Es importante señalar que, incluso, un año después, en 1936, se integró el Sindicato de Profesores Socialistas de Michoacán (SMUSM).⁵

Estos primeros pasos, permitieron que los trabajadores técnicos, administrativos y manuales, consiguieran logros y derechos de los que antes habían carecido. Después, se obtuvieron otras reivindicaciones bajo la rectoría de Natalio Vázquez Pallares (1939 – 1940), habiéndose redactado un documento que fue sumamente favorable desde el punto de vista laboral.⁶

El Reglamento de Empleados Universitarios en ese periodo comprendía empleados de intendencia, asistentes de aseo médico, empleados del museo, porteros, cocineras, lavanderas de casas del estudiante y taquimecanógrafas que laboraban hasta 12 o más horas diarias, según consta en las actas de Consejo Universitario. El documento al que nos referimos, fue redactado y posteriormente firmado por el licenciado José Cortés Marín, en ausencia del rector. Entre los logros obtenidos estuvieron la asistencia médica, el pago por defunción, el trabajo regulado a 8 horas y, finalmente, el retiro a los 60 años. Veintidós fueron los trabajadores considerados como socios sindicalizados.⁷

⁴ AHUM, (Archivo Histórico de la Universidad Michoacana) Actas de Consejo Universitario, libro N° 16.

⁵ Juan Manuel Salceda Olivares, *Reforma...*, p. 29.

⁶ Juan Manuel Salceda Olivares, *Reforma...*, p. 309.

⁷ Juan Manuel Salceda Olivares, *Reforma...*, p. 355.

A continuación se dan a conocer los nombres de esos primeros sindicalistas.

	NOMBRES	ESTADO CIVIL	EDAD	OCUPACIÓN	SALARIO POR DÍA
1	Felipe Díaz Bejarano	Casado	35	Conserje	\$4.00
2	J. Refugio Nova Soto	Casado	58	Conserje	\$4.00
3	Enrique López Soreque	Casado	52	Portero	\$4.00
4	Ramón Núñez Díaz	Casado	42	1er Auxiliar Técnico	\$4.10
5	Gustavo Núñez Vallejo	Soltero	19	2º Auxiliar Técnico	\$2.20
6	J. Trinidad Cruz Orozco	Casado	45	Portero	\$4.40
7	Margarita Solano Galán	Soltera	27	Taquimecanógrafa	\$5.50
8	Elvira Molina Ruiz	Soltera	20	Escribiente	\$3.00
9	Cipriano Serrano Hernández	Casado	28	Conserje	\$4.00
10	Juan de Dios Gutiérrez Tavera	Casado	57	Bibliotecario	\$4.00
11	Antonio Morales Zavala	Casado	33	Catalografista	\$4.00
12	J. Jesús Zavala Ferreira	Casado	43	Archivista	\$6.05
13	Antonia Torres Domínguez	Soltera	24	Escribiente	\$4.25
14	Primitivo Zamudio Sánchez	Casado	76	Portero	\$4.40
15	Antonio López Retana	Casado	49	Conserje	\$4.00
16	Antonia Núñez Martínez	Soltera	36	Escribiente	\$4.00
17	Cecilia Carrasco Alcaraz	Soltera	19	Mecanógrafa	\$2.00
18	Ma. Elena G. de Treviño	Casada	35	Aux. Secc. Estudiantil	\$5.00
19	Virginia R. de Cárdenas	Casada	36	Ayudante Tesorería	\$8.80
20	Celia Aguirre Melena	Soltera	19	Escribiente	\$4.00
21	Pedro Aguilar Chávez	Casado	53	Portero	\$4.40
22	Elvira Carrasco Aguilar	Casada	55	Celadora	\$2.75

Más allá de los números, es importante mencionar que una discusión que se dio en aquel entonces fue si éstos debían llamarse trabajadores o servidores. Los primeros nombramientos contemplaron a conserjes, porteros, celadores y bibliotecarios; funciones de servicio para que los estudiantes tuvieran aulas limpias, abrieran y cuidaran las instalaciones e hicieran el préstamo de los libros para consulta. En la medida en que fueron creándose más dependencias universitarias, incluida la Secundaria, se hizo necesaria la creación de más plazas. Poco a poco la demanda creció, agregándose secretarías, mecanógrafas, auxiliares contables, lavanderas y cocineras, todo en aras de mejorar los servicios requeridos.



Oficinas de la Biblioteca Pública Universitaria dirigida por Jesús Romero Flores (AH-UM).



Centro de Didáctica y Comunicación Educativa (AH-UM).



La imprenta universitaria (AH-UM).



Lorenzo Zavala, responsable de cabina de Radio Nicolaita (AFMAA).

En el imaginario de los trabajadores está muy arraigada y presente esa conciencia colectiva; recuerdan la forma en que fueron “reclutándose” a los compañeros

Nos parábamos afuera del Colegio de San Nicolás, y al primero que pasara que veíamos que más o menos tenía buena pinta para el trabajo, nos acercábamos y les preguntábamos que si quería trabajar en la Universidad Michoacana, si aceptaba, preguntaba para qué y nosotros mismos los acomodábamos en los lugares que se necesitaba. Así fueron creciendo los trabajadores, entre jardineros, cocineras, lavanderas, veladores, entre otros.⁸

Los empleos más demandados fueron los de intendencia, lavandería y cocina, en dos turnos. Un detalle interesante es el de las lavanderas, ellas tenían la responsabilidad de lavar la ropa de los moradores de las casas del estudiante (creadas desde 1915), “únicas en su tipo por el sostén que reciben de la Universidad, cumplen una noble misión: abrir las puertas del conocimiento a gente de escasos recursos”.⁹ Además, daban de comer tres veces al día a los moradores, aunque a veces no se daban abasto con el trabajo. En la actualidad, un 60% de los trabajadores universitarios, aproximadamente, está conformado por mujeres, ya no existen lavanderas ni galopinas –auxiliares domésticas–, pero el sector de las cocineras sigue siendo importante y ha tenido un papel relevante en los conflictos sindicales.

En ese sentido, cabe mencionar que muchas de las lavanderas y cocineras sufrieron accidentes de trabajo o padecimientos de distinta naturaleza, porque las condiciones no eran las mejores; muchas de ellas se quejan de desviaciones de columna, artritis en extremidades, dolores y deformaciones en las manos, su vida laboral no duraba muchos años, pedían un cambio, ascenso o la ayuda de más personal, fue así como se incrementó el número de sindicalizados, a poco más de 100 en unas cuantas décadas.¹⁰

⁸ Testimonio del señor Miguel García Loeza, quien fuera delegado de los Jubilados y Pensionados. Agradezco mucho las atenciones y el tiempo dispensado.

⁹ Hoy, sus muros cobijan al 10 por ciento aproximadamente de los estudiantes universitarios, hombres y mujeres provenientes de distintas regiones de la República Mexicana. Además de techo, los albergues ofrecen a sus moradores servicios gratuitos de agua, luz, comedor, sala de cómputo, internet y biblioteca. <http://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2012/06/08/casas-del-estudiante-en-michoacan-cobijo-de-pobres-pesar-de-gobernantes/>, 12 de noviembre de 2017.

¹⁰ Testimonios de Graciela Anguiano Alvarado, Ma. Gracia Villa Ayala, Eubelia Rodríguez Ramos, que me fueron

Es interesante observar los datos consignados en un cuadro de agosto de 1948, en el que se detallan las actividades desarrolladas por los trabajadores, en este caso todavía aparecían las lavanderas y galopinas, también los porteros. Esta información nos fue proporcionada gentilmente por el señor Manuel Cervantes Maldonado.

MIEMBROS FUNDADORES DEL SINDICATO ÚNICO DE EMPLEADOS DE LA UNIVERSIDAD MICHOACANA (SUEUM), 1948

	NOMBRE Y APELLIDOS	NACIONALIDAD	ESTADO CIVIL	EDAD	DOMICILIO	OCUPACIÓN	SALARIO POR DÍA
1	Salvador Rodríguez	Mexicana	Casado	50	Acacia #26 Col. M. Ocampo	Conserje	\$4.00
2	Jesús Calderón	"	Casado	65	Av. Madero #530	Portero	\$4.40
3	Andrés García	"	Casado	38	Constituyentes #306	Portero	\$4.40
4	Malaquías García J.	"	Casado	41	Madero Ote. #580	Portero	\$4.00
5	J. Nieves García	"	Casado	52	Madero Ote. #580	Conserje	\$4.00
6	Rafael Villalobos	"	Casado	37	Nigramonte #1	Conserje	\$4.00
7	Epifanio Jiménez	"	Casado	66	Madero Pte. #414	Conserje	\$4.00
8	Alfonso Espinoza	"	Soltero	28	Bartolomé de las Casas #417	Bibliotecario	\$1.50
9	Benigno Gil	"	Casado	66	Madero Pte. #414	Portero	\$4.40
10	Francisco Arredondo	"	Casado	49	Madero Pte. #530	Conserje	\$4.00
11	Ma. Teresa Bejarano	"	Soltera	26	Madero Pte. #530	Vigilante	\$2.75
12	Silviano Romero	"	Casado	37	Nardo #18 Col. M. Ocampo	Conserje	\$4.00
13	Salvador Mejía	"	Casado	53	Nigramonte #1	Portero	\$4.40
14	Francisco Álvarez	"	Casado	68	Nigramonte #1	Bibliotecario	\$4.00
15	Miguel Cabrera	"	Casado	61	Álvaro Obregón #27	Conserje	\$4.00
16	Arnulfo García	"	Soltero	26	Madero Pte. #1670	Escribiente	\$3.50
17	Francisco López	"	Soltero	25	Escuela Sec. para Varones	Auxiliar Técnico	\$3.00
18	Ma. Dolores Camargo	"	Casada	35	Nicolás Bravo #305	Lavandera	\$1.50
19	Ángela Ojeda	"	Soltera	32	Allende #335	Lavandera	\$1.50
20	Isabel Ramírez	"	Soltera	29	Casa del Estudiante	Galopina	\$1.25
21	Rosa Villaseñor	"	Casada	38	Casa del Estudiante	Galopina	\$1.25
22	Elisa Torres	"	Soltera	32	Zaragoza #302	Vigilante	\$2.75
23	Ramona Rodríguez	"	Soltera	31	Casa del Estudiante	Galopina	\$1.25

Morelia, Mich., a 19 de agosto de 1948.

Firmado por todos los miembros del Comité Ejecutivo, encabezado por Salvador Rodríguez.

Fuente: Archivo Particular Manuel Cervantes Maldonado.

En su momento, los empleados universitarios obtuvieron mejores sueldos, les fueron reconocidos derechos, obligaciones, usos y costumbres que, por lo menos en el caso de los jubilados, aún están arraigados; las marchas, plantones, paros y fiestas conmemorativas sindicales se consideran un logro histórico sindical.¹¹

proporcionados en el año de 2013. Muchas gracias por la confianza depositada en mi persona y las conversaciones tan gratas.

¹¹ Testimonio del señor Miguel García Loeza, quien fuera delegado de los Jubilados y Pensionados.



Oficiales administrativas e intendentas de distintas dependencias universitarias (APFCC).



Reunión social de trabajadores universitarios en Tiripetío (AFMAA).



Modernización del equipo del Centro de Cómputo Universitario (AFJNGA).



Trabajadores en la Facultad de Tecnología de la Madera (AFJNGA).

Conforme avanzaban las organizaciones sindicales a nivel nacional, los trabajadores universitarios incluían en sus pliegos petitorios planteamientos y demandas de otro tipo. Analfabetas en su mayoría, comenzaron a asistir a clases de regularización de primaria para adultos, en horarios no laborables, sobre todo en el llamado “Centro de Alfabetización”. Así, muchos de ellos terminaron la primaria, se enseñaron a leer y escribir y, por consecuencia, solicitaron mejores empleos. La diversificación laboral se hizo evidente, aparecieron las secretarías de funcionarios, jefes de intendencia, choferes, auxiliares técnicos, archivistas, locutores, peones agropecuarios, oficiales administrativos, bibliotecarios, por citar algunos.

Recuerdo el caso del señor Felipe Gasca Ruiz que siendo mudo terminó la primaria en ese Centro de Alfabetización, dándose a entender por medio de la escritura, de esa forma pudo dar educación a toda su familia y ser un ciudadano en activo hasta su jubilación.¹²

Durante la década de los cuarenta, la situación en el país, a pesar del llamado “Milagro Mexicano”, fue difícil; se encareció la vida y comenzó una larga lucha entre obreros y el sector patronal por mejorar las condiciones de vida y lograr aumentos de salario.

La situación económica del empleado universitario día a día se va haciendo más difícil, suben los precios de las rentas de las casas, igualmente los artículos de primera necesidad; las medicinas de patente son cada vez más exclusivas para las clases privilegiadas y con tristeza vemos cómo no es posible lograr una mejoría en los salarios que percibe (el empleado universitario).¹³

En 1948 la situación laboral dio un giro inusitado hasta ese momento. La organización sindical tuvo una de sus primeras rupturas, que originó un fuerte conflicto y la escisión del sindicato: por un lado, se hallaba el SEAUM (Sindicato de Empleados Administrativos de la Universidad Michoacana) y, por el otro, el SUEUM (Sindicato Único de Empleados de la Universidad Michoacana). No fue la primera vez, incluso hoy en día hubo un desprendimiento que ha originado la creación del Sindicato de Trabajadores de la Universidad Michoacana (STUMICH).

¹² Conversación sostenida con Felipe Gasca Ruiz en la Casa del Jubilado en el año 2013.

¹³ Juan Manuel Salceda Olivares, *Reforma...*, p. 90. Este testimonio fue extraído de una solicitud realizada a la Comisión de Hacienda del Consejo Universitario, 14 de abril de 1947.

A medida que pasaba el tiempo, el número de trabajadores crecía y surgieron encargados de edificios; ayudantes de cocineras y peluqueros –que cumplían sus funciones en las casas del estudiante y en la Secundaria-; técnicos en mantenimiento para adornar los teatros o los eventos conmemorativos universitarios, empleados encargados del sonido; entrenadores físicos; almacenistas y asistentes de mantenimiento; cajeras, que requirieron de conocimientos más especializados. Desde luego que buena parte de ese personal había egresado de la propia Universidad.

La dinámica sindical seguía su curso: luchas internas y pugnas para que la patronal universitaria incrementara salarios y diera mayores prestaciones, movimientos en los que se hacían alianzas con profesores y estudiantes. Pero también inició una práctica que después se generalizó, la herencia de plazas y la incorporación de varios miembros de la familia, incluso en el mismo centro de trabajo, situación que en un primer momento no ocurría.

En 1965 comenzaron a darse una serie de gestiones para que los trabajadores tuvieran la cobertura del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) a fin de que pudieran tener prestaciones y servicios sociales como la jubilación, invalidez y respaldo en caso de muerte, para lo cual éstos debían realizar una aportación. Esta reivindicación no se logró con facilidad, hubo huelgas, paros y discusiones en las reuniones de análisis del Contrato Colectivo de Trabajo; se tomaron calles y mostraron herramientas de trabajo como medio de presión para hacer conciencia de las necesidades y de los cambios que se requerían.

Como mencionamos en líneas anteriores, el SUEUM ha sufrido un desprendimiento en fecha reciente, aún así, si atendemos a los datos que proporcionan, tendrían una suma aproximada de 2500 agremiados. El STUMICH, por su parte, dice tener cerca de 250 trabajadores. Un grupo importante que por razones obvias ha crecido en los últimos años es el de los jubilados; los jubilados y pensionados ya forman una tercera parte del padrón de sindicalizados, disponen de una Casa del Jubilado para desarrollar actividades de convivencia social: clases manuales, ejercicio físico, servicios médicos, camas de masaje y relajación, que alivian malestares o “achaques”, como ellos mismos lo dicen, que les aquejan.



Camarógrafo del Centro de Didáctica (AFMAA).

Hoy en día, el abanico de funciones ha crecido de manera importante, por ello podemos encontrar analistas programadores, camarógrafos, compaginadores, encuadernadores, restauradores de libros antiguos, dibujantes técnicos, diseñadores artísticos, electricistas, fotógrafos, grabadistas, personal capacitado en el uso de equipos de computación, reporteros de prensa, responsables de medicina deportiva, entrenadores, además de los trabajadores que tradicionalmente existían.

En el marco de los festejos por cien años de vida, la ahora Centenaria y Benemérita Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo transita hacia nuevos estadios de desarrollo, con dificultades, problemas y retos que deben enfrentarse con responsabilidad; los trabajadores deben adecuarse a las nuevas circunstancias y seguir formando parte activa de las transformaciones que tendrá que asumir la Universidad Michoacana, sin olvidar su historia pero viendo hacia un futuro renovado, con personal comprometido con las necesidades sociales, sin menoscabo de su origen humanista y de servicio.



Superior izquierda: Alicia Lemus, oficial administrativo de la Comisión de Planeación Universitaria (AFJNGA). *Superior derecha:* Trabajador de la Facultad de Agrobiología, Campus Apatzingán (AFMAA). *Inferior:* Personal y colaboradores de Radio Nicolaita (AFMAA).



Izquierda superior: encargado de mantenimiento (AFMAA). *Derecha superior:* Leticia Regalado, asistente de la Rectoría (AFMAA). *Derecha centro:* personal de vigilancia de Ciudad Universitaria (AFMAA). *Inferior:* personal del Instituto de Investigaciones Históricas (AFMAA).



Izquierda superior: Las labores de jardinería (AFMAA). *Derecha superior:* Peones de la Posta Veterinaria Zootécnica (AFMAA). *Izquierda inferior:* Germán Salto, una persona indispensable para el traslado de los rectores. *Derecha inferior:* operario de maquinaria de la Escuela de Ciencias Agropecuarias de Apatzingán (AFMAA).

La Facultad Popular de Bellas Artes y la difusión de la cultura universitaria

María Guadalupe Ramírez Rodríguez

FACULTAD DE HISTORIA

EL ARTE Y LA CULTURA UNIVERSITARIA

Las actividades culturales en el marco de la educación superior michoacana han estado latentes incluso antes de la propia fundación de la Universidad Michoacana, en recintos como el Colegio de San Nicolás y otras Escuelas que constituían de manera significativa los espacios de difusión y despliegue de ideas a fines del siglo XIX. En el Colegio de San Nicolás se cultivaron diferentes disciplinas artísticas, incorporadas al plan de estudios de entonces. En 1855 se estableció la Academia de Dibujo y en 1868 la Academia de Música. Entre los pioneros pueden mencionarse, al pintor José María Jara Peregrina -después rector de la máxima Casa de Estudios en Michoacán- y Gregorio Dumaine, ambos egresados de la Academia de San Carlos. En el área musical a Luis Ignacio de la Parra, originario de Pátzcuaro (1831-1892), organista de Catedral, profesor de la Academia de Niñas y diputado en el Congreso del Estado, e Ignacio Mier Arriaga (1881-1972), reconocido pianista, quien años después fue el artífice de la Orquesta Sinfónica de Michoacán. Es importante mencionar que en este periodo las clases de arte se tomaban en calidad de complementarias, es decir, a manera de talleres libres.

Un aspecto relevante, fue que en 1914 el entonces gobernador del estado, Gertrudis G. Sánchez, estableció mediante decreto un plantel que llevaría por nombre Conservatorio de Bellas Artes y Escuela Superior de Comercio. En el documento constitutivo, se indicaba que los maestros del Colegio de San Nicolás se integrarían al nuevo plantel.

En 1916 apareció una primera propuesta para la creación de la Academia de Bellas Artes suscrita por el general Alfredo Elizondo, quien había sucedido a Sánchez, en la que se señalaba la "necesidad de academizar los estudios artísticos", promover el arte en la sociedad moreliana e impulsar el perfeccionamiento de la música, la pintura, dibujo, arquitectura y la aplicación de esas disciplinas



Concierto de fin de cursos de la Escuela Popular de Bellas Artes. Presentación de la cátedra de violonchelo, al piano Cornelius Van Vliet y Roberto Herrera, alumno de violonchelo (AH-UM).

al arte tradicional, comprometiéndose el gobierno del estado a proveer de una infraestructura adecuada. En este primer proyecto se establecieron los planes de estudio para tres secciones: música, pintura y dibujo, sin embargo no se logró concretar. Es importante mencionar que esta propuesta formó parte de los documentos que le dieron sustento a la Universidad Michoacana en 1917.

Una vez creada la Universidad Michoacana, se fundó la Academia de Bellas Artes que dio continuidad a las clases que con anterioridad se impartían en el Colegio de San Nicolás, de caligrafía, pintura, dibujo y música (solfeo, piano, violín, armonía y canto). Para enero de 1919, ya figuraba la Academia de Bellas Artes como dependencia de la Universidad, bajo la dirección de Ignacio Mier Arriaga, sin embargo no quedó claramente definida su función dentro de la Universidad hasta 1920.



Lauro Uranga acompañado por el maestro Ignacio Mier Arriaga al piano, en el Salón de Actos del Colegio de San Nicolás (AH-UM).

En 1919 durante el rectorado de Jara Peregrina, se propuso que la Academia se convirtiera en Facultad, con un plan de estudios conformado de la siguiente manera: cinco años de estudio, con dos semestres por año, durante los cuales se impartirían las clases de solfeo, violín, dibujo, caligrafía, conjuntos vocales, canto superior, pintura, armonía, contrapunto e instrumentación. Una vez más, como había ocurrido antes, la propuesta no fue atendida.

Poco después, durante la gestión de Ignacio Chávez (1920-1922), en un documento oficial aparece por primera vez como Escuela de Bellas Artes. Sin embargo, tuvieron que suprimirse las clases de escultura e italiano por falta de presupuesto; los maestros para salvar los cursos no cobraron su salario durante un año. El rector se interesó por la enseñanza del arte en las aulas universitarias, consideraba que para un buen desarrollo ético y estético de los alumnos era necesario incluir clases de solfeo, así como el ejercicio de algunos orfeones.

En 1927 la Academia de Bellas Artes había sobrevivido a los intentos de cierre y gozaba de las condiciones que tenían las demás escuelas universitarias. Finalmente, señala el historiador Miguel Ángel Gutiérrez López, que la Escuela de Bellas Artes se cerró en el año 1934 por problemas económicos en la Universidad.

Vino entonces otro momento importante para la vida universitaria: la implementación de la educación socialista, con la cual se pretendía fomentar una conciencia social universitaria. Con base en este modelo, se propuso en el año de 1932 la creación de una Escuela Popular de Música, con la finalidad de difundirla entre los obreros. La iniciativa no fue aprobada por no contarse con presupuesto ni espacio, no obstante esto no fue inconveniente para que algunas de sus clases fueran impartidas en las instalaciones de la Escuela de Bellas Artes. En aquel entonces, la Escuela no tenía un propósito técnico ni académico, solo de difusión y ejercicio recreativo. Cuando se cerró esta institución, algunos de los maestros se incorporaron a la Escuela de Bellas Artes.

Fue hasta 1933 que la Escuela de Bellas Artes fue reconocida oficialmente como parte de la estructura de la Universidad Michoacana. Un año después, en el marco del decreto que formalizó la educación socialista, esta dependencia universitaria se sumó a la disposición del gobierno federal en los siguientes términos: vincularse con todos los sectores sociales y establecer un centro de investigación artística popular. En 1935 proponía, además, llevar a toda la población los beneficios que antes alcanzaban algunos pocos, cubriendo las áreas de música, teatro y artes plásticas.

Para 1940 la Escuela ya había crecido tanto en número de materias como de alumnos. En los trabajos realizados por los alumnos, se reproducían grabados y publicaciones de arte dramático, lo mismo que los diferentes eventos culturales de la Universidad. De cualquier manera, había crecido de manera anárquica, sin un proyecto concreto, pues el propuesto por el maestro Mier no fue aplicado por considerarse ambicioso.

La visita de algunos personajes a la Escuela, permitió solicitar apoyos a dependencias de gobierno. Así, se consiguió un piano de cola, aprovechando la buena disposición de Josefina Aguilar, también conocida como la "Chacha Aguilar", afamada cantante. Estos años fueron buenos dado que se contó con una vasta producción artística y cultural.

En 1950 dio inicio una etapa de renovación académica con el ingreso del violinista Manuel Enríquez como director de la Orquesta de Cámara del plantel, lo mismo que del maestro Alfredo Zalce en el área de artes plásticas, quien alcanzó una producción significativa a nivel nacional logrando un convenio con el INBA. En danza clásica y moderna se incorporaron las maestras Josefina Rodríguez y Amanda Mendoza.

En esta década se desarrolló una fuerte actividad dramática bajo la dirección del dramaturgo José Galeana, quien formó un grupo de alumnos que participaron en el Primer Festival Dramático del Estado. Este grupo organizó una gira por el estado. El profesor Galeana procuró mejorar las condiciones de la Escuela, aunque después, durante el rectorado de Alfredo Gálvez Bravo (1956-1960), se clausuraron las clases de danza y teatro por falta de presupuesto.

En 1960 se integró María Teresa Medina, como responsable de danza clásica, quien a tres meses de su llegada propició una intensa actividad. Ese mismo año arribó el maestro de violín Miguel Bernal Matus, sustituto del maestro Enríquez y reorganizó la Orquesta de Cámara de la Escuela. Por lo que hace al teatro, entró el actor Carlos Barreto y después Manuel Álvarez, este último formó la Compañía de Teatro Universitario, dependiente del Departamento de Difusión Cultural. Así mismo, se organizó el coro de la Escuela bajo la dirección de Rubén Valencia y en el área de artes plásticas llegó Daniel Arévalo. Esta renovación propició la legalización de los estudios a nivel técnico.

Durante la década de los sesenta, la escuela se vio inmersa en los diversos conflictos que aquejaban a la Universidad. En esa época, los alumnos de Bellas Artes apoyaron el rectorado de Elí de Gortari (1961-1963), personaje que se mostró interesado por la Escuela, y en especial por la danza clásica. La autoridad universitaria creía importante la promoción y difusión de los grupos artísticos, razón por la cual fomentó la extensión artística en las poblaciones michoacanas, ejercicio en el que participaron los alumnos de Bellas Artes.

A lo largo de la historia de la Facultad de Bellas Artes, han pasado importantes artistas entre los que podemos nombrar a Ignacio Mier Arriaga, Bonifacio Rojas, Alfredo Zalce, Felipe Aguilera, Cornelius Van Vliet, José Galeana, Salvador Guerrero Monje, Celso Chávez, José María Jara Peregrina, Manuel Enríquez,



Superior: Presentación del Coro Universitario bajo la dirección del maestro Rubén Valencia Cortés, en el Museo Michoacano (AH-UM). *Inferior:* Alumnos con el maestro Bonifacio Rojas Ramírez en la Escuela Popular de Bellas Artes (AH-UM).



Superior: Alumnos del maestro Alfredo Zalce en la clase de dibujo al aire libre, en la Escuela Popular de Bellas Artes. Aparecen: Jesús Escalera Romero, Roberto Baltazar Barajas, Pedro Cortés Alfaro, Antonio Arriaga, José Luis Hernández y Flor del Campo, 1954 (AFIIH-UM).

Inferior: Coro de la Secundaria de la Universidad Michoacana dirigido por el maestro Celso Chávez en el Colegio de San Nicolás (ACC).

Alfonso Vega Núñez, Miguel Bernal Jiménez, Paulino Paredes, Lauro Uranga, Gellya Aleksándrovna Dubrova, Zioa Kamisheva y Roberto Herrera, solo por citar algunos. Varios de ellos contribuyeron a la formación cultural estatal y nacional, por lo que alcanzaron notoriedad internacional.

En la actualidad, la Facultad Popular de Bellas Artes cuenta con reconocidos docentes, solo por citar el área de música, podemos mencionar al violoncelista y musicólogo Arturo García Gómez; Eduardo Solís, ganador del certamen del Centenario con la composición "Heraldos del Ocaso" y el reconocido compositor Hebert Vázquez, quien ha logrado una importante producción a nivel mundial y recientemente la nominación a un Grammy por su obra "Cuatro corridos", ópera en 4 actos.

Han sido varias las ocasiones en que la institución se ha visto amenazada con el cierre por diferentes problemas, siendo uno de los principales la falta de presupuesto para la manutención de la misma, sin embargo ha perdurado hasta nuestros días a pesar de los diferentes obstáculos, gracias a los alumnos y maestros que por ella han pasado.

La Facultad de Bellas Artes ha jugado un papel importante dentro del quehacer cultural de la Universidad, de ella han surgido diversos grupos artísticos que han difundido la cultura universitaria por diferentes lugares del país así como del extranjero, algunos más se han integrado a diversas instituciones culturales.

En cuanto a los espacios ocupados por ella, primeramente estuvo en el Colegio de San Nicolás, donde se iniciaron talleres de estudios artísticos, después ocupó algunas aulas de lo que hoy es la Escuela Preparatoria "Melchor Ocampo" y, finalmente, el edificio ubicado en Guillermo Prieto, en el centro histórico de Morelia. Hoy en día cuenta con una importante infraestructura en Ciudad Universitaria, en el edificio A-III.

Por último, conviene recordar que inició sus actividades a manera de talleres libres, posteriormente alcanzó nivel técnico vocacional y en 1996 el Consejo Universitario aprobó la Licenciatura en Artes, bajo la dirección de la historiadora Hilda Lelia Próspero Maldonado. Más adelante, bajo la dirección de la Adriana Rovira Vázquez, la Escuela se convirtió en Facultad Popular de Bellas Artes, con

la instalación del programa de doctorado interinstitucional que apoyan diversas universidades del centro occidente del país. También debe destacarse la Maestría en Artes que se suscribió mediante convenio con la Universidad de Guanajuato, durante la gestión del doctor barítono Salvador Ginori Lozano.



El presidente de la República Adolfo López Mateos acompañado por el maestro Alfonso Vega Núñez y el grupo “Los Solistas”, después de una presentación en la ciudad de México, 1963 (APLAZ).

DIFUSIÓN CULTURAL Y EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

En 1937 se creó el Departamento de Extensión Universitaria, nombrado posteriormente Dirección de Relaciones Culturales, Departamento de Difusión Cultural y Extensión Universitaria y a partir de 1984 y hasta la fecha, Secretaría de Difusión Cultural y Extensión Universitaria. En las administraciones sucesivas siempre hubo interés en respaldar este tipo de manifestaciones, además de las actividades musicales bajo el cobijo de la Escuela Popular de Bellas Artes, también hubo una cobertura importante de las artes plásticas, la danza, el teatro y un esfuerzo destacado por recuperar las tradiciones y costumbres del pueblo purépecha.



Superior: Ballet folclórico de la Universidad Michoacana en el Teatro Ocampo (AFFP).
Inferior izquierda: Taller de cerámica de la Escuela Popular de Bellas Artes (AH-UM).
Inferior derecha: Manuscrito de Azucena, primer movimiento de la ópera *Cuatro Corridos* de Hebert Vázquez, 2017 (APHV).



Superior: Grupo de danza clásica de la Escuela Popular de Bellas Artes, 1960 (AH-UM).
Inferior: Taller de grabado de la Escuela Popular de Bellas Artes (AH-UM).



El compositor Hebert Vázquez, catedrático de la Facultad Popular de Bellas Artes (FJJB).

La difusión y extensión universitaria es considerada como una tarea sustantiva y está contemplada en la Ley Orgánica de la Universidad Michoacana. A manera de ejemplo puede citarse el capítulo III del ordenamiento universitario vigente que plantea lo siguiente: “La Universidad tiene como finalidad esencial servir al pueblo, contribuyendo con su que hacer diario a la formación de hombres calificados en la ciencia, la técnica y la cultura, que eleven cualitativamente los valores y costumbres sociales. Las actividades que realice la Universidad estarán encaminadas a estimular y respetar la libre expresión de las ideas, útiles en la búsqueda de la verdad científica y para impulsar la excelencia de la enseñanza, la investigación, la creación artística y la difusión de la cultura; combatir la ignorancia y sus efectos, las servidumbres, los fanatismos y los prejuicios; crear, proteger y acrecer los bienes y valores del acervo cultural de Michoacán, de México y universales, haciéndolos accesibles a la colectividad; alentar en su vida interna y en su proyección hacia la sociedad, las prácticas democráticas como forma de convivencia y de superación social; promover la mejoría de las condiciones sociales y económicas que conduzcan a la distribución equitativa de los bienes materiales y culturales de la nación, y propiciar que la innovación y la tradición se integren en armonía productiva para conseguir una sólida y auténtica independencia cultural y tecnológica”.

Asimismo, en el artículo 5º para el logro de sus fines, en los apartados III y IV relacionados con la difusión cultural y extensión universitaria, nuestra Máxima Casa de Estudios deberá: crear, rescatar, conservar, incrementar y difundir la cultura, así como dar a conocer nuestros valores culturales e incorporar los de carácter universal a los nuestros y, establecer programas permanentes de vinculación con nuestro pueblo, a fin de encontrar conjuntamente la satisfacción de sus necesidades.

Esta dependencia universitaria tiene una estructura que está definida en el organigrama universitario, dependen de ella Radio Nicolaita, la Editorial Universitaria, la Librería Universitaria, el Departamento de Educación Física; espacios como el Centro de Investigación Arte y Cultura Bicentenario (CIAC), el Centro Cultural Universitario, el Ex Convento de Tiripetío, el teatro José Rubén Romero, el auditorio Samuel Ramos.



Presentación de la obra de teatro *Noche árabe*, en la sala Silvestre Revueltas de la Facultad Popular de Bellas Artes, bajo la dirección de Alfredo Durán, 2014 (AFBA).



Representación de alumnos de danza contemporánea de la Facultad Popular de Bellas Artes en Ciudad Universitaria (AFMAA).

LOS GRUPOS ARTÍSTICOS DE LA UNIVERSIDAD MICHOACANA

La coordinación de grupos artísticos es un área que pertenece a la Secretaría de Difusión Cultural y Extensión Universitaria creada en la década de los noventa. La participación de los grupos ha sido de vital importancia en el quehacer cultural de nuestra Máxima Casa de Estudios. En un primer momento se contó con dos grupos que se encargaban de cubrir las presentaciones, más adelante el número creció y contempló diversos géneros musicales. La coordinación fue creada con el objetivo de contar con un área específica destinada a la recepción de solicitudes relacionadas con conciertos, actos y celebraciones varias de las diferentes dependencias de la Universidad Michoacana. De igual manera, brinda apoyo a municipios del estado, instituciones públicas y educativas. Actualmente se cuenta con quince agrupaciones musicales de las que damos breves datos a continuación:



Cuarteto de cuerdas de la Universidad Michoacana (ASDCEU).

CUARTETO DE CUERDAS

Con más de 44 años de presencia en la vida cultural de nuestra Universidad y en el estado, los integrantes actuales son la segunda generación de músicos michoacanos y laboran juntos desde 1993. Son egresados de la Escuela Popular de Bellas Artes de la Universidad Michoacana y del Conservatorio Nacional de Música, con una amplia experiencia en cada uno de sus instrumentos. Su repertorio contempla música clásica, obras del periodo barroco hasta música contemporánea, sin olvidar la música popular. Su labor dentro de la Secretaría de Difusión Cultural contempla también conciertos didácticos en las distintas escuelas, preparatorias y facultades de la misma institución.



Quinteto de alientos (ASDCEU).

QUINTETO DE ALIENTOS

Esta agrupación nació en el año de 1966 en la Universidad Michoacana, con el objetivo de estimular la cultura al interior de la Institución. Desde entonces se han presentado en diferentes dependencias universitarias, al igual que en distintas ciudades del estado y del interior del país. Sus integrantes, al igual que el grupo anterior, han contribuido a la difusión de la cultura presentando una serie de conciertos didácticos para alumnos y público en general.



Cuarteto de jazz (ASDCEU).

CUARTETO DE JAZZ

Conformado en 1996, inició sus actividades con una serie de conciertos didácticos en varias dependencias universitarias. Ha participado en festivales de jazz en un buen número de entidades como Guanajuato, Querétaro y Aguascalientes, entre otras. A finales del año 2001 grabó su primer disco bajo los auspicios de la Secretaría de Difusión Cultural. El Cuarteto de Jazz de la Universidad Michoacana, ha desempeñado una gran labor para dar a conocer y difundir en el gusto del público el género del jazz.



Octeto Vocal Universitario (ABB).

OCTETO VOCAL UNIVERSITARIO

Fundado por el maestro Bernardo Bautista Hernández en el año de 1987, es considerado como uno de los grupos más representativos de la Universidad Michoacana. A lo largo de los años ha tenido algunos cambios por lo que hace a sus elementos, pero en ningún momento ha perdido su calidad. Hoy en día lo conforman sopranos, contraltos, tenores y bajos. Sus integrantes son egresados de la propia Universidad y se desempeñan en el campo profesional, en distintas áreas y actividades. Su amplio repertorio abarca desde el canto gregoriano, música barroca, polifonía de los siglos XVI al XIX, zarzuela, ópera y música mexicana e internacional.



Guadalupe Leal en la Parroquia de San Francisco, en Uruapan (AFJNGA).

LUPITA LEAL

Inició su carrera como integrante del Octeto Vocal y del Coro de la Casa de la Cultura de Morelia. Su repertorio incluye arias de ópera, música romántica y música tradicional mexicana. Ha actuado en diversos foros nacionales y en el extranjero. Tiene en su haber dos discos: "Intimidad" y "Música de mi México de ayer". Durante algún tiempo formó un ensamble con el Dueto Zacán con el que realizó giras al interior de la República, Estados Unidos y Chile. También llevó a cabo una importante difusión de la producción de Concha Michel.



Grupo P'urhembe (ASDCEU).

GRUPO P'URHEMBE

Fue fundado en el año de 1989 por el maestro Francisco Bautista, con una amplia trayectoria en el ámbito musical, con el propósito de difundir, rescatar e investigar la música tradicional purépecha. Este grupo cuenta con un vasto y variado repertorio, realiza presentaciones en diferentes dependencias universitarias, en foros locales y nacionales y tiene un alto grado de aceptación entre la comunidad universitaria.



Dueto Zacán en Kenia, África (FDM).

DUETO ZACÁN

Originario de Zacán, pueblo tradicional del estado de Michoacán. El dueto fue creado en 1982 con la finalidad de apoyar el Concurso Artístico de la Raza Purépecha, así como realizar el rescate e investigación de la música tradicional de su pueblo. Han llevado a cabo un sinnúmero de presentaciones en el campus universitario, el interior del estado, diferentes estados de la república y en el extranjero, incluso se presentaron en Kenia, África para respaldar el nombramiento de la pïrekua como Patrimonio Musical de la Humanidad.



Grupo P'indékuecha (ASDCEU).

GRUPO P'INDÉKUECHA

El grupo de música P'indékuecha tuvo origen en la ciudad de Uruapan, Michoacán, en el año de 1999. Se encuentra conformado por jóvenes de diferentes comunidades purépechas (Cherán, San Felipe de los Herreros, Tirindaro y Tzintzuntzan), su nombre en español significa tradiciones. El trabajo de este grupo está encaminado a la preservación de la música tradicional, así como la investigación y recopilación de la obra de compositores de las cuatro regiones purépecha (Lago de Pátzcuaro, Meseta Tarasca, Cañada de los Once Pueblos y Ciénega de Zacapu), conformando su repertorio con abajeños, sones y pirekuas. Siendo un grupo integrado por jóvenes, ha logrado una destacada proyección y difusión de la música tradicional, consolidándose como uno de los grupos representativos de Michoacán, participando en diferentes universidades, festivales, teatros, museos, foros culturales en diversos lugares al interior y exterior del país como Los Ángeles, Dallas, Miami, Chicago, Milwaukee, Las Vegas, Washington, D.C., La Habana, Cuba y Madrid, España.



Kústakua (ASDCEU).

KÚSTAKUA

Agrupación dedicada a la interpretación de la música tradicional purépecha, hace énfasis en la música resguardada en archivos sonoros de fonotecas institucionales y personales que han registrado esta expresión desde 1940, así como de partituras que en algunos casos fueron escritas desde finales del siglo XIX. La principal actividad de este grupo ha sido difundir este gran acervo integrado por sones, abajeños, pirekuas, toritos, tonadas de navidad, ente otros géneros propios de la cultura musical.



Bola Suriana en una de sus presentaciones en el Centro Cultural Universitario (Facebook Bola Suriana).

BOLA SURIANA

Bola Suriana, creado en diciembre de 1989. A lo largo de más de 24 años de carrera, se ha logrado posicionar como una de las agrupaciones musicales más importantes de Michoacán, gracias al característico estilo que han logrado sus integrantes mediante la ejecución de una variedad de instrumentos musicales y conjunción de voces. Su repertorio está integrado por la música tradicional de México y Latinoamérica, mediante la recreación de una amplia gama de géneros musicales, dentro de las cuales podemos encontrar composiciones de autoría de sus integrantes. De esta búsqueda han surgido nuevas alternativas musicales en las cuales se han abordado temas de interés social. El grupo Bola Suriana tomó su nombre del ejército del general Emiliano Zapata. La agrupación ha realizado giras dentro y fuera del país, visitado países como Dinamarca, Alemania, Suecia, Finlandia, Rusia, Groenlandia, Lituania, Noruega, Argentina, Bolivia, Puerto Rico, Cuba, Chile, Canadá y diversas ciudades de Estados Unidos.

JOAQUÍN PANTOJA

Participó como integrante de la agrupación Bola Suriana. Durante más de 30 años de carrera artística ha logrado gran versatilidad en sus presentaciones que van desde música clásica en guitarra, hasta canciones populares mexicanas, así como lo más representativo del folclore latinoamericano y michoacano. En sus interpretaciones incluye el humorismo “sano” y temas de compromiso social, a la vez de procurar el rescate musical de coplas calentanas de la región de Huetamo y Guerrero; valonas de la región planeca de Apatzingán y décimas veracruzanas. Ha logrado a lo largo de su trayectoria 35 producciones.



Dueto “Los Magueyes” (ASDCEU).

DUETO “LOS MAGUEYES”

Proyecto surgido en Zitácuaro, en 1988. La finalidad de esta propuesta musical ha sido hacer investigación y revalorar la herencia e identidad musical y cultural de nuestro país despojándolo de estereotipos que a lo largo de la historia se han creado acerca de la identidad del mexicano. Entre las formas musicales que han abordado se encuentran el huapango arribeño, la poesía decimal, el son huasteco, la chilena, el huapango, valonas, sones jarochos, sones planecos, pirekuas, sones abajeños, gustos calentanos, corridos, romances, cantos cardenches, entre otros. A lo largo de su trayectoria han realizado giras dentro y fuera del país.



Trío de guitarras de Tiripetío (ASDCEU).

TRÍO DE GUITARRAS TIRIPETÍO

Agrupación que tuvo su origen en el exconvento de Tiripetío, como consecuencia de los talleres artísticos que se impartían en esa extensión universitaria, particularmente en el área de música, a cargo del maestro Rodolfo Favela Pérez, quien tomó la premisa de Vasconcelos “La cultura engendra progreso y sin ella no cabe exigir de los pueblos ninguna conducta moral”. La idea de conformar el terceto nació en el año 2005, con la participación de dos de los alumnos más destacados de dicho curso, ambos estudiantes de la Universidad Michoacana y el maestro Favela como representante y director artístico de la agrupación.



Marina y Mariano (ASDCEU).

DUETO MARINA Y MARIANO

Dueto que nació en el año de 1998, al ser su objetivo principal la difusión de la trova tradicional, música popular mexicana y latinoamericana. Dentro de su repertorio podemos encontrar la musicalización de poemas de autores michoacanos. Han sido becarios en cuatro ocasiones del Sistema Estatal de Creadores, se obtuvo como resultado la grabación de sendos discos compactos. En la ciudad de México tuvieron la oportunidad de presentarse en el Auditorio Nacional. La buena interpretación y trabajo de este dueto, los llevó a presentarse en Santiago de Cuba, dentro del marco del Festival del Fuego.



Orquesta de Cámara de la Universidad Michoacana
dirigida por el maestro Mario Rodríguez Taboada (AFMT).

ORQUESTA DE CÁMARA DE LA UNIVERSIDAD

Nació en 1993, durante la rectoría de Daniel Trujillo Mesina. Su primer y único director ha sido Mario Rodríguez Taboada, inició sus presentaciones de manera quincenal en diciembre del mismo año. La Orquesta ha contado con la presencia de solistas y directores invitados de renombre: Luis Herrera de la Fuente, Enrique Bátiz, Horacio Franco y Fernando Lozano, por mencionar algunos. Como solistas se ha contado con la presencia de la pianista María Teresa Rodríguez, Luz María Fuente, Erika Doviesevich, Román Revueltas, Mauricio Nader, los hermanos Bitran integrantes del Cuarteto Latinoamericano, Encarnación Vázquez, Lourdes Ambriz, Amelia Sierra, Claudia Cota, Ricardo Rodríguez, Stephano de Pepo, Estrella Ramírez, Conchita Julián, Ana Caridad Acosta, por citar algunos. En cuanto a los géneros y estilos abordados, estos van desde el barroco hasta la ópera y zarzuela.

A lo largo de sus más de veinte años de trabajo ininterrumpido, ha alcanzado presencia a nivel estatal y nacional, al presentarse en lugares como el Centro de las Artes en México, el Auditorio Nacional, Pachuca, Real del Monte, Zacatecas, Oaxaca (Festival de la Guelaguetza), Sinaloa (Festival Sinaloa de las Artes) y León, Guanajuato. En Michoacán, se han presentado en el Festival Internacional de Música de Morelia "Miguel Bernal Jiménez" y el Festival Internacional de Órgano "Alfonso Vega Núñez", así como en algunos de los municipios del mismo estado.



Tuna Nicolaita (ASDCEU).

TUNA NICOLAITA

Esta agrupación se fundó en el año de 1963, en la Escuela de Ingeniería Civil, bajo la dirección del maestro Rubén Valencia Cortés. Durante sus más de cuarenta años de existencia se han presentado en diferentes foros del país. Fueron anfitriones por tres años consecutivos del Encuentro Internacional de Tunas y Estudiantinas, este importante grupo se ha dado a la labor, al lado de la Secretaría de Difusión Cultural y Extensión Universitaria, de llevar por cada rincón del estado, su música.

COMENTARIOS FINALES

La Secretaría de Difusión Cultural, ha intensificado sus actividades a través de los años, gracias a una serie de convenios e intercambios con diversas instituciones culturales, de manera especial con el Consejo Nacional de la Cultura y de las Artes (CONACULTA). En ese sentido, cabe mencionar que la Universidad Michoacana, es la única Institución de Educación Superior en el país que forma parte desde 1995 y se beneficia de la cobertura de esta dependencia de gobierno. Por otra parte, a lo largo de la historia de esta dependencia universitaria, se han realizado 12 festivales de música barroca, su primera edición fue en el 2002; 11 Encuentros de Arte y Cultura y 13 Ferias Universitarias de Ciencia, Arte y Tecnología, realizadas con el apoyo de ANUIES y la colaboración de todas las universidades del país.

La Universidad Michoacana cuenta, además, con una representación en el Fondo Regional de la Cultura y las Artes (FORCA), en el Mercado de Artes Escénicas de Montreal. De igual manera, en 1998, se firmó un acuerdo con la Cineteca Nacional, para realizar las extensiones de la Muestra Internacional de Cine, para lo cual se contó con el apoyo de Cinépolis, que ha facilitado salas en la ciudad de Morelia y en algún momento en Uruapan. En el año 2000, se realizó el Segundo Encuentro Iberoamericano de Extensión Universitaria y Difusión Cultural, siendo sede de las reuniones de radiodifusoras culturales nacionales.

Dentro de los grupos artísticos que han estado en la Universidad gracias al departamento de Difusión y Extensión Universitaria podemos mencionar al Ballet Nacional de España, compañías de danza de la India, Rusia, Polonia, Serbia, República Checa, Israel, Argentina y África, dentro de la música han venido grupos de músicos rusos, húngaros, israelitas, italianos, españoles, franceses e ingleses. Desde el año 2002 se han tenido extensiones del Festival Internacional Cervantino, dentro de las cuales se han traído a músicos como: Juan Manuel Serrat, Joaquín Sabina, grupos como Lord of the Dance, tambores japoneses, así como la compañía nacional de teatro de Chile quienes presentaron la obra de Don Quijote.



Participación del ensamble vocal “Fides Ex Auditū” en el concierto realizado por alumnos de la Facultad de Bellas Artes para la recaudación víveres por el sismo del 19 de septiembre de 2017 (APAMG).

El Servicio Social en la Universidad Michoacana

Eusebio Martínez Hernández

ARCHIVO HISTÓRICO DE LA UNIVERSIDAD MICHOACANA

Una de las actividades sustantivas que todos los estudiantes nicolaitas deben realizar es el servicio social, como requisito para complementar su formación académica. Tarea cuyos orígenes se sitúan en la labor emprendida por una serie de humanistas llegados al nuevo mundo, para la evangelización espiritual de los naturales. Vasco de Quiroga fue uno de ellos, su contribución social inició con la apertura de los Hospitales-Pueblo de Santa Fe, uno instalado cerca de la Ciudad de México y otro en Michoacán. Estos centros cumplieron una función de servicio y educación a los pobres y desamparados; atendieron a los ancianos y funcionaron como lugares de refugio para los peregrinos. De esa forma inició el proyecto que podríamos denominar de una nueva vida social, estableciéndose en estos espacios la enseñanza de oficios y trabajo de la tierra, la comunidad de los bienes y la integración de las familias. En otras palabras, el obispo sentó las bases de organización de los indígenas para garantizar la equidad y la justicia. Aparte, fundó el Colegio de San Nicolás para llevar a cabo su labor alfabetizadora, más tarde éste se convirtió en un centro educativo referente para la Nueva España.

La Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, fundada el 15 de octubre de 1917, surgió con un sello humanístico, popular y social, al heredar la rica historia y tradición del Colegio de San Nicolás, su alma máter. La naciente institución tendría como misión formar profesionistas capaces de contribuir al desarrollo social, económico, cultural y político de Michoacán y del país. En los hechos, fue la primera institución de educación superior que nació al calor de la pólvora y con carácter de autónoma en Latinoamérica.

En sus inicios, el funcionamiento de la Universidad Michoacana no fue del todo positivo, pues tuvo varios obstáculos que impidieron su óptimo desarrollo administrativo y académico, no obstante, logró salir adelante y continuó firme en la labor social que le competía como institución dedicada a la educación pública.



Brigada de estudiantes nicolaitas orientando a campesinos de la Cañada de los Once Pueblos, 1942 (AH-UM).

De ese modo, la Universidad Michoacana acogió con gran entusiasmo el programa llamado "misiones culturales", impulsado por la Secretaría de Educación Pública. Esta iniciativa nacional se puso en marcha durante la administración del Dr. Jesús Díaz Barriga (1926 a 1932). El proyecto cultural tenía como objetivo la difusión del pensamiento racional y práctico para así terminar con el fanatismo religioso y los hábitos viciosos entre los indígenas y los campesinos.

Los estudiantes de medicina y jurisprudencia fueron los que se involucraron directamente con el programa, ofrecieron sus conocimientos de manera gratuita en las zonas más necesitadas. Los futuros médicos colaboraron en brigadas de vacunación, higiene y nutrición. Con estas actividades se buscaba fortalecer el sentido humanista de éstos, que adquirieran mayor conocimiento al



estar en contacto directo con las enfermedades.¹ Pero, sobre todo, se buscaba devolver a la sociedad lo que se había invertido en ellos, dado que sus estudios se sostenían, y siguen sosteniéndose, con fondos del erario público. Las misiones se realizaban los domingos, para no entorpecer las actividades escolares, intensificándose en los periodos vacacionales.

Con la implementación de las misiones culturales en la Escuela de Medicina, se pretendía además que los alumnos estudiaran y resolvieran problemas médicos e higiénicos sencillos pero indispensables y dieran asesoría de higiene personal y comunitaria para evitar enfermedades contagiosas. Asimismo, se orientó al pueblo a equilibrar su alimentación, porque debido al desconocimiento y falta

¹Gabriela Rubio Lepe, "Las misiones culturales de la Escuela de Medicina, 1926-1932", en: *Río de Papel*, Núm. 9, Morelia, Archivo Histórico/umsh, 2001, pp. 93-94.



Estudiantes nicolaitas en obras de mejora urbana (AH-UM).



Prácticas de Odontología a pacientes voluntarios (AH-UM).



Estudiantes de Ingeniería Civil realizan levantamientos topográficos (AH-UM).

de recursos económicos la dieta básica era escasa y mala. Al respecto, el Dr. Díaz Barriga elaboró un recetario de comidas nutritivas, aprovechando algunos alimentos baratos. Otra de las acciones emprendidas por el rector nicolaita fue la creación de la Cruz Roja de la Juventud, organizó brigadas de vacunación y orientación higiénica, recorrió poblados dando charlas de contenido social, impulsó la exhibición de películas educativas y las campañas para evitar el consumo de bebidas embriagantes.²

Este tipo de preocupaciones también fue compartido por los estudiantes universitarios, en especial en la Escuela de Medicina. A iniciativa de estudiantes y profesores de esta institución, se creó un Comité pro-infancia para combatir la mortandad infantil.³ A estas acciones se sumaron otras dependencias como Bellas Artes, que impartió cursos cortos dirigidos a trabajadores, cuya finalidad era que les sirviera para encontrar mejores condiciones económicas. Por su parte, los integrantes de los famosos *cafés nicolaitas*, se dieron tiempo para plantear proyectos en beneficio de la sociedad. En una de esas célebres reu-
nion-

² Gabriela Rubio Lepe, "Las misiones culturales", p. 94.

³ Adrián Luna Flores, *La Universidad Michoacana, 1926-1932*, (Colección Araucaria # 8), Morelia, Archivo Histórico/umsnh, 2002, p. 192.



Brigada cultural de estudiantes nicolaitas en Chilchota, Michoacán, 1942 (AH-UM).

nes celebrada el 1º de agosto de 1931, en el domicilio del gobernador del Estado, general Lázaro Cárdenas, se acordó por primera vez la prestación de servicio social de los estudiantes universitarios planteándose que las actividades debían realizarse en las comunidades rurales de la entidad.⁴

De esa manera se proyectó la obligatoriedad del servicio social al término de los estudios. Sin embargo, aquel acuerdo no quedó asentado en un documento oficial que le diera sustento jurídico a dicha labor, por lo tanto, las actividades se continuaron realizando aunque con cierta irregularidad al no contarse con la debida organización y reglamentación. De igual manera, en algunos lugares había cierto rechazo porque se veía a los universitarios como extraños. Ante la carencia de recursos para solventar estas actividades y la necesidad de organizar de mejor manera el trabajo desarrollado, se instauró el Departamento de Extensión Universitaria en 1937, con la tarea específica de coordinar las acciones de las misiones culturales y el servicio social.

⁴ Lázaro Cárdenas, *Obras I. Apuntes: 1913-1940*, Tomo I, Introducción de Cuauhtémoc Cárdenas. Prefacio de Gastón García Cantú, México, unam, 1972, p. 184.

Dos años después, el 13 de marzo de 1939, bajo el rectorado del Lic. Natalio Vázquez Pallares, se promulgó una nueva Ley Orgánica, en donde finalmente se contempló en un apartado específico, que los centros universitarios por medio de sus escuelas, institutos y departamentos realizarían las actividades sociales “que sus fines culturales y las necesidades del medio exijan”.⁵ De forma más concreta, en otro artículo se consignaba que los directores, docentes, empleados administrativos y estudiantes tenían la obligación de prestar el servicio social.⁶ De manera paralela, fueron modificados los nombres y funciones de varias dependencias universitarias para refrendar su compromiso social. También se establecía que la institución universitaria se encargaría de formar tanto a técnicos como a profesionistas para desempeñar funciones específicas, en tanto que en la investigación se pedía priorizar los problemas que afectaban la economía y los valores políticos y morales de la clase trabajadora; el descubrimiento de nuevas fuentes de riqueza y la forma de aprovecharlas; el conocimiento de la historia, organización económica, tradiciones y costumbres de los pueblos indígenas.

En la década de 1940 no hubo grandes avances en cuanto a la regulación del servicio social, tanto al interior de la Universidad Michoacana como a nivel nacional. Una de las razones fue la reforma al artículo 3º constitucional, que impulsada por los detractores de la obra cardenista, desconoció los logros en materia social bajo el argumento de que debía priorizarse la unidad nacional. Al cambiar el artículo, se frenó la política educativa enfocada en la colectividad y la dinámica que había empezado a adquirir el servicio social universitario. Las miradas y la atención se centraron en la Segunda Guerra Mundial.

En mayo de 1945 se modificaron los artículos 4º y 5º de la Constitución, debido a que ambos preceptos generaban confusión y por ende controversias en relación al ejercicio profesional y al servicio social realizado entre la etapa estudiantil y profesional, fue por eso que se elaboró una ley complementaria en la fecha antes citada. En esta ley se establecieron las condiciones que debían observar las profesiones, determinándose que para su ejercicio era necesario contar con el título universitario. Para el caso del servicio social, se contempló un capítulo

⁵ Ley Orgánica de la Universidad Michoacana, 13 de marzo de 1939, *Leyes Orgánicas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (Recopilación, textos introductorios y presentación de Ángel Gutiérrez)*, Morelia, Archivo Histórico/umsnh, pp. 78-79.

⁶ Ley Orgánica de la Universidad Michoacana, 13 de marzo de 1939, *Leyes Orgánicas de la Universidad Michoacana*, pp. 78-79.



Prácticas de estudiantes de Ingeniería en Tecnología de la Madera (APCM).



Alumnas de Enfermería en prácticas de servicio social (AFMAA).

exclusivo para su regulación, exigiéndose a los estudiantes su cumplimiento como requisito previo para obtener el título profesional.⁷

El 25 de junio de 1947, en el estado de Michoacán, también se presentó una iniciativa reglamentaria para ajustar los anteriores artículos al mandato constitucional. Con ello se pretendía garantizar el servicio profesional en beneficio de la sociedad, porque la Universidad Michoacana, siendo la máxima casa de estudios de la entidad, tenía como misión principal formar profesionistas capacitados, con una preparación científico-cultural adecuada y un concepto elevado de moralidad y de justicia social.

A diferencia de la década pasada, la de 1950 se caracterizó por ser un periodo con importantes avances legislativos en torno a la realización del servicio social. Debido a la falta de uniformidad a nivel nacional, se dio un decreto presidencial en 1952 que estableció que éste debía prestarse sin excepción alguna, sin im-

⁷ Ley reglamentaria del artículo 5º Constitucional, relativo al ejercicio profesional en el Distrito Federal, 26 de mayo de 1945. [En línea]. Disponible en: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/208.pdf> (Consultado el 25/02/2017).

portar si el estudiante tenía el título o no. Del mismo modo se hizo obligatorio el servicio para todos los estudiantes del nivel superior, especificando que éste comprendería de 6 meses a 2 años. Sin embargo, la ley no previó la estructura administrativa ni los recursos financieros, la responsabilidad para la organización y operación de los programas quedaba en manos de las instituciones educativas. Como la Universidad Michoacana ofrecía los estudios de secundaria, bachillerato y profesional, los estudiantes quedaron obligados a cumplir con esta importante labor social.

Mientras tanto al interior de la Universidad Michoacana todavía estaba pendiente la regularización jurídica del servicio social, porque la diversidad de estudios demandaba la realización de actividades específicas y la Ley Orgánica solo era un mandato general.



Trabajos de reforestación (AFMAA).

Para resolver esta problemática, el 14 de septiembre de 1955 fue presentado formalmente ante el Consejo Universitario un proyecto para la reglamentación del servicio social de los estudiantes de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.⁸ Después de una larga discusión, fue aprobado el 9 de noviembre de 1955. Entre los puntos más importantes se destacan los siguientes: previo al examen recepcional se podía realizar el servicio social, después de haber terminado los estudios; se fijaba un periodo mínimo de seis meses y no mayor de un año; se advertía que no podía ser interrumpido sino por causas y motivos graves y tenía que autorizarlo la rectoría, descontándose el tiempo faltante; se daba preferencia a las oficinas públicas, instituciones descentralizadas o labores de litigio siempre y cuando no hubiera profesionistas; los jefes de cada oficina quedaban obligados a certificar las actividades de los pasantes; los interesados en realizar su labor social fuera de la entidad debían informar a la rectoría para la autorización correspondiente.⁹

Por estos mismos años había cobrado importancia e interés un dispensario médico instalado en el centro de la ciudad de Morelia. La función del dispensario era dar atención médica gratuita a los universitarios y a las clases populares. Dentro del mismo dispensario también se definieron con mayor claridad las actividades enfocadas a mejorar el servicio social. Se pedía y sugería a los prestadores, participar en las campañas de higiene y salud social que las autoridades municipales, estatales y federales promovían. Como universitarios, tenían la responsabilidad de combatir la ignorancia, la charlatanería, la práctica de la brujería y luchar por desarraigar la creencia todavía predominante entre los grupos sociales de atenderse con médicos tradicionales en lugar de médicos calificados. Debían, además, efectuar pláticas, impartir cursillos y difundir por todos los medios a su alcance, conocimientos elementales sobre: prevención de enfermedades, aseo personal, adecuada alimentación infantil e higiene sexual. Este último planteamiento consistía en el primer intento por impulsar la planificación familiar ante el acelerado crecimiento demográfico.¹⁰

⁸ Desde la sesión del 25 de junio de 1954 el Consejo Universitario había facultado a la Escuela de Derecho para la elaboración de un reglamento del servicio social. AHUM, Fondo: Consejo Universitario, Sección: Secretaría, Serie: Actas, Libro 32, Caja Núm. 7.

⁹ AHUM, Fondo: UMSNH, Sección: Rectoría, Serie: Departamento escolar, Caja Núm. 43, Años: 1920-1972. Exp. 5.

¹⁰ AHUM, Fondo: UMSNH, Sección: Rectoría, Serie: Personal Universitario, Subserie: Servicio Social Médico, Caja Núm. 180, Exp. 545.

Las iniciativas reglamentarias o las mismas actividades continuaron impulsándose, a veces por los propios estudiantes. Ejemplo de ello fue el Departamento de Medicina Preventiva de la Facultad de Medicina, que desde su instalación en 1957 se convirtió en una de las áreas importantes para el óptimo desarrollo y cumplimiento del servicio social. Este centro publicaba los lugares que requerían pasantes, bajo la autorización de la Secretaría de Salubridad y la Universidad; se llevaba un control de los expedientes de los alumnos para la adecuada asignación de las plazas y los sueldos. Asimismo, se sugería a los alumnos que participaran activamente en las campañas de vacunación; impartieran cursillos a comadronas y personas encargadas de manejar los alimentos; dieran conferencias sobre higiene y saneamiento a niños, maestros, padres de familia y población en general y realizaran un estudio cultural y socio-económico de las comunidades.¹¹

Era una época en donde la actividad social había cobrado nuevamente gran importancia, a pesar de las carencias y deficiencias que aún existían. En ese entonces se empezaron a impartir cursos especiales a petición de las instancias gubernamentales, para reforzar el aprendizaje de los futuros prestadores de servicio social en el área de la salud. Precisamente, para hacer más eficiente la labor de este sector, el rector de la Universidad Michoacana, Lic. Alfredo Gálvez Bravo, adquirió una ambulancia para uso de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas en 1958.

En la década de los sesenta, el crecimiento de la matrícula ya era más que evidente, razón por la cual se requería personal que se hiciera cargo de la organización del servicio social, principalmente en el área de la salud. Para resolver esta problemática, se nombró al Dr. Manuel Romero Gutiérrez como jefe del Departamento y Coordinación de Pasantes, el 3 de septiembre de 1962. Eran tiempos en los que la organización y reglamentación del servicio social se planteó como una necesidad impostergable. Por eso, para tratar de uniformar criterios, se organizaron eventos académicos para discutir los nuevos lineamientos a seguir. Por ejemplo, el 21 de septiembre de 1966 el rector de la Universidad Michoacana, Dr. Nicanor Gómez Reyes, recibió una invitación del Instituto Politécnico Nacional para participar en la Primera Mesa Redonda Nacional sobre Servicio Social de Pasantes, a realizarse en marzo de 1967.

¹¹AHUM, Fondo: UMSNH, Sección: Rectoría, Serie: Personal Universitario, Subserie: Servicio Médico Social, Caja Núm. 180, Exp. 545.



Colecta de víveres para damnificados de los sismos de septiembre de 2017 (AH-UM).



Presencia universitaria en las zonas afectadas por los sismos (AH-UM).

En su momento, la discusión del servicio social se centró principalmente en tres áreas: 1) Mesa de aspectos jurídicos, 2) Mesa de doctrina y 3) Mesa de organización y procedimientos. Uno de los acuerdos tomados en el evento fue el de promover la creación de un organismo que coordinara la prestación del servicio de los pasantes.

Aquella propuesta buscaba mayor participación y vinculación de los estudiantes nicolaitas en los programas de gobierno en los ámbitos municipal, estatal y federal. No obstante, la coordinación del servicio social generaba una gran confusión y, desde luego, confrontaciones entre la Universidad Michoacana y el Departamento de Profesiones del Estado. Esta última instancia constantemente obstaculizaba el registro de los títulos profesionales, con el argumento de que no se acreditaba debidamente dicha actividad; se ponían en tela de juicio y se objetaban las certificaciones expedidas en la Universidad.

Por otra parte, las dinámicas a las que estaban sujetos los estudiantes nicolaitas antes de iniciar el servicio social eran diversas, de acuerdo con las disciplinas: había quienes debían cumplir primero con las prácticas profesionales y el Internado Rotatorio de Pregrado, este último estaba destinado a los futuros médicos y era un periodo donde los alumnos debían rotar por los principales servicios hospitalarios para poner en práctica, bajo supervisión, los conocimientos adquiridos durante los cuatro años previos.

Ante la falta de espacios en las instituciones públicas para cumplir con la labor social, los propios estudiantes comenzaron a organizar brigadas de atención social, ese fue el caso del Comité de Servicio Social de la Facultad de Odontología de Michoacán (COSSFOM), encabezado por Eduardo Garibay Mares, creado en el mes de septiembre de 1972. El comité estuvo constituido por un presidente, un secretario, un tesorero, una secretaria de prensa y propaganda, así como una secretaria de relaciones exteriores. Este grupo estudiantil realizó importantes brigadas de orientación higiénica y patología bucal, por medio de conferencias y actividades de capacitación. Las labores las realizaban los fines de semana, días inhábiles y temporadas vacacionales en las colonias populares de Morelia, en instituciones educativas, en comunidades indígenas de la zona purépecha, en zonas rurales de los estados de Michoacán, Guanajuato, Jalisco y Colima. Fue sin

duda una tarea que englobó a un sector muy amplio, a pesar de la desconfianza de algunos poblados, pues era difícil creer que un grupo de estudiantes cumplieran con esa función. Sin embargo, los alumnos nicolaitas lograron ganarse la simpatía de la sociedad y cumplieron con una misión social. La Universidad Michoacana, por su parte, respondía al compromiso de servir al pueblo, aún en medio de adversidades.

En 1977 se instauró la Coordinación de Servicio Social de la Universidad Michoacana, gracias a la recomendación hecha por la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior (ANUIES). La nueva dependencia estaría sujeta al Departamento de Difusión y Extensión Universitaria. A partir de ese momento, los estudiantes comenzaron a involucrarse más. Las facultades empezaron a celebrar convenios con varias dependencias gubernamentales. En las dos últimas décadas del siglo pasado el servicio social adquirió un gran impulso y la Universidad Michoacana tuvo una destacada participación a nivel nacional al participar en distintos foros y comisiones interdisciplinarias, fungiendo como pionera de ese tipo de congresos nacionales. Fue sede de varios eventos, como el realizado durante la rectoría encabezada por José Napoleón Guzmán Ávila en 1998, en el que se analizaron las directrices del servicio social para el nuevo milenio.

En el presente, la Universidad Michoacana ha continuado con la misma dinámica, fortaleciendo esta importante actividad. En la actualidad se ha logrado el 100% de sistematización de las licenciaturas; la mayoría de las escuelas, facultades e institutos cuentan con sus respectivos reglamentos y coordinadores internos. En el marco del centenario, hoy más que nunca la Universidad Michoacana debe promover y refrendar su vocación por el servicio social; es una actividad que la enaltece, la dignifica y justifica. Todos los universitarios deben perpetuar esta labor social para que sean muchos centenarios más que conmemorar.

Expresiones y movilizaciones universitarias

José Manuel Tovar Herrera

El papel desempeñado por estudiantes y profesores universitarios ha sido un elemento sin el cual es imposible comprender varios procesos experimentados en la entidad. Diversos cambios educativos y políticos se han dado, en gran medida, por movilizaciones de distinto tipo. Los siglos veinte y veintiuno han sido testigos de una gran variedad de manifestaciones, cuyas demandas y motivos dan muestra de la íntima relación que mantiene el Colegio de San Nicolás y la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo con los distintos sectores sociales.

LOS NICOLAITAS DURANTE LA REVOLUCIÓN MEXICANA

Previa la fundación de la Máxima Casa de Estudios de Michoacán, los estudiantes nicolaitas ya habían sido partícipes de momentos clave de la historia de México y de Michoacán. Antes y después del movimiento armado de 1910, cuyo objetivo primordial fue la caída de Porfirio Díaz y el cambio de régimen en el país, hubo manifestaciones estudiantiles que reflejaron el malestar social de la sociedad.

Los nicolaitas han participado de manera activa en varios episodios de la vida nacional. En ese sentido, las escuelas de Jurisprudencia y Medicina, así como el Colegio de San Nicolás, hicieron suyas reivindicaciones sociales que serían enarboladas durante la Revolución Mexicana, proceso que causó gran impacto entre los jóvenes estudiantes.

Intelectuales como Isaac Arriaga, Cayetano Andrade, Francisco R. Romero y Felipe Calderón, entre otros, crearon la revista *Flor de Loto*, mediante la cual expresaron sus posturas en torno al momento histórico que vivía Michoacán y el país. La adhesión de los estudiantes nicolaitas a la candidatura de Miguel

Silva González propició el retiro de las becas a los estudiantes y un recorte presupuestal a la institución. Ante esto, los estudiantes se organizaron y crearon el Colegio Libre de San Nicolás de Hidalgo, conocido como “San Nicolasito”.¹

En ese mismo escenario, la Sociedad Literaria “Melchor Ocampo Manzo”, integrada por varios de los que formaron parte de *Flor de Loto*, además de Ignacio Chávez Sánchez y Samuel Ramos, fue una de las primeras expresiones de organización de los estudiantes nicolaitas en torno a un proyecto político.² De las primeras sociedades literarias y pequeños grupos de lectura surgieron incipientes formas de organización estudiantil, cuyas características se reprodujeron y alcanzaron un nivel de desarrollo que dio origen al Consejo Estudiantil Nicolaita en 1921.

LOS PRIMEROS MOVIMIENTOS ORGANIZADOS EN MICHOACÁN Y LA FUNDACIÓN DEL CONSEJO ESTUDIANTIL NICOLAITA

Un modelo distinto de agrupación fue el Consejo Estudiantil Nicolaita (CEN). En los inicios de la década de los veinte, la Universidad Michoacana se encontraba en un proceso de efervescencia y los alumnos se involucraban en actividades de índole política. En 1921 el Consejo Estudiantil Nicolaita, que recién había sido creado, participaba de manera activa en la vida interna de la casa de estudios. Un caso que puede mencionarse es el de Salvador Franco López, quien participó en el Congreso Nacional Estudiantil celebrado en Puebla, siendo ese el primer contacto del CEN con organizaciones y federaciones estudiantiles del país.³

A partir de la creación del CEN, los universitarios michoacanos sentaron un precedente en la forma de encauzar sus demandas. La asignación de tareas específicas para cada uno de los integrantes del cuerpo de representantes, fue una novedad en la forma de conducirse de las organizaciones estudiantiles de la Universidad Michoacana. Ejemplo de ello se dio en 1926, cuando el Consejo

¹Véase: José Valdovinos Garza, *La generación nicolaita de 1913*, (edición facsimil), Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, 2007, pp. 5-22.

²Raúl Arreola Cortés, *Historia del Colegio de San Nicolás, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*, 1991, p. 326.

³Raúl Arreola Cortés, *Historia de la Universidad Michoacana, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*, 1984, p. 69.



Izquierda: Mitin de la Federación de Estudiantes Universitarios de Michoacán, Morelia, 1938 (AFGSD).
Derecha: Marcha encabezada por el Consejo Estudiantil Nicolaita (CEN), Morelia, Av. Madero, 1940 (AFGSD).

Estudiantil Nicolaita solicitó al gobernador que se le entregara a la Universidad Michoacana el templo de la Compañía de Jesús, que un par de años después pasó a ser la Biblioteca Pública Universitaria, espacio que hasta la fecha sigue funcionando.⁴

CAMBIOS EN LA LEGISLACIÓN UNIVERSITARIA Y MOVILIZACIONES EN LA UNIVERSIDAD MICHOACANA

Las movilizaciones universitarias han sido variadas, sus objetivos distintos y sus alcances han tenido efectos en la vida institucional de la máxima Casa de Estudios de Michoacán. Las transformaciones del marco normativo universitario en no pocas ocasiones han sido motivo de manifestaciones y protestas, esto puede verse, entre otros momentos, en 1939, 1961 y 1986. Ciertamente es también que la existencia de una gran variedad de expresiones políticas e ideológicas en la institución derivaron en confrontaciones y conflictos de distinta índole.

⁴Raúl Arreola Cortés, *Historia de la Universidad...*, pp. 76-77.



Manifestación estudiantil, Morelia, 1943 (AFGSD).

De los años veinte a los cuarenta, la discusión se centró en torno a qué tipo de universidad se debía impulsar, así como la relación que mantendría con el Estado. La confrontación entre los proyectos socialista y autonomista fue una constante y ello dio lugar a movilizaciones y protestas de una y otra parte. En 1921, por ejemplo, la pregunta que se planteaba era: ¿Qué tipo de relación debía mantener el gobierno universitario con el Ejecutivo local? El gobernador Francisco J. Múgica restringió la posibilidad de que los universitarios pudieran elegir a sus autoridades, asumiéndose esa facultad por parte del gobernador.⁵

⁵ Miguel Ángel Gutiérrez Martínez, *Itinerario de la Autonomía en la Universidad Michoacana*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2016, pp. 49-51.



Protesta estudiantil en el Colegio de San Nicolás (AFGSD).

Las leyes orgánicas de 1933 y 1939 fueron el más claro ejemplo de esas disputas. La correspondiente a 1933, que fue impulsada por el gobierno de Benigno Serrato, no fue recibida con agrado por los nicolaitas simpatizantes del cardenismo, en virtud de que dicha Ley Orgánica fue redactada por elementos identificados con el vasconcelismo, principal promotor de los principios autonomistas. De 1933 a 1939 fueron constantes las movilizaciones de profesores y estudiantes en favor o en contra de dicha Ley Orgánica. Fue hasta 1939 cuando se logró la consolidación de un proyecto de universidad socialista en la Casa de Hidalgo.⁶

La declaración de una universidad socialista derivó en conflictos de todo tipo, la mayoría ocasionados por diferencias ideológicas que parecieran ser irreconciliables. En 1943, con la promulgación del decreto 27 del Ejecutivo estatal que desconoció al rector Victoriano Anguiano (1940-1943), quedó al descubierto una

⁶ Véase: Miguel Ángel Gutiérrez Martínez, *Itinerario de la...*, pp. 71-88.

pugna sorda en la que se involucraron los socialistas-cardenistas y los autonomistas y viejos vasconcelistas. Tanto la Federación Estudiantil Universitaria de Michoacán (FEUM) como el Consejo Estudiantil Nicolaita, al igual que otras organizaciones de estudiantes y profesores, se vieron involucradas en ese conflicto que por más de medio año mantuvo en crisis a la Universidad Michoacana.⁷

En 1961 y 1985-1986 se consolidaron otros cambios a la legislación universitaria, tema sobre el cual habían insistido varios sectores universitarios que reclamaban la democratización de los órganos de gobierno. El caso más singular ocurrió en los años ochenta, ya que esa reforma devino en la desaparición/sustitución de la Junta de Gobierno, órgano concebido por la administración de Agustín Arriaga Rivera (1962-1968). Lo anterior provocó una fuerte crisis en las relaciones entre la Universidad Michoacana y el gobierno del estado.⁸

Sin embargo, la injerencia del Estado y las fallas de origen en la Ley Orgánica promulgada en febrero de 1986 ocasionaron de nueva cuenta una severa fractura en las relaciones entre la Universidad Michoacana y el Ejecutivo local. De nueva cuenta, la incertidumbre jurídica, económica y política desencadenaron movilizaciones, cierre de instalaciones universitarias y la existencia de dos rectores al mismo tiempo. Las posturas en torno a la democratización de la Universidad Michoacana fueron defendidas por grupos adheridos a la Coordinadora de Universitarios en Lucha (CUL) y a la Corriente Sindical Democrática del Sindicato de Profesores de la Universidad Michoacana.⁹

DEMOCRATIZACIÓN DE LA VIDA UNIVERSITARIA

En distintos momentos de la historia de la Universidad Michoacana han sobrevenido manifestaciones cuya naturaleza es la de abrir la participación de la comunidad docente y estudiantil en la designación de sus autoridades, en especial del

⁷ Véase: Miguel Ángel Gutiérrez Martínez, *En los límites de la autonomía. La reforma socialista en la Universidad Michoacana, 1934-1943*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2011, pp. 247-322.

⁸ Véase: Miguel Ángel Gutiérrez Martínez, *Autonomía y procesos políticos en la Universidad Michoacana, 1917-1963*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2010, pp. 119-125. Miguel Ángel Gutiérrez Martínez, *Itinerario de la...*, pp. 155-168.

⁹ Véase: José Manuel Tovar Herrera, Raúl Arreola Cortés, *Estado, poder político y Autonomía Universitaria, 1985-1986*, tesis de licenciatura, Morelia, Facultad de Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2015, pp. 144-199.

rector. Las propuestas en cuanto a la paridad de profesores y estudiantes en el Consejo Universitario figuraron desde los años treinta y tomaron mayor impulso en 1939, 1961 y 1985-1986. Las federaciones, consejos estudiantiles y albergues, asumieron un papel central en los debates que se dieron en ese sentido.

De igual forma, las federaciones y sindicatos de profesores fueron un factor de peso en las discusiones sobre el tema de la democratización de los órganos de gobierno, principalmente en 1939 y 1985-1986. Aunque fue en los años setenta y ochenta cuando se dieron las mayores presiones, concretamente durante los periodos de Genovevo Figueroa Zamudio (1976-1979) y Cuauhtémoc Olmedo Ortiz (1983-1985). Las relaciones ríspidas en el seno de la comunidad universitaria y de la rectoría con la Junta de Gobierno, obligó a una reforma a la Ley Orgánica y a la eliminación de ese cuerpo colegiado. La centralización de la toma de decisiones, así como el entorpecimiento de algunas actividades académicas a causa de las diferencias entre universitarios y la Junta de Gobierno, sustentaron esa exigencia.¹⁰

Mientras que, en los años treinta, el empuje de las organizaciones estudiantiles fue un factor determinante en la creación de la Ley Orgánica de 1939. Por un lado, Natalio Vázquez Pallares (1939-1940), rector en ese momento, había sido uno de los máximos líderes del Frente de Estudiantes Socialistas de Occidente, con sede en Jalisco. De igual forma, la FEUM y el CEN, junto con estudiantes de distintas escuelas, propugnaron por un reconocimiento del rol desempeñado por el sector estudiantil en el desarrollo de la institución; buscaron consolidar una mayor participación en los órganos de gobierno, por ello era importante el carácter paritario del Consejo Universitario. También se planteaba la necesidad imperiosa de que los asuntos de importancia fuesen abordados, discutidos y resueltos en dicho cuerpo colegiado, asumiendo el Consejo un papel central en la vida universitaria. En ese tenor, el origen de la Ley Orgánica de 1939 no solamente se debió a la idea de democratización de los órganos de gobierno universitarios, también se buscó el ordenamiento de las actividades académicas y de la administración de la casa de estudios.¹¹

¹⁰ Véase: Lucio Rangel Hernández, "La reforma universitaria nicolaita, 1971-1986, *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, N° 48, julio-septiembre, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2008, pp. 142-143.

¹¹ Raúl Arreola Cortés, *Historia de la...*, pp. 100-106.



Manifestación de apoyo al rector Elí de Gortari, Morelia, 1963 (AFGSD).



El asalto a la tribuna, una tradición nicolaita (AFJNGA).



Estudiantes en pie de lucha en la azotea del Colegio de San Nicolás, octubre de 1966 (AFGSD).



Estudiantes manifestándose desde el balcón principal de Colegio de San Nicolás, 1966 (AGN).

En las décadas de los años treinta, sesenta y ochenta, la búsqueda por incluir a todos los sectores de la Universidad en la toma de decisiones por momentos pareció rendir frutos, aunque ello estuvo a su vez sujeto a los vaivenes internos de las organizaciones de profesores y estudiantes, así como a los factores externos y los cambios en la política estatal y nacional; del apoyo gubernamental o de la ausencia del mismo dependió la estabilidad de la Universidad Michoacana.

UNIVERSITARIOS NICOLAITAS Y MOVIMIENTOS SOCIALES

Por su íntima relación con la población, distintos sectores de la comunidad universitaria se han visto involucrados en manifestaciones y actividades relacionadas con los movimientos sociales de carácter campesino, obrero, indígena, etcétera. Los grupos identificados con la izquierda y con expresiones socialistas, han encabezado este tipo de acciones. La concepción de una universidad militante estuvo presente por décadas –ahora ha venido a menos–, los problemas sociales llegaron a ser considerados como parte de la misión de la casa de estudios.

Desde su fundación, la Universidad Michoacana privilegió el acceso a la educación de los jóvenes provenientes de las clases populares, así como de los estratos sociales más bajos y marginados, bajo la consideración de que era fundamental romper con el carácter elitista de la educación, hasta ese entonces imperante. Al paso de los años, fueron muchos los grupos de profesores y estudiantes que, identificados con dicho postulado, asumieron una postura militante.

La simpatía de muchos nicolaitas por distintas manifestaciones sociales en la entidad los llevó a participar en una gran variedad de protestas. Las casas del estudiante asumieron un papel protagónico en muchos momentos. Tras su reapertura en 1968, no sólo se centraron en el devenir universitario, tomaron como suyas muchas de las demandas y reivindicaciones sociales que se buscaron impulsar en distintas partes de la geografía estatal.

La década de los setenta y ochenta fue particularmente activa en este renglón, ejemplos los hay varios: la participación y asesoramiento por parte de estudiantes de los distintos albergues universitarios de la huelga en CEPAMISA, que de abril a junio de 1977 mantuvo a los obreros y al estado en una tensión



Toma de autobuses del transporte público por estudiantes universitarios, octubre de 1966 (AGN).

constante. Dos años después, el Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana se fue a huelga, contando con el apoyo de las casas del estudiante y otras organizaciones de izquierda. Esta última movilización sindical y estudiantil reflejó una alianza que persistió más allá de los días que duró la huelga; unos meses después se realizaron actividades en apoyo a los sectores populares como brigadas de salud, de orientación legal, organización de vecinos, entre otras más.¹²

En la década de los ochenta, distintas organizaciones integradas por profesores y alumnos identificados con los postulados del marxismo leninismo y el maoísmo, principalmente, participaron en movilizaciones campesinas, destacando aquellas en las que contingentes de universitarios se involucraron en marchas, protestas y brigadas con la Coordinadora Nacional "Plan de Ayala", así

¹² Lucio Rangel Hernández, *La Universidad Michoacana y el movimiento estudiantil, 1966-1986*, Morelia, Colegio Primario y Nacional de San Nicolás de Hidalgo/Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2009, pp. 247-154.



La demanda continúa... (AH-UM).



La Marcha de la Dignidad Universitaria, Morelia, 19 de agosto de 1986 (AF-IIIH).

como la Unión de Comuneros “Emiliano Zapata” (UCEZ), cuyo máximo dirigente era Efrén Capiz Villegas. Los sectores universitarios que mayor participación tuvieron procedían de las escuelas de Historia, Economía, Filosofía y del Bachillerato Nicolaita.¹³

Las alzas a las tarifas del transporte público fue motivo de protesta de los estudiantes en diversos momentos. Desde los años sesenta se dio con una mayor regularidad este tipo de manifestaciones en favor de la población afectada por el alza del transporte público, aunque no en todos los casos se logró el resultado deseado.

Un caso que vale la pena mencionar es el que se dio en el periodo del gobernador Agustín Arriaga Rivera, cuando los universitarios decidieron pronunciarse en contra del alza de tarifas del servicio urbano de autobuses. La respuesta del mandatario estatal fue un contundente no y una fuerte represión tanto a los

¹³ Luis Sánchez Amaro, *Universidad y Cambio. Ensayo y testimonio sobre el movimiento estudiantil nicolaita en los 80*, Morelia, Ediciones Rumbo Nuevo, 2002, pp. 109-114.



La comunidad universitaria en apoyo al rector legítimo Raúl Arreola Cortés, Morelia, 19 de agosto de 1986 (AFJNGA).

estudiantes como a los ciudadanos que se encontraban en el mitin en el primer cuadro de la capital michoacana.¹⁴

En los años 1974, 1977, 1978 y 1981 se volvieron a dar manifestaciones por el tema del transporte público. Un número importante de camiones y combis fueron secuestrados en Morelia por parte de estudiantes del Colegio de San Nicolás, así como de moradores de los albergues universitarios. En algunos casos, los movimientos fueron “vendidos” por estudiantes que habían logrado un acuerdo a escondidas con el gobierno estatal; en otros momentos, se logró que tanto los concesionarios como el gobierno local apoyaran la realización de estudios socioeconómicos, con el fin de generar una certeza sobre la pertinencia o no de los aumentos.¹⁵ Al iniciar el siglo XXI la problemática era constante, el cierre de las principales vías de la capital michoacana fueron una medida de presión socorrida en este tipo de manifestaciones, todas ellas organizadas por la Coordinadora de Universitarios en Lucha y otras casas del estudiante independientes.

¹⁴ Raúl Arreola Cortés, *Historia de la...*, pp. 202-203.

¹⁵ Lucio Rangel Hernández, *La Universidad Michoacana...*, pp. 255-258.

Para el año 2011 se volvió a dar una manifestación por la misma causa, aunque en ese momento estuvo encabezada por la Corriente Estudiantil Nicolaita, cuyos dirigentes eran Orestes Cázares Rubio, del Colegio de San Nicolás, y José Manuel Tovar Herrera, de la Facultad de Historia.

LA SOLIDARIDAD DE LOS NICOLAITAS CON MOVIMIENTOS Y PROCESOS INTERNACIONALES

En la Universidad Michoacana también han tenido cabida las manifestaciones solidarias en favor de movimientos o expresiones internacionales. Desde los años treinta comenzó a gestarse un internacionalismo en la institución, como fue el caso de la Segunda República Española.

Durante el rectorado de Natalio Vázquez Pallares y en ocasión del cuarto centenario del Colegio de San Nicolás, hubo pronunciamientos de apoyo a los españoles que buscaban refugio en México y una condena generalizada a la dictadura de Francisco Franco. Los socialistas y cardenistas fueron los encargados de realizar una serie de actos en apoyo a la causa republicana, tales como veladas y círculos de lectura. A la par de ello, destacados intelectuales arribaron a la Universidad Michoacana: María Zambrano, Ramón Xirau, Juan López Durá, Adolfo Sánchez Vázquez y Juan David García Bacca, entre otros.¹⁶

Una de las formas de comprender el apoyo a los procesos internacionales por parte de los universitarios es a través de la tendencia ideológica de éstos. La identificación con los postulados del marxismo, leninismo, trotskismo, maoísmo y otro tipo de expresiones, se reflejó en la empatía con la Revolución Cubana, misma que triunfó en 1959 y que al paso de los años se declaró abiertamente socialista; el triunfo y trágico fin de la Unión Popular en Chile, cuyo máximo líder fue Salvador Allende, coincidentemente a ambos personajes la Universidad Michoacana les otorgó el Doctorado *Honoris Causa*, en el caso de Allende, *post mortem*.

¹⁶ Raúl Arreola Cortés, *Historia de la...*, pp. 110-111.



Desalojo de la Casa del Estudiante “16 de Septiembre” después de los desmanes cometidos en el Centro Histórico de Morelia (AFMAA).

LAS CASAS DEL ESTUDIANTE

El origen de los albergues estudiantiles se remonta a los momentos inmediatos al avance de las fuerzas constitucionalistas en el país. Los proyectos de pacificación y desmovilización militar estuvieron acompañados de propuestas tendientes a la ampliación de la cobertura educativa en el territorio nacional, siendo Michoacán una de las primeras entidades en impulsar un esquema con el objetivo de hacerle frente al analfabetismo y al fuerte rezago educativo.

La proyección de las primeras casas del estudiante se sustentó en la necesidad de proporcionar a los jóvenes de bajos sectores sociales, los recursos requeridos para continuar con sus estudios. Las primeras casas surgieron a la par del fortalecimiento de las escuelas normales, dependientes totalmente del gobierno estatal. Ya en 1915 se había consolidado la Casa del Estudiante Normalista, siendo la primera en su tipo en la entidad y de las primeras en el país.¹⁷

¹⁷ Juan Manuel Salceda Olivares, “Los orígenes de las casas del estudiante en Michoacán”, Adriana Pineda Soto, y Eduardo N. Mijangos Díaz, (coords.), *La Universidad Michoacana a fin de siglo*, Morelia, Universidad Michoacana de

Al paso de los años, la presencia de las casas del estudiante fue más activa, dado el nuevo escenario que surgió en la entidad luego de la fundación de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo en 1917. El paulatino giro ideológico en las casas existentes para finales de los años veinte se dio en virtud del avance de la llamada educación socialista. Ya en la década de los treinta, durante el rectorado de Natalio Vázquez Pallares, las casas habían adquirido un capital político importante: impulsaron la idea de universidad socialista, además de buscar una paridad profesor-estudiante en el Consejo Universitario.¹⁸

No todo fue favorable para las casas del estudiante, la confrontación entre la rectoría nicolaita, encabezada por Elí de Gortari (1961-1963) y el gobierno estatal bajo la conducción de Agustín Arriaga Rivera tuvo sus repercusiones para las organizaciones estudiantiles y los albergues. El cambio de Ley Orgánica en 1963 y su reforma tres años más tarde, representó la supresión de las casas y el desconocimiento del sector estudiantil en general como un actor universitario.¹⁹

Al concluir la gubernatura de Arriaga Rivera, comenzaron a darse intentos por retomar la participación de los estudiantes en la vida institucional de la Universidad Michoacana. En 1968 la Federación de Estudiantes Universitarios de Michoacán reabrió la Casa del Estudiante Nicolaita. Pese a la complejidad del momento, el apoyo de la FEUM dirigida entonces por el joven Cuauhtémoc Olmedo Ortiz, logró consolidar la iniciativa.²⁰

En las dos siguientes décadas, las casas fueron particularmente activas; los estudiantes, por su parte, seguían organizados en torno a la FEUM y el CEN. La toma de edificios que albergaban oficinas y otras dependencias universitarias fue una constante, las demandas más recurrentes eran la obtención de espacios físicos y recursos económicos y en especie por parte de la rectoría y del gobierno local. Aunado a ello, las propuestas por reformar la Ley Orgánica también incluyeron la propuesta de crear comedores universitarios y otras demandas sensibles para los albergues.²¹

San Nicolás de Hidalgo, 2000, pp. 41-43.

¹⁸ Miguel Ángel Gutiérrez López, *En los límites...*, pp. 135-148.

¹⁹ Véase: Raúl Arreola Cortés, *Historia de la...*, pp. 185-192.

²⁰ Entrevista al Dr. Cuauhtémoc Olmedo Ortiz, realizada el 12 de marzo de 2014 en la ciudad de Morelia, Michoacán.

²¹ Lucio Rangel Hernández, *La Universidad Michoacana...*, pp. 198-199.

Los intentos por reorganizar a los estudiantes en torno a nuevos grupos, dio como resultado la creación de la Coordinadora de Universitarios en Lucha (CUL), en 1982, integrada por estudiantes, profesores y algunos empleados. La CUL surgió como la organización que agrupó a los sectores democráticos universitarios, distinguiéndose de otro tipo de expresiones, como de la Federación Nacional de Organizaciones Bolcheviques (FNOB), de origen antorchista.

A mediados de los ochenta, las casas del estudiante asumieron un papel protagónico en los debates encaminados a la formalización de un anteproyecto de Ley Orgánica. Varios fueron los dirigentes que participaron en las discusiones y dieron a conocer la postura de los albergues universitarios, tal fue el caso de Humberto Arróniz Reyes, José Carlos Hernández Sarmiento y Paulino Rojas Pérez. La propuesta principal de éstos giró en torno a la democratización de los órganos de gobierno de la Casa de Hidalgo, la paridad profesor-estudiante en el Consejo Universitario, el reconocimiento de las casas del estudiante -que significaría su inclusión en el Consejo-, así como la desaparición de la Junta de Gobierno.²²

Con la aprobación y promulgación de la Ley Orgánica en 1986, las casas del estudiante abrieron nuevos frentes de lucha, en los cuales no únicamente manifestaron sus inquietudes sobre temas universitarios, también abordaron otros temas con un marcado sentido social. La orientación ideológica les imprimió un carácter particularmente combativo, pero no exenta de presiones y la seducción del poder, el cual fracturó por momento las relaciones entre los moradores.

A pesar de que no lo reconocen ciertos sectores universitarios, con el paso del tiempo los albergues universitarios comenzaron a olvidarse de los principios que les habían dado vida y surgieron desavenencias internas y la cooptación de varios de sus dirigentes. La negociación política entre funcionarios estatales y federales, así como las relaciones con partidos políticos de distinto orden, llevó a las casas del estudiante a perder su principal objetivo y, sobre todo, el apoyo popular que por muchos años tuvo a lo largo y ancho del territorio michoacano.

²² Luis Sánchez Amaro, *Universidad y Cambio...*, pp. 143-145; Lucio Rangel Hernández, *La Universidad Michoacana...*, pp. 235-147.



Toma del Colegio de San Nicolás, Corriente Estudiantil Nicolaita, 2010 (AFJMTM).

En la actualidad son más de treinta albergues estudiantiles los que operan en la capital del estado y en la ciudad de Uruapan, la permanencia de la Coordinadora de Universitarios en Lucha en el escenario político de la institución se ha debido a la capacidad de movilización y el ejercicio de distintas formas de presión que le han valido mantenerse en activo por un largo tiempo. De igual manera, están presentes las casas del estudiante Espartaco, herederas de la FNOB. También existen un conjunto de casas del estudiante independientes que, en la mayoría de los casos, carecen de reglamentos y normas que conduzcan su existencia.

MOVIMIENTOS A FAVOR DE LA GRATUIDAD DE LA EDUCACIÓN

Por décadas ha permanecido vigente la idea de que la educación media superior y superior debe ser gratuita, ello no ha sido una petición o postura que haya emergido espontáneamente. Desde la fundación de la Universidad Michoacana, muchos sectores asumieron el compromiso de apoyar a los estratos de bajos recursos para que no fuesen excluidos de la educación.



Toma del Colegio de San Nicolás, Corriente Estudiantil Nicolaita, 2010 (AFJMTH).

No obstante, desde un inicio el propio ingeniero Pascual Ortiz Rubio había manifestado su postura en torno a la gratuidad, manifestando que no estaba de acuerdo con ello en virtud de la grave situación económica de la entidad y del país en aquellos años. Pese a ello, varios fueron los sectores que se manifestaron en contra de la postura del fundador de la Universidad Michoacana, ya que cerca del 80% de la población podría estar imposibilitada económicamente para mandar a sus hijos a realizar estudios a la capital michoacana o a la ciudad de México. De ahí que se promovió, como anteriormente se señaló, la creación de albergues y comedores, en un primer momento, para los estudiantes de la escuela normal.²³

Por años se dieron manifestaciones en torno al tema de la gratuidad y varios fueron los momentos en los que se llevó al debate público la pertinencia o no de subsidiar las inscripciones de manera general o por sectores. Lo cierto es que en los hechos, las cuotas de inscripción se condonaban a buena parte del

²³ Juan Manuel Salceda Olivares, "Los orígenes de...", pp. 40-42.

estudiantado, no sólo a los moradores de las casas. Fue a principios este siglo que se retomó la discusión sobre la gratuidad.

Durante el gobierno de Leonel Godoy Rangel (2008-2011) y el rectorado de Silvia Figueroa Zamudio (2007-2011), se concretó un convenio en el que el gobierno del Estado se comprometió a respaldar presupuestariamente a la Universidad Michoacana y ésta en brindar de manera gratuita inscripciones y reinscripciones. Lo anterior con base en lo estipulado en los artículos 138 y 139 de la Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Michoacán.²⁴

Empero, al paso de unos años, los recursos comprometidos de acuerdo con el convenio dejaron de entregarse o sufrieron retrasos considerables por distintos factores, dejándose de percibir ingresos considerados como recursos propios. En 2014 se anunció que la gratuidad se cancelaría con el objetivo de mitigar el déficit económico de la institución, que para ese año había alcanzado niveles preocupantes.²⁵ Como respuesta a ello, estudiantes de distintas escuelas y facultades se manifestaron en contra de la medida tomada por la rectoría aduciendo que ello limitaba las posibilidades de continuar con sus estudios a miles de jóvenes, principalmente aquellos de bajos recursos y provenientes del interior del estado. También señalaron que para hacer frente a la grave situación económica universitaria debían buscarse otras opciones y no afectar a los estudiantes; el quebranto económico se debía, según esta apreciación, a la mala administración de los recursos.²⁶

Finalmente, las movilizaciones estudiantiles en favor de la gratuidad derivaron en un acuerdo: los estudiantes podían elegir entre no pagar o pagar la inscripción bajo el concepto de apoyo a la Universidad.²⁷ Aunque prevalece ese esquema, el tema de las finanzas universitarias sigue estando en el centro del debate, ya que las arcas de la institución no han experimentado mejoría alguna.

²⁴ Eduardo Fuentes, "Para implementar gratuidad en la educación. Firma Leonel Godoy convenio de colaboración con la UMSNH", *Libertas*, http://www.libertas.com.mx/revista/agosto2_10/26.pdf consultado el 30 de octubre de 2017.

²⁵ "Ante dificultades económicas, UMSNH cancela gratuidad", <http://www.mvsnoticias.com/#!/noticias/ante-dificultades-economicas-umsnh-cancela-gratuidad-485> consultado el 30 de octubre de 2017.

²⁶ Sara Galeote, "Condicionan gratuidad en la UMSNH, denuncian estudiantes", <https://www.quadratin.com.mx/educativas/Condicionan-gratuidad-en-la-UMSNH-denuncian-estudiantes/> consultado el 30 de octubre de 2017.

²⁷ Oscar Guerrero, "¡Viva la gratuidad de la Universidad Michoacana!", <https://www.contramuro.com/viva-la-gratuidad-de-la-universidad-michoacana/> consultado el 30 de octubre de 2017.



Manifestación estudiantil en contra al alza de la tarifa al transporte público, Morelia, 11 de enero de 2011 (AFJMTH).



Estudiantes se manifiestan en las instalaciones de COCOTRA, Morelia, 11 de enero de 2011 (AFJMTH).



En recuerdo de la lucha de Efrén Capiz (AFMAA).

Escultura
CENTENARIO
NICOLAITA

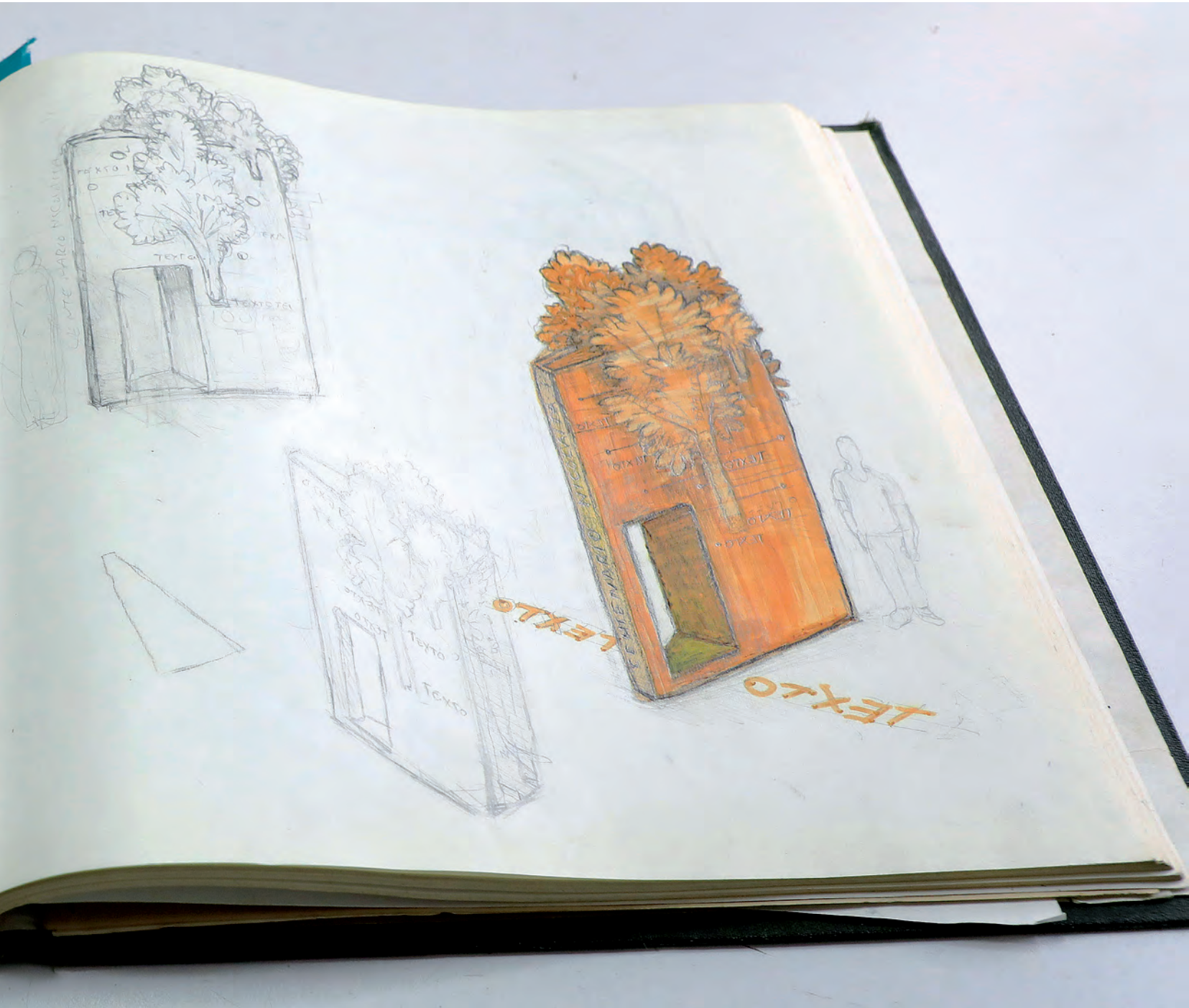
Mizraim Gastón Cárdenas Hernández

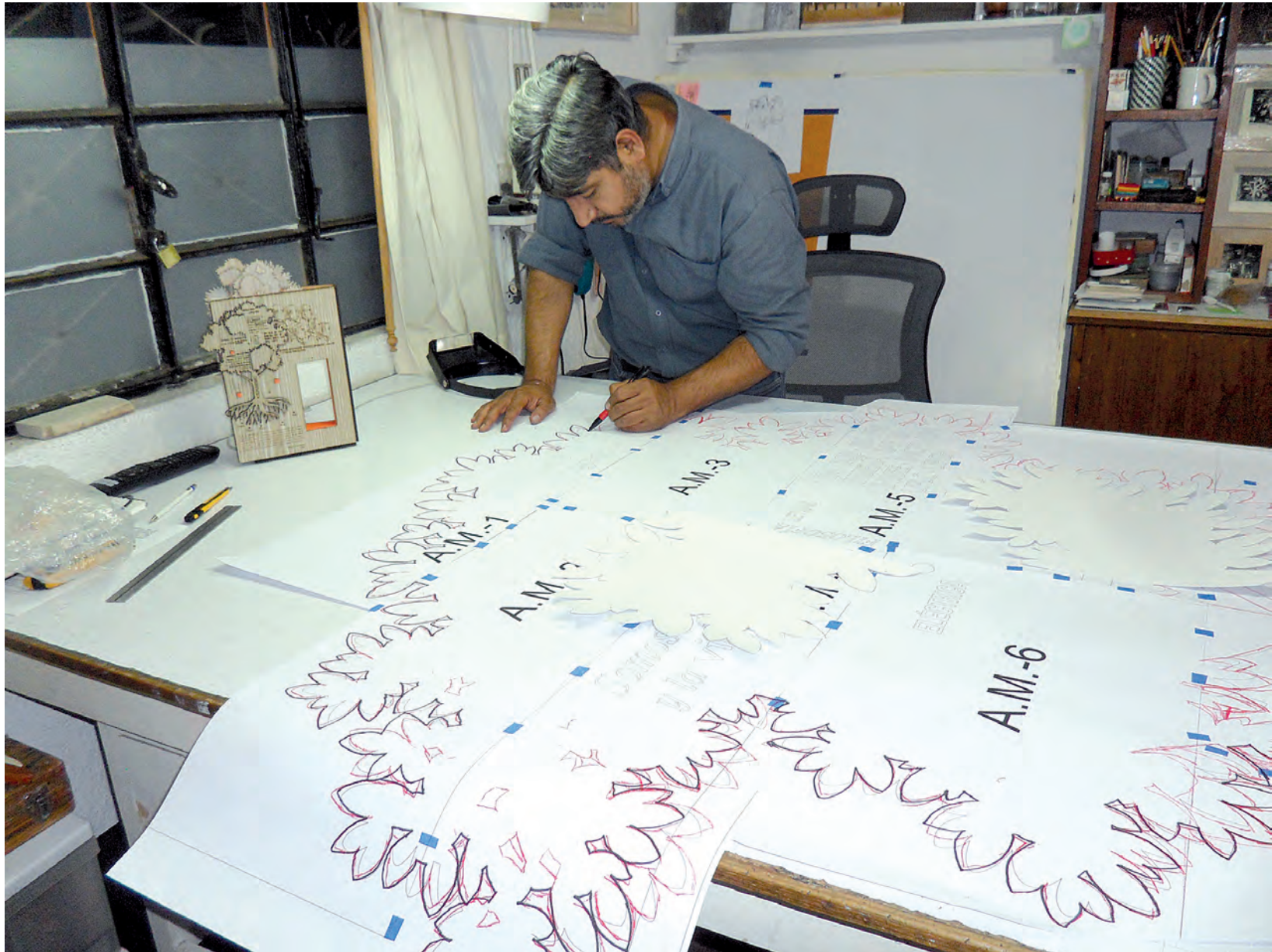
Para que la memoria del Centenario de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo perdure, es necesario pensar en un elemento significativo y que trascienda: un elemento escultórico para difundir lo que representa el pasado y presente de la Universidad; que integre un lenguaje tradicional, así como medios de nuestra era digital para interactuar con los espectadores. También, que permita una lectura más amena de la historia y filosofía de la Universidad, una animación y realidad aumentada.

Que mejor representación para este evento histórico que un libro, como un elemento universal de la divulgación de la cultura. Estructurado con una portada que abre una puerta al conocimiento y acompañado de un árbol frondoso que se eleva para integrar su follaje al bosque del saber. El conocimiento engrandece el espíritu humano, lo lleva a traspasar fronteras y luchar por la igualdad y equidad de todos los seres humanos. Es, al mismo tiempo, el entendimiento con el entorno, con la naturaleza y con todos los seres vivos.

La historia se secciona en el interior de este libro y emerge entre sus páginas como un nuevo follaje, cada uno de sus separadores son referencias de hechos y eventos. Su portada invita a conocer más sobre nuestra Máxima Casa de Estudios. En su lomo está escrito el título del libro "Centenario Nicolaita". En cuanto a la contraportada, en ella están representados los héroes y personajes nicolaitas, como un legado histórico a las generaciones presentes y futuras. Un segundo árbol emerge mostrando raíces firmes y profundas nutridas con las fechas históricas que han forjado a la Institución. De su tronco humanista se desprenden las ramas del saber y la enseñanza: el bachillerato, las licenciaturas, los institutos de investigación, en donde se forman los profesionales. En esta sección de la escultura están escritos los nombres de los nicolaitas donadores del proyecto.











Para acceder al contenido digital, se tiene un código QR que liga con una animación de tres minutos donde la escultura se abre como un libro hojeando sus páginas para contarnos una historia breve de la Universidad.

FICHA TÉCNICA

Técnica: Placa de hierro con incrustaciones en mosaico

Dimensiones: altura 3.35 m. / ancho 2.25 m. / fondo 0.75 m.

Fecha: 2017

MIZRAIM GASTÓN CÁRDENAS HERNÁNDEZ

Pintor, muralista, escultor y grabador de oficio, radica en la ciudad de Morelia donde tiene su taller de grabado y pintura. Inició su formación artística bajo la guía del maestro Alfredo Zalce, a quien conoció en 1987 mientras impartía un curso de grabado en la Casa de la Cultura de Morelia, espacio al que acudían pintores y grabadores de la ciudad como Gilberto Ramírez, Efraín Vargas, José Prado Velázquez, entre otros. Este primer encuentro con la gráfica marcó su camino como creador y al concluir el curso continuó sus estudios con Zalce. En 1990 ingresó a la Escuela de Diseño Integral CEID, posteriormente participó en talleres de formación gráfica y pictórica tanto en el país como en el extranjero. Fue becado en 2004 para estudiar en la Fundación Bilbaoarte y en el 2007 participó en el Taller de Gráfica Experimental de La Habana. Estudió la Licenciatura en Artes Visuales en la Universidad de Guadalajara de donde egresó en el 2013, luego se incorporó a la planta docente en la Carrera de Arte y Diseño de la Escuela Nacional de Estudios Superiores Unidad Morelia. Su obra se ha expuesto en museos y galerías nacionales e internacionales, ilustrador de poemarios como el de *Un cocktail avec tequila*, de Michel Butor o la carpeta de grabados *El vuelo del pez* con poesía de Neftalí Coría. En el 2010 con motivo del Bicentenario de la Independencia presentó la carpeta *Morelos: estampas de la independencia*, en distintas sedes en México y Estados Unidos.

ARCHIVOS Y COLECCIONES FOTOGRÁFICAS

- ACC:** Archivo Celso Chávez
- ABB:** Archivo Bernardo Bautista
- AFCA:** Archivo Fotográfico de la Capilla Alfonsina
- AFFP:** Archivo Fotográfico Familia Prospero
- AFGSD:** Archivo Fotográfico Gerardo Sánchez Díaz
- AFHA:** Archivo Familia Hernández Aragón
- AFIIH-UM:** Archivo Fotográfico del Instituto de Investigaciones Históricas
de la Universidad Michoacana
Colección Universidad Michoacana
Colección José Napoleón Guzmán Ávila
Colección Gerardo Sánchez Díaz
Colección Marco Antonio Arévalo
- AFIS:** Archivo Fotográfico Irena Sapovalova
- FJJB:** Foto de José Juan Bárcenas
- AFJMTH:** Archivo Fotográfico José Manuel Tovar Herrera
- AFMAA:** Archivo Fotográfico Marco Antonio Arévalo
- AFNZ:** Archivo Fotográfico Nicolás Zamudio
- AFOM:** Archivo Fotográfico de la familia Oviedo Mota
- AFSB:** Archivo Fotográfico Luis Silva Bolaños
- AFVM:** Archivo de la Familia Vega Marín
- AGN:** Archivo General de la Nación
- AHLT:** Archivo Histórico de la Licenciatura en Teatro
- AH-UM:** Archivo Histórico de la Universidad Michoacana
- APAB:** Archivo Particular Ana Bárcenas
- APAMG:** Archivo Personal Analí Mendoza Galindo
- APFCC:** Archivo Particular Francisco Cedeño Calderón
- APMCM:** Archivo Particular Manuel Cervantes Maldonado
- APEM:** Archivo Particular Eugenio Mejía
- APES:** Archivo Personal Eduardo Solís
- APGT:** Archivo Particular Gómez Trillo
- APHV:** Archivo Personal Hebert Vázquez
- APJG:** Archivo Personal Jesús Gutiérrez
- APJNG:** Archivo Particular José Napoleón Guzmán Ávila

APLAZ: Archivo Personal Luis Alfonso Zambrano
APMRT: Archivo Personal Mario Rodríguez Taboada
ASDCEU: Archivo de la Secretaría de Difusión Cultural y Extensión Universitaria
AVAE: Archivo Victoriano Anguiano Equihua
BGSD: Biblioteca Gerardo Sánchez Díaz
CERMLC: Centro de Estudios de la Revolución Mexicana "Lázaro Cárdenas"
CESG: Carmen Edith Salinas García
DGB: Dirección General de Bibliotecas
EFE: Edurne Farías Escalera
ES: Elba Salgado
FCE: Fondo de Cultura Económica
FFL-UNAM: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México
FRH: Fernanda Rodríguez Hernández
IPN: Instituto Politécnico Nacional
JRAG: José Ricardo Aguilar González
OGAC: Oscar Gustavo Alcaraz Contreras
RPL: Raúl Piña León

CRÉDITOS

DIGITALIZACIÓN DE IMÁGENES

Pina Alfaro Trujillo
Jorge Alejandro Pedraza Arriaga
Benjamín Josué Ferreyra Montes

SELECCIÓN DE IMÁGENES

Gerardo Sánchez Díaz
Gustavo Valdés Resendis
Lis Alejandra Andrade Figueroa
Alejandra Vázquez Carmona

CAPTURA DE TEXTOS

Alma Lázaro García
María Elena Alvarez Herrera

REVISIÓN DE TEXTOS

Juana Martínez Villa
José Napoleón Guzmán Ávila
Gerardo Sánchez Díaz

DISEÑO EDITORIAL

Itzel Álvarez

AUXILIAR DE INVESTIGACIÓN

María Guadalupe Ramírez Rodríguez



Archivo Fotográfico Marco Antonio Arévalo (AFMAA).

ÍNDICE

Presentación MEDARDO SERNA GONZÁLEZ	7
Introducción JOSÉ NAPOLEÓN GUZMÁN ÁVILA	11
La fundación y los primeros años de vida EDUARDO NOMELÍ MIJANGOS DÍAZ	26
El exilio español y la Universidad de Primavera “Vasco de Quiroga”, 1939-1943 GERARDO SÁNCHEZ DÍAZ	50
Breve historia de los Estudios de Posgrado en la Universidad Michoacana MEDARDO SERNA GONZÁLEZ	90
El Sistema Bibliotecario de la Universidad Michoacana CARMEN EDITH SALINAS GARCÍA	110
Mis memorias: 75 años de ser nicolaita LAURA JOSEFINA GÓMEZ TRILLO	144
Las novatadas en la Facultad de Leyes JOSÉ AGUILAR GUZMÁN	156
La Ciudad Universitaria: antecedentes y alcances LUIS SILVA BOLAÑOS	166
Deportes y espacios deportivos en la Universidad Michoacana RICARDO LEÓN ALANÍS Y MARIO ANDRÉS RODRÍGUEZ SILVA	198
Los trabajadores universitarios: naturaleza y vocación de servicio ALEJANDRA VÁZQUEZ CARMONA	218
La Facultad Popular de Bellas Artes y la difusión de la cultura universitaria MARÍA GUADALUPE RAMÍREZ RODRÍGUEZ	240
El Servicio Social en la Universidad Michoacana EUSEBIO MARTÍNEZ HERNÁNDEZ	272
Expresiones y movilizaciones universitarias JOSÉ MANUEL TOVAR HERRERA	290
Escultura "Centenario Nicolaita" MIZRAIM GASTÓN CÁRDENAS HERNÁNDEZ	314
Archivos y Colecciones Fotográficas	322
Créditos	324



Iconografía Universitaria, 1917-2017, se terminó de imprimir en octubre de 2017, en los Talleres de Editorial Morevalladolid, con un tiraje de 2,000 ejemplares. Se utilizaron las fuentes tipográficas Barlow y Playfair. Estuvieron al cuidado de la edición Juana Martínez Villa, Gerardo Sánchez Díaz y José Napoleón Guzmán Ávila.

